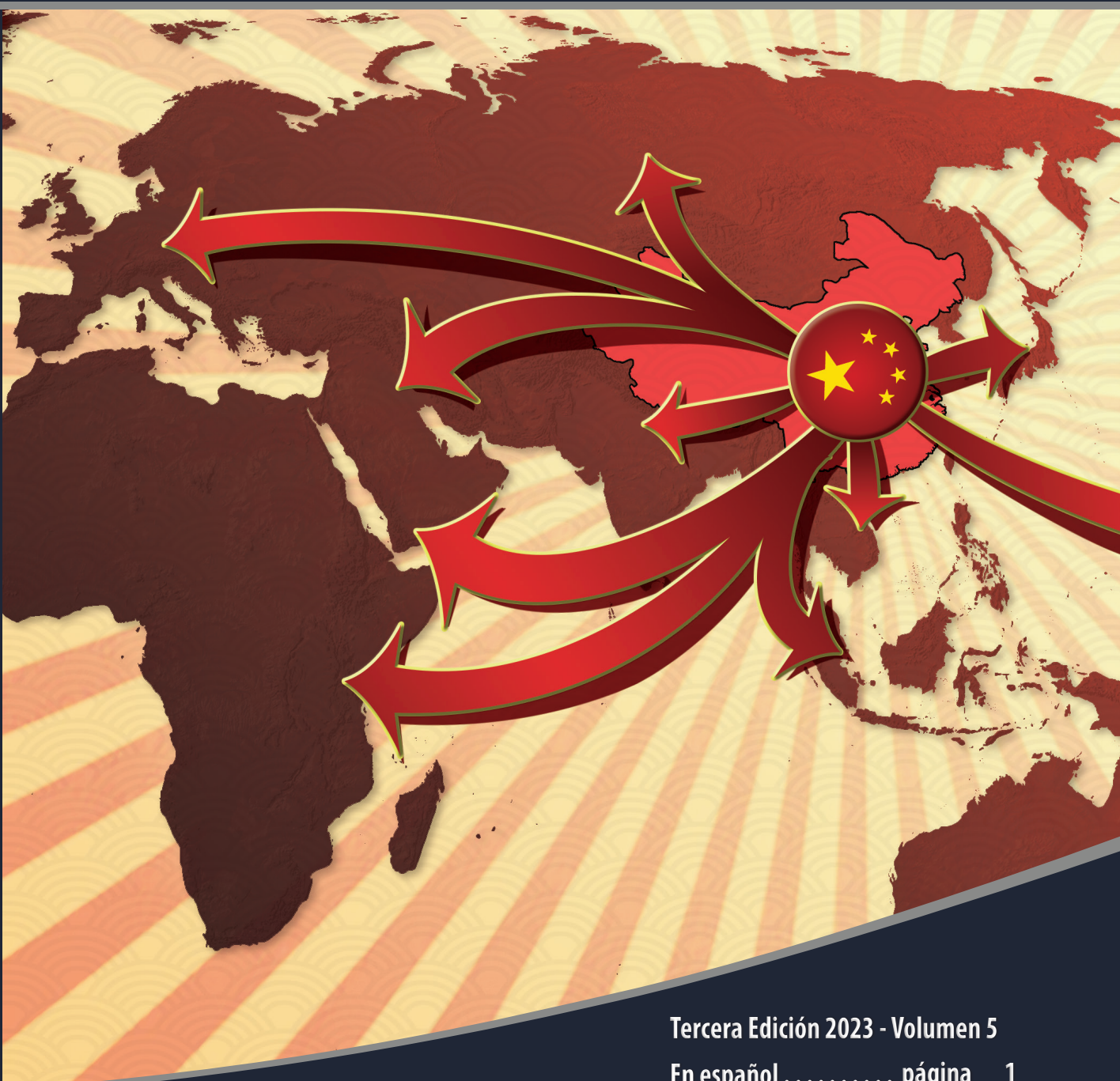


JOURNAL OF THE AMERICAS

REVISTA PROFESIONAL DE LA FUERZA AÉREA DE EUA
REVISTA PROFISSIONAL DA FORÇA AÉREA DOS EUA
CONTINENTE AMERICANO



Chinese threat in Latin America, Central and Eastern Europe and the Indo-Pacific region

Tercera Edición 2023 - Volumen 5

En español	página	1
Em português	página	101
In English	page	197

Revista Profesional

Fuerza Aérea de EUA

CONTINENTE AMERICANO

General David W. Allvin, USAF

Jefe del Estado Mayor, Fuerza Aérea

General B. Chance Saltzman, USSF

Jefe de Operaciones Espaciales, Fuerza Espacial

Teniente General Brian S. Robinson, USAF

Comandante, Comando de Educación y Entrenamiento Aéreo

Teniente General Andrea D. Tullos, USAF

Comandante y Presidente de la Universidad del Aire

Dr. Mark J. Conversino

Director Académico y Rector

Dr. Paul Hoffman

Director de Prensa, Universidad del Aire

Editor

Teniente Coronel Jorge F. Serafin, USAF, Retirado

Editora Asistente

Drina Marmolejo

Editores Colaboradores

Instituto de Lenguajes de Defensa,

Maxwell, AFB

Sr. Daniel Jiménez

Fuerza Aérea Brasileña

Sr. Bruno Martini

Editora, AUP, Maxwell AFB

Sra. Donna Budjenska

Sra. Jeanne Shamburger

Producción

Especialista en Impresión

Sra. Nedra Looney

Ilustradora

Sra. Catherine Smith

La Revista Profesional -Fuerza Aérea de EUA- Continente Americano. se publica trimestralmente en español, inglés y portugués (ISSN 2639-7994). Es la revista profesional de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos de América (USAF, por sus siglas en inglés) y ofrece un foro abierto para la presentación y estímulo de ideas del pensamiento innovador militar sobre doctrina, estrategia, táctica, organización, alistamiento, historia y otros aspectos de defensa nacional. Las ideas expresadas en los artículos que aparecen en las páginas de la revista reflejan la opinión de los autores sin tener carácter oficial y por ningún motivo representan la política de la Secretaría de Defensa de los EE.UU., la Fuerza Aérea o la Universidad del Aire. Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos sin permiso, excepto para uso comercial; pero si lo hace, mencione la fuente, Revista Profesional-Fuerza Aérea de EUA-Continente Americano y el autor.



<https://www.af.mil>



<https://www.spaceforce.mil/>



<https://www.aetc.af.mil>



<https://www.airuniversity.af.mil>

Revista Profesional

Fuerza Aérea de EUA

Continente Americano

ESPAÑOL

www.airuniversity.af.edu//JOTA/Spanish/

VOL. 5 NO. 3

TERCERA EDICIÓN 2023

Em português ... página 101

In Englishpage 197

2 Editorial

3 La creciente influencia de la República Popular China en Latinoamérica

Implicaciones para la seguridad nacional de EUA y el orden mundial

Mayor General Evan L. Pettus, USAF

12 Participación de la RPC en Latinoamérica y Europa Central y Oriental: Comparaciones y conocimientos

Dr. Evan Ellis, PhD

40 La educación en logística militar y sus contribuciones al poder aeroespacial: una evaluación de las instituciones educativas en el extranjero

Teniente Coronel Abel de Castro Laudares, Fuerza Aérea de Brasil

General de Brigada (Ret.) Luiz Tirre Freire, Fuerza Aérea de Brasil

57 No es un juego fuera de casa

Competencia estratégica de Estados Unidos en su propio vecindario

Walter H. Ward, Jr.

67 El papel de la diplomacia y la negociación como estrategia económica militar en el nuevo orden mundial

Magister Carlos A. Segura Villarreal

Dra. Janelly Mitsué Haros-Pérez, PhD

89 ¿La gallina o el cerdo?

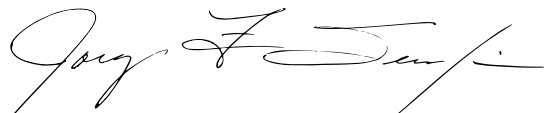
Chile en el Indo-Pacífico

Pablo Macchiavello Poblete

EDITORIAL

En esta edición, nos asociamos con el *Journal of Indo-Pacific Affairs* de la USAF para presentar tres artículos enfocados en la amenaza china en las regiones de América Latina y el Indo-Pacífico: 1) “La creciente influencia de la República Popular China en Latinoamérica - Implicaciones para la seguridad nacional de EUA y el orden mundial” por el Mayor General Evan L. Pettus, USAF, Comandante, 12ª Fuerza Aérea; 2) “No es un juego fuera de casa - Competencia estratégica de Estados Unidos en su propio vecindario” por Walter H. Ward, Jr., Director del Centro de Idiomas y Cultura de la USAF; y 3) “¿La gallina o el cerdo? Chile en el Indo-Pacífico” de Pablo Macchiavello Poblete.

Además, presentamos un artículo sobre “Participación de la RPC en Latinoamérica y Europa Central y Oriental: Comparaciones y conocimientos” escrito por Evan Ellis, PhD, profesor de investigación para América Latina en el Instituto de Estudios Estratégicos de la Escuela de Guerra, Ejército de EUA; seguido de un artículo de los autores teniente coronel Abel de Castro Laudares, Fuerza Aérea Brasileña, y el brigadier (retirado) Luiz Tirre Freire, Fuerza Aérea Brasileña, sobre “La educación en logística militar y sus contribuciones al poder aeroespacial: una evaluación de las instituciones educativas en el extranjero”. Concluimos con un artículo de los autores Carlos A. Segura Villarreal y Janelly Mitsué Haros-Pérez, PhD, sobre “El papel de la diplomacia y la negociación como estrategia económica militar en el nuevo orden mundial”.



Teniente Coronel Jorge F. Serafin, USAF, Retirado
*Editor, Revista Profesional de la Fuerza Aérea de EUA
Continente Americano*

La creciente influencia de la República Popular China en Latinoamérica

Implicaciones para la seguridad nacional de EUA y el orden mundial*

MAYOR GENERAL EVAN L. PETTUS, USAF

Xi es el primer líder chino que alinea las capacidades del país con una visión y una estrategia para cumplir con el sueño de hace mucho tiempo de rejuvenecimiento. Él y el resto del liderazgo chino no están satisfechos con la posición de su país dentro del sistema internacional... Desean cambiar el orden mundial.

—Elizabeth C. Economy
El mundo según China

Actualmente sirvo como Comandante de la 12ª Fuerza Aérea (Fuerzas Aéreas del Sur – AFSOUTH por sus siglas en inglés) de los Estados Unidos de América (EUA), el componente aéreo del Comando Sur de EUA (USSOUTHCOM por sus siglas en inglés). Lidero una organización de profesionales con amplios conocimientos y experiencia regionales. No obstante, soy relativamente nuevo en asuntos latinoamericanos. Antes de asumir el mando, pensaba que los asuntos más relevantes que impactan la seguridad nacional de EUA en la región serían retos bien conocidos planteados por ciertos actores, como las organizaciones delictivas transnacionales (incluidos los carteles de drogas), la inestabilidad vinculada con la pobreza, los gobiernos débiles y las instituciones frágiles, la vulnerabilidad a catástrofes naturales, así como los retos persistentes a normas democráticas presentadas por estados autocráticos como Venezuela y Cuba.

No estaba completamente equivocado, ya que estos problemas existen y persisten hoy en día. Sin embargo, subestimé el alcance de la influencia de las operaciones llevadas a cabo en la región por el gobierno de la República Popular China (RPC), liderado por el Partido Comunista Chino (PCCh). Al aproximarse el aniversario de un año al mando, cada vez me preocupan más los riesgos estratégicos que generan las acciones de la RPC para los intereses de seguridad nacional de Estados Unidos y la soberanía de nuestras naciones asociadas en Latinoamérica. La RPC adopta varios métodos para mejorar su acceso y aumentar su influencia en el hemisferio occidental, haciendo uso de métodos sutiles y abiertos. La RPC

*Copublicado en inglés, español y portugués en colaboración con USAF *Journal of Indo-Pacific Affairs*.

establece lazos económicos agresivos y coercitivos con naciones de la región y hace uso de esos lazos para ejercer una fuerte influencia sobre gobiernos locales y nacionales. Entre las palancas del poder se incluyen la construcción y la operación de infraestructura crítica, controlando redes de tecnología de información, y monopolizando el acceso a cadenas de suministro vitales. Además, la RPC construye puertos estratégicamente cerca de puntos forzados de paso marítimo que potencialmente podrían facilitar futuras actividades militares. Su inversión en infraestructura crítica se extiende a instalaciones espaciales ostensiblemente civiles, que apenas esconde sus potenciales conexiones y aplicaciones militares. Además, la RPC emplea la coacción y el control de la información para fomentar sus objetivos diplomáticos y suprimir la oposición.

El gobierno autoritario del PCCh ha posicionado estratégicamente a la RPC en las últimas décadas, otorgando a Beijing un nivel significativo de influencia sobre la región, poniendo así en peligro la soberanía democrática y los intereses de EUA. No obstante, la creciente influencia de la RPC en Latinoamérica y el Caribe tiene ramificaciones que se extienden mucho más allá de la región, planteando un riesgo global. Más específicamente, la capacidad de Estados Unidos y sus aliados de competir en la región del Indo-Pacífico y ratificar el orden internacional basados en leyes, podría socavar las desventajas asimétricas que se desarrollan en el hemisferio occidental. Estoy de acuerdo con el comandante del Comando Sur de EUA, la General Laura Richardson: “Esta es una década decisiva y nuestras acciones o inacciones con respecto a la RPC tendrán ramificaciones durante décadas en el futuro”.¹

Una estrategia global

La Estrategia de Seguridad Nacional (NSS, por sus siglas en inglés) de EUA hace énfasis en el objetivo de lograr una región del “Indo-Pacífico libre y abierta”,² mientras que la Estrategia de Defensa Nacional (NDS, por sus siglas en inglés) de 2022 se concentra en “disuadir la agresión, mientras se prepara para prevalecer en el conflicto cuando sea necesario—dando prioridad al reto de la RPC en la región del Indo-Pacífico”.³ En consecuencia, un riesgo de los responsables de seguridad nacional de EUA es el énfasis excesivo potencial en prepararse para competir con la RPC en Asia a expensas de otras regiones críticas del mundo. Específicamente, las actividades de la RPC en el hemisferio occidental plantean colectivamente un reto significativo para los intereses de Estados Unidos y sus aliados. Al socavar las democracias en la región, la RPC amenaza el cambio de EUA al Indo-Pacífico, poniendo en peligro la libertad de maniobra, acceso e influencia en nuestra más cercana región.

La Estrategia Militar Nacional (NMS por sus siglas en inglés) de EUA insta a la fuerza conjunta a “identificar y aprovechar oportunidades de forma proactiva para frustrar los puntos fuertes de los adversarios, explotar las vulnerabilidades y ampliar las asociaciones, el acceso y las bases de EUA”.⁴ No obstante, la ejecución de este tipo de campaña global no es exclusiva de Estados Unidos. Supuestamente, la RPC ha estado llevando a cabo un esfuerzo completo a escala de todo el gobierno durante años, buscando sus propios fines nefarios y erosionando los principios democráticos en Latinoamérica y el Caribe. Para contrarrestar este esfuerzo, es imperativo desviar parte de nuestra atención a la región más cerca a casa.

Economía

Desde el 2000 hasta el 2020, el comercio entre China y Latinoamérica aumentó de USD\$12.000 a USD\$315.000 millones de dólares, un aumento de 26 veces más.⁵ Las proyecciones indican que para el 2035, este volumen comercial superará los USD\$700.000 millones de dólares. En la actualidad, China es el mayor socio comercial de Sudamérica. En Brasil, la nación más grande y poblada de la región, el comercio con China sobrepasa el comercio con Estados Unidos en una relación de más de dos a uno. Además, el valor de las exportaciones brasileñas a China sobrepasa las exportaciones combinadas a Estados Unidos y la Unión Europea.⁶ Aunque es posible que la complejidad económica sea inherentemente negativa, es importante resaltar el récord de la RPC de aprovechar agresivamente su influencia económica para acallar a la disidencia. El anterior candidato presidencial peruano Julio Armando Guzmán declaró recientemente que “la actitud china hacia Latinoamérica ha cambiado. Al principio, la [influencia china] se basaba fundamentalmente en un poder blando, en tratar de convencer a los países latinoamericanos que el ascenso de China en el mundo sería muy bueno para la región. . . [Ahora,] China desea imponer su poder y usar un poder duro para tratar de que los países hagan lo que China quiere”.⁷

Latinoamérica tiene aproximadamente el 50 por ciento de las reservas conocidas de litio, y entidades de la RPC controlan casi dos tercios del procesamiento y refinamiento global de litio. Las compañías chinas ejercen un dominio casi completo sobre la extracción de elementos de tierras raras, ampliando su control sobre las cadenas de suministro globales en Latinoamérica.⁸ Es crucial observar que, como en el pasado, la RPC ha demostrado su voluntad de emplear su monopolio de las cadenas de suministro como una herramienta de política exterior, como hizo en el 2010 con la suspensión de exportaciones de elementos de tierras raras que interrumpió la industria automovilística japonesa, y la amenaza, en el 2020, de sancionar a los contratistas de defensa de EUA.⁹ La RPC puede tener ya un nivel significativo de control de las cadenas de suministro latinoamericanas. Esto no

solo esto pone en peligro el acceso de EUA a fuentes vitales de minerales críticos, sino que también proporciona una herramienta significativa para influir gobiernos e instituciones latinoamericanos.

El comportamiento explotador y depredador de la RPC no termina con su búsqueda de recursos latinoamericanos. Las flotas pesqueras chinas, subsidiadas por el PCCh, capturan ilegalmente unos USD\$3.000 millones de dólares al año de aguas territoriales de naciones sudamericanas en forma de pesca ilegal, sin denunciar ni regular.¹⁰ Las entidades vinculadas con el PCCh dañan más los entornos, las economías y la estabilidad institucional en Latinoamérica al respaldar actividades de minería ilegal y talado ilícito en la región. Estas actividades de explotación causan daños medioambientales en comunidades vulnerables, socavan el desarrollo económico y fomentan una corrupción institucional que erosiona los gobiernos democráticos.

Corrupción geoestratégica

Las empresas relacionadas con la RPC y las empresas estatales que operan en Latinoamérica y el Caribe participan activamente en asegurarse el acceso a recursos y ejercer influencias sobre infraestructura crítica en la región mediante un fenómeno denominado *corrupción geoestratégica*, según lo identifican los académicos Eduardo Gamarra y Valeriia Popova.¹¹ Estas entidades frecuentemente hacen caso omiso de factores que disuadirían a otros licitantes, pasando por alto las regulaciones medioambientales y los derechos laborales. Además, tienen libertad para sobornar a autoridades de gobiernos locales siguiendo comportamientos que buscan beneficios, sin asumir ninguna responsabilidad del gobierno de la RPC. Esta ventaja competitiva permite a las entidades de la RPC obtener un control significativo sobre los recursos y la infraestructura en regiones donde las instituciones de la nación anfitriona carecen de la capacidad de identificar y combatir la corrupción. Dichas acciones plantean una amenaza tanto para los intereses de seguridad de EUA como para la soberanía de las naciones democráticas en la región.

Infraestructura e instalaciones de doble uso

La inversión de China en Latinoamérica y el Caribe a través de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI por sus siglas en inglés) es sustancial, al haber 21 naciones en la región comprometidas actualmente en su participación.¹² Es posible que esta afluencia de recursos no parezca tan beneficiosa como parece en la superficie, ya que las inversiones en infraestructura de la RPC a menudo imponen riesgos significativos a las naciones anfitrionas, arriesgando potencialmente sus intereses soberanos básicos. La ley y la práctica de la RPC obligan a que las compañías con

sede en China sirvan los intereses del estado, suscitando preocupaciones sobre los proyectos de infraestructura patrocinados por estas compañías. Se requiere por ley a las compañías tecnológicas de la RPC que compartan datos con el gobierno chino, haciendo que circulen datos de la infraestructura 5G y otras infraestructuras tecnológicas instaladas por la RPC, teóricamente vulnerables a la explotación. Estos riesgos están muy arraigados en el sistema, y no hay atajos técnicos para mitigarlos.¹³

La infraestructura tecnológica basada en la RPC en sectores clave del gobierno y del comercio de naciones del hemisferio occidental crea vulnerabilidades potenciales para difamar las operaciones de influencia, en contra de los intereses de Estados Unidos y sus socios. Además, hay un potencial coercitivo adicional que se deriva de otras iniciativas de infraestructura. Por ejemplo, las compañías chinas participan actualmente en proyectos significativos del sector energético en Argentina, Honduras, Ecuador, Colombia y Perú. En particular, las entidades vinculadas con la RPC recientemente han conseguido el control de más del 57 por ciento de la transmisión eléctrica en Chile.¹⁴ Dean Cheng, miembro de nivel superior del Instituto Potomac de Estudios Políticos, me dijo recientemente que había tenido preocupaciones significativas acerca de vulnerabilidades ocultas en proyectos construidos por firmas chinas en Latinoamérica. Por ejemplo, se podrían diseñar tuberías y redes de distribución eléctrica para desestabilizar la temporización de satélites. Los gobiernos que dependen de dicha infraestructura para respaldar a sus poblaciones pueden enfrentarse a amenazas coercitivas, ya que la intersección de varios tipos de infraestructura críticos y las tendencias coercitivas documentadas del gobierno autoritario de la RPC generan riesgos inherentes.

Otros tipos de inversiones en infraestructura también suscitan preocupaciones. La RPC ha establecido una red creciente de instalaciones espaciales en Latinoamérica, diciendo típicamente que son para fines civiles. No obstante, la participación de la Fuerza de Apoyo Estratégica del Ejército de Liberación Popular en casi todas las actividades espaciales de la RPC sugiere que estas instalaciones probablemente poseen capacidades militares sin divulgar.¹⁵ Según el Almirante Craig Faller, antiguo comandante de USSOUTHCOM, algunas de estas instalaciones pueden contribuir a la “capacidad de la RPC de monitorear y potencialmente fijar como objetivos actividades espaciales de EUA, sus aliados y socios”.¹⁶

Hay otras inversiones, aún más preocupantes, vinculadas con la RPC en Latinoamérica y el Caribe. Las compañías chinas están construyendo grandes proyectos portuarios cerca de rutas de suministro vitales y puntos forzados de paso marítimo estratégico. Aunque estos proyectos se presentan como de naturaleza comercial, la RPC ha demostrado una pauta uniforme de actualización gradual de instalaciones similares en todo el mundo para permitir un uso militar en el futuro.

Debido a sus motivaciones centradas en China y tendencias históricas en otras regiones, no hay garantía de que estas instalaciones no puedan convertirse para fines militares o sea estratégicamente disruptivas en el futuro. Si la RPC puede ejercer una influencia suficiente en los gobiernos anfitriones, los proyectos portuarios cerca de líneas clave de comunicación en el hemisferio occidental podrían adaptarse potencialmente a las fuerzas militares de la RPC, generando un riesgo para la libertad de maniobrar el tráfico militar y comercial de Estados Unidos y naciones asociadas. No es necesario que estén presentes fuerzas militares para suscitar una preocupación. Por ejemplo, la General Richardson declara que “las compañías patrocinadas por la RPC están participando, o están licitando, en varios proyectos relacionados con el Canal de Panamá—un punto forzado de paso estratégico global. Estos proyectos incluyen operaciones portuarias en ambos extremos del canal, gestión de las aguas y un parque de logística”.¹⁷ Las entidades alineadas estratégicamente con la RPC poseen su propio potencial disruptivo latente.

Control de información

La RPC emplea activamente la coacción y el control de información para aislar diplomáticamente a Taiwán. Desde el 2000, la RPC ha influido con éxito a seis gobiernos del hemisferio occidental, los cuales dejaron de reconocer la República de China (Taiwán) democrática para reconocer la RPC. Los gobiernos de la Mancomunidad de Dominica, Costa Rica, República Dominicana, Panamá, El Salvador y últimamente, Honduras, cambiaron de posición; respuesta a una combinación de incentivos y presión de la RPC. En gran medida, este cambio de retórica puede estar ligado a la tendencia de China de socavar los gobiernos democráticos, castigando a menudo las posiciones de libertad de expresión o política de aquellos con los que no está de acuerdo.

Un estudio llevado a cabo por *Freedom House* en 2022 reveló que la RPC suprime activamente medios, intimida a periodistas locales y acosa a disidentes chinos en varios países latinoamericanos, incluidos Brasil, Perú y Argentina. Además, las tácticas de intimidación de China han resultado en una cobertura limitada de las actividades la RPC y autocensura en Chile, Panamá, Argentina y Perú.¹⁸ La supresión de la libertad de expresión, junto con amplias campañas de influencia en los medios en toda Latinoamérica, ha proporcionado a la RPC una ventaja de información en la región. Esta ventaja les permite ocultar o restringir la diseminación de informes desfavorables referentes a actividades maliciosas, ya que cualquier intento de diferir de sus acciones resulta en un castigo.

Qué hacer

Es importante reconocer que muchas naciones latinoamericanas creen que los beneficios de asociarse con la RPC superan los riesgos potenciales involucrados. Los préstamos y las inversiones chinos, por ejemplo, a menudo tienen menos restricciones en comparación con las ofrecidas por las firmas occidentales.¹⁹ Los países que luchan contra la pobreza, la delincuencia, la inestabilidad y las debilidades institucionales frecuentemente encuentran que sus alternativas son limitadas y creen que la facilidad de negociación con la RPC es demasiado tentadora para resistir. Algunos dicen que el mantenimiento de una relación equidistante con Estados Unidos y la RPC puede aportar beneficios económicos sin la necesidad de escoger a uno y correr el riesgo de alienar al otro.

Sin embargo, es crucial reconocer que la RPC tiene un historial bien documentado de poner en riesgo, a través de sus inversiones, los intereses de las naciones asociadas. La creciente cantidad de evidencia sugiere que la creciente influencia de la RPC en Latinoamérica y el Caribe constituye una amenaza significativa para los intereses geoestratégicos de Estados Unidos, el orden internacional basado en la ley y los intereses soberanos de naciones democráticas en la región. Para mitigar este riesgo, Estados Unidos debe participar en un esfuerzo completo, en el que estén involucradas todas las agencias del gobierno. Este esfuerzo debe dar luz a cómo las acciones de la RPC en el hemisferio occidental socavan la soberanía de las naciones democráticas, proporcionar alternativas competitivas a socios que se enfrentan a opciones difíciles y respaldar a naciones democráticas para formar la capacidad institucional necesaria para mitigar riesgos al participar con la RPC y otros socios potencialmente depredadores. De no hacer esto se arriesga el cede de terreno clave en la lucha global para preservar la democracia y el orden basado en la ley. □

Notas

1. Declaración de postura de la General Laura J. Richardson, Comandante del Comando Sur de Estados Unidos ante el Comité de Servicios Armados de la Cámara de Representantes del 118º Congreso, 8 de marzo de 2023, 3, <https://www.southcom.mil/>.

2. *Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América* (Washington, DC: La Casa Blanca, 12 de octubre de 2022), 37, <https://www.whitehouse.gov/>.

3. *Estrategia de Defensa Nacional de Estados Unidos de América* (Washington, DC: Departamento de Defensa de EE. UU., 2022), 7.

4. *Estrategia Militar Nacional* (Washington, DC: Estado Mayor Conjunto, 2022), 5, <https://www.jcs.mil/>.

5. “China Regional Snapshot: South America” (Instantánea regional de China): Sudamérica, *Comité de Asuntos Exteriores*, 25 de octubre de 2022, <https://foreignaffairs.house.gov/>.

6. “Brazil (BRA) and China (CHN) Trade” (Comercio entre Brasil y China), *Observatory of Economic Complexity*, 2023, <https://oec.world/>.
7. Cita en Rocio Fabbro y Robbie Gramer, “Taiwan Isn’t Playing Dollar Diplomacy Anymore” (Taiwán ya no está jugando a la diplomacia del dólar), *Foreign Policy*, 24 de abril de 2023, <https://foreignpolicy.com/>.
8. Joseph Bouchard, “In Bolivia, China Signs Deal For World’s Largest Lithium Reserves” (En Bolivia, China firma un tratado sobre las reservas de litio más grandes del mundo), 10 de febrero de 2023, <https://thediplomat.com/>; y Ariel Cohen, “China’s Journey to the Center of the Earth—For Rare Minerals” (Viaje de China al centro de la tierra en busca minerales raros), *Forbes*, 2 de junio 2021, <https://www.forbes.com/>.
9. Gustavo Ferreira y Jamie Critelli, “China’s Global Monopoly on Rare-Earth Elements” (El monopolio global de China de elementos de tierras raras), *Parameters* 52, no. 1 (9 de marzo de 2022), 58–59, <https://doi.org/>.
10. Declaración de postura de la General Laura J. Richardson, Comandante del Comando Sur de Estados Unidos ante el Comité de Servicios Armados de la Cámara de Representantes del 118º Congreso, 8 de marzo de 2023, 6, <https://www.southcom.mil/>.
11. Eduardo Gamarra y Valeriia Popova, “How China Uses ‘Geostrategic Corruption’ to Exert Its Influence in Latin America” (Cómo China usa la corrupción geoestratégica para ejercer su influencia en Latinoamérica), *The Conversation*, 17 de mayo 2023, <http://theconversation.com/>.
12. Declaración de R. Evan Ellis en “La función de China en Latinoamérica y el Caribe”, testimonio desclasificado ante el Subcomité de Relaciones Exteriores del Senado sobre el Hemisferio Occidental, Delitos Transnacionales, Seguridad Civil, Democracia, Derechos Humanos y Asuntos Globales de la Mujer (Washington, DC: 31 de marzo de 2022), 2, <https://www.foreign.senate.gov/>.
13. Departamento de Estado de EE. UU., “5G Security: Incredible Promise, Significant Risk” (Seguridad 5G: promesa increíble, riesgo significativo), n.d., <https://2017-2021.state.gov/>.
14. Cohen, “China’s Journey to the Center of the Earth” (Viaje de China al centro de la tierra).
15. Matthew Funaiolo y otros, “Eyes on the Skies: China’s Growing Space Footprint in South America” (Ojos en los cielos: la creciente huella espacial de China en Sudamérica) *Hidden Reach* 1 (4 de octubre de 2022), <https://features.csis.org/>.
16. Declaración de la postura del Almirante Craig S Faller, Comandante del Comando Sur de EE. UU., ante del Comité de Servicios Armados de la Cámara de Representantes, 1 de mayo de 2019, 7, <https://www.southcom.mil/>.
17. Declaración de postura de la General Laura J. Richardson, Comandante del Comando Sur de Estados Unidos ante el Comité de Servicios Armados de la Cámara de Representantes del 118º Congreso, 8 de marzo de 2023, 5, <https://www.southcom.mil/>.
18. Sarah Cook y otros, *Beijing’s Global Media Influence: Authoritarian Expansion and the Power of Democratic Resilience (Influencia de los medios globales de Beijing: expansión autoritaria y el poder de la resistencia democrática)* (Washington, DC: Freedom House, septiembre 2022), <https://freedom-house.org/>.
19. Diana Roy, “China’s Growing Influence in Latin America” (Influencia creciente de China en Latinoamérica), *Coonsejoe de Relaciones Exteriores*, 15 de junio de 2023, <https://www.cfr.org/>.

Mayor General Evan L. Pettus, USAF

Comandante de la 12ª Fuerza Aérea (AFSOUTH), Base de la USAF Davis-Monthan, Arizona. Como componente de la Fuerza Aérea del Comando Sur de EUA (USSOUTHCOM), la 12ª Fuerza Aérea lleva a cabo la cooperación de seguridad y proporciona capacidades aéreas, espaciales y ciberespaciales en toda Latinoamérica y el Caribe. La AFSOUTH respalda USSOUTHCOM para disuadir la agresión, desechar amenazas, responder rápidamente a crisis y trabajar con aliados y naciones asociadas para aumentar la capacidad regional a fin de garantizar un Hemisferio Occidental seguro, libre y próspero.

Antes de esta asignación, el Mayor General Pettus fue subcomandante, Centro de Guerra Aérea de la USAF, Base de la Fuerza Aérea Nellis, Nevada, donde fue responsable de coordinar programas de desarrollo de pruebas y tácticas operacionales y escuelas de adiestramiento avanzadas, ejercicio y sitios para desarrollar líderes y aerotécnicos innovadores con una tecnología demostrada y probada, las tácticas más actuales, adiestramiento académico y oportunidades para practicar el empleo de una fuerza integrada.

El General de División Pettus obtuvo su comisión de la Academia de la Fuerza Aérea de EUA en 1994. Se graduó del adiestramiento de Pilotos de Reactores Conjunto de Europa y OTAN en la Base de la Fuerza Aérea Sheppard, Texas, y estuvo estacionado primero en Lakenheath de la Real Fuerza Aérea, Reino Unido, como piloto de un F-15E. Se graduó de la Escuela de Armas de la Fuerza Aérea de EUA y es un piloto de mando con más de 2700 horas de vuelo. Ha volado en misiones de combate en las operaciones Northern Watch, Southern Watch, Allied Force, Enduring Freedom, Iraqi Freedom e Inherent Resolve.

Participación de la RPC en Latinoamérica y Europa Central y Oriental: Comparaciones y conocimientos

DR. EVAN ELLIS, PHD

Introducción

Durante los últimos veinte años, la República Popular de China (RPC) ha expandido su relación política, institucional, económica y otras formas de participación con todas las regiones del mundo. No sorprende, porque la participación en ambas regiones está formulada por el mismo Partido Comunista Chino y los centros de empresas estatales con sede en China, es muy comparable entre regiones.¹ Las diferencias de participación de la RPC entre regiones generalmente reflejan diferencias entre tipos de gobierno, oportunidades comerciales particulares, geografía estratégica y relaciones históricas y distintos niveles de familiaridad china con el país objetivo, entre otras. Un examen comparativo de la participación de la RPC entre las regiones ofrece detalles al ayudar a identificar pautas y diferencias comunes, concentrándose en las razones por las que ocurre esto.²

Hay un volumen de trabajo creciente, pero limitado en inglés sobre la participación de la RPC en los países de Europa Central y Oriental. Entre otras obras importantes se incluye el informe de Carnegie Foundation “La influencia de China en Europa del Sureste, Central y Oriental”,³ más diversas obras por centros de estudios como *Observadores chinos en Europa Central y Oriental*⁴ y el *Centro de Análisis de Políticas Europeas* con sede en Washington D.C.⁵

Los académicos también han incluido capítulos concentrados regionalmente en obras sobre la participación global de China,⁶ con algunos trabajos incluidos sobre la participación de la RPC en Europa Central y Oriental.⁷ Hay relativamente pocos estudios académicos, particularmente en inglés, en comparación con las actividades de la RPC en Europa Central y Oriental con la de otras partes del mundo.⁸ La obra actual trata de ayudar a rellenar ese hueco.

Este artículo examina la participación de la RPC en países de Europa Central y Oriental (ECO), en comparación con sus actividades en Latinoamérica y el Caribe. Lo hace en cuatro campos amplios: (1) Relaciones políticas y actividades

multilaterales, (2) pautas de comercio e inversiones, (3) actividades orientadas por influencia y (4) participación en seguridad.

Este trabajo encuentra que las pautas de la actividad de la RPC en las dos regiones son muy similares. En ambos casos, la RPC participa en una amplia variedad de sectores, tratando de asegurarse el acceso a materias primas y alimentos, así como a mercados y tecnologías estratégicos, además de trabajar para capturar mucho del valor añadido de dichas actividades como sea posible. En ambos casos, la RPC obtiene y ejerce considerable poder blando influyendo en las expectativas de beneficios de élites políticas y comerciales locales, además de cultivar relaciones “interpersonales” que incluyen el acceso y los viajes a la RPC, buscar favores en los medios, y alguna explotación de los chinos étnicos en los países objetivo, entre otras herramientas. En ambas regiones, los regímenes “populistas” dan a la RPC relativamente mayores oportunidades para la participación en seguridad y actividades políticamente provocativas, además de permitir también a firmas con sede en la RPC acuerdos económicos significativos sobre términos ventajosos, aunque frecuentemente acompañados con dificultades.

Participación política y multilateral

La historia de las relaciones entre la RPC y los países de Europa Central y Oriental es algo más larga y fraudulenta que las relaciones de la RPC y Latinoamérica.

Históricamente, el contacto entre China y los países de ECO se debió a su posición en la Ruta de la Seda que conecta China con Europa Occidental. Durante la Guerra Fría y los años posteriores, algunos chinos migraron a la región, principalmente a través de Rusia y Hungría buscando oportunidades de trabajo y negocios.⁹ En el continente americano, el contacto histórico principal de China se debió al comercio de plata entre Perú, México y Asia a través de los famosos “galeones de Manila”,¹⁰ y a los inmigrantes chinos étnicos a partes de la región, incluido Perú, lo que hoy es Panamá, y el Caribe, generalmente para buscar oportunidades económicas.¹¹

Relaciones diplomáticas

De los 12 países de ECO, todos los cuales era entidades nominalmente soberanas dentro del Pacto de Varsovia en 1949 cuando los comunistas tomaron el control de la China continental, Albania, Bulgaria, Hungría, Polonia y Rumania reconocieron a la RPC en ese momento. Ese reconocimiento reflejó las relaciones relativamente positivas entre los partidos comunistas de la RPC y la Unión Soviética y el Pacto de Varsovia en ese momento. Los estados bálticos (Estonia, Letonia y Lituania) tenía relaciones implícitamente con la RPC como parte de la Unión

Soviética cuando reconoció similarmente a la RPC después de su independencia. Además, los estados bálticos reconocieron formalmente a la RPC después de separarse de la Unión Soviética y convertirse en estados independientes en 1991. El reconocimiento de la RPC en este momento no se consideraba supuestamente como una opción estratégica provocativa en ese momento, ya que, desde ese momento, la mayor parte del mundo ya había establecido relaciones diplomáticas con la RPC, incluido Estados Unidos, que había reconocido a la RPC en 1979, indicando que al hacer eso no era incoherente con la identidad como país democrático prooccidental. De forma similar, Croacia y Eslovenia reconocieron a la RPC en 1992, poco después de lograr formalmente la independencia de Yugoslavia, que había reconocido a la RPC en 1955.

En los estados más conservadores de Latinoamérica alineados con Estados Unidos, las relaciones formales con la RPC se desarrollaron más gradualmente. Los primeros actos de reconocimiento diplomático de la RPC en la región fueron gestos de afinidad ideológica con el bloque comunista, en un momento en que Estados Unidos seguía manteniendo relaciones con la República de China (Taiwán). Cuba fue el primero en reconocer a la RPC en 1959, después de la toma de poder en este país por guerrillas comunistas de Fidel Castro. Chile fue el segundo en reconocer a la RPC en diciembre de 1970, después de la elección del presidente socialista Salvador Allende. Después de esas dos desviaciones de la orientación predominante de la región, el asentimiento de EE. UU. a la integración de la RPC en la Asamblea General de las Naciones Unidas en octubre de 1971 y la mejora subsiguiente en las relaciones entre Estados Unidos y China, señaló a la región que el reconocimiento diplomático de la RPC para la región fue un curso de acción aceptable, dando paso a que la mayor parte del resto de Latinoamérica estableciera relaciones diplomáticas formales con la RPC en las dos décadas siguientes.

Los estados caribeños, con excepción de Cuba, fueron generalmente los últimos del hemisferio en establecer relaciones con la RPC, reflejando el hecho de que la región era solo parcialmente soberana durante este período, con muchos países aún gobernados, o sus políticas exteriores administradas por potencias coloniales. Las Bahamas y Santa Lucía reconocieron a la RPC en 1997, después de una década en la que se habían producido pocos cambios en el resto del hemisferio.

A inicios del siglo XXI, a medida que la RPC empezó a expandir visiblemente su participación comercial y de otro tipo en todas las regiones del mundo, los estados del Caribe y América Central, y Paraguay en Sudamérica, que seguían reconociendo a Taiwán, se convirtieron en el foco de la disputa diplomática entre este último y la RPC. La historia diferente previamente observada de las relaciones con la RPC en los países de ECO significaba que gran parte de la “lucha diplomática” estaba ausente de las relaciones entre la RPC y ECO.

A pesar de esta ausencia, que emana del reconocimiento diplomático de la RPC por todos los países de ECO, en años recientes, varios estados han hecho fuertes gestos simbólicos para mantener las interacciones comerciales y políticas con Taiwán, en formas que generalmente no han ocurrido en Latinoamérica. En 2020, por ejemplo, el presidente del Senado de la República Checa viajó a Taiwán. En 2021, el ministro de Asuntos Exteriores de Taiwán Joseph Wu viajó a Eslovaquia, mientras que ese mismo año, una delegación eslovaca de 43 personas viajó a la isla.¹² En abril de 2022, el gobierno checo envió una delegación de 150 personas para visitar Taiwán.¹³ Lituania abrió una oficina representativa en el país en ese mismo año.¹⁴

En Latinoamérica, el gesto análogo más notable fue un movimiento del gobierno de Guyana, aliado de Estados Unidos, en 2021 para abrir una oficina comercial de Taiwán en el país, aunque la iniciativa fue rescindida en una cuestión de horas, aparentemente después de una presión considerable por parte de la RPC.¹⁵

Iniciativa de la Franja y la Ruta

Con respecto a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) de China, las trayectorias de ambas regiones fueron similares, aunque la ascensión de Latinoamérica a la iniciativa se demoró por su falta de conexión histórica con la “ruta de la seda” de China, la base original de la BRI.

En Europa, todos los países de ECO, empezando por Hungría, se unieron a la iniciativa entre 2015 y 2017, tan solo en un plazo de cuatro años de haberse establecido la BRI en 2013.¹⁶

En Latinoamérica y el Caribe, la adhesión de Panamá en 2018, indicó a la región que la RPC estaba oficialmente extendiendo la iniciativa al Hemisferio Occidental, que históricamente no había formado parte de la “Ruta de la Seda”. La adhesión de Panamá puso después en marcha una carrera de 3 años, similar a la de los países de ECO, en la que 19 de los 33 países soberanos de Latinoamérica se habían incorporado para diciembre de 2021.¹⁷ Aquellos que decidieron no participar no tenían relaciones diplomáticas con la RPC, estaban fuertemente alineados con estados alineados con los Estados Unidos (Colombia) o integrados en la economía de Estados Unidos (México) o eran grandes estados atlánticos que vieron la adhesión como innecesaria o un acto de servidumbre política o económica.

Designaciones de asociación

Con respecto a las relaciones de “asociación estratégica”, la RPC ha adoptado una mezcla de estados ideológicamente alineados y otros estados grandes importantes como socios estratégicos en ECO y Latinoamérica.

En Europa Central y Oriental, entre sus socios estratégicos se incluyen Croacia (2005), Chequia (2016), Polonia (2016), Hungría y (2017) Bulgaria (2019). En 2013, el gobierno rumano anunció su intención de convertirse en un socio estratégico de China,¹⁸ pero esa elevación de la relación no llegó a consumarse nunca.

Entre los socios estratégicos de la RPC en ECO, Polonia y Hungría han elevado sus relaciones con Beijing a “Asociación Estratégica Completa”. Polonia, como Venezuela y Brasil en Latinoamérica, tiene una estructura de comité a nivel de ministerio asociada con su asociación, el Comité Intergubernamental China-Polonia.¹⁹

Por otra parte, Eslovaquia, Eslovenia y los tres estados bálticos (Estonia, Letonia y Lituania) no han establecido aún una relación de socios estratégicos con la RPC, donde muchos en los estados bálticos consideraban a la RPC como una amenaza estratégica significativa.²⁰

En Latinoamérica, la RPC ha establecido una relación de asociación estratégica con cada estado que ha establecido relaciones diplomáticas con excepción de Colombia, Guyana, Nicaragua, Cuba y la República Dominicana. Ha elevado esa relación a “socio estratégico completo” con México, Venezuela, Ecuador, Perú, Brasil y Argentina.²¹

Impacto del comportamiento de la RPC en la participación política

En los países de ECO, como en los de Latinoamérica, el atractivo de hacer negocio con la RPC ha facilitado la participación de una serie de regímenes tanto a la derecha como a la izquierda, aunque en ambas regiones, algunos países han estado más deseosos que otros en pasar por alto las diferencias políticas para buscar oportunidades comerciales.

La experiencia de los países de ECO con estados dependientes del bloque soviético durante la Guerra Fría les ha hecho supuestamente más deseosos de gastar capital político con China por su desacuerdo con su comportamiento político, incluso si al hacer eso se ponen en peligro las relaciones comerciales. En particular, la proximidad geográfica de Ucrania para los países de ECO ha hecho que la falta de condena por parte de la RPC de la agresión de Rusia²² sea un asunto más acuciante allí que en Latinoamérica, donde el presidente brasileño Lula ha tratado activamente de asociar su régimen con una postura más neutral sobre Rusia,²³ y apoyo a la iniciativa de paz de la RPC.²⁴

A pesar de la sensibilidad de los estados de ECO sobre el comportamiento internacional de China y el sistema político, muchos de los estados de ECO, como en Latinoamérica, han demostrado una voluntad de pasar por alto esos asuntos. El anterior presidente de Chequia Miloš Zeman de forma similar tenía la reputación de ser relativamente amigo de la RPC, a menudo con la consternación de sus

servicios de inteligencia.²⁵ De forma similar, el presidente de Polonia Andrzej Duda viajó a Beijing para participar en la ceremonia de apertura de los Juegos Olímpicos de Invierno, a pesar de ser boicoteado por Estados Unidos y muchos países europeos,²⁶ aunque el apoyo de China a Rusia en Ucrania se ha convertido subsiguientemente en un problema más importante para Polonia.

Tanto en Latinoamérica como en los países de ECO, las relaciones con la RPC también han oscilado modestamente con el cambio de régimen. En Latinoamérica, el final de los gobiernos conservadores de Iván Duque en Colombia y Jair Bolsonaro en Brasil abrieron la puerta para un tono más amable y unas mayores relaciones comerciales con la RPC en ambos países. En ECO, la elección del gobierno del Movimiento por la Libertad en Eslovenia en abril de 2022 supuestamente disminuyó la atención por el anterior gobierno esloveno de Janez Janša al comportamiento autoritario de la RPC, a favor de una vuelta al mayor pragmatismo comercial.²⁷

Relaciones especiales con los regímenes populistas

Tanto en Latinoamérica como en ECO, la RPC generalmente ha tenido interacciones con un mayor contenido político (frente a simplemente económico o cultural) en países con orientaciones populistas, así como los que se han considerado como protagonistas con presencia más allá de la región. En Latinoamérica, estos han incluido gobiernos autoritarios antiestadounidenses en Venezuela, Ecuador, Bolivia y Cuba, aunque la RPC ha tenido más cuidado con el gobierno sandinista aislado internacionalmente de Nicaragua, lo que estableció relaciones formales con la RPC recientemente, en diciembre de 2021.

Entre los socios notables de la RPC en cuando a relaciones políticas en la región se incluye también Brasil, aunque es un régimen democrático. Allí, la dimensión política en la relación con la RPC se ha alentado gracias al aspecto histórico de Brasil más allá de la región en sus participaciones. El contenido político de la relación entre Brasil y la RPC ha venido ayudado por el deseo de Lula, como en su primer mandato, para poner a su país como mediador pacífico de la paz adhiriendo su régimen a la iniciativa de paz de la RPC en Ucrania. Dicho contenido político también ha estado ayudado por la participación de ambos países en el “foro de BRICS”, con un énfasis renovado, al regresar al poder el líder izquierdista Luis Ignacio Lula da Silva en enero de 2023.²⁸

En los países de ECO, el gobierno populista de Hungría generalmente ha apoyado más abiertamente a Beijing y ha participado en una mayor variedad de temas de seguridad y otras transacciones sensibles con la RPC que con otros estados de ECO.²⁹ De hecho, a Hungría a veces se la considera la “puerta de entrada europea de China”.³⁰ La postura del país, adoptada en 2010 por el gobierno de

Victor Orbán, llamada “apertura hacia el este” fue un cambio significativo de la práctica pasada realizada por el mismo gobierno,³¹ promocionada como una política para reducir la dependencia del país del Occidente. Como en la participación china con gobiernos populistas latinoamericanos, el apoyo de la RPC al régimen de Viktor Orbán es considerado por las personas ajenas como una forma de alimentar la corrupción que contribuye a mantener el régimen.³²

La relación entre la RPC y Hungría también ha influido en este último, un miembro de la UE, para que tomara posiciones que impactaran de forma negativa en la solidaridad de la UE hacia la RPC. Entre otros ejemplos se incluye el veto de Hungría de una resolución de la UE de 2016 que condenaba las reclamaciones territoriales de la RPC y la militarización de las islas en la Mar de Sur de China, así como su oposición a las posiciones de la UE condenando el internamiento de los uigures musulmanes y la represión de la RPC en Hinging.³³

Participación multilateral

Tanto con ECO como con Latinoamérica, la RPC ha tratado de influir en foros institucionalizados amplios, pero relativamente débiles, como núcleo de su participación multilateral. No obstante, sus esfuerzos han sido mucho más exitosos en Latinoamérica que con los países de ECO.

En Latinoamérica, la RPC ha usado la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) como su vehículo multilateral preferido, a pesar de que la RPC era miembro observador desde 2004 en la más representativa y bien institucionalizada Organización de Estados Americanos (OEA).³⁴ Además de usar la CELAC como vehículo para hacer avanzar su agenda en la región mediante cumbres de liderazgo cada tres años entre China y CELAC, la RPC ha configurado numerosos foros y grupos de trabajo dentro de la estructura de CELAC en busca de sus intereses sobre temas que van desde el socorro en caso de siniestros a la cooperación en defensa.³⁵

En paralelo a su uso de CELAC en Latinoamérica, la RPC ha trabajado con los países de ECO a través del (ahora prácticamente difunto) foro “17+1”.³⁶ Como con CELAC cara a cara con la OEA en Latinoamérica, la RPC favoreció el “17+1” aun cuando la mayoría de estados de ECO estaban en la Unión Europea que está mucho más institucionalizada y organizada.

Contrariamente a su participación con CELAC en Latinoamérica, la RPC ha experimentado un retroceso de algunos de los miembros más conservadores de la “17+1”, que han sido más cautelosos con su participación en el foro que está siendo explotado por la RPC, incluido el socavamiento de la posición de sus socios europeos. En mayo de 2021, Lituania se salió del foro, y en agosto de 2022 Estonia y Letonia también se retiraron, anunciándolo justo después de unos ejercicios

militares a gran escala de la RPC dirigidos a Taiwán.³⁷ En 2022, Polonia rechazó tomar parte en el foro debido al apoyo de China a la invasión rusa de Ucrania. Rumania rechazó enviar a su presidente a la reunión anual de marzo de 2021.³⁸ Chequia de forma similar ha anunciado que podría retirarse.³⁹

Pautas de comercio, inversiones y proyectos de infraestructura

En comercio e inversiones, el avance de la RPC en Latinoamérica se ha asemejado mucho al avance en los países de ECO, ajustando las diferencias en las estructuras económicas de cada región, y la relativamente mayor proximidad de los países de ECO a China.

Comercio

En las dos décadas después de la aceptación de la RPC en la organización de la Organización Mundial del Comercio en 2001, su comercio con Latinoamérica creció 28 veces, llegando a \$483.000 millones en 2022.⁴⁰ Aunque la RPC importaba principalmente crudo, minerales y productos agrícolas de bajo valor añadido de la región y exportaba productos y servicios de mayor valor añadido, su participación comercial total con la región estaba relativamente equilibrada. En 2022 Latinoamérica importó \$251.400 millones de la RPC, mientras que exportaba \$236.000 millones a ella.⁴¹

En comparación con el comercio entre la RPC y Latinoamérica, durante las dos décadas después de la adhesión de China a la OMC, el comercio de la RPC con los países de ECO aumentó 22 veces, alcanzando los \$124.400 millones en 2022.⁴² Al igual que Latinoamérica, los países de ECO exportaron en su mayor parte productos agrícolas y otras materias primas a la RPC, mientras importaba de ella una amplia gama de productos de mayor valor añadido.⁴³ No obstante, debido a la relativamente mayor industrialización de las economías de ECO, esta especialización se tradujo en un déficit comercial significativo entre los países de ECO con la RPC. En 2022, los países de ECO importaron \$95.100 millones en productos y servicios de la RPC, a la vez que exportaban solamente \$29.300 millones a ella.⁴⁴

Con respecto a la demanda de China de productos agrícolas y materias primas en Latinoamérica, la RPC se ha convertido en un comprador importante de cobre y hierro del Cono Sur, así como de litio de Chile, Argentina, Bolivia y México y el mineral estratégico niobio de Brasil. La RPC también obtiene crudo de Venezuela, Guyana, Brasil, Perú y Ecuador, entre otros. Su demanda también se ha convertido en una fuente importante de demanda de soya, granos, productos porcinos

y vacunos exportaciones de Brasil, Argentina y Uruguay, así como harina de pescado de Perú, azúcar de El Salvador y pulpa de madera Uruguay.

En los países de ECO, de forma similar a la relación comercial de la RPC con Brasil como un país grande con un sector agrícola sustancial, la RPC se ha convertido en un comprador importante de productos agrícolas polacos, incluidos productos lácteos y carne.⁴⁵ Aproximadamente el 70 % de las exportaciones de Bulgaria a la RPC eran productos mineros.⁴⁶ Así como Chile ha tenido éxito al avanzar en la cadena de valores agrícolas de China con sus vinos y frutas frescas de lujo,⁴⁷ entre los países de ECO, Croacia ha tenido cierto éxito exportando sus vinos a la RPC.⁴⁸

Aunque tanto los países latinoamericanos como los de ECO tienen una mezcla de sectores de agricultura y otras materias primas, fabricación y servicios en sus economías, el legado de la participación de ECO en el bloque soviético durante la Guerra Fría dejó a esos países mucho más industrializados que los de Latinoamérica, y dejó así de interactuar con la RPC desde una estructura económica y unos conjuntos de intereses diferentes que sus homólogos latinoamericanos. Rumania, por ejemplo, exporta maquinaria industrial, aparatos ópticos y médicos, maquinaria eléctrica y piezas y componentes de vehículos a la RPC, mientras que Croacia exporta vehículos de transporte, entre otros artículos.

La política de comercio de ECO con la RPC, como el comercio de Latinoamérica con la región, reflejan las percepciones de lo que China está comprando, y el retroceso de sectores establecidos como la fabricación amenazada por la competencia china. Rumania, por ejemplo, a diferencia de los semiindustrializados Brasil y Argentina, está buscando aumentar las exportaciones agrícolas a la RPC.⁴⁹

Inversiones

Las inversiones chinas en los países de ECO y Latinoamérica siguen pautas similares, reflejando un empuje de compañías basadas en la RPC para asegurar un acceso fiable a alimentos y materias primas y mercados y tecnologías estratégicos, con énfasis en proyectos de infraestructura, incluidos no solo el transporte, sino también eléctricos, telecomunicaciones, financieros y otras formas de conectividad.

En general, desde 2001, las compañías chinas han invertido más de \$172.000 millones en Latinoamérica en más de 500 proyectos individuales en una amplia variedad de sectores que van desde crudo, minería y agricultura, hasta fabricación, electricidad, telecomunicaciones y otras tecnologías y servicios digitales.⁵⁰

Aunque no se dispone de datos agregados comparables para los países de ECO, en los Balcanes solamente las compañías con sede en la RPC han llevado a cabo 128 proyectos chinos por un valor de \$32.000 millones.⁵¹ En Hungría, entre las compañías con sede en la RPC que han establecido una presencia en el país se

incluyen BYD, Lenovo, Wanhua, Huawei y ZTE, así como instituciones financieras chinas como el Banco de China, el Banco de Desarrollo de China y el Banco de Construcción de China (CCB).⁵²

Sectores extractivos

Con respecto a las industrias extractivas, aunque la RPC compra cantidades considerable de petróleo, productos mineros y productos agrícolas de ambas regiones, las compañías con sede en la RPC han invertido en dichos sectores más extensivamente en Latinoamérica que en los países de ECO.

Con respecto al crudo, por ejemplo, las compañías chinas tienen operaciones de multimillonarias de dólares sobre el terreno en México, Guyana, Surinam, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Brasil y Argentina. En los países de ECO, por el contrario, el mayor interés en inversiones de la RPC ha sido en Albania donde la compañía con sede en la RPC Geo Jade está tratando de conseguir una concesión para Patos Marínza, el yacimiento petrolífero más grande de Europa.⁵³

Infraestructura de transporte

La ubicación geográfica de los países de ECO entre la RPC y Europa Occidental los ha convertido en un foco de proyectos de construcción chinos a un nivel mayor que en Latinoamérica.

Dentro de ECO, Bulgaria tiene un papel fundamental como conector estratégico en el comercio entre las dos regiones.⁵⁴ Croacia es similarmente un enlace estratégico entre la RPC y el Mediterráneo, Europa del Sureste y Central.⁵⁵

Por el contrario, en Latinoamérica, aunque el Canal de Panamá es importante para la RPC como centro logístico global para acceder a Estados Unidos y otros mercados globales, la capacidad de acceso a esos mercados directamente desde la RPC contrasta con la posición de los países de ECO como intermediarios logísticos naturales entre la RPC y Europa Occidental.

La función de los países de ECO como intermediaries logísticos naturales entre la RPC y los mercados principales para sus productos en Europa Occidental se refleja en múltiples proyectos de infraestructura de gran visibilidad de la RPC allí, muchos en el marco de la BRI. En logística marítima, en los países de ECO, los chinos han buscado proyectos de construcción en el puerto búlgaro de Burgas.⁵⁶ Justo al norte, China State Construction Engineering (CSCE) ha propuesto un complejo logístico portuario en la ciudad de Varnas.⁵⁷ Las compañías con sede en la RPC también están supuestamente interesadas en concesiones para el puerto de Koper, Eslovenia, un acceso marino estratégico a los países de ECO, pero no han sido tenidas en cuenta en ninguna de las dos ofertas de los puertos.⁵⁸

Entre otros ejemplos se incluye la construcción del puente de Peljesac en Croacia por la China Road and Bridge Corporation, (CRBC), que se inauguró en julio de 2022.⁵⁹ CRBC está compitiendo de forma similar para construir un nuevo puente propuesto de 2 kilómetros de largo que une la isla croata de Ugljan con el continente.⁶⁰ Las compañías con sede en la RPC también han tratado de construir el túnel submarino más largo del mundo que conecta Estonia con Finlandia, financiado en la RPC y con el trabajo para ser hecho por firmas basadas en la RPC.⁶¹

A pesar de dichas inversiones chinas en proyectos logístico de ECO, muchas de las rutas entre China y Europa Occidental por la región también atraviesan Rusia y Ucrania y han sido alteradas o puestas en riesgo por la invasión de Rusia.⁶²

Además de proyectos logísticos terrestres y marítimos, tanto en Latinoamérica como en los países de ECO, las compañías con sede en la RPC han conseguido un número limitado de concesiones de aeropuertos. En Latinoamérica, se incluye la operación de seis aeropuertos en Antioquía, Colombia, incluido el Aeropuerto Internacional de Río Negro.⁶³ En los países de ECO entre las operaciones de aeropuertos chinos se incluye una concesión obtenida por Everbright de China en 2016 para operar el aeropuerto internacional de Albania,⁶⁴ aunque ha tenido numerosos problemas con violaciones de seguridad.

Energía renovable y transporte verde

Más allá del transporte, en Latinoamérica y los países de ECO, la RPC está invirtiendo en una nueva generación de electricidad renovable, y transmisión, así como en tecnologías de transporte verde y cadenas de suministro asociadas.

En Brasil, para 2019, las compañías chinas habían invertido \$36.500 millones en el sector eléctrico del país, capturando más del 10 % de generación, transmisión y distribución de energía, con 14 compañías con sede en la RPC operando por todo el país.⁶⁵ En Chile, donde dominan las industrias privadas, las compañías chinas han adquirido más del 57 % de transmisión y distribución de energía.⁶⁶ En Perú, en abril de 2023, la red estatal de China gastó \$2.900 millones en adquirir los activos de la firma chilena ENE.⁶⁷ Entre los proyectos de energía eólica chinos se incluyen Villonaco en Ecuador,⁶⁸ la granja eólica Punta Sierra en Coquimbo, Chile⁶⁹ y las fábricas de turbinas eólicas por la firma china Sinovel,⁷⁰ así como Goldwind, para apoyar proyectos en Brasil,⁷¹ entre otros.

En los países de ECO, las compañías chinas están consiguiendo avances similares. En Senj, Croacia, Norinco de China está construyendo un parque eólico de 130 molinos de viento, el mayor del país.⁷² En Hungría, una compañía con sede en la RPC trató de construir una planta importante de baterías de litio, aunque encontrando cierta resistencia local.⁷³

También, en el sector eléctrico, la RPC también ha buscado proyectos de energía nuclear en ambas regiones, aunque con éxito limitado en ambas.

En Latinoamérica, el interés de la RPC en el sector nuclear se ha concentrado en Argentina. Allí, el trabajo del grupo Gezouba para construir su reactor de agua a presión Hualong-1 en el complejo Atucha de Argentina se ha encontrado con problemas debido a la insistencia del gobierno argentino en que la RPC proporcione un financiamiento del 100 %.

En los países de ECO, la Corporación Nuclear Nacional de China (CNNC) junto con Rosatom de Rusia, ha buscado la construcción de la instalación nuclear de Belene en Bulgaria.⁷⁴ Por otra parte, las compañías con sede en la RPC se han excluido de proyectos nucleares tanto en Chequia (en 2021) como en Rumania, donde la China National Nuclear Corporation (CNNC) trató de construir inicialmente dos reactores nucleares en Cernavodă.⁷⁵

China está logrando también avances significativos en los mercados de vehículos eléctricos de ambos países. En Sudamérica, BYD ha conseguido un porcentaje significativo del mercado de automóviles eléctricos. En Chile, China ha vendido más autobuses eléctricos que cualquier otro país fuera de China. De forma similar, BYD tiene una presencia considerable en Hungría.⁷⁶ En Croacia, los chinos están avanzando con ventas de camiones eléctricos Dok-Ing.⁷⁷

Sectores de tecnología digital

Tanto en Latinoamérica como en los países de ECO, las compañías con sede en la RPC han tratado de tener una presencia activa en sectores de tecnología digital, aunque esa presencia ha tenido menos éxito en los países de ECO.

En telecomunicaciones, Huawei, ZTE y Xiaomi con sede en la RPC son proveedores bien establecidos de teléfonos inteligentes y otros dispositivos de comunicaciones digitales.⁷⁸ En informática en la nube, por el contrario, aunque Huawei opera múltiples servidores de la nube en Latinoamérica,⁷⁹ tratando de atraer compañías para almacenar sus datos y procesos sensibles en la nube de Huawei, aún no tiene dicha presencia en ninguno de los países de ECO.⁸⁰

Como en Latinoamérica, las compañías con sede en la RPC tienen una función en las iniciativas de investigación de tecnología digital y arquitecturas de “ciudades inteligentes” de los países de ECO. Huawei, por ejemplo, está construyendo “ciudades inteligentes” en Osijek and Pula, Croacia.⁸¹ También está estableciendo un centro de investigación de inteligencia artificial en Bulgaria.⁸²

Tanto en Latinoamérica como en los países de ECO, los chinos tienen componentes integrados en infraestructura sensible que podrían recopilar datos digitales. En ambas regiones, por ejemplo, la compañía china Nuctec opera en escaneadores usados en instalaciones de aduanas y otros puntos de control de transporte. En

ECO, Nuctec tiene una oficina regional en Polonia,⁸³ y equipos en operación allí, así como en Letonia, Lituania y Estonia.⁸⁴

Bancos y finanzas

En apoyo de sus operaciones comerciales, tanto en los países de Latinoamérica como de ECO, los bancos chinos están expandiendo operaciones mediante la obtención de licencias bancarias comerciales, algunas de sucursales, para operaciones locales.

En Latinoamérica, el Banco Industrial y de Comercio de China (ICBC) tiene oficinas en México, Argentina, Perú y Brasil.⁸⁵ El Banco de China (BOC) tiene oficinas en Argentina, Brasil, Chile, México, Panamá y Perú.⁸⁶ El Banco de Construcción de China está presente en Brasil.⁸⁷

En ECO, de forma similar, ICBC opera en Chequia y Polonia,⁸⁸ y el Banco de China (BOC), entre otras instituciones con sede en la RPC, está presente en Chequia, Hungría, Polonia y Rumania.⁸⁹ No obstante, contrariamente a Latinoamérica, CCB no tiene oficinas representativas en los países de ECO.

En ambas regiones, la RPC busca conciertos que amplíen el uso internacional de la moneda china, el RMB. En Latinoamérica, esto incluye conciertos de cambio moneda con Brasil⁹⁰ y Argentina,⁹¹ y compromisos de ambos para denominar transacciones importantes de materias primas en la moneda china.⁹² En ECO, los esfuerzos de promoción del RMB por parte de China han sido más limitados, pero incluyen la emisión de Polonia de bonos denominados en RMB en 2016.⁹³

Inversión para el acceso a los mercados y el desacoplamiento

Tanto en Latinoamérica como en los países de ECO, las compañías con sede en la RPC han invertido a veces para acceder a mercados locales, o mercados cercanos de países mayores. En Brasil, por ejemplo, los fabricantes de automóviles chinos, así como los productores de equipos pesados como Sany y JAC, han configurado operaciones de ensamblaje final en busca del mercado grande de Brasil, así como a países vecinos a través de la unión de aduanas de Mercosur, de la que forma parte Brasil. En los países de ECO, en 2018, Hisense de China de forma similar adquirió Gorenje, un fabricante local de aparatos para el hogar para facilitar el acceso a ese gran mercado local.⁹⁴

Un contraste entre la búsqueda china de acceder al mercado mediante inversiones en las dos regiones es que en Latinoamérica, particularmente en México y Centroamérica, las inversiones de la RPC se han incentivado más por los imperativos de “separación”, que buscan algunas compañía chinas para ubicar sus operaciones cerca de Estados Unidos a fin de no perder el acceso al mercado de Estados

Unidos⁹⁵ debido a esfuerzos continuos para excluir a compañías chinas de las cadenas de suministro en sectores similares.

China y los regímenes populistas

Tanto en Latinoamérica como en países de ECO, los países populistas han recibido algunos de los proyectos de construcción de más alto perfil, aunque casi universalmente los proyectos basados en préstamos en vez de inversiones, donde casi todos experimentaron dificultades de ejecución.

En Latinoamérica, dichos proyectos en países populistas incluyen al menos \$60.000 millones en trabajo en Venezuela, financiados por préstamos de bancos de políticas administradas por la RPC, \$18.200 millones en proyectos para Ecuador y \$3.200 millones para Bolivia.⁹⁶ En los tres países, los proyectos más grandes estuvieron definidos por demoras, defectos, corrupción y protestas sociales. Entre otros ejemplos se incluyó el ferrocarril abandonado Tinaco-Anaco⁹⁷ y el proyecto CVG Ferrominera Orinoco en Venezuela,⁹⁸ las instalaciones hidroeléctricas fracasadas de Quijos y Coco Coda Sinclair en Ecuador y el proyecto ferroviario abandonado de Montero-Bulo-Bulo en Bolivia.⁹⁹ En los países de ECO,¹⁰⁰ entre otros ejemplos similares de proyectos chinos con regímenes populistas se incluye el funesto ferrocarril de \$3.000 millones entre Budapest y Belgrado.¹⁰¹

Influencia china y diplomacia “interpersonal”

Tanto en Latinoamérica como en los países de ECO, la influencia china es función solo en parte de la afinidad de las poblaciones por la cultura y el sistema político chinos. Hasta un pequeño nivel, la influencia china refleja las lecciones que los observadores extraen con referencia al “modelo” de la RPC de desarrollo dirigido por el estado y por su incorporación de tecnología para lograr una mayor seguridad o eficiencia. En ambas regiones, una fuente incluso mayor de la influencia de la RPC es la disposición a cooperar, o evitar la crítica públicamente de acciones de la RPC o su sistema, buscando un esperado acceso al mercado, préstamos e inversiones de la RPC u otras formas de beneficiarse de la participación.¹⁰²

Una dimensión importante de la influencia de China tanto en Latinoamérica como en los países de ECO es la función de los Institutos Confucio, las becas Hanban y otras para estudiar a largo plazo en China, programas de formación de relaciones más cortas para académicos y analistas, periodistas y personal del gobierno entre otros, y actividades del “Frene Unido” por la División de Enlaces Internacionales del Partido Comunista Chino, entre otros.

Institutos Confucio y becas Hanban

Tanto en Latinoamérica como en los países de ECO, los Institutos Confucio sirven una función importante de control, proporcionando una educación gratuita para estudiar el idioma mandarín para estudiantes interesados en la región, y ayudando a crear oportunidades para aquellos con la disciplina para seguir adelante aprendiendo el difícil idioma chino y estudios culturales para obtener becas a fin de estudiar en China a través de la organización de promoción cultural oficial Hanban. En ambas regiones, el número limitado de personas con amplios conocimientos del idioma chino, y otros aspectos del sistema chino, permite a aquellos que obtengan esa capacidad, mediante programas financiados chinos, comprender una proporción significativa de personal contratado para posiciones diplomáticas, comerciales y otras en sus gobiernos para negociar con la RPC.¹⁰³

Actualmente hay 44 Institutos Confucio de la RPC en Latinoamérica, donde generalmente hay un mínimo de un instituto por país, pero hay un mayor número en países más grandes o en aquellos con relaciones particularmente fuertes.¹⁰⁴ El número de latinoamericanos enviados cada año a estudiar a China varía generalmente. Guyana, con su diminuta población de 850.000 habitantes, recibió 12 becas para estudiantes para estudiar en la RPC,¹⁰⁵ mientras que Colombia recibió aproximadamente 70 becas de la RPC en 2021.¹⁰⁶

Además de becas, hay múltiples universidades latinoamericanas con asociaciones con homólogos chinos. En el comunicado conjunto producido durante la vista de estado del presidente brasileño Lula de abril de 2023 a la RPC, ambas partes se comprometieron a ampliar las relaciones de educación incluida la facilitación de un aumento del número de chinos que estudian en Brasil.¹⁰⁷

El perfil de los Institutos Confucio en los países de ECO es similar que el de los de Latinoamérica, con un total de 27 institutos en la región.¹⁰⁸ Albania, Croacia, Eslovenia, Estonia, Letonia y Lituania tienen uno cada uno. Polonia es el que más tiene con 6, seguido por Hungría (5), Rumania (4) y Bulgaria, Chequia y Eslovaquia, cada uno con dos. En el Báltico, se estima que unas 250 personas por año han ido a China con becas relacionadas con los Institutos Confucio de allí.¹⁰⁹

Como en las universidades latinoamericanas, las universidades en países de ECO han establecido programas de asociación con sus homólogos chinos. En Bulgaria, la Universidad Nacional de Sofía ha establecido una asociación con la Universidad de Shanghai.¹¹⁰ Los funcionarios chinos y búlgaros establecieron un Centro Búlgarochino en la Universidad Jiao Tong de Shanghai en la Universidad de Economía Nacional e Internacional de Bulgaria.¹¹¹ Tal vez el caso más controvertido es en Hungría, donde la Universidad Fudan de China está abriendo un campus satélite en Budapest,¹¹² causando protestas debido a que se concedió a los

chinos bienes raíces de primera, así como a una falta de transparencia en lo que se refiere a las actividades que tendrán lugar allí.¹¹³

Programas de viajes a corto plazo

Tanto en Latinoamérica como en los países de ECO, como gesto de estima a un estudio a largo plazo en China para unos pocos de la élite, el gobierno chino normalmente invita a académicos, consultores, periodistas, autoridades del sector de seguridad y otras autoridades del gobierno a la RPC para participar en diversos viajes a foros de formación de relaciones y otros.¹¹⁴

Aunque el número exacto de aquellos con los que son tan generosos no es público, en Latinoamérica y el Caribe, el plan China-CELAC de 2019-2021 comprometió a la RPC a llevar a más de 6000 latinoamericanos a China durante ese período de 3 años solamente.¹¹⁵ En los países de ECO, entre otros ejemplos se incluye la Asociación China para Entendimiento Internacional en Bulgaria, que organiza viajes a China de líderes, académicos y otros de Bulgaria.¹¹⁶

Aunque los que acuden a dichos viajes no se convierten necesariamente en espías o propagandistas a favor de la RPC sin críticas, el deseo de los destinatarios de dicha generosidad china de respetar la generosidad de su anfitrión y mantener su acceso privilegiado a la RPC, es un potente aliciente para los que reciben dicho favor, generalmente entre los que más conocimientos tienen sobre los riesgos de la RPC en su región, para autocensurarse.¹¹⁷

Actividades del Departamento de Trabajo del Frente Unido

Tanto en Latinoamérica como en los países de ECO, la División de Enlaces Internacionales del Partido Comunista Chino de la RPC lleva a cabo actividades de contacto a través de élites locales simpatizantes y otros para hacer avanzar los objetivos de la RPC, bajo la apariencia del “Departamento de Trabajo del Frente Unido” (UFWD, por sus siglas en inglés). Mediante el UFWD y otros vehículos, la RPC se pone en contacto regularmente con legislaturas y partidos políticos tanto en Latinoamérica como en países de ECO.¹¹⁸

En Latinoamérica, las actividades del UFWD a menudo se dirigen a personal con experiencia, relacionado con la RPC a través de “sociedades de amistad”. A menudo, se dirigen a gobiernos que reconocen a Taiwán, presionándolos mediante funcionarios de alto nivel locales amigos con la RPC para cambiar sus relaciones diplomáticas y establecerlas con la RPC.

Una dimensión de dicha presión en ambas regiones son actividades entre partidos y legislativas. En Latinoamérica, por ejemplo, la declaración conjunta procedente del viaje del presidente brasileño Lula a Beijing incluía una sección para

fortalecer la cooperación parlamentaria.¹¹⁹ Entre otros ejemplos de países de ECO se incluyen una agrupación formal a favor de la RPC en el parlamento búlgaro, cuya misión es fomentar la “amistad” entre China y Bulgaria.¹²⁰

Lobbies empresariales de China

Tanto en Latinoamérica como en los países de ECO, la RPC también funciona para promover sus intereses en el dominio comercial a través de organizaciones de aquellos que hace negocios, o están interesados en hacer negocios, con la RPC. Entre otros ejemplos en Latinoamérica se incluyen la Cámara de Comercio chino-colombiana, la Cámara de Comercio chino-argentina y el Consejo de Negocios entre China y Brasil, entre otros. En los países de ECO, entre otros ejemplos se incluyen la Asociación de Desarrollo de Comercio entre Bulgaria y China y la Cámara de Comercio chino-búlgara, entre otras.¹²¹

Tanto en Latinoamérica como en los países de ECO, la RPC también participa a nivel local, a través de las relaciones con ciudades hermanas y otros formatos. Dichas relaciones se hicieron particularmente importantes durante la pandemia, y en particular para países con los que la RPC tiene dificultades a nivel nacional. En Brasil, por ejemplo, entre febrero de 2020 y febrero de 2022, la RPC hizo 72 donativos relacionados con el Covid-19 a Brasil, de los que completamente 58 se enviaron a través de estados y ciudades brasileños.¹²² En los países de ECO, la RPC ha proporcionado numerosos regalos a entidades locales, incluido un sistema de control climático para un museo albanés local.¹²³ Zagreb, la capital de Croacia, mantiene una relación de ciudades hermanas tanto con Shanghai como con Beijing. Además, las ciudades croatas de Rijeka, Split, Dubrovnik, Opatija, Varazdin y los condados de Primorje-Gorski kotar, Osijek-Baranja, Zadar, Lika-Senj y Vukovar-Srijem mantienen interacciones con socios chinos en las ciudades de Dalian, Qingdao, Ningbo, Xi'an, Hangzhou, Harbin y en las provincias de Liaoning, Hainan, Sichuan, Qinghai, Hebei y Henan.¹²⁴

Tanto en Latinoamérica como en los países de ECO, la RPC trabaja con los medios locales tratando de asegurar una cobertura positiva de problemas de importancia para China y reprimir informes negativos. Dicho trabajo incluye el servicio de noticias nacional CGTN de la RPC, que proporciona noticias visuales y de audio a estaciones locales, así como financiación de complemento publicitarios lucrativos en periódicos y revistas, y patrocinio de viajes de periodistas a la RPC.¹²⁵

En Latinoamérica, en abril de 2023, la *Empresa Brasil de Comunicação* (EBC) de Brasil firmó un contenido que compartía un acuerdo con la agencia de noticias estatal Xinhua de China.¹²⁶ Más adelante, ese mismo mes, después de que Honduras cambiara de Taiwán a la RPC en lo que se refiere al reconocimiento

diplomático, China Media Group abrió una oficina en Tegucigalpa y firmó un acuerdo para compartir contenido con la Televisión Nacional de Honduras.¹²⁷

En los países de ECO, en 2022, la Televisión Nacional de Bulgaria firmó un acuerdo con CCTV para retransmitir contenido chino en el canal nacional búlgaro BNT-2.¹²⁸ En Chequia, la RPC ha comprado una estación de televisión local.¹²⁹ En Bulgaria, *China Today* se distribuye como un periódico local.¹³⁰ Con respecto a periodistas, entre otros ejemplos, en 2020, la Unión de Periodistas Nacional de Bulgaria y su homólogo chino acordaron un “foro de solidaridad”.

Tanto en Latinoamérica como en los países de ECO, la RPC trata de formar relaciones e influir en la población china para hacer avanzar sus objetivos. Aunque esto más normalmente incluye un contacto de la embajada china en ocasiones como la celebración del “Año Nuevo Lunar Chino”, en años recientes, también ha venido a incluir “estaciones de policía”, en las que representantes del gobierno de la RPC, no siempre registrados con los países anfitriones en los que operan, llevan a cabo actividades de enlace y monitoreo de la población étnica china local. Estas pueden extenderse algunas veces a la influencia en parientes en China y otras técnicas de “coacción” de la población étnica china local para modificar su opinión o comportamiento en el país en el que están viviendo. En Latinoamérica, se han identificado “estaciones de policía” de la RPC en Perú, Argentina, Colombia y Panamá”, entre otros.¹³¹ En ECO, se han identificado dichas estaciones en Croacia, Eslovaquia y Rumania.¹³²

Compromiso de seguridad

Con respecto a la participación en la seguridad, tanto en Latinoamérica como en los países de ECO, la RPC ha mantenido contacto mediante una serie de donativos constantes, aunque de bajo nivel de productos a fuerzas militares y policiales, visitas institucionales y patrocinio de personal de seguridad de la región a cursos en instituciones militares de la RPC. En ambas regiones, los países populistas generalmente han ido más lejos que sus homólogos más democráticos alineados con Occidente en la busca de relaciones de seguridad con la RPC.

En Latinoamérica, entre los donativos chinos de equipos de seguridad se incluyen vehículos militares y equipos de construcción dados a las Fuerzas Armadas de Perú y Colombia, así como la Fuerza de Defensa de Jamaica y Fuerza de Defensa de Guyana, entre otras. Más allá de su participación en fuerzas militares tradicionales, la RPC también ha donado motocicletas y vehículos a los servicios de policía de la República Dominicana, Trinidad y Tobago y Guyana.¹³³ Se les dieron chalecos antibalas y cascos a las fuerzas de policía de Panamá,¹³⁴ y motocicletas y equipos antidisturbios a Costa Rica.¹³⁵ La RPC también ha donado aviones de transporte militar Y-12 a Guyana,¹³⁶ Costa Rica¹³⁷ y Colombia.¹³⁸

Con respecto a la venta de equipos militares más refinados, la RPC ha vendido aviones caza K-8 a gobiernos populistas en Venezuela y Bolivia, helicópteros militares Z-9 a Bolivia y 709 camiones militares al gobierno populista de Rafael Correa en Ecuador.¹³⁹ En el momento de este escrito, trata de vender su avión caza JF-17 a Argentina.¹⁴⁰ Si se aprueba, sería la venta del avión militar más refinado vendido por RPC a la región.

Al contrario que Latinoamérica, la ECO casi no tiene ningún registro de compras, o recepción de regalos de equipos de seguridad de China.

Con respecto a visitas institucionales, casi todos los países latinoamericanos que reconocen a la RPC han enviado personal a hacer cursos breves en su Universidad de Defensa Nacional en Champing, así como cursos más largos en Nanjing y otras instalaciones militares. El personal del EPL ha ido al curso Lanceros de Colombia en Tolemaida, y la Escuela de Guerra en la Jungla de Brasil cerca de Manaus para su adiestramiento. El barco hospital chino Arco de la Paz ha visitado la región tres veces, en 2011, 2015 y 2018-19, y sus buques de guerra atracan periódicamente en el hemisferio. En junio de 2023, el gobierno de Estados Unidos confirmó informes de que la RPC ha tenido una presencia de recopilación de inteligencia en Cuba que posiblemente comprendía datos de inteligencia de señales electrónicas dirigidas a Estados Unidos, y que actualizó en 2019.¹⁴¹

Con respecto al compromiso institucional militar de la RPC con los países de ECO, en 2019, la RPC acogió al ministro de Defensa de Hungría en Beijing, y en 2021,¹⁴² Hungría acogió al ministro de Defensa de China, Wei Fenghe en una reunión en la que las dos naciones se comprometieron a fortalecer los lazos de defensa.¹⁴³

Conclusiones

El examen que se hace en este artículo de la participación de la RPC en los países de Latinoamérica y aquellos de Europa Central y Oriental sugiere que la RPC busca métodos comparables en múltiples regiones del mundo. Se ha resaltado que la busca de la RPC de materias primas, alimentos y mercados estratégicos es a escala global, donde los sectores particulares escogidos dependen más de los atributos de la economía que de la región. De forma similar, el artículo sugiere que la busca de la RPC de proyectos de conectividad de infraestructura es global, e incluye no solo carreteras, ferrocarriles y puertos, sino electricidad, telecomunicaciones y otras formas de conectividad. No obstante, la naturaleza de los proyectos buscados es diferente en los países de ECO, debido a su ubicación en las rutas estratégicas entre la RPC y los mayores mercados de Europa Occidental, que, en Latinoamérica, donde los proyectos de infraestructura están dirigidos más exclu-

sivamente al acceso a los recursos, los mercados y las oportunidades comerciales de la región que surgen de la construcción de esos proyectos.

La RPC también ha cultivado una influencia considerable tanto en Latinoamérica como en los países de ECO, que se manifiesta en una amplitud de miras para trabajar con la RPC a pesar de diferencias sobre el sistema político y los comportamientos de los últimos, con la esperanza de asegurar unos beneficios económicos. El temor a perder esos beneficios, o un deseo para respetar la confianza y la generosidad mostradas a los individuos en ambas regiones a través de diplomacia “interpersonal” de la RPC, conduce a un silenciamiento selectivo en ambas regiones sobre los riesgos de participación de la RPC, entre los que conocen mejor el estilo de participación de la RPC y los riesgos asociados. No obstante, en los países de ECO, el legado histórico de dominio de la Unión Soviética comunista ha hecho que los gobiernos y las personas sean algo más sensibles a dicha influencia y esfuerzos de gestión de información que en Latinoamérica.

Tanto en Latinoamérica como en Europa Central y Oriental, la protección y la búsqueda del interés nacional en el contexto de la participación de la RPC requiere transparencia, imperio de la ley, buena información y buen gobierno. También requiere un amplio entendimiento en lo que se refiere a la RPC como socio y competidor. Los estudios continuados, incluidos los exámenes interregionales como los hecho aquí, contribuyen a ese fin. ◻

Notas

1. Evan Ellis, “Chinese engagement in Latin America and Europe: Comparisons and Interdependencies” (Participación china en Latinoamérica y Europa: comparaciones e interdependencias), *Diálogo*, 23 de julio de 2021, <https://Diálogo-americas.com/>.

2. John Deni y otros, *China, Europe, and the Pandemic Recession: Beijing's Investments and Transatlantic Security* (China, Europa y la recesión de la pandemia: inversiones de Beijing y seguridad transatlántica), John Deni, ed. (Carlisle Barracks, PA: U.S. Army War College Press, 2022), 199–214, <https://press.armywarcollege.edu/>.

3. Eric Brattberg y otros, “China’s influence in Southeastern, Central and Eastern Europe” (La influencia de China en Europa del Sureste, Central y Oriental), *Carnegie Foundation for International Peace*, 3 octubre de 2021, <https://chinaobservers.eu/>.

4. Ivana Karásková et al., “About CHOICE” (*Sobre Choice*), 2023, visitado el 7 de junio de 2023, <https://chinaobservers.eu/>.

5. Alina Polyakova et al., *Centro de Análisis de Política Europea* (CEPA), sitio web oficial, visitado el 7 de junio de 2023, <https://cepa.org/>.

6. David Shambaugh, *China Goes Global: The Partial Power* (*China se globaliza: la potencia parcial*), (Oxford: Oxford University Press, 2013).

7. Paolo Alfonso et al., *The Palgrave Handbook of Globalization with Chinese Characteristics* (*El manual de globalización de Palgrave con características chinas*). (Singapur: Palgrave Macmillan, 2023), https://doi.org/10.1007/978-981-19-6700-9_1.

8. Ellis, “Chinese engagement in Latin America and Europe: Comparisons and Interdependencies” (Participación china en Latinoamérica y Europa: comparaciones e interdependencias), 2021.

9. Pál Nyíri, *Chinese Migration to Eastern Europe (Migración china a Europa Oriental)* (Oxford: Blackwell Publishing, Ltd., 2003).

10. Manuel Pérez-García, “Silver, Rogues, and Trade Networks: Sangleyes and Manila Galleons connecting the Spanish Empire and Qing China” (Plata, piratas y redes comerciales: singladuras y galeones de Manila que conectaban el Imperio Español con la China Qing), *Global History with Chinese Characteristics (Historia global del características chinas)*. (Singapur: Palgrave Macmillan, 2022). https://doi.org/10.1007/978-981-15-7865-6_4

11. Emilio Batista, “Panamá conmemora el 169º aniversario de la llegada de la comunidad china a Panamá”, *Andres Bello Foundation*, 18 de abril 2022, <https://fundacionandresbello.org/>.

12. Marshall Reid, “Slovakia’s Growing Ties with Taiwan Signal Discontent With China in Central and Eastern Europe” (Las mayores relaciones de Eslovaquia con Taiwán indican un descontento con China en Europa Central y Oriental) *The Diplomat*, 14 de diciembre de 2021, <https://thediplomat.com/>.

13. Filip Sebok, “Czech Speaker of Chamber of Deputies Arrives in Taiwan on a “Mission” (Orador checo de la Cámara de Diputados llega a Taiwán en una “misión”), *Choice*, 28 de marzo de 2022, <https://chinaobservers.eu/>.

14. Erin Hale, “Lithuania Deepens Relations With Taiwan Amid China Tensions” (Lituania profundiza las relaciones con Taiwán entre tensiones con China), *Voice of America*, 13 de septiembre de 2022, <https://www.voanews.com/>.

15. Reuters and CNN staff, <https://www.cnn.com/>. “Guyana rolls back plan to open Taiwan office after Beijing criticizes ‘mistake’” (Guyana se retrotrae del plan para abrir la oficina de Taiwán después de que Beijing critique el error), *CNN*, 5 de febrero de 2021, <https://www.cnn.com/>.

16. “La Iniciativa de la Franja y la Ruta”, *El Banco Mundial*, 29 de marzo de 2018, <https://www.worldbank.org/>.

17. Scott Foster, “Belt & Road encircles Latin America and the Caribbean” (La franja y la ruta rodea Latinoamérica y el Caribe), *Asia Times*, 8 de enero de 2022, <https://asiatimes.com/>.

18. Andreea Brinza, “Strategic competitors in search of China: The story of Romania and Bulgaria” (Competidores estratégicos en busca de China. La historia de Rumania y Bulgaria). *MEI@75*, 17 de junio de 2023, <https://www.mei.edu/>.

19. “El ministro Zbigniew Rau habla con el jefe de la diplomacia china”, Gobierno de Polonia, sitio web oficial, 10 de julio de 2022, <https://www.gov.pl/>.

20. Sigita Struberga, “The Unknown Other? Perceptions of China in Latvia” (¿El otro desconocido? ¿Percepciones de China y Letonia?), *Choice*, 13 de mayo de 2020, <https://chinaobservers.eu/>.

21. “China’s Global Partnerships” (Asociaciones globales de China), *Newsweek*, visitado el 8 de junio de 2023, <https://d.newsweek.com/g>.

22. Kawala Xie, “China’s Ukraine peace plan: what does it say and what are its chances of success?” (El plan de paz de China para Ucrania: ¿qué dice y cuáles son sus posibilidades de que tenga éxito?) *South China Morning Post*, 27 de abril de 2023, <https://www.scmp.com/>.

23. Constance Malleret, “Lavrov’s Brazil visit highlights Lula’s neutral foreign policy despite US dismay” (La visita de Lavrov a Brasil resalta la política exterior neutral de Lula a pesar de la consternación de Estados Unidos), *The Guardian*, 17 de abril de 2023, <https://www.theguardian.com/>.

24. Julia Jones, “Brazil’s Lula pitches ‘peace coalition’ for Ukraine, but he treads a thin line” (El Brasil de Lula vende una coalición de paz para Ucrania, pero está jugando con fuego), CNN, 24 de abril de 2023, <https://www.cnn.com/>.

25. “Milos Zeman: The Czech leader proud to be politically incorrect” (Milo Zeman: el líder checo orgulloso de ser políticamente incorrecto), BBC, 12 de octubre de 2021, <https://www.bbc.com/>.

26. “Andrzej Duda poleci na igrzyska do Chin i spotka się z Xi Jinpingiem,” *Rzeczpospolita*, 18 de enero de 2022, <https://www.rp.pl/>.

27. Tinkara Godec, “China Policy to Take a Back Seat after Slovenian Elections” (La política de China da un paso atrás después de las elecciones eslovenas), *Choice*, 29 de abril de 2022, <https://chinaobservers.eu/>.

28. Anthony Boadle, “Brazil’s Lula puts Ukraine peace on his agenda in China” (El Brasil de Lula pone la paz para Ucrania en su agenda en China), *Reuters*, 11 de abril de 2023, <https://www.reuters.com/>.

29. Réka Koleszár, “More of the Same for Hungary’s China Policy?” (¿Más de lo mismo para la política de Hungría para China?) *Choice*, 12 de abril de 2022, <https://chinaobservers.eu/>.

30. Réka Koleszár, “Amid Heated European China Debate, Hungary Stays on a Beijing-friendly Course,” (En medio del acalorado debate europeo sobre China, Hungría se mantiene en la posición de Beijing Curso amigable), *Choice*, 27 de abril de 2023, <https://chinaobservers.eu/>.

31. Gabriela Greilinger, “China’s Growing Foothold in Hungary” (El punto de apoyo creciente de China en Hungría), *The Diplomat*, 27 de febrero de 2023, <https://thediplomat.com/>.

32. Edit Zgut-Przybylska, “How Chinese Investment Props Up Orbán and Erodes Democracy” (Cómo las inversiones chinas apoyan a Orbán y erosionan la democracia), *Visegrad Insight*, 10 de abril de 2022, <https://visegradinsight.eu/>.

33. Greilinger, “China’s Growing Foothold in Hungary” (La creciente presencia de China en Hungría).

34. Evan Ellis, “Forums and Influence: Chinese Competitive Strategy and Multilateral Organizations in Latin America and the Caribbean” (Foros e influencia: estrategia competitiva china en Latinoamérica y el Caribe), *Modern Warfare Institute*, 14 de junio de 2022, <https://mwi.usma.edu/>.

35. Evan Ellis and Leland Lazarus, “China’s New Year Ambitions for Latin America and the Caribbean” (Las ambiciones del Año Nuevo de China para Latinoamérica y el Caribe), *The Diplomat*, 12 de enero de 2022, <https://thediplomat.com/>.

36. Andreea Brinza, “How China’s 17+1 Became a Zombie Mechanism” (Cómo 17+1 de China se convirtió en un mecanismo zombi) *The Diplomat*, 10 de febrero de 2021, <https://thediplomat.com/>.

37. Una Aleksandra Bērziņa-Čerenkova, “Speaking Whose Mind? Why the Consequences of Lu Shaye’s Comments Go Beyond the Baltics” (¿De quién es la opinión? Por qué las consecuencias de los comentarios de Lu Shaye van más allá de los bálticos) *Choice*, 25 de abril 2023, <https://chinaobservers.eu/>.

38. Matei Rosca, “Romania reveals the limits of China’s reach in Europe” (Rumania revela los límites del alcance de China en Europa), *Político*, 3 de marzo de 2021. <https://www.politico.eu/>.

39. “Czechs considering ‘all options’ regarding China’s 16+1 group” (Los checos consideran todas las opciones en lo que se refiere al grupo 16 + 1 de China) *Reuters*, 20 de mayo de 2022, <https://www.reuters.com/>.

40. *Direction of Trade Statistics*, Fondo Monetario Internacional, visitado el 8 de junio de 2023, <https://data.imf.org/>.

41. *Direction of Trade Statistics*, 2023.

42. *Direction of Trade Statistics*, 2023.

43. Evan Ellis, “China’s Role in Latin America and the Caribbean” (El papel de China en Latinoamérica y el Caribe), Declaración ante el subcomité de relaciones exteriores del Senado sobre el hemisferio occidental, delitos transnacionales, seguridad civil, democracia, derechos humanos y asuntos femeninos globales, 31 de marzo de 2021, <https://www.foreign.senate.gov/>.

44. *Direction of Trade Statistics*, 2023.

45. Jan Duda, “Interpelacja nr 28120”, Gobierno de Polonia, sitio web oficial, 11 de mayo de 2021, <https://www.sejm.gov.pl/sejm9.nsf/interpelacjaTresc.xsp?documentId=D6C8CE3CCB3FC211C125878F002D7CF2&view=S>.

46. Ellis, “China’s Role in Latin America and the Caribbean” (El papel de China en Latinoamérica y el Caribe) 2021.

47. Dan Seikman, “Chile’s Table Grape Exports to China Rose in 2019/20” (Las exportaciones de uvas de mesa de Chile a China aumentaron en 2019/20), *Produce Report*, 20 de mayo de 2021, <https://www.producereport.com/>.

48. Dario Mihelin, “30 years of diplomatic ties: Croatia, China in diamond era” (Treinta años de relaciones diplomáticas: Croacia, China en la era de los diamantes), *CGTN*, 15 de mayo de 2022, <https://news.cgtn.com/>.

49. Rosca, “Romania Reveals the Limits of China’s Reach in Europe” (Rumania revela los límites del alcance de China en Europa).

50. “America Latina y el Caribe”, *Red China-ALC*. Visitado el 11 de junio de 2023, <https://foreignpolicy.com/>.

51. Amanda Coakley, “Albania Is a New Belt and Road Battleground” (Albania es un nuevo campo de batalla de la franja y la ruta), *Foreign Policy*, 24 de enero de 2022, <https://foreignpolicy.com/>.

52. Rika Koleszar, “Amid Heated European China Debate, Hungary Stays on a Beijing-friendly Course” (En medio del debate acalorado europeo sobre China, Hungría siguen un curso amistoso con China), *Choice*, 27 de abril de 2023

53. Coakley, “Albania Is a New Belt and Road Battleground” (Albania es un nuevo campo de batalla de la Franja y la Ruta).

54. “Bulgaria And China Take Relations to A New Level” (Bulgaria y China llevan sus relaciones a un nuevo nivel), *The Sirius Report*, 6 de julio de 2022, <https://www.thesiriusreport.com/>.

55. Dario Mihelin, “30 Years of Diplomatic Ties” (30 años de vínculos diplomáticos).

56. Alba Popescu, “The silent threat” – China’s geopolitical “game” in the Black Sea region” (La amenaza silenciosa . El juego geopolítico de China en la región del Mar Negro), artículo presentado en el Colegio de Defensa Nacional Rumano, 25 de junio de 2021, <https://doi.org/10.53477/2668-5094-21-18> <https://revista.unap.ro/>.

57. Rumena Filipova, “Chinese Influence in Bulgaria: Knocking on a Wide-Open Door?” (Influencia china en Bulgaria: ¿llamando a una puerta completamente abierta?) *Choice*, 8 de septiembre de 2019, <https://chinaobservers.eu/>.

58. Saša Istenič Kotar, “Chinese influence in Slovenia” (Influencia china en Eslovenia), *Choice*, 10 de agosto de 2022, <https://cepa.org/>.

59. Luka Ivan Jukic, “After Pelješac, China and Croatia Eye a New Bridge Project” (Después de Pelješac, China y Croacia observan un proyecto de un puente nuevo), *Choice*, 20 de septiembre de 2021, <https://chinaobservers.eu/>.
60. Jukic, 2021.
61. “The Golden Handcuffs of Chinese Investment” (Las esposas doradas de la inversión china), *Choice*, 6 de septiembre de 2019, <https://chinaobservers.eu/>.
62. Lunting Wu y Kamil Matusiewicz, “China-Poland Relations Amid the Ukraine War” (Las relaciones China-Polonia en medio de la guerra de Ucrania), *The Diplomat*, 13 de octubre de 2022, <https://thediplomat.com/>.
63. Evan Ellis, “Las relaciones China-Colombia en el contexto de la relación estratégica entre Colombia y los Estados Unidos”, en Benjamin Creutzfeldt, Ed., *China en América Latina* (Bogotá, Colombia. Universidad Externado, 2012), 295-325.
64. Gentioli Madhi, “Story of a Chinese Airport in Albania” (Historia de un aeropuerto chino en Albania), *Choice*, 19 de mayo de 2020, <https://chinaobservers.eu/>.
65. Pedro Enrique Batista Barbosa, “Lighting Up: China’s Arrival in Brazil’s Electricity Sector” (Se encienden las luces: la llegada de China al sector eléctrico de Brasil), Boston *University Global Development Policy Center*, 25 de enero de 2021, <https://www.bu.edu/>.
66. Ariel Cohen, “China’s Journey To The Center Of The Earth - For Rare Minerals” (El viaje de China al centro de la tierra – en busca de tierras raras), *Forbes*, 2 de junio de 2021, <https://www.forbes.com/>.
67. “Enel agrees to sell two Peruvian assets to China’s CSGI for \$2.9 bln” (Enel acuerda vender dos activos peruanos a CSGI de China por \$2.900 millones), *Reuters*, 7 de abril de 2023, <https://www.reuters.com/>.
68. Stephanie Hince, “Loja Villonaco: Investment in Clean Energy in Ecuador” (Loja Villonaco: inversión en energía limpia en Ecuador), Boston *University*, noviembre de 2020, <https://www.bu.edu/>.
69. Dina Roy, “China’s Growing Influence in Latin America” (La influencia creciente de China en Latinoamérica), *Council on Foreign Relations*, 12 de abril de 2022, <https://www.cfr.org/>
70. “Sinovel wind group to build turbine factory in Brazil” (El grupo eólico Sinovel va a construir una fábrica de turbinas en Brasil), *MWPS*, 3 de noviembre de 2011, <https://www.mwps.world/>.
71. “Goldwind inks USD-28.6m deal to set up wind turbine factory in Brazil” (Goldwind firma un tratado de \$28.600 millones para construir una fábrica turbinas eólicas en Brasil), *Renewables Now*, 27 de marzo de 2023, <https://renewablesnow.com/>.
72. Aljosa Milenkovic, “Chinese-built Croatian wind farm is one of the biggest in the Balkans” (Parque eólico chino construido en Croacia es uno de los más grandes de los Balcanes), *CGTN*, 6 de diciembre de 2021, <https://newseu.cgtn.com/>.
73. “A Hungarian Town Seethes Over a Giant Chinese Battery Plant” (Una ciudad húngara está furiosa por una gigantesca planta de baterías china), *The New York Times*, 15 de marzo de 2023, <https://www.nytimes.com/>.
74. Filipova, “Chinese Influence in Bulgaria” (Influencia china en Bulgaria).
75. Ellis, “Chinese engagement in Latin America and Europe: Comparisons and Interdependencies” (La participación china en Latinoamérica y Europa: comparaciones e interdependencias), 2021.

76. “BYD to launch electric truck & transporters sales in Hungary” (BYD iniciará ventas de camiones y transportadores eléctricos en Hungría), *Electric Drive*, 22 de diciembre de 2021, <https://www.electrive.com/>.
77. Dario Mihelin, “30 Years of Diplomatic Ties” (30 años de vínculos diplomáticos).
78. Filipova, “Chinese Influence in Bulgaria” (Influencia china en Bulgaria).
79. “HUAWEI CLOUD Steps Up Investment in the Latin America with New Releases Partner Programs” (La NUBE DE HUAWEI aumenta la inversión en Latinoamérica con nuevas emisiones y programas de socios), Huawei, sitio web oficial, 26 de agosto de 2021, <https://www.huaweicloud.com/>.
80. “Where Can I Access HUAWEI CLOUD International Website Services?” (¿Dónde puedo acceder a los servicios del sitio web internacional de la NUBE DE HUAWEI?), Huawei, sitio web oficial de la compañía, actualizado el 23 de febrero de 2023, <https://support.huaweicloud.com/>.
81. Vladimir Shopov, “China Goes Granular: Beijing’s Multi-Level Approach to the Western Balkans” (China granular: el método multinivel de Beijing con respecto a los Balcanes Occidentales), *Choice*, 18 de noviembre de 2020, <https://chinaobservers.eu/>.
82. “Huawei and Sofia University to co-operate in AI and other new high-end technologies” (Huawei y la Universidad de Sofía van a cooperar en AI y otras nuevas tecnologías superiores), *EUReporter*, 12 de enero de 2021, <https://www.eureporter.co/>.
83. “NUCTEC Europe”, Nuctec, sitio web oficial, visitado el 7 de julio de 2023, <https://nuctechurope.com/>.
84. Erika Kinetz, “Security scanners across Europe tied to China govt, military” (Escaneadores de seguridad en Europa relacionados con el gobierno y las fuerzas armadas de China), *AP News*, 20 de enero de 2022, <https://apnews.com/>.
85. Sitio web oficial del Banco de Comercio Internacional de China, visitado el 7 de julio de 2023, <https://www.icbc-ltd.com/>.
86. “List of Major Branches and Subsidiaries” (Lista de sucursales y subsidiarias importantes), Banco de China, sitio web oficial, visitado el 7 de julio de 2023, <https://pic.bankofchina.com/>.
87. Sitio web oficial del Banco de Construcción de China. Visitado el 7 de julio de 2023, <http://en.ccb.com/>.
88. Banco de Comercio Internacional de China, 2023.
89. “Banco de China (Europa) S.A.,” *The Banks.eu*, visitado el 7 de julio de 2023, <https://thebanks.eu/banks/>.
90. “China and Brazil sign \$30bn currency swap agreement” (China y Brasil firman un acuerdo de intercambio de monedas de \$30.000), *BBC*, 27 de marzo de 2013, <https://www.bbc.com/>.
91. “Central banks of China, Argentina renew bilateral currency swap deal” (Los bancos centrales de China, Argentina renuevan el tratado bilateral de intercambio de monedas), *Global Times*, 10 de junio de 2023. <https://www.globaltimes.cn/>.
92. “Argentina Govt to Pay for Chinese Imports in Yuan Rather Than Dollars” (El gobierno argentino pagará las importaciones chinas en yuan en vez de en dólares), *U.S. News and World Report*, 26 de abril de 2023, <https://money.usnews.com/>.
93. Wu y Matusiewicz, “China-Poland Relations” (Relaciones China-Polonia).
94. Kotar, “Chinese Influence in Slovenia” (Influencia china en Eslovenia).

95. Peter S. Goodman, “Why Chinese Companies Are Investing Billions in Mexico” (Por qué las compañías chinas están invirtiendo miles de millones en México), *The New York Times*, 7 de febrero de 2023, <https://www.nytimes.com/>.

96. “China-Latin America Finance Databases” (Bases de datos de finanzas de China-Latinoamérica), *Inter-American Dialogue*, visitado el 11 de junio de 2023. <https://www.thediialogue.org/>.

97. Joshua Goodman, “Chinese bullet train in Venezuela stalls as alliance derails” (El tren bala chino en Venezuela se detiene al descarrilarse la alianza), *AP News*, 14 de mayo de 2016, <https://apnews.com/>.

98. Maria Antonieta Segovia, “Un trueque soñado con China terminó en deuda de pesadilla para Venezuela”, *Diálogo Chino*, 14 de febrero de 2021, <https://Dialogochino.net/>.

99. Evan Ellis, “Participación china en Bolivia,” Fundación *Millenio*, 31 de julio de 2020, <https://fundacion-milenio.org/>.

100. Alexandra Valencia, “Ecuador power company discovers more problems at Chinese-built plant” (Compañía eléctrica ecuatoriana descubre más problemas en la planta construida por los chinos), *Reuters*, 20 de julio 2021, <https://www.reuters.com/article/ecuador-power-china-idUSL1N2OW10M>. Vea también “Ecuador: Fiscalía pide prisión para expresidente Moreno”, *AP News*, 19 de abril de 2023, <https://apnews.com/>.

101. “Una ciudad húngara está furiosa por una gigantesca planta de baterías china”, 2023.

102. Evan Ellis, Kelly Sinters Piazza, Adam Greer and Daniel Uribe, “El uso del poder blando de China para apoyar su compromiso estratégico en América Latina”, *Journal of the Americas*, Tomo 4, N.º 2, <https://www.airuniversity.af.edu/>; and Duda, “Interpelacja nr 28120..

103. “Empty Shell No More: China’s Growing Footprint in Central and Eastern Europe” (Ya no es una cáscara vacía: la creciente huella en Europa Central y Oriental), *Choice*, 7 de abril de 2020, <https://chinaobservers.eu/>.

104. “Confucius Institutes around the World” (Institutos Confucio en el mundo), *Dig Mandarin*, 7 de enero de 2023, <https://www.digmandarin.com/>.

105. “More hands-on training for local doctors as China renews friendship commitment, donates equipment” (Más adiestramiento práctico para médicos locales a medida que China renueva el compromiso de amistad, dona equipos) Newsroom *Guyana*, 14 de abril de 2023, <https://newsroom.gy/>.

106. Evan Ellis, “Colombia’s Relationship with the RPC” (Relación de Colombia con la RPC), *Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales*, 10 de noviembre de 2022, <https://www.csis.org/>.

107. “Comunicado conjunto entre la República Federativa de Brasil y la República Popular de China sobre la profundización de su asociación estratégica global – Beijing”, Gobierno de Brasil, sitio web oficial, 14 de abril de 2023, <https://www.gov.br/>.

108. “Empty Shell No More: China’s Growing Footprint in Central and Eastern Europe” (Ya no es una cáscara vacía: la creciente huella de China en Europa Central y Oriental) 2020.

109. “Empty Shell No More: China’s Growing Footprint in Central and Eastern Europe” (Ya no es una cáscara vacía: la creciente huella de China en Europa Central y Oriental), 2020.

110. “Bulgaria And China Take Relations to A New Level” (Bulgaria y China llevan las relaciones a un nuevo nivel), 2022.

111. Filipova, “Chinese Influence in Bulgaria” (Influencia china en Bulgaria).

112. Greilinger, “China’s Growing Foothold in Hungary” (La creciente presencia de China en Hungría).

113. Réka Koleszár, “More of the Same for Hungary’s China Policy?,” (¿Más de lo mismo para la política de Hungría hacia China?) CHOICE, 12 de April 2022, <https://chinaobservers.eu/>.

114. Ellis et al., “China’s use of soft power” “El uso del poder blando de China”.

115. Carlos Roa, “The United States is Losing Latin America to China” (Estados Unidos está perdiendo Latinoamérica en favor de China), *The National Interest*, 15 de agosto de 2019, <https://nationalinterest.org/>.

116. Ruslan Stefanov, “Chinese Influence in Bulgaria” (Influencia china en Bulgaria) *CEPA*, 31 de agosto de 2022, <https://cepa.org/>.

117. Evan Ellis, “Race to the Bottom: China and the Self-Defeating Logic of Transactional Diplomacy in the Americas” (Carrera hasta el fondo: China y la lógica de autodefensa de diplomacia transnacional en América), *The Diplomat*, 18 de abril de 2023, <https://thediplomat.com/>.

118. Ryan Fedasiuk, “How China’s united front system works overseas” (Cómo funciona el sistema del frente unido de China en el extranjero), *Centro para Tecnologías de Seguridad y Emergentes*, 12 de abril de 2022, <https://cset.georgetown.edu/>.

119. “Comunicado conjunto entre la República Federativa de Brasil y la República Popular de China sobre la profundización de su asociación estratégica global – Beijing”, 2023.

120. Stefanov, “Chinese Influence in Bulgaria” (Influencia de China en Bulgaria).

121. Stefanov, “Chinese Influence in Bulgaria” (Influencia de China en Bulgaria).

122. Francisco Urdinez, “Brazil’s Economic Ties with China Flourish Despite Political Shifts” (Las relaciones económicas de Brasil con China florecen a pesar de los cambios políticos), *Instituto de Paz de Estados Unidos*, 13 de abril de 2023, <https://www.printfriendly.com/>.

123. Shopov, “China Goes Granular” (China se vuelve granular).

124. Dario Mihelin, “30 Years of Diplomatic Ties” (30 años de vínculos diplomáticos).

125. Shopov, “China Goes Granular” (China se vuelve granular).

126. “New Brazil–China deals bolster exchange between news outlets” (Nuevos tratos entre Brasil y China refuerzan el intercambio de agencias de noticias), *Agencia Brazil*, 17 de abril de 2023, <https://agenciabrasil.ebc.com.br/>.

127. “CMG opens bureau in Tegucigalpa after China, Honduras establish ties” (CMG abre una oficina en Tegucigalpa después de que China y Honduras establezcan relaciones), *CGTN*, 29 de marzo de 20123, <https://news.cgtn.com/news/>.

128. Stefanov, “Chinese Influence in Bulgaria” (Influencia de China en Bulgaria).

129. “Empty Shell No More: China’s Growing Footprint in Central and Eastern Europe” (Ya no es una cáscara vacía: la huella creciente de China en Europa Central y Oriental), 2020.

130. Filipova, “Chinese Influence in Bulgaria” (Influencia de China en Bulgaria).

131. John Feng, “Full List of China’s Unofficial Police Stations Around the World” (Lista completa de estaciones de policía oficiosas de China en el mundo), *Newsweek*, 5 de diciembre de 2022, <https://www.newsweek.com/>.

132. Feng, “Full List of China’s Unofficial Police Stations around the World” (Lista completa de las comisarías de policía no oficiales de China en todo el mundo).

133. Ellis, “China’s Role in Latin America and the Caribbean” (El papel de China en Latinoamérica y el Caribe), 2021.

134. Douglas Bravo, “China dona miles de equipos tácticos de protección a Panamá”, *Defensa*, 14 de febrero de 2023, <https://www.defensa.com/>.

135. “China Dona a Costa Rica Más De €3.000 Millones En Motocicletas y Equipos Para Resguardar Seguridad Ciudadana”, Gobierno de Costa Rica, sito web oficial. 22 de febrero de 2021, <https://www.presidencia.go.cr/>.

136. “Training for GDF Y-12 pilots, engineers under way,” *Guyana Chronicle*, 7 de marzo de 2012, <https://guyanachronicle.com/>.

137. “China donates two planes to combat organized crime in Costa Rica” (China dona dos aviones para combatir crimen organizado en Costa Rica) *La Prensa*, 24 October 2016, <https://www.laprensa.hn/>.

138. “China will donate \$5 million to Colombia in military assistance. They are added to the 30.5 million in military material already received” (China donará 5 millones de dólares a Colombia en asistencia militar. Se suman a los 30,5 millones en material militar ya recibidos), *Defensa*, 27 de octubre 2016, <https://www.defensa.com/>.

139. “Ecuador buys 709 vehicles from China for 81 million dollars” (Ecuador compra a China 709 vehículos por 81 millones de dólares) *Infodefensa*, 17 de abril de 2015, <https://www.infodefensa.com/>.

140. Gabriel Honrada, “China-Argentina on verge of region-rattling fighter deal” (China y Argentina al borde de un trato de aviones caza en la región), *Asia Times*, 17 de marzo de 2023, <https://asiatimes.com/>.

141. “China has been spying from Cuba for some time, U.S. official says” (China ha empezado a espiar a Cuba durante algún tiempo, dice una autoridad de Estados Unidos), *Reuters*, 10 de junio de 2023, <https://www.reuters.com/>.

142. “China, Hungary to Strengthen Military Cooperation” (China y Hungría fortalecerán su cooperación militar) *CGTN*, 25 de marzo de 2021. <https://newseu.cgtn.com/>.

143. “China, Hungary to strengthen military cooperation” (China y Hungría fortalecerán su cooperación militar), 2021.

Dr. Evan Ellis, PhD

Se desempeña como profesor de investigación sobre América Latina en el Instituto de Estudios Estratégicos del Colegio de Guerra del Ejército de los EUA, con un enfoque en China y otros actores extrahemisféricos en la región, el crimen organizado transnacional y el populismo. El Dr. Ellis tiene un doctorado en Política Comparada de la Universidad de Purdue.

La educación en logística militar y sus contribuciones al poder aeroespacial: una evaluación de las instituciones educativas en el extranjero

TENIENTE CORONEL ABEL DE CASTRO LAUDARES,
FUERZA AÉREA DE BRASIL
GENERAL DE BRIGADA (RET.) LUIZ TIRRE FREIRE,
FUERZA AÉREA DE BRASIL

Introducción

La educación en las Fuerzas Armadas tiene por objeto dotar al personal militar y de reserva activo, así como al personal civil, con las competencias necesarias para desempeñar eficazmente sus funciones y prepararlos para las tareas descritas en el marco organizativo del Ministerio de Defensa. El constante ritmo de cambio tecnológico, la creciente inestabilidad entre las grandes potencias y la constante presión política por reducir los presupuestos militares requieren que los actuales administradores tengan una agilidad intelectual que les permita actuar de manera innovadora en todo momento.

El adiestramiento militar, en particular, requiere un enfoque pedagógico que aborde cuestiones administrativas y operacionales que van mucho más allá de las paredes de los cuarteles. Es fundamental contar con un sistema educativo orientado al desarrollo constante e incremental a lo largo de las carrera debido a los nuevos desafíos y conflictos. Por ejemplo, la adquisición por parte de la Fuerza Aérea Brasileña (FAB) de nuevas tecnologías y equipos, como el KC-390 Millennium y el F-39 Gripen, requirió la implementación de una actualización del plan de estudios tanto para el personal militar encargado de operar las aeronaves como para aquellos involucrados en el apoyo logístico mutuo.

Debido a su carácter multidisciplinario, la logística militar requiere personal altamente calificado y diverso capaz de realizar una amplia gama de actividades de apoyo logístico mutuo. La profesión se estancará pronto si no se realizan esfuerzos para promover programas educativos sobre logística.¹ Así, los recursos humanos se convierten en uno de los componentes logísticos más cruciales y un requisito previo fundamental para la ejecución efectiva de todas las actividades.

Ante este escenario, la Fuerza Aérea Brasileña se enfrenta constantemente a las cambiantes necesidades logísticas debido al dinamismo y la heterogeneidad de su equipo. Dado el dinamismo de las capacidades militares, existe un ciclo de vida que requiere permanentemente nuevas capacidades bajo un proceso continuo de transformación y actualización para mantener la capacidad de las Fuerzas Armadas de operar en un entorno operativo altamente complejo.²

El objetivo principal de la capacidad logística de una Fuerza Armada es identificar y proporcionar suministros y servicios al personal en la calidad, cantidad y oportunidad adecuadas para preparar y ejecutar las tareas. El alcance de la reestructuración organizativa de la FAB, regulada por la DCA 11-45, *Concepción Estratégica - Fuerza Aérea 100*, describe la capacidad de apoyo logístico como esencial para llevar a cabo las acciones de la Fuerza Aérea en cualquier situación de contingencia, involucrando actividades que permitan trabajar a la Fuerza Aérea y al personal militar.³

El Concepto Estratégico de la Fuerza Aérea 100 de 2016 describió seis requisitos previos fundamentales para garantizar que la capacidad de apoyo logístico pueda satisfacer las solicitudes de medida administrativa de personal de la Fuerza Aérea teniendo en cuenta factores estratégicos y contingencias regionales. Dado este desafío, es imperativo que se brinde educación en logística para ayudar en el cumplimiento de estos requisitos mediante la adquisición de conceptos administrativos modernos, no solo específicos, sino también aplicables a toda la cadena de suministro. Esta educación debe abordar temas actuales en diversos ámbitos, como sistemas de apoyo a la toma de decisiones, simulación y modelado, inteligencia artificial y otros temas relacionados.

Las Fuerzas Armadas invierten en educación y adiestramiento especializado de sus tropas para asegurar altos niveles de desempeño logístico. Cada país planifica e implementa sus programas de educación militar para satisfacer las demandas actuales y futuras del uso de su equipo de guerra, teniendo en cuenta los desafíos específicos de cada país. La pregunta en este contexto es si estos programas apoyan el sistema educativo de la Fuerza Aérea Brasileña a largo plazo.

En este artículo se evalúa si las principales instituciones educativas en el extranjero (EIA, por sus siglas en inglés) con las que la FAB tiene un destacado programa de intercambio han contribuido al desarrollo sostenible a largo plazo del Poder Aeroespacial Brasileño, considerando cuestiones actuales relacionadas con el gasto militar y los avances en la educación logística militar a nivel mundial.

Este artículo es, por lo tanto, relevante teniendo en cuenta el alcance y las características interdisciplinarias del Poder Aeroespacial Brasileño. Su objetivo es discutir aspectos fundamentales que influyen en su capacidad para proporcionar un adecuado apoyo logístico a la Fuerza Aérea Brasileña. Este estudio se clasifica

como investigación cualitativa descriptiva e incluye metodología, bibliografía e investigación de campo.

El artículo está organizado en cinco secciones complementarias para cumplir con el objetivo propuesto. La primera sección presenta el contexto, el propósito, la contribución y la relevancia del estudio actual, así como su estructura. En la segunda sección, proporcionaremos una revisión bibliográfica de los principales conceptos y trabajos relacionados con esta investigación. En la tercera sección, se abordará la metodología de investigación. En la cuarta sección, se abordan las Instituciones Educativas en el Extranjero (EIA) y se comparan sus programas educativos en logística. En la quinta sección, se examinan y discuten los resultados de un uso más efectivo de algunas EIA en lo que respecta a la enseñanza de temas relacionados con la sostenibilidad logística de la Fuerza Aérea Brasileña. Finalmente, se concluye el artículo con un resumen de los aspectos más destacados.

Desarrollo

Revisión de la literatura

Esta sección proporciona la base teórica para la discusión. Dado el objetivo del estudio, se deben entender tres aspectos fundamentales: la teoría de la logística, las capacidades y requisitos para el apoyo logístico, y finalmente la relación entre la educación en logística militar y la aeronáutica de Brasil.

Teoría de la logística

Los líderes militares han utilizado la logística desde tiempos bíblicos. Los conflictos duraban mucho tiempo y a menudo eran distantes. Requerían grandes desplazamientos constantes de recursos. Las tropas militares, las armas y los vehículos de guerra pesados debían transportarse a los lugares de combate. Estas actividades requerían definir rutas estratégicas, ya que era necesario tener acceso a agua potable cercana, transporte, almacenamiento y distribución de equipos y suministros.

En la primera mitad del siglo XIX, el general francés Barón de Jomini definió la logística como el arte de mover ejércitos. Para él, la logística incluía no solo el transporte, sino también el apoyo, la preparación administrativa, el reconocimiento y la inteligencia en el movimiento y apoyo de las fuerzas militares. Según el general Jomini, la logística lo abarca todo en las actividades militares, excepto el combate.

Con el tiempo, la logística ha evolucionado desde un concepto estricto sobre el movimiento y la distribución física de bienes y servicios hacia un concepto más general sobre la cadena de suministro en su conjunto. El *Consejo de profesionales en la gestión de la cadena de suministros* define la logística como el proceso de planificar,

ejecutar y supervisar el flujo y almacenamiento rentable de materias primas, inventario de artículos en proceso y productos terminados, y datos relacionados desde el punto de origen hasta el punto de consumo para satisfacer los requisitos de los clientes.

Aunque el término “logística” puede tener varios significados, en esencia se relaciona con tener lo correcto en el lugar y momento adecuados. La OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) define la logística como la ciencia de planificar y ejecutar el movimiento y mantenimiento de las Fuerzas Armadas. La logística también sirve como el puente entre las fuerzas desplegadas y la base industrial, proporcionando el material y las armas que las tropas desplegadas necesitan para llevar a cabo su misión. Es fundamental para cualquier operación militar. Sin ella, las operaciones no pueden continuar ni tener éxito.

La Fuerza Aérea Brasileña utiliza la Doctrina Logística Aeronáutica DCA 2-1/2003 para definir el rango de actividades relacionadas con la previsión y el aprovisionamiento de todo tipo de recursos para cumplir con los requisitos adecuados de cantidad, tiempo y ubicación.⁴ Al mismo tiempo, define los roles logísticos fundamentales utilizados en la aeronáutica como recursos humanos, salud, suministros, mantenimiento, ingeniería y transporte. Estos roles logísticos consisten en agrupar actividades y tareas relacionadas o de naturaleza exacta para satisfacer las necesidades de la Fuerza Aérea.

Capacidades y requisitos de sostenibilidad logística

El propósito de la logística para el Departamento de Defensa es evidente: apoyar las operaciones militares y las tropas que participan en ellas.⁵ A pesar de la aparente simplicidad de esta afirmación, en realidad, la capacidad de apoyar a una fuerza armada está relacionada con una amplia gama de incertidumbres y problemas. Los conflictos largos y distantes exigen planificación, organización y capacidad para llevar a cabo actividades de apoyo militar.⁶

Desde una perspectiva sistemática, podemos decir que la logística de Defensa es una ciencia que implica la planificación y ejecución de procedimientos que satisfagan las necesidades de las Fuerzas Armadas con el objetivo de lograr y mantener la preparación operativa requerida para las operaciones militares. Por lo tanto, se puede inferir que la logística es la base para el éxito de las operaciones militares, desde la educación básica hasta la provisión y mantenimiento de equipo y material en el frente de guerra.

La capacidad de apoyo al despliegue militar requiere la participación de varias personas de manera coordinada. La Estrategia de Defensa de Brasil establece que la capacidad logística para la defensa nacional se basa en la logística militar y sus

acciones sistemáticas, creando la participación directa e indirecta de los diversos sectores nacionales capacitados en los siete roles logísticos (ingeniería, mantenimiento, recursos humanos, rescate, salud, suministros y transporte).⁷

En situaciones de conflicto, las preocupaciones logísticas a menudo tienen una importancia crucial para determinar el resultado general de la guerra. Para la FAB, la capacidad de apoyo logístico es uno de los factores críticos para la aeronáutica brasileña. Según la Concepción Estratégica - Fuerza Aérea 100, la capacidad logística debe ser capaz de prever, proporcionar y mantener los recursos y servicios necesarios y utilizados por la Fuerza Aérea Brasileña en actividades como ingeniería, mantenimiento, recursos humanos, salvación, salud, suministros, transporte y finanzas.

Ante este escenario, la Concepción Estratégica – Fuerza Aérea 100 (versión 2016), identifica seis requisitos esenciales para la asistencia logística adecuada y correcta de la Fuerza Aérea Brasileña.⁸

- Procedimientos logísticos y administrativos efectivos.
- Instalaciones y equipos desplegados de manera racional en el Territorio nacional para garantizar el funcionamiento de aeronaves y plataformas espaciales, incluso si es por un tiempo limitado.
- Escuadrones modulares diseñados para servir a lugares sin la
- infraestructura adecuada.
- Colocación temprana de recursos y servicios para respaldar las actividades previamente planificadas, y rapidez en el reabastecimiento para enfrentar contingencias.
- Interoperabilidad en el apoyo logístico entre las Fuerzas Armadas y la cooperación entre agencias.
- Integración con la Base Industrial de Defensa en niveles que garanticen el rendimiento operativo de la Fuerza Aérea, considerando las posibilidades de servicio.

Por lo tanto, para lograr las capacidades enumeradas en el Concepto Estratégico, es necesario planificar y preparar constantemente equipos e instalaciones, pero especialmente brindar apoyo al personal logístico. Por lo tanto, la formación del personal militar logístico requiere una actualización constante y modernización en las primeras etapas de la formación, definiendo correctamente planes de estudio teóricos y prácticos correspondientes a los diferentes niveles de formación y actividades a desarrollar.

Desde una perspectiva de formación profesional, el Concepto Estratégico establece requisitos para cada una de las áreas, basadas en el conocimiento,

identificadas como relevantes para cumplir con los objetivos. La Fuerza Aérea Brasileña ha tomado la iniciativa de invertir en el desarrollo y mejora de la educación de su personal militar en estos temas, tanto de manera presencial como a distancia, para cumplir con estos requisitos y, en consecuencia, mejorar la capacidad logística de la Fuerza Aérea Brasileña.

La educación en logística militar y la aeronáutica de Brasil

La industria aeroespacial brasileña se desarrolló rápidamente en los siglos XIX y XX, impulsada principalmente por los amplios conflictos de la humanidad durante este período. Este cambio constante requiere que las Fuerzas Armadas estén preparadas para situaciones con diferentes grados de complejidad y soluciones que presenten altos niveles de incertidumbre.

En este contexto, el éxito de cualquier despliegue militar depende de un plan que permita la preparación y el apoyo de todas las acciones a llevar a cabo a tiempo. Se basa en datos confiables y actualizados que sean flexibles y completos para lidiar con el cambio en los hechos y elementos que van más allá de los límites del campo puramente militar.⁹

El personal de logística de la FAB recibe formación continua a lo largo de su carrera. Esto incluye cursos de formación en escuelas e instituciones militares desde niveles básicos de formación hasta cursos de graduación más altos y específicos. El programa cubre temas fundamentales como transporte y gestión de inventarios, así como tendencias futuras que permitirán agregar nuevas capacidades administrativas y operativas a la FAB para satisfacer las demandas de una nación con un alcance internacional amplio.

El contexto estratégico donde la Aeronáutica Brasileña ha estado activa se vuelve cada vez más inestable, complicado e incierto. Los conflictos actuales, tanto estatales como no estatales, se caracterizan por una variedad de actores, difuminando las líneas que separan la guerra de la paz. Además, debido a la rapidez en la difusión de la información, las áreas convencionales de combate físico, marítimo y terrestre se han unido al ámbito cibernético, convirtiéndose en una amenaza altamente destructiva, silenciosa e irreversible.

En este escenario particular, la Aeronáutica Brasileña se enfrenta cada vez más a la necesidad constante de avances en ciencia y tecnología y la provisión de conocimiento y soluciones innovadoras que mejoren sus capacidades. Dado que la Aeronáutica Brasileña necesita una modernización constante, se ha observado que los países con un menor potencial bélico buscan estratégicamente el conocimiento de países con más experiencia en combate y mayor poder militar.

Por lo tanto, la Fuerza Aérea Brasileña ha buscado el establecimiento de acuerdos de cooperación en diferentes áreas de investigación y educación, así como

contratos, con el objetivo de aumentar los intercambios y las asociaciones entre investigadores en universidades, institutos de investigación internacionales y otras instituciones educativas.

Metodología

Empleando la taxonomía presentada por Vergara y Creswell, el presente estudio realiza una investigación descriptiva para revelar las características de un fenómeno relacionado con una población específica.¹⁰

En cuanto a los métodos de investigación, este estudio se centró en dos áreas principales: la bibliografía y los estudios de campo. El análisis bibliográfico se basa en fuentes abiertas al público, como libros, artículos y sitios web de instituciones educativas dedicadas a la investigación. El estudio de campo se llevó a cabo en el Instituto de Logística de la Aeronáutica (ILA) a través de entrevistas no estructuradas con personal militar de esta institución de enseñanza e investigación.

Además, este estudio es una investigación cualitativa. Creswell destaca que el objetivo primordial de la investigación cualitativa es comprender el contexto en el que se inserta un fenómeno a partir de la conexión que esta forja con el sujeto y es interpretado por él. Del mismo modo, Creswell argumenta que la investigación cualitativa debe utilizarse cuando se necesita investigar un fenómeno y esta investigación implica a grupos o poblaciones.¹¹

Resultados de la investigación

Esta sección presenta y evalúa los resultados de la encuesta, que cubre las siguientes secciones: instituciones educativas en el extranjero y una comparación entre sus programas educativos en logística.

La misión y las tareas de las Fuerzas Armadas requieren que el personal militar esté altamente comprometido con la correcta ejecución de la misión. Este cumplimiento está relacionado con la naturaleza de la misión y la compatibilidad de la experiencia y la formación militar con las funciones asignadas. Cuanto mayor sea la diferencia entre la misión y la capacidad profesional para llevarla a cabo, menos probable será que se logre de manera eficiente y efectiva.¹²

El programa de desarrollo tecnológico del Departamento de Defensa ha generado una alta demanda de personal militar capacitado y actualizado. En la actualidad, el personal de logística militar debe ser capaz de gestionar operaciones logísticas innovadoras y altamente sistémicas debido a la adaptación de nuevas tecnologías y equipos militares de vanguardia. Deben ser capaces de coordinar varios procesos, reducir costos y lograr un flujo eficiente de información.

La educación en logística militar se imparte no solo en academias militares, sino también en universidades e instituciones educativas. En este contexto, la adquisición de conocimientos y habilidades en logística militar se fusiona con otras áreas de logística a través de cursos organizados e implementados por empresas e instituciones educativas. En la mayoría de las instituciones militares, la formación en logística militar comienza temprano en las escuelas de formación y se incluye en la carrera a través de especializaciones *lato* y *stricto sensu*.

En este artículo, elegimos evaluar las principales Instituciones educativas en el extranjero (EIA) con las que la Fuerza Aérea Brasileña (FAB) tiene acuerdos de cooperación académica, especialmente en programas de maestría y doctorado, utilizando sus respectivos sitios web en Internet. Por lo general, las instituciones de la FAB, como el Instituto Tecnológico de Aeronáutica (ITA) y el Instituto de Logística de la Aeronáutica (ILA), promueven el intercambio de estudiantes entre estas instituciones educativas a través de sus cursos de posgrado, con el objetivo de intercambiar experiencias, realizar actividades de investigación conjuntas, publicaciones y formación técnica.

Aquí se presentan seis EIA que tienen excelencia en educación e investigación para las Fuerzas Armadas de sus respectivos países, y la Fuerza Aérea Brasileña mantiene una cooperación académica con ellas.

EIA A - Instituto de Tecnología de la Fuerza Aérea (AFIT)

El AFIT (*Instituto de Tecnología de la Fuerza Aérea*) es el principal instituto de la Fuerza Aérea estadounidense, situado en la base aérea de Wright-Patterson, en Ohio, Estados Unidos. Sirve como una institución de posgrado enfocada en la investigación operativamente relevante relacionada con la defensa y para mantener la supremacía tecnológica en operaciones aeroespaciales y cibernéticas de la Fuerza Aérea de los EE. UU.

El patrimonio orientado a la aviación y la base industrial de Dayton, junto con su proximidad al Laboratorio de Investigación de las Fuerzas Aéreas (AFRL, por sus siglas en inglés) y al Centro Nacional de Inteligencia Aérea y Espacial (NASIC, por sus siglas en inglés), favorecen a los estudiantes de esta institución en muchas áreas de la investigación científica. El AFIT se divide en cuatro escuelas principales: la *Escuela de Ingeniería y Administración*; la *Escuela de Sistemas y Logística*; la *Escuela de Ingenieros Civiles*, y la *Escuela de Estudios Estratégicos de la Fuerza*.

Como tal, los efectos de los programas educativos de AFIT impregnan la Fuerza Aérea y el Departamento de Defensa de los Estados Unidos. AFIT se compromete a proporcionar una educación de vanguardia centrada en la defensa a través de la investigación, la educación profesional continua, la consultoría, el

espacio y el ciberespacio para apoyar la evolución tecnológica y la supremacía de las Fuerzas Aéreas, Espaciales y Cibernéticas de Estados Unidos.

EIA B - Escuela de Postgrado Naval (NPS)

La *Escuela Naval de Postgrado* (NPS, por sus siglas en inglés) ofrece cursos de posgrado centrados en la defensa, incluida la investigación interdisciplinaria sobre temas sensibles de defensa para promover la eficacia operativa, el liderazgo tecnológico y la ventaja de combate para el poder naval.

Situado en Monterey, California, el campus de la Escuela Naval de Posgrado se encuentra dentro de un área que abarca 627 acres de terreno. El recinto, sede de la NPS desde 1951, cuenta con laboratorios de última generación, edificios académicos, una biblioteca, viviendas oficiales e instalaciones recreativas.

El alumnado está formado por oficiales de todas las fuerzas militares estadounidenses, funcionarios civiles de la administración federal, estatal y local, y funcionarios y civiles de 55 países extranjeros. Entre los cursos principales, la NPS ofrece los siguientes: Maestría en Artes, Maestría en Administración de Negocios, Maestría en Ciencias, y Doctorado en Ingeniería.

La NPS hace hincapié en los programas de estudio e investigación relevantes para los intereses de la Armada y los de otros sectores del Departamento de Defensa de EE. UU. (DoD, por sus siglas en inglés). Los programas están planeados para adaptarse a los requisitos únicos de las fuerzas armadas, los departamentos de defensa y otras agencias federales, incluyendo los requisitos para la certificación en adquisición de defensa.

La NPS tiene tres escuelas, varios departamentos de investigación, institutos de investigación y grupos de investigación. Entre estas escuelas y departamentos destacan los siguientes: la Escuela de Graduados de Ingeniería y Ciencias Aplicadas; la Escuela de Graduados de Estudios Internacionales y de Defensa; y la Escuela de Graduados de Ciencias Operativas y de la Información.

Según la NPS, el objetivo de la institución es proporcionar a los estudiantes una educación avanzada orientada hacia el pensamiento crítico y las habilidades técnicas integrales necesarias para luchar y ganar futuros conflictos. En este contexto, muchos de los programas académicos y de investigación de la NPS están relacionados con el nivel operativo de la guerra.

EIA C – Universidad de Cranfield

Fundada en 1946, Cranfield es una universidad pública en Inglaterra centrada en estudios de posgrado e investigación en ciencia, ingeniería, tecnología y administración. La universidad colabora estrechamente con empresas, industrias y

gobiernos de todo el mundo, desarrollando proyectos de investigación aplicada y programas de educación ejecutiva. En este contexto, desarrolla temas especializados en industria aeroespacial, defensa y seguridad, energía, medio ambiente y agroalimentación, fabricación, sistemas de transporte y agua.

El programa de aeroespacial militar y de aeronavegabilidad que ofrece la Universidad de Cranfield está diseñado para satisfacer las necesidades de los empleados del Ministerio de Defensa del Reino Unido (MoD, por sus siglas en inglés), las Fuerzas Armadas y la industria internacional de defensa. A pesar de ser una universidad pública civil, Cranfield ofrece maestrías específicamente enfocadas en el contexto militar, con clases impartidas por su personal de defensa y seguridad y la Escuela de Industria Aeroespacial, Transporte y Manufactura.

En 2005, a través de un contrato con el MoD, la Universidad de Cranfield asumió la responsabilidad de calificar a alrededor de 4000 estudiantes militares por año, ofreciendo 80 programas que van desde cursos cortos hasta doctorados en áreas como tecnología de defensa, administración de la información, liderazgo estratégico, administración de adquisiciones y estudios de seguridad. En 2021, la Universidad de Cranfield y la Real Fuerza Aérea firmaron un acuerdo que incluye investigación, innovación y educación en áreas relacionadas entre las dos instituciones. Gracias a esta asociación, las dos instituciones han estado trabajando en investigaciones relacionadas con la formación de personal militar en el espacio y la inteligencia artificial.

La Universidad de Cranfield tiene dos campus, uno cerca del Valle de Cranfield y el otro en Shrivenham. En el campus de Cranfield, se ofrecen varios cursos a corto y largo plazo en áreas como defensa aeroespacial y seguridad; medio ambiente y agroalimentación; manufactura; transporte y sistemas de agua.

En el campus de Shrivenham, hay varios cursos relacionados con la seguridad y la defensa, como ingeniería de defensa y seguridad (diseño, fabricación, movilidad, impacto, blindaje, propulsión, aerodinámica, robótica, autonomía), química de defensa, armamento, guerra digital y ciberseguridad o lucha contra el terrorismo, entre otros.

EIA D – Universidad Tecnológica de Luleå

La Universidad Técnica de Luleå se encuentra en el norte de Suecia. Sus instalaciones principales se encuentran en Luleå, en la provincia de Norrbotten, y también tiene sedes en Skellefteå, Piteå y Kiruna. La universidad tiene alrededor de 15 500 estudiantes, de los cuales 579 tienen doctorados. También cuenta con 1650 trabajadores.

Colabora en proyectos de investigación con empresas como Ericsson, Scania, LKAB, Airbus, Bosch, SKF, Boliden, Vattenfall, Trafikverket, Volvo y Metso.

Tiene acuerdos de cooperación con universidades como Monash, el Instituto de Investigación sobre Minas y Medio Ambiente, Stanford y el ITA. Desde 2010, la Universidad de Luleå ha colaborado con las Fuerzas Armadas de Suecia a través de un programa de maestría en seguridad de la información.

Entre los diversos cursos ofrecidos, la universidad ofrece un Máster en Ingeniería de Mantenimiento. Según la Universidad de Luleå, el programa está diseñado para mantener un alto nivel académico a la vez que se abordan problemas industriales reales. Cursos como “Condición, estado y mantenimiento” o “Proyecto para el mantenimiento” utilizan ejemplos reales y métodos de vanguardia para la formación de sus estudiantes.

Debido a la adquisición de aviones de combate F-39 Gripen, el gobierno brasileño ha establecido acuerdos de compensación con el gobierno sueco en áreas de investigación. Entre las diversas propuestas acordadas, la Universidad de Luleå participa en áreas de investigación como diseño y operaciones de aeronaves; aerodinámica, aeroacústica y CFD; estructuras y materiales; desarrollo de productos y manufactura; sistemas de propulsión; y sistemas integrados y seguridad.

Además, la Universidad de Luleå, en colaboración con el ITA, desarrollará conjuntamente algunos proyectos, como laboratorios de logística e ingeniería de mantenimiento, metodologías de planificación de mantenimiento para aeronaves militares, seguridad y fiabilidad de sistemas para la fase de diseño conceptual, el tejido 3D de material compuesto para refuerzo de uniones mecánicas y otras concentraciones de tensión.

EIA E – Universidad de Twente

Fundada en 1961, la Universidad de Twente se encuentra en Enschede, Países Bajos. La Universidad de Twente ofrece una variedad de programas de licenciatura, maestría y doctorado. Hay grados de licenciatura y 31 programas de maestría ofrecidos en inglés, todos enfocados en medicina tecnológica, robótica, tecnología de la información, negocios y políticas públicas, ciencias químicas e ingeniería, observación de la Tierra y ciencias naturales y sociales.

Entre sus muchos cursos, la Universidad de Twente ofrece maestrías en Inteligencia Artificial Aplicada, Ingeniería de Mantenimiento, Ciencia y Tecnología Espacial. La Universidad de Twente ha establecido recientemente un acuerdo de cooperación con el Ministerio de Defensa y el Real Ejército de los Países Bajos para la educación e investigación en innovación en mantenimiento, ingeniería y laboratorios de investigación en programas de maestría.

En 2021, el Instituto Tecnológico de Aeronáutica firmó la renovación, por otros cinco años, de un acuerdo de doble maestría en Ingeniería Mecánica y Aero-

náutica, que permitirá el intercambio de estudiantes mediante la recepción de estudiantes holandeses y el envío de militares de la FAB a la Universidad de Twente.

ELA F – Institut Supérieur de l’Aéronautique et de l’Espace (ISAE-SUPAERO)

Fundada en 1909, el ISAE-SUPAERO es una universidad pública de Ingeniería Aeronáutica ubicada en Toulouse, Francia. El Ministerio de Defensa francés tiene un acuerdo con la Universidad ISAE-SUPAERO para la formación académica de ingenieros e investigadores, así como para la formación inicial de oficiales de aviación.

En este contexto, ISAE-SUPAERO comprende un consorcio de escuelas especializadas en ingeniería aeronáutica y espacial, que ofrece diversos programas educativos en ingeniería, maestrías, maestrías avanzadas y doctorados. Un sello de calidad avala estos programas y el desarrollo de proyectos de colaboración entre sus miembros.

Son seis escuelas con aproximadamente sesenta programas formativos con un bagaje científico y técnico único, y unos 2000 graduados al año que proporcionan a las industrias e instituciones del sector aeroespacial un amplio abanico de perfiles entre sus graduados en Europa.

El Departamento de Diseño y Operación de Vehículos Aeronáuticos y Espaciales (DCAS, por sus siglas en inglés) en ISAE-SUPAERO desarrolla métodos, herramientas de simulación y plataformas experimentales para el diseño y la operación de vehículos aeronáuticos y espaciales. El DCAS también desarrolla actividades de formación e investigación centradas en el transporte aéreo y los futuros sistemas espaciales, integrando dimensiones medioambientales y socioeconómicas en sus estudios.

Comparación de programas educativos en logística

Los programas de intercambio promueven la consolidación, expansión e internacionalización de la ciencia y la innovación técnico-científica.¹³ Estos programas tienen numerosas ventajas, entre ellas la formación de personal altamente cualificado en habilidades y destrezas necesarias para su futuro avance tecnológico.

Desde esta perspectiva, las experiencias de este tipo son muy relevantes ya que aportan un valor añadido al crecimiento profesional y personal. Sin embargo, esta búsqueda de nuevas habilidades y capacidades debe estar alineada con las demandas de la organización. Además, la estructura de los programas de formación en logística debe ser planificada y desarrollada para satisfacer las necesidades del mercado.¹⁴

En este contexto particular, considerando los requisitos previos para una adecuada capacidad de apoyo logístico al poder aeroespacial, según lo estipulado por

la Concepción Estratégica de 2016, el autor decidió realizar un análisis comparativo para determinar si los programas educativos abordan estos temas en sus cursos con base en la información disponible en los sitios web de cada una de las EIA.

En cuanto a los temas relacionados con los requisitos, considerando que el mayor enfoque en los intercambios demandados por la FAB se refiere a cursos de maestría y doctorado, se consideraron relevantes disciplinas con temas y nomenclaturas similares a las que se muestran en la Tabla 1.

En cuanto a la definición de los temas relacionados con los requisitos, el autor optó por entrevistas no estructuradas con militares del Instituto de Logística de la Aeronáutica, que son exalumnos del ITA y habían participado en programas de intercambio similares a los objetivos de la investigación. En estas entrevistas, se intentó capturar aproximadamente cuatro temas relacionados con los requisitos de las preguntas, como se muestra en la Tabla 1.

Además, como criterio para elegir los EIA, el autor optó por una muestra de conveniencia de seis EIA que son una referencia en educación e investigación para las Fuerzas Armadas de sus países y tienen acuerdos de cooperación académica con instituciones de la FAB, como el Instituto de Logística Aeronáutica (ILA) y el Instituto Técnico de Aeronáutica (ITA), a través de intercambios de posgrado en cursos de maestría y doctorado.

Requisitos	Temas relacionados con los requisitos	Presencia (+) o Ausencia (-) de temas de interés en los cursos.					
		EIA A	EIA B	EIA C	EIA D	EIA E	EIA F
I	Planificación, programación y controles logísticos	+	+	+	-	+	-
	Gestión de procesos	+	+	+	+	+	-
	Gestión de tecnologías de la información	+	+	+	+	+	-
	Gestión organizacional	+	+	+	+	+	-
II	Operaciones de distribución y transporte	+	+	+	-	+	-
	Gestión de la cadena de suministro	+	+	+	-	+	-
	Gestión de mantenimiento, reparación y revisión	+	+	+	+	+	-
	Gestión de compras	+	+	+	-	+	-

III	Gestión de proyectos	+	+	+	+	+	+
	Tecnologías de construcción y pavimentación	+	-	-	-	+	-
	Técnicas de investigación Operativa y análisis de decisiones	+	+	+	+	+	-
	Modelado y simulación de defensa	+	+	+	-	-	-
IV	Sistemas de apoyo a la toma de decisiones	+	+	+	+	+	-
	Inteligencia artificial y Machine Learning	+	+	+	+	+	+
	Gemelos digitales	+	+	+	+	+	-
	Sistemas de transporte y movilidad estratégica	+	-	+	-	+	-
V	Técnicas de contramedidas electrónicas	+	+	+	+	-	-
	Ataque y defensa de redes informáticas	+	+	+	+	+	-
	Operaciones Militares Conjuntas	+	+	-	-	-	-
	Planificación y realización de operaciones interinstitucionales	+	+	-	-	-	-
VI	Mantenimiento, Logística y Cadena de Suministro	+	+	+	+	+	-
	Desarrollo y prototipado de sistemas de guerra	+	+	+	-	-	-
	Ingeniería de sistemas para soporte logístico	+	+	+	+	-	-
	Gestión de contratos logísticos	+	+	+	-	-	-

Tabla 1: Análisis comparativo entre programas educativos en logística

Fuente: el autor.

Análisis y discusión

La internacionalización de la enseñanza superior proporciona un frecuente y valioso intercambio de conocimientos que contribuye, en consecuencia, a la mejora doctrinal y al aumento de la interoperabilidad entre las Fuerzas. Desde la perspectiva de la FAB, la ventaja de estos acuerdos de cooperación es que los estudiantes tienen la oportunidad de realizar prácticas como parte de sus cursos en

el extranjero, lo que también proporciona una red para el intercambio de investigadores y profesores, además de llevar a cabo oportunidades conjuntas de investigación y desarrollo de proyectos en instituciones de educación líderes que son referencia mundial.

A pesar de las diversas ventajas, lo que se observa al comparar algunas áreas temáticas ofrecidas por los cursos de posgrado en estas EIA es que algunas EIA, como A, B y C, desde el punto de vista educativo, cumplen con casi todos los temas relacionados con los requisitos propuestos por el Plan de Concepción Estratégica.

Por otro lado, instituciones C, D y E tienen algunas ventajas específicas. Sin embargo, como se observó con EIA E, contribuyen poco a los temas educativos relacionados con los requisitos logísticos. Sin embargo, pueden llenar algunos vacíos específicos de conocimiento, como la promoción de proyectos conjuntos de investigación en áreas de interés mutuo, intercambio de publicaciones académicas, intercambio de experiencias en métodos de educación, estructuración de cursos, organización de simposios, talleres y conferencias conjuntas.

En cuanto a temas relacionados con los requisitos centrados en la defensa y el uso del poder militar, se observa que las instituciones militares, como las EIA A y B, así como las instituciones con asociaciones más significativas con las Fuerzas Armadas de sus países, como la EIA C, dan más énfasis a estos temas en sus cursos de posgrado (maestría y doctorado).

Conclusión

Este artículo tuvo como objetivo discutir y verificar si una parte de las principales Instituciones de Enseñanza en el Exterior (EIA), socias de la FAB en programas de intercambio estudiantil, ha ofrecido contenidos programáticos que contribuyan a la capacidad de apoyo logístico de la Fuerza Aérea Brasileña

La motivación de este tema surgió de la constante evolución de nuevos vectores y equipamientos aeronáuticos que están equipando a la FAB y, consecuentemente, exigiendo el constante perfeccionamiento de las competencias del personal militar de logística con vistas a una adecuada gestión del apoyo logístico.

Frente a este desafío, el autor decidió investigar cuáles podrían ser las expectativas para la Fuerza Aérea Brasileña. Para ello, se buscó en el principal documento que contiene las directrices que orientan el futuro de la FAB hasta 2041, el DCA 11-45, identificar las capacidades de apoyo logístico descritas como esenciales para la conducción de las acciones de la Fuerza, para posibilitar el despliegue de la Fuerza Aérea y del poder militar.

Teniendo en cuenta que el DCA 11-45 destaca seis requisitos previos fundamentales para que la capacidad de apoyo logístico satisfaga las operaciones de la Fuerza Aérea, este artículo tuvo como objetivo verificar si los programas ofrecidos por las

instituciones educativas en el extranjero se adhieren a los temas sugeridos por el personal militar del ILA entrevistado y los programas ofrecidos por estos EIA.

A partir de esta propuesta, el autor optó por una tabla comparativa para medir y presentar algunos resultados. A partir de la información proporcionada por los sitios web de las EIA investigadas, y en base a los temas considerados esenciales para los requisitos propuestos en el DCA 11-45, el autor observó que las EIA con mayor adhesión a los asuntos militares tienen programas educativos que contribuyen más a la formación de los militares especialistas en logística, en relación con los temas enumerados y los requisitos definidos en el plan de Concepción Estratégica.

Otras EIA similares a EIA “F” fueron excluidas de la muestra, instituciones militares que no tienen o no tenían disciplinas teóricas o prácticas en su cartera de cursos centradas en asuntos militares o relacionadas con los temas enumerados en la Tabla 1.

La principal contribución de este estudio es la demostración, dentro de la muestra establecida, de cuáles son las instituciones de enseñanza en el extranjero que presentan una mayor correlación con los requisitos esenciales para garantizar la capacidad de apoyo logístico, en comparación con las que presentan una menor correlación.

A partir de este conocimiento, el establecimiento de prioridades en la selección y elección de las instituciones de enseñanza en el exterior, sin duda, mejorará la formación de los militares especialistas en logística, contribuyendo así a un adecuado apoyo logístico apropiado para los nuevos vectores de la Fuerza Aérea Brasileña.

Dadas estas consideraciones finales, el autor sugiere la continuación de este estudio para aumentar el alcance de la Tabla 1 mediante la adición de EIA adicionales, así como la adición de nuevos temas relacionados con los requisitos propuestos en el DCA 11-45. Finalmente, cabe mencionar que todas las instituciones mencionadas en este trabajo, además de las que mantienen convenios de cooperación académica, contribuyen de alguna manera a los programas de educación e investigación de la Fuerza Aérea Brasileña. Sin embargo, en conclusión, se ha observado que algunas EIA contribuyen de manera más directa a las actividades logísticas necesarias para alcanzar la misión principal de la Fuerza Aérea Brasileña. □

Notas

1. David Streett, “What Does the Future Hold for Young Logisticians?” *Air Force Journal of Logistics*, Vol. 9, No. 3, 4. <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/ADA302519.pdf>.

2. Brasil, *Livro Branco de Defesa Nacional* (Brasília: Ministério da Defesa, 2020), 195. https://www.gov.br/defesa/pt-br/assuntos/copy_of_estado-e-defesa/livro-branco-congresso-nacional.pdf.

3. Ten Brig Ar Nivaldo Luiz Rossato, *Concepção Estratégica Força Aérea 100* (Brasil: Ministério Da Defesa, 2018). https://www.fab.mil.br/Download/arquivos/DCA%2011-45_Concepcao_Estrategica_Forca_Aerea_100.pdf.
4. Comando da Aeronáutica, “Portaria n° 912/GC3,” (Brasília: *Boletim do Comando da Aeronáutica*, 25 de setembro de 2003), No. 190.
5. Moshe Kress, *Operational Logistics: The Art and Science of Sustaining Military Operations* (London: Springer, 2016).
6. Rodrigo Diedrich, *Logística empresarial* (Rio Grande do Sul: Ediouro, 2007).
7. Brasil, *Estratégia Nacional de Defesa* (Brasília: Ministério da Defesa, 2020). <https://www.defesa.gov.br/estado-e-defesa/estrategia-nacional-de-defesa>.
8. Comando da Aeronáutica, “Portaria n° 189/GC3,” (Brasília: *Boletim do Comando da Aeronáutica*, 30 de janeiro de 2017), No. 18.
9. Bruno Américo Pereira & Flavio Neri Hadmann Jasper, *Instrumentalização do Poder Aeroespacial: o caso do KC-390* (Brasil: Editora Dialética, 2021).
10. Sylvia Constant Vergara, *Projetos e Relatórios de Pesquisa em Administração*, 9a ed., (São Paulo: Atlas, 2007); John W. Creswell, *Projeto de pesquisa: métodos qualitativo, quantitativo e misto*, 2da ed., (Porto Alegre: Artmed, 2007).
11. John W. Creswell, *Projeto de pesquisa: métodos qualitativo, quantitativo e misto* (2007).
12. David Pion-Berlin, “Cumprimento de missões militares na América Latina,” Vol. 28, No. 48, *Sci Elo* 25, (2012), 627-643. <https://doi.org/10.1590/S0104-87752012000200008>.
13. Indiara Sartori Dalmolin et al., “Intercâmbio acadêmico cultural internacional: uma experiência de crescimento pessoal e científico,” *Revista Brasileira de Enfermagem*, Vol. 66, No. 3, (2013), 442-447.
14. Yen-Chun Jim Wu, “Contemporary logistics education: an international perspective,” *International Journal of Physical Distribution & Logistics Management*, (2007).

Teniente Coronel Abel de Castro Laudares, Fuerza Aérea de Brasil

Actualmente es jefe de la División de Enseñanza del Instituto de Logística de la Fuerza Aérea Brasileña. Licenciado en Ingeniería de Producción (2016) y Ciencias Contables (2020), maestría en Ciencias Aeroespaciales (2019) y estudiante de doctorado en el programa de posgrado en Ciencias Aeroespaciales de la Universidad de la Fuerza Aérea Brasileña. Se graduó como aviador militar en la Academia de la Fuerza Aérea de Brasil en 2001 y sus asignaciones operativas anteriores incluyen el comando de los aviones C-115 Buffalo y C-105 Amazonas en la base aérea de Manaus. Se desempeñó como piloto instructor y también como jefe del Escuadrón de Mantenimiento de Aeronaves.

General de Brigada (Ret.) Luiz Tirre Freire, Fuerza Aérea de Brasil

Gral. Brig. Freire, PhD, es profesor del programa de postgrado de la Universidad de la Fuerza Aérea Brasileña, de la Escuela de Comando y Estado Mayor de la Fuerza Aérea Brasileña, de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército, de la Escuela Superior de Guerra y de la Escuela de Gestión Socioeducativa. Freire también fue autor de *Impacto en el Presupuesto de Defensa* y dirigió el Comando de Logística en el área de operaciones de Ágata VI.

No es un juego fuera de casa

Competencia estratégica de Estados Unidos en su propio vecindario

WALTER H. WARD, JR.*

Desde la Guerra Civil, los desafíos de seguridad de Estados Unidos se han expresado tradicionalmente en términos de Norte y Sur, pero a partir de la Segunda Guerra Mundial, el enfoque predominante se ha desplazado hacia el Este y el Oeste. Europa del Este y el Medio Oriente se definieron como el “Oriente”, mientras que hoy en día, los desafíos del Comando Indo-Pacífico de Estados Unidos (INDOPACOM) se enmarcan como el Lejano Oriente. Durante casi un siglo, un océano, tanto literal como figurativo, ha separado a los Estados Unidos de sus competidores estratégicos en esta orientación Este-Oeste. Sin embargo, el paisaje ha sufrido una transformación importante.

La competencia estratégica ahora está mucho más cerca de casa y ya no está al acecho debajo de la superficie. La influencia china y rusa en América Central y del Sur se ha vuelto muy visible, ya que se esfuerzan por crear divisiones políticas, económicas y sociales entre Estados Unidos y sus socios regionales. Sus motivos no son ni altruistas ni mutuamente beneficiosos, sino que forman parte de una estrategia deliberada para mejorar su propio poder mientras socavan la influencia de Estados Unidos y desvían la atención de las costas distantes.

Afortunadamente, Estados Unidos posee medios asimétricos para asegurar efectivamente victorias en la competencia estratégica dentro de América Central y del Sur, lo cual permite el éxito a largo plazo. La clave está en la gente—los bloques de construcción fundamentales del esfuerzo. La Fuerza Aérea de Estados Unidos, liderando el camino en el desarrollo de las fuerzas armadas dentro del Departamento de Defensa, está equipando a su personal con las destrezas lingüísticas y culturales adecuadas para la misión actual. Este artículo profundiza las diferentes formas en que China influye en los asuntos militares y económicos en América Central y del Sur. Más importante aún, proporciona recomendaciones donde Estados Unidos tiene una ventaja competitiva asimétrica distinta y enfatiza la necesidad de una acción rápida para garantizar que la competición estratégica vuelve a su condición de partido fuera de casa.

*Copublicado en inglés, español y portugués en colaboración con USAF *Journal of Indo-Pacific Affairs*.

Al explorar estas dinámicas, este artículo tiene como objetivo volver a equilibrar el campo de juego y proporcionar recomendaciones estratégicas que permitan a Estados Unidos asegurar un resultado mutuamente beneficioso con sus socios regionales mientras se salvaguardan sus intereses en América Central y del Sur.

La influencia militar sigilosa de China en Centro Sur América

China ha perseguido silenciosamente una estrategia a largo plazo de ejercer influencia sobre los militares de Centro y Sur América. En un artículo que invita a la reflexión para el Centro para la Seguridad Marítima Internacional, el Capitán Steven Arango, USMC, resalta la creciente influencia de China lograda a través de las inversiones en la educación militar profesional de los oficiales. Basándose en un informe de RAND, Arango revela que China sorprendentemente proporciona cinco veces más oportunidades para la educación militar profesional que Estados Unidos y esta disparidad continúa ampliándose cada año.¹

Las preocupaciones planteadas por Arango son repetidas por John S. Van Oudenaren y Benjamin E. Fisher, quienes destacan la inversión de China en la educación militar profesional en Sur y Centro América. Refiriéndose a un artículo de noticias de 2010 de la Agencia de Noticias Xinhua, Van Oudenaren y Fisher revelan que China ya había educado a más de 4.000 oficiales de más de 150 países para ese momento.² Sin embargo, advierten que la mera provisión de asientos en los cursos no garantiza una integración sostenible ni una capacidad operativa. Su investigación descubre una disparidad sorprendente: mientras que los estudiantes internacionales están expuestos a la historia y la cultura chinas, incluso a una narrativa compartida de la explotación colonial europea, están segregados en cohortes internacionales separados, en lugar de estar completamente integrados con sus contrapartes del Ejército de Liberación Popular. Esto contrasta con la experiencia en instituciones como la Universidad Aérea de la USAF y otros establecimientos de educación militar, donde los oficiales internacionales están completamente integrados junto con sus colegas de Estados Unidos.³

Las instituciones de educación militar profesional de Estados Unidos facilitan activamente la integración sin restricciones de estudiantes internacionales, al proporcionar una línea de base de destrezas del idioma inglés. Este obsequio invaluable abre las puertas para que estos estudiantes participen plenamente en clases junto con los estudiantes estadounidenses y con otros estudiantes internacionales; en marcado contraste al examinar la experiencia de los oficiales internacionales que asisten a los campus de Estudios de Defensa de China.⁴

No se hace ningún esfuerzo similar para apoyar la integración de oficiales internacionales dentro del sistema chino. En cambio, están segregados en clases impartidas en su idioma nativo, lo cual limita el compromiso directo con sus con-

trapartes chinas. Además, la instrucción y los materiales reflejan en gran medida las posiciones oficiales del Partido Comunista Chino (PCCCh), y rara vez permiten la diversidad de perspectivas.⁵ La disparidad no podría ser más pronunciada en comparación con la experiencia de asistir a la educación militar profesional en una institución de Estados Unidos. Como estudiante e instructor, he sido testigo y he participado en numerosas discusiones animadas entre oficiales estadounidenses e internacionales, fomentando una comprensión más profunda de desafíos y fortaleciendo relaciones.

A pesar de la disparidad en la calidad educativa, China está proporcionando innegablemente una mayor cantidad en términos de oportunidades educativas. Sin embargo, al regresar a sus países de origen, estos oficiales llevan consigo conexiones e ideologías que extienden tangiblemente el alcance de la influencia china, llegando directamente a nuestra propia puerta. Al ampliar la brecha entre nuestras relaciones con nuestros vecinos más cercanos, China gana una ventaja de competencia estratégica como equipo visitante, mientras que nuestra capacidad para disuadir su influencia maligna en INDOPACOM se ve comprometida.

Esta yuxtaposición marcada resalta la importancia de abordar el enfoque de la educación militar internacional. Es imperativo que Estados Unidos no solo mantenga su compromiso con la integración irrestricta, sino que también amplíe sus esfuerzos para contrarrestar la creciente influencia de China. Al fortalecer las relaciones, profundizar la comprensión y ofrecer una experiencia educativa competitiva, Estados Unidos puede navegar efectivamente el paisaje en evolución de la competencia estratégica en nuestro propio patio trasero.

La infiltración económica de China

China también sigue activamente un camino similar económicamente, haciendo avances importantes en América Central y del Sur. Los datos del Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes revelan que, si bien México y Canadá siguen siendo los principales socios comerciales de Estados Unidos, China ha penetrado con éxito en estas regiones, con el comercio aumentando 26 veces entre 2000 y 2020. Además, las proyecciones indican que este crecimiento se duplicará para 2035.⁶ Estas ganancias no son sorprendentes cuando se considera la inversión política sustancial realizada por, Xi Jinping, el presidente de China. Desde que asumió en su cargo en 2013, el presidente Jinping ha visitado América Latina en 11 ocasiones, en marcado contraste con las cinco visitas presidenciales de Estados Unidos a la región, documentadas en los registros históricos del Departamento de Estado hasta el 25 de octubre de 2022.⁷

Más allá de las cifras numéricas se encuentra una tendencia más preocupante de integración vertical, en la cual China adquiere estratégicamente industrias clave

en lugar de únicamente comprar sus productos. El Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes destaca que China ha invertido la asombrosa cantidad de USD 16 mil millones en la industria de producción de litio de Argentina, Chile y Bolivia.⁸ Además, China se erige como el mayor inversor en siete de las principales minas de Perú, controlando el 100 por ciento de su producción mineral de hierro y el 25 por ciento de su producción de cobre, incluyendo dos de las minas más grandes. Esta inversión económica ha facilitado la transferencia de equipo militar, valorado en USD 634 millones, entre 2009 y 2019, allanando el camino para la adopción del “autoritarismo digital” y las tácticas de vigilancia al estilo de la República Popular China a través de las redes de Huawei.⁹ Estos desarrollos están teniendo lugar dentro de nuestras masas terrestres contiguas y constantemente se acercan sigilosamente cada vez más a nuestras fronteras, lo cual genera importantes preocupaciones económicas y de seguridad.

Las ambiciones económicas de China han encontrado desafíos importantes junto con sus intercambios militares. En un artículo reciente publicado en el *Wall Street Journal*, Ryan Dube y Gabriele Steinhäuser dan luz al estado de desmoronamiento de muchas de las inversiones de infraestructura de China en América Latina. Los países anfitriones de la región no han recibido los beneficios esperados, lo cual refleja los patrones observados en África y Asia.¹⁰ Por ejemplo, la planta hidroeléctrica más grande de Ecuador, construida con una inversión de USD 2,7 mil millones y financiada a una tasa de interés del 6,9 por ciento, está peligrosamente cerca de deslizarse por una ladera de la montaña debido a la erosión, a pesar de ser construida por cientos de trabajadores chinos que volaron a Ecuador entre 2010 y 2016.¹¹

El crecimiento de la influencia militar y económica de China en nuestro hemisferio nos está obligando a enfrentar la competencia estratégica en nuestro propio territorio. Este cambio tiene el potencial de disminuir nuestra capacidad para competir efectivamente en INDOPACOM, un campo donde tenemos intereses importantes y alianzas de tratados. Sin embargo, todavía hay una oportunidad para cambiar la marea al fortalecer nuestras relaciones tanto con el Norte como con el Sur. La unión de nuestras alianzas y asociaciones puede servir como un habilitador vital para contrarrestar la maligna influencia china y asegurar efectivamente nuestros propios intereses, así como los de nuestros países socios en la región de INDOPACOM.

Para lograr este objetivo, Estados Unidos debe reconocer que el estilo de guerra chino ha evolucionado y que debe hacer inversiones integrales en la región en todos los dominios, reconociendo la necesidad de competir en varios frentes. Además, Estados Unidos debería capitalizar su ventaja cultural asimétrica, fomentando y aprovechando las conexiones culturales. Al invertir estratégicamente,

reforzar las relaciones y abrazar los lazos culturales, Estados Unidos puede navegar los desafíos que plantea la influencia económica de China, aprovechar las oportunidades para el beneficio mutuo y salvaguardar con éxito nuestros intereses y los de nuestros socios de la alianza dentro de la escena del INDOPACOM.

Lanzando una estrategia ganadora: contrarrestando la influencia maligna de China en nuestro patio trasero

Para contrarrestar efectivamente a China en la Área de Operaciones (AOR) del Comando Sur (USSOUTHCOM por sus siglas en inglés), Estados Unidos debe enfrentar la cruda realidad de que el modo chino de guerra difiere significativamente de lo que hemos encontrado en el pasado. China ha adoptado un enfoque integral de todo el gobierno, ampliando activamente su modo de guerra y extendiendo su alcance a través de América Latina. Hace ya una década, el profesor Stefan Halper de la Universidad de Cambridge preparó un informe sin clasificar para el Sr. Andy Marshall en la Oficina de Asentamiento Neto del Pentágono, proporcionando un análisis extenso abarcando 559 páginas. Este informe detalló el enfoque integral de China no solo de todo el gobierno sino también de toda la sociedad, para avanzar en los objetivos del PCCh.

Una de esas estrategias, conocida como “Las Tres Guerras”, fue sancionada por el PCCh en 2003. Esta estrategia abarca la guerra psicológica, la guerra de los medios de comunicación y la guerra legal (también conocida como *lawfare*). Según Halper, estas tres guerras se emplean activamente contra Estados Unidos, con el objetivo de disminuir nuestra capacidad de proyección de poder. Una presunción clave subyacente al análisis es que China utiliza las tres guerras para “disminuir o romper las alianzas regionales”, poniendo nuestros intereses en mayor peligro.¹²

Una singular historia sobre la Cumbre de las Américas 2022, que aparece en la versión en inglés de chinamil.com, revela explícitamente cómo se están empleando las tres guerras en América Latina para interrumpir las asociaciones existentes y mejorar la competencia estratégica de China como un jugador local contra los Estados Unidos.¹³ Cuando incluso figuras prominentes como el actor y la superestrella de World Wrestling Entertainment, John Cena, se ven obligadas a emitir disculpas en video tanto en inglés como en mandarín por referirse a Taiwán como país, por temor a las repercusiones de las fuentes de medios controladas por China, se hace evidente que las tres guerras se han atrincherado.¹⁴

Ante estos desafíos, Estados Unidos debe adoptar una estrategia defensiva sólida para contrarrestar la guerra integral del gobierno de China. Esta estrategia requiere un enfoque integral, reforzando las asociaciones, mejorando las capacidades de guerra de información y salvaguardando las alianzas regionales. Al fortale-

cer nuestras defensas y exponer las tácticas empleadas por China, Estados Unidos puede resistir y neutralizar eficazmente el impacto de las tres guerras. A través de la resiliencia y de las medidas proactivas, podemos proteger nuestros intereses y mantener la estabilidad en el AOR del USSOUTHCOM.

En un artículo reciente en *The Economist*, se destaca un cambio importante en el enfoque de China hacia América Latina. Los bancos políticos de China han dejado de hacer nuevos préstamos en la región desde el 2020, incluso Venezuela recibe crédito únicamente por mantener los envíos de petróleo a China. Además, un estudio realizado por el College of William and Mary revela que la región experimentó un mayor número de transacciones de la iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI por sus siglas en inglés) canceladas o suspendidas en comparación con cualquier otra área, la cual alcanzó su pico de inversión en 2014.¹⁵ Sin embargo, en medio de estos desarrollos, la extracción de minerales sigue siendo una constante, con las exportaciones latinoamericanas a China, que consisten principalmente en minerales y otros recursos naturales, aumentando 28 veces más entre 2017 y 2021 que en años anteriores.¹⁶

En este contexto, surge una oportunidad notable para que Estados Unidos adopte un enfoque integral del gobierno, fomentando un futuro más brillante con nuestros vecinos más cercanos mientras fortalece nuestra posición en la competencia estratégica. Los datos indican que los esfuerzos de China no benefician efectivamente a las naciones en la región, ya que no generan empleos locales y a menudo resultan en una infraestructura que se desmorona. Esta contraargumentación, que se remonta al colonialismo, presenta una cruda realidad que puede resonar fácilmente. Al combinarla con incentivos para que las empresas estadounidenses realicen inversiones de capital que benefician a todas las partes involucradas, finalmente podemos liberar todo el potencial de nuestra propia región de una manera sostenible y mutuamente beneficiosa.

Mediante asociaciones estratégicas, prosperidad compartida e inversiones a largo plazo, Estados Unidos puede cultivar un ecosistema regional próspero. Al aprovechar el poder de colaboración y al alinear nuestros intereses, podemos construir una base sostenible para crecimiento y desarrollo, dejando atrás los escollos de la influencia cada vez menor de China. Este enfoque no solo fortalece nuestra mano en la competencia estratégica, sino también establece un escenario donde todos resultemos ganadores, formando un futuro próspero para nosotros y nuestros vecinos.

Conclusión

El ejército de Estados Unidos posee un modelo encomiable para cultivar relaciones con socios internacionales a través de la educación militar profesional, pero es evidente que mantener la calidad se ha convertido en un desafío para mantenerse

al día con la cantidad. El modelo de Estados Unidos, el cual incluye la enseñanza del idioma inglés, la integración completa y la libertad académica para explorar diversos temas, ha demostrado ser un sistema eficaz para construir relaciones duraderas basadas en valores. Complementando esto, el Programa de Aviador Habilitado en Idioma (LEAP) de la USAF desarrolla aviadores equipados con dominio del idioma de nuestros países socios, comprensión cultural y experiencia regional, lo cual les permite colaborar directamente con sus contrapartes latinoamericanas en intereses de seguridad compartidos. El resultado es una mayor capacidad operativa y una percepción de igualdad, ya que nuestros socios latinoamericanos son testigos de cómo sus hijos e hijas trabajan hombro con hombro con miembros del ejército más poderoso del mundo, un logro invaluable que no se puede replicar fácilmente.

Sin embargo, China tiene una ventaja en términos de la gran cantidad de oportunidades que provee, aun cuando la calidad no coincide con la experiencia que ofrece Estados Unidos. Para abordar este desequilibrio, Estados Unidos debe buscar vías para financiar más oportunidades para oficiales internacionales asistir a nuestras instituciones de educación militar, junto con sus contrapartes estadounidenses. Como han destacado los artículos citados anteriormente, las tácticas y los valores que los oficiales latinoamericanos traen consigo de sus experiencias educativas en China tienen un impacto profundo, mientras que lo mismo aplica a sus experiencias en Estados Unidos. La propuesta para aumentar la capacidad en nuestras escuelas militares presenta un costo relativamente bajo que envía un potente mensaje sobre nuestro compromiso con la región—uno que gira en torno a nuestro recurso más valioso de todos: gente.¹⁷

Al invertir en la expansión de oportunidades y fomentar un compromiso más profundo, Estados Unidos puede reafirmar su dedicación a la región y reforzar sus esfuerzos de construir asociaciones. El fortalecimiento de la dimensión humana de nuestras relaciones demuestra un compromiso genuino hacia el crecimiento mutuo y la colaboración. A través de estas acciones, Estados Unidos puede reforzar su papel como socio confiable y capaz, contribuyendo a la sostenida seguridad y prosperidad de la región.

La recomendación final para evitar que la competencia estratégica con China se convierta en un juego local, es aprovechar la importante ventaja asimétrica que posee Estados Unidos en términos de cultura. Numerosos dominios culturales brindan oportunidades para fomentar conexiones más estrechas y una identidad compartida con nuestros socios latinoamericanos. Desde la presencia de grandes diásporas latinoamericanas y caribeñas en Estados Unidos, hasta la influencia de la cultura pop y el compromiso compartido con los principios democráticos entre la mayoría de los países de la región, abundan las vías para cerrar la brecha a través

de intercambios culturales y lingüísticos. Un paso fundamental implica aumentar la inversión en intercambios educativos en universidades y escuelas secundarias, utilizando la cultura y el idioma como herramientas para disminuir la distancia entre nosotros. Además, impulsar la economía turística, tanto entrante como saliente, entre América Latina y Estados Unidos representa otro paso vital hacia el fomento de interacciones mutuamente beneficiosas. Con la mayoría de la pandemia de COVID en el espejo retrovisor y un fuerte deseo de viajes experimentales entre los consumidores, se esperan oportunidades cultural y económicamente ventajosas. Es importante reconocer que enfoques como estos representan un juego a largo plazo, el cual requiere tiempo para presenciar los beneficios tangibles, pero resultan en impactos y resultados duraderos.

Los esfuerzos de China en América Latina nos obligan a priorizar algo que deberíamos haber estado haciendo todo el tiempo, tomar en serio nuestra propia región. Este año marca el bicentenario de la Doctrina Monroe, que declaró efectivamente un cartel de “prohibido el paso” en la región. Sin embargo, es poco probable que la historia pueda dar fe de que Estados Unidos haya dedicado el nivel de esfuerzo requerido para la seguridad y prosperidad compartidas de nuestros vecinos. Si bien China ha capitalizado una oportunidad, falta mucho para que termine el juego. Los datos indican que el momento es perfecto para un regreso, si estamos dispuestos a comprometernos a largo plazo en lugar de simplemente dar un paso atrás una vez que la influencia china retroceda. A través de la cooperación militar y económica, mientras aprovechando de los elementos culturales en común, podemos forjar una región más fuerte y próspera para nosotros y nuestros vecinos; sin compromiso. Conformarse con algo menos que eso nos debilita en casa y obstaculiza nuestras aspiraciones de seguridad y prosperidad tanto en Oriente como en Occidente.

La clave para ganar el juego en la competencia estratégica radica en garantizar que nunca se convierta en un partido local para China. Al adoptar proactivamente nuestro papel y fortalecer las relaciones dentro de la región, podemos fortalecernos contra las influencias externas y crear un entorno resistente que conduzca a la seguridad y prosperidad compartida. Esto requiere un compromiso inquebrantable para promover asociaciones estratégicas y trabajar en colaboración hacia un futuro más brillante para todos. □

Notas

1. Steven Arango, “China Next Door: How the CCP is Reshaping Latin America” (China de vecina: Cómo la CCP está reformando Latinoamérica), CIMSEC, 21 December 2022, <https://>

cimsec.org/.

2. John S. Van Oudenaren and Benjamin E. Fisher, “Foreign Military Educations as PLA Soft Power” (Educación militar extranjera como poder blando del PLA), *Parameters* 46, No. 4 (2016), doi:10.55540/0031-1723.3002.

3. Van Oudenaren y Fisher, “Foreign Military Educations as PLA Soft Power” (Educación militar extranjera como poder blando del PLA).

4. Van Oudenaren y Fisher, “Foreign Military Educations as PLA Soft Power” (Educación militar extranjera como poder blando del PLA).

5. Van Oudenaren y Fisher, “Foreign Military Educations as PLA Soft Power” (Educación militar extranjera como poder blando del PLA).

6. Michael McCaul, “China Regional Snapshot: South America,” (Instantánea Regional de China: Sudamérica) Foreign Affairs Committee, US House of Representatives, 25 October 2022, <https://foreignaffairs.house.gov/>.

7. McCaul, “China Regional Snapshot” (Instantánea regional de China); and Office of the Historian, “Presidential and Secretaries Travels Abroad,” Department of State, n.d., <https://history.state.gov/> and <https://foreignaffairs.house.gov/>.

8. McCaul, “China Regional Snapshot” (Instantánea regional de China).

9. McCaul, “China Regional Snapshot” (Instantánea regional de China).

10. Ryan Dube and Gabriele Steinhauser, “China’s global mega-projects are fall apart” (Los megaproyectos globales de China se están derrumbando), *Wall Street Journal*, 20 January 2023, <https://www.wsj.com/>.

11. Dube and Steinhauser, “China’s global mega-projects are falling apart.” (Los megaproyectos globales de China se están derrumbando).

12. Dube and Steinhauser, “China’s global mega-projects are falling apart.” (Los megaproyectos globales de China se están derrumbando).

13. Yan Jin, “Latin America No “Chess Piece” in America’s Bloc Confrontation” (América Latina no es una “pieza de ajedrez” en la confrontación de bloques de Estados Unidos), *China Military Online*, 14 June 2022, <http://eng.chinamil.com.cn/>.

14. Yuliya Talmazan, “Actor John Cena Apologizes to Chinese Audience After Calling Taiwan a Country” (El actor John Cena se disculpa con la audiencia china después de llamar país a Taiwán), *NBC News*, 26 May 2021, <https://www.nbcnews.com/>.

15. “What does China’s reopening mean for Latin America?” (¿Qué significa la reapertura de China para América Latina?), *The Economist*, 18 January 2023, <https://www.economist.com/>.

16. “What does China’s reopening mean for Latin America?” (¿Qué significa la reapertura de China para América Latina?), *The Economist*.

17. Julio Armando Guzmán, “China’s Latin American Power Play: To Counter Beijing, the West Must Invest in People,” (El juego de poder latinoamericano de China: Para contrarrestar a Beijing, Occidente debe invertir en la gente), *Foreign Affairs*, 16 January 2023, <https://www.foreignaffairs.com/>.

Walter H. Ward, Jr.

El Sr. Ward actualmente se desempeña como director del Centro de Cultura e Idioma de la Fuerza Aérea (AFCLC) en la Universidad del Aire, ubicada en la Base de la Fuerza Aérea Maxwell en Alabama, en el cual Sr. Ward encabeza un equipo dedicado de 65 integrantes de personal militar y civil de la Fuerza Aérea. Juntos, están comprometidos con el desarrollo deliberado de Aviadores y Guardianes, fomentando la interoperabilidad de los socios y promoviendo una comprensión profunda de los adversarios a través del dominio del idioma, la experiencia regional y la educación cultural. El Sr. Ward se retiró como coronel, después de servir como Comandante del Grupo de Transporte Aéreo 317, estacionado en la Base de la Fuerza Aérea Dyess en Texas. Comandó seis escuadrones, supervisando los esfuerzos de 1.200 aviadores, profesionales de mantenimiento y personal de apoyo, operando 28 aviones C-130J, participando en operaciones de entrega aérea de combate en todo el mundo.

El papel de la diplomacia y la negociación como estrategia económica militar en el nuevo orden mundial

MAGÍSTER CARLOS A. SEGURA VILLARREAL
DRA. JANELLY MITSUÉ HAROS-PÉREZ, PhD

Actualidad

La situación actual con la carrera armamentista es un círculo vicioso, ya que las naciones cada vez invierten más en armamento, pero para realizar esas inversiones necesitan recursos, los cuales, si la economía de la nación está debilitada o destruida es imposible alcanzarlos. Es aquí donde la diplomacia y la negociación como estrategia económica militar, vienen a jugar un papel trascendental.

Dentro de la política internacional, Morgenthau enfatiza en su libro *“Politics Among Nations”* que toda política es una lucha por el poder, y que cualesquiera que sean los objetivos últimos de la política internacional, el poder es siempre el objetivo inmediato.¹ Pero, ¿qué es el poder? Dahl, uno de los principales exponentes en ciencias políticas, define el concepto de poder donde un actor “A” tiene poder sobre un actor “B”, de tal modo que este último se vea obligado a hacer algo que de otro modo no haría.² En este sentido, es necesario especificar el grado de alcance de poder de los agentes o actores particulares involucrados, así como qué temas están involucrados, es decir, el dominio del poder de cada uno de ellos.³

En este punto, quizás muchos creen saber que es el poder, sin embargo, cuando se busca tratar de definirlo, muchos elementos no son contemplados como parte de este fenómeno.⁴ No debemos olvidar que cada día existe una mayor interdependencia entre los Estados y, por ello, “es preciso crear con urgencia reglas, políticas e instituciones globales mejores y más justas”.⁵ Para lograr esto, es indispensable disponer de metodologías de negociación efectivas y una diplomacia excepcional.

El presente artículo tiene como objetivo, 1) explorar los elementos pertinentes a las relaciones de poder dentro de la estrategia económica militar con respecto al impacto del ejercicio de la diplomacia pública y cultural, y 2) el análisis de metodologías relacionadas a la negociación y el uso del *Soft Power*. De esta forma permitiéndonos dar respuesta a la pregunta de investigación correspondiente: ¿Cuál es el papel de la diplomacia y la negociación como estrategia económica militar en el nuevo orden mundial? Entre las conclusiones se resalta la relevancia de las

estrategias que combinan el poder suave con el duro, así como recomendaciones para futuras investigaciones.

El nuevo orden mundial

La historia y la experiencia han puesto de manifiesto la evidente mutación e hiperactividad estratégica que hemos venido experimentando en las relaciones internacionales y por ende el nuevo orden mundial.⁶ Entre los años cuarenta, después de la segunda guerra mundial, y los ochenta, cuando iniciaban los más evidentes deseos de integración de bloques económicos, fue posible observar como una “guerra fría” se desarrollaba por la lucha de dos súper potencias, la antigua Unión Soviética (URSS) y los Estados Unidos de América (EUA), las cuales se esforzaban por influir en las diferentes ideologías de los Estados que los observaban como modelos económicos y estratégicos a seguir. Dicha lucha los llevo a una potencial destrucción dada a su capacidad nuclear.⁷ Sin embargo, con la caída del bloque soviético, los líderes mundiales y la humanidad en general veían como el estado global de la bipolaridad llegaba a su fin y como después de la victoria de EUA, que demostraba su eficacia y capacidad en el modelo económico orientado a los mercados, se convertía en una potencia hegemónica.⁸

La potencia hegemónica no se sostendría con la misma fuerza y capacidad ya que en las últimas décadas con el desarrollo del internet, otras tecnologías de la comunicación y el comercio internacional ligados a una globalización cada vez más fuerte en la que han venido surgiendo nuevos actores que impulsan con más fuerza el multilateralismo tanto diplomático como económico, el mundo ha caído en un nuevo orden mundial más específicamente relacionado a un “Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI)”, que viene a manifestar la realidad actual del mundo en que vivimos.

Como bien lo menciona la Comisión Económica para América Latina (CEPAL):

No se trata simplemente de un nuevo movimiento del ciclo económico ni de una alternativa anecdótica de la coyuntura internacional. Es un punto de inflexión en la historia económica contemporánea, un momento para la revisión serena de la experiencia pasada y la construcción paciente de un nuevo sistema de relaciones económicas internacionales.⁹

Se debe tener muy en cuenta que el fenómeno de la globalización está provocando que el multilateralismo se convierta cada vez más indispensable e inestable, por lo cual el sistema de las Naciones Unidas y las organizaciones conexas vienen a proporcionar una base para las políticas internacionales en áreas como el desarrollo económico, la paz y la seguridad internacional, así como muchos otros campos técnicos y sociales.¹⁰ Además de lo anterior, podemos apreciar que “el multilateralismo,

incluido un sistema de comercio multilateral universal, basado en normas, abierto, transparente, predecible, inclusivo, no discriminatorio y equitativo, es la plataforma de cooperación internacional más adecuada para resolver los problemas que afronta la humanidad” y esto no es posible alcanzarlo sin la diplomacia y la negociación.¹¹

Por otra parte, ligado quizás a un interés por alcanzar un mayor protagonismo en el mundo globalizado que habitamos, ha generado que con el afán de imponer o defenderse de políticas o acciones amenazantes se haya caído en una mayor necesidad de recursos bélicos. Al igual que como ocurrió con los inicios de la primera guerra mundial en la cual “las potencias imperialistas habían comenzado una carrera armamentista que ya se reflejaba en las economías y las finanzas públicas previas a la guerra” en la actualidad experimentamos algo similar, lo cual se ha visto aún más motivado por la situación entre Rusia y Ucrania.¹²

Si bien es cierto, han existido múltiples esfuerzos por reducir dicha demanda para beneficio social y económico de la humanidad, sin embargo “(...) ha proseguido la carrera armamentista al mismo ritmo y, aun habiendo sido muy numerosos, los intentos de invertir esta tendencia no han resultado hasta la fecha muy eficaces”.¹³ Lo anterior, se puede convertir en un grave problema de inestabilidad para la paz mundial ya que la tendencia sería destinar recursos que podrían utilizarse en educación y salud para equiparse de armamento poniendo en riesgo la existencia y futuro económico de las personas.¹⁴

En el mundo actual existe una verdadera necesidad por que los países y por ende, el sistema de las Naciones Unidas se adapten a los procesos que trae consigo la globalización buscando con ello un mayor equilibrio de poder entre los Estados. Sin embargo, una constante alteración en la configuración de los poderes políticos y económicos dados a las insistentes demandas de los países en vía de desarrollo, han venido “dificultando las negociaciones internacionales, provocando la cólera y la frustración de todas las partes, y reduciendo la efectividad de las organizaciones internacionales”.¹⁵

Un claro ejemplo puede ser el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el cual “tiene la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales”, para garantizar el nuevo orden mundial que la humanidad añora.¹⁶ En este órgano, es complicado poder ejecutar acciones concretas dado a que principalmente los miembros permanentes (China, Francia, la Federación de Rusia (antigua URSS), el Reino Unido y los EUA) actúan con base a sus propios intereses y beneficios nacionales haciendo en algunas ocasiones uso del veto sobre la resolución o decisión evitando que esta se aplique.¹⁷

De lo anterior, algo que es interesante rescatar es que de los miembros permanentes del consejo de seguridad podemos ver dos bandos o ideologías. Por un lado, tenemos a Rusia y a China y por el otro a EUA, Francia y Reino Unido. Esto nos hace

pensar si estamos en un orden mundial que busca, mediante un juego estratégico de diplomacia y negociación, polarizar nuevamente las relaciones internacionales dado a que a muchos Estados alrededor del mundo les interesaría tener un “aliado” con poder de veto dentro del consejo de seguridad, librándose así de posibles sanciones u otras medidas. Es quizás dada a esta situación que se ha podido observar en los últimos años el gran esfuerzo que estos países han venido haciendo por establecer alianzas con otras naciones, tratando con esto de expandir sus ideologías o continuar con sus políticas de “sanciones” fuera del seno de las Naciones Unidas. Un ejemplo es el caso de Rusia en su guerra contra Ucrania. Si se establecieran medidas en el Consejo de Seguridad estas no tendrían efecto dado a que Rusia podría vetarlas, por este motivo los “no aliados” de Rusia, buscan con ansias solicitar a los demás Estados que actúen por su cuenta condenando las acciones de Rusia.

Con relación a lo anterior podemos ver que “(...) los gobiernos de los países desarrollados, se reservan y ejercitan el derecho de acción unilateral y bilateral, y el derecho a participar en ámbitos regionales, simultáneamente a los debates y negociaciones de carácter global”.¹⁸ Por esta razón, como bien lo menciona la Organización Internacional del Trabajo (OIT):

La trayectoria actual de la globalización debe cambiar. Son demasiado pocos los que comparten los beneficios que de ella se derivan, y son demasiado numerosos los que carecen de voz para contribuir a la planificación de la misma e influir sobre su curso.¹⁹

En este sentido, y dado a la constante interacción de factores políticos, económicos, sociales y tecnológicos, resulta difícil definir con claridad y exactitud cuál es el nuevo orden mundial en el que nos encontramos.²⁰ Sin embargo, algo que si se puede afirmar es que este nuevo orden busca entre los actores un mayor respeto, equidad, paz, igualdad de oportunidades, compromisos y la no intervención; obli-gándolos a una mayor y más eficiente diplomacia y sistemas de negociación.

Globalización de la información

Día con día, la globalización ha venido fomentando un mundo que es cada vez más dinámico, conectado e inestable desde todo punto de vista, a cada instante se generan nuevos problemas que los estrategas militares deben poder solucionar o por lo menos minimizar de manera efectiva. Como bien lo mencionan Case & Fair:

Los aumentos espectaculares en los flujos de información y comercio por Internet y la mayor velocidad y menor costo de viajar han convertido el mundo en un lugar mucho más pequeño y mucho más consciente de las diferencias culturales, políticas y religiosas.²¹

Lo anterior, ha incentivado una mayor “interacción humana”, la cual podría definirse en una sola palabra: personalidad—de modo que resulta difícil separar la interacción de las personas.²² A como lo menciona Ellis, el internet, los medios sociales e inclusive los teléfonos fomentan una mayor participación en la creación de ideas y opiniones.²³ Ideas que han venido clamando por un mundo más pacífico, equitativo y equilibrado con oportunidades para todos. Lo anterior, se puede apreciar por medio de un interés más profundo por los aspectos sociales y económicos que tienen un impacto directo en los Estados y sus habitantes.²⁴

Ahora bien,

(...) no se podría hablar de globalización sin la mundialización de la cultura, ni de nueva economía sin los avances de las industrias culturales, ni de ciudadanías y derechos humanos sin el perfil de los derechos culturales. Es en este contexto que la cultura ha cobrado significación en las relaciones internacionales en asuntos vitales como los fenómenos mencionados de la globalización, los flujos migratorios, la afirmación de los derechos culturales como derechos humanos fundamentales, la diversidad cultural, y el incremento de la influencia de las nuevas tecnologías en la vida social y cultural de los ciudadanos.²⁵

Con relación a lo anterior, es importante recordar que en época de guerra “no fue una disuasión militar ni el interés económico lo que salvó a París y Roma de una demolición, sino la proyección cultural de esas ciudades”.²⁶ Con todo esto se refleja un fenómeno que le ha permitido a la comunidad internacional observar y experimentar con hechos la interrelación que existe en la actualidad entre los países.²⁷ Esto nos obliga a buscar “una globalización con una dimensión social, que preserve los valores humanos y mejore el bienestar de la gente en términos de libertad, prosperidad y seguridad”.²⁸ Actualmente, con el apoyo que se tiene en tecnologías de información ha sido posible diseminar el poder tradicional dado a la creación y desarrollo de redes que han transformado al mundo en uno más multipolar y “multipoder”, con más plataformas y más intereses que compiten por la influencia mundial.²⁹

Uno de los efectos más significativos de la transformación de las tecnologías de la información ha sido el aumento de la necesidad de la diplomacia pública. En el siguiente apartado se detallan los elementos tanto de la diplomacia pública como el de la diplomacia cultural y el concepto de poder blando o suave, también conocido como *Soft Power*.

El papel de la diplomacia pública y cultural

La diplomacia es un término escuchado por muchos, pero quizás entendido por pocos. Por esta razón resulta necesario analizar este concepto. Para Funck-Brentano & Sorel, diplomacia “es la ciencia de la constitución social y política de

los Estados y el arte de conciliar los deberes, los derechos y los intereses. Su objetivo es mantener, afirmar y desarrollar las relaciones pacíficas entre los Estados”.³⁰ De igual forma, Henry Kissinger describía el concepto de diplomacia como el arte de restringir el poder y el arte de contener la fuerza; siendo la fuerza un elemento de poder, pero difícilmente su única manifestación.³¹

Relacionado a esto, por su parte, también es posible haber escuchado acerca de la diplomacia cultural, la cual es el intercambio de ideas, información, arte u otros aspectos entre las naciones y sus pueblos con el fin de lograr un entendimiento mutuo.³² Este tipo de diplomacia, en los últimos años, ha venido cobrando una relevancia especial dentro de la política exterior de varios Estados y por ende en las relaciones internacionales.³³ Esto nos hace recordar que la diplomacia es una de las actividades más antiguas que los grupos sociales realizan para establecer relaciones con otros grupos sociales y que en la actualidad, producto de la globalización y avances tecnológicos, existen múltiples actores, lo cual hace que el equilibrio y armonía en las relaciones sea más complejo.³⁴

De acuerdo a Pigman, la diplomacia cultural se centra en el cómo los gobiernos usan la cultura de su Estado para comunicar a otros sobre sí mismos como un medio para superar la alienación de los demás.³⁵ Asimismo, podemos decir que un aspecto importante de la diplomacia cultural también es “(...) la búsqueda del entendimiento recíproco a través de la expresión de los valores, las tradiciones y las manifestaciones artísticas y culturales”.³⁶ Esto puede verse claramente plasmado en la situación actual que se vive con la guerra entre Rusia y Ucrania. Por ejemplo, “en los últimos meses, la acción diplomática de las ciudades, en especial europeas y norteamericanas, ha mantenido un ritmo frenético. En marzo el alcalde de Rotterdam envió una carta a su homólogo de San Petersburgo para que denunciara la invasión” tratando de llegar a si a acuerdos pacíficos que permitieran el cese al fuego, y por supuesto un menor daño a la economía global.³⁷

En este sentido, de forma más amplia, se refiere a la diplomacia pública como a la comunicación que los gobiernos y otros actores diplomáticos hacen al público en general. La creciente relevancia de la diplomacia pública ha sido la constante transformación de las tecnologías de la información. Ésta se ha utilizado para fomentar el apoyo hacia las políticas exteriores de un gobierno, así como los objetivos y operaciones de una organización multilateral.³⁸

La diplomacia cultural y la diplomacia pública están estrechamente ligadas bajo el concepto de “poder blando”. De acuerdo a Nye, el poder blando es la capacidad de influir en otros para obtener los resultados que uno desea a través de la atracción, sin tener que recurrir a la coerción o el pago.³⁹ De igual manera, Nye resalta que la definición de poder duro encaja cuando decimos que un actor ejerce fuerza sobre otro actor (como el sometimiento físico) para conseguir de ese otro lo que

se desea.⁴⁰ Sin embargo, por otro lado, no siempre solamente depende de la coerción. En muchas ocasiones las relaciones de poder dependen de la opinión o punto de vista del otro actor y, en este sentido, la relación tiene que ser necesariamente bidireccional. Esto sucede solamente con el poder blando.

Un claro ejemplo de las ventajas que brinda la inclusión del poder blando a la estrategia militar son las operaciones psicológicas militares (*PSYOPS* de acuerdo a sus siglas en inglés) en tiempos de guerra. Estas operaciones son diseñadas para influir en el comportamiento de los actores extranjeros, que, finalmente, evitan enfrentamientos directos.⁴¹ En el siguiente apartado se detalla a profundidad desde el diseño de estrategias hasta su aplicación en la economía militar.

La estrategia económica militar

Previo a profundizar en la materia de este apartado, resulta necesario y lógico analizar que es en sí la estrategia. Como primer aporte a esta definición, la Real Academia Española, expone que estrategia es el “arte de dirigir las operaciones militares”.⁴² Ahora bien, si nos preguntamos que es el “arte”, tenemos que es la “capacidad o habilidad para hacer algo”.⁴³ Entonces bajo la primicia anterior y mediante la integración de los conceptos, diríamos que estrategia es la capacidad o habilidad para dirigir las operaciones militares.⁴⁴ Continuando con el análisis de lo anterior, podemos entonces manifestar que estrategia es la capacidad o habilidad para dirigir las acciones que buscan alcanzar un objetivo claramente propuesto a través del elemento sorpresa en contra de su competencia.

Siguiendo con otras definiciones, Mintzberg por su parte, menciona que las estrategias son “planes para el futuro y patrones del pasado”.⁴⁵ En otras palabras, aprender de lo que hemos vivido en el pasado para planear nuestras actividades a futuro. Lo que se puede rescatar de esto, es que el aprender de nuestras experiencias nos ayudara positivamente en el crecimiento de nuestro entorno, incluyendo por supuesto, nuestras acciones económicas y militares. Por otro lado, Ohmae Kenichi explica que la estrategia “(...) es lograr las condiciones más favorables para uno mismo, juzgando precisamente el momento adecuado para atacar o retirarse y siempre evaluando los límites del compromiso correctamente”.⁴⁶ Lo anterior se podría interpretar como a la capacidad o habilidad de analizar muy bien los factores internos y externos de la unidad militar para mediante el elemento “sorpresa”, atacar a nuestros enemigos, logrando así, una ventaja competitiva en nuestra zona de guerra. Por último, para este autor, estrategia “es la acción de sorprender, confundir o engañar a nuestros competidores con ayuda de la información de la cual disponemos, esto, con la intención de alcanzar una meta”.⁴⁷ Ahora bien, ya teniendo un panorama más claro acerca de lo que es en sí la estrategia, resulta más práctico el poderla integrar en la idea central de este ensayo.

El fenómeno de la globalización ha traído consigo una interacción y conexión en ámbitos políticos, económicos, sociales, tecnológicos y militares sin precedentes. Mismos que de una u otra forma han obligado a los Estados a buscar estrategias efectivas que les permitan minimizar al máximo su impacto negativo ante una sociedad cada vez más hipersensible a las violaciones de los derechos humanos. Estas estrategias han generado que “las políticas económicas adoptadas por los países en su intento de triunfar en la economía global han traído consigo una liberalización de gran alcance del comercio, la inversión y las políticas financieras”, las cuales de una u otra forma se han convertido en su propia trampa.⁴⁸

La estrategia económica militar viene a poner en el centro de discusión la importancia que tiene para los Estados el desarrollo económico de su territorio, así tal que los eventos o problemáticas internacionales de alto impacto tienen grandes y graves consecuencias para la economía. Por ejemplo, lo ocurrido con las torres gemelas en Nueva York y la subsecuente guerra contra el terrorismo generaron una gran disminución en el tráfico del turismo y los viajes de negocios, esto provocó que varias aerolíneas importantes quebraran y que empresas hoteleras de todo el mundo sufrieran grandes pérdidas. De igual manera, la guerra en Irak y una huelga en Venezuela en el 2003 pusieron a convulsionar a los mercados de petróleo en el mundo, lo cual provocó a nivel global un incremento en el costo de la energía.⁴⁹

Este tema es quizás algo lógico para muchos, el disponer de una economía sana y creciente permite a los Estados gozar de distintas capacidades para invertir en diversas áreas de interés para su sociedad. Como bien lo comenta la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO):

La experiencia de los últimos decenios indica que el desarrollo de la tecnología bélica acarrea una situación en la cual el potencial bélico de las distintas naciones depende cada vez más de su potencial económico general, incluido el nivel de desarrollo de las investigaciones científicas y la posibilidad de aplicar sus resultados.⁵⁰

Interpretando la cita anterior, podemos insinuar que, si la economía de un Estado no está en constante crecimiento, bien desarrollada y equilibrada, será difícil para éste desarrollar su industria militar. Lo mismo ocurre si existiera un desequilibrio fundamental entre la economía, la sociedad y la política.⁵¹ Es dado a lo anterior, que podría surgir la idea de interpretar a la “búsqueda del dialogo y la paz” por parte de algunos Estados como una “estrategia”, ya que por un lado reflejan estos deseos de dialogo y paz y por el otro incrementan su presupuesto militar. Esta actitud engaña y confunde a los demás Estados entrando de esta manera a una estrategia. En línea con lo anterior y bajo el supuesto de que el desarrollo de la globalización es un fenómeno complicado, de múltiples dimensiones y que algunas de sus facetas más visibles y determinantes son las económicas⁵², es que se puede observar cómo los actores

internacionales buscan evitar los conflictos directos y fomentan la cooperación multilateral a pesar de ser, en algunos casos, países más poderosos.⁵³ Ejemplo de esta cooperación podría ser la colaboración internacional para la producción de recursos bélicos, especialmente en la región del Atlántico Norte.⁵⁴

Es indudable que “el desequilibrio entre la economía y el sistema de gobierno está socavando la rendición de cuentas democrática”.⁵⁵ Esto es lo que quizás, en cierta parte, hace menos probable que existan enfrentamientos bélicos a gran escala. Las naciones anteponiendo un interés dudoso por la estabilidad y paz mundial podrían estar previniendo dañar su propia economía y por ende su carrera armamentista. Es acá donde la “diplomacia y la negociación como estrategia económica militar” vienen a jugar un papel trascendental. Por medio de la diplomacia y la negociación, las naciones logran alcanzar acuerdos que garantizan un entorno económico estable lo que les permite “en secreto” continuar con sus carreras armamentistas.⁵⁶ Lo anterior, tiene una relación directa con el *Soft Power*, dado a que es, “la capacidad de un estado de conseguir sus objetivos no a través de la amenaza y recompensa económica, sino a través de la atracción y la persuasión, la cultura o los ideales de un país”.⁵⁷

Por otra parte, como se puede apreciar en el estudio *The Soft Power 30*, en el cual se mide y analiza “la estabilidad política de los países, su aportación a la cultura mundial, su compromiso en los asuntos internacionales, su calidad de educación, el uso de las tecnologías y el entorno para la inversión”, es que los cinco países que representan más del 60% del gasto militar mundial, se encuentran dentro de la lista de los primeros 30 países con mayor poder blando “diplomacia”.⁵⁸ Se quiso ver si existía una correlación entre el gasto militar y la posición dentro de dicha escala, sin embargo, al parecer no la existe. Por ejemplo, el Reino Unido ocupa la posición número dos de dicho ranking, pero su presupuesto militar aumentó en un 2,9% en el 2020. Los EUA ocupa la posición cinco pero su gasto militar aumento para el 2020 en un 4,4%. Por su parte, China, quien ha venido experimentando un aumento de más del 76% desde el año 2011 y cuyo incremento para el año 2020 fue de un 1,9%, ocupa la posición veintisiete. India no aparece en la lista de los primeros 30 países con mayor poder suave y su gasto militar se incrementó en un 2,1% para el mismo año. Por último, Rusia ocupa la posición número 30 del ranking y su presupuesto militar para el año 2020 fue de 2,5%. Si comparamos estos Estados con otros dentro de la misma lista y en cuyos casos su presupuesto militar es muchísimo menos, podemos darnos cuenta de que no existe una relación directa entre el nivel de poder blando con respecto al gasto militar. En otras palabras, tener un menor presupuesto militar o estar fuera de la carrera armamentista no es sinónimo de contar con un mejor puesto dentro de dicho ranking de *The Soft Power 30*.⁵⁹

Esta situación nos puede hacer pensar que existe una doble moral, traducida en una estrategia militar y económica, que toma como base la diplomacia; ya que por un lado se dispone de una buena posición dentro de los países con poder suave (diplomacia) y por el otro se está completamente activo en la carrera armamentista. Esta situación es en muchos casos es obvia, ya que, si un gobierno emite una imagen positiva y de confianza, enfocada en el dialogo y la paz, las oportunidades de inversión se incrementarán—lo contrario ocurriría si se hace uso de la fuerza militar. Por otra lado, más recientemente y motivados por los grandes acontecimientos políticos, económicos, sociales y militares que trae consigo la globalización, los países han comprendido “que para tener una sólida presencia internacional no bastaba solo el poder económico ni militar”.⁶⁰ Debemos tener en cuenta que “los conflictos pueden prevenirse con una estrategia bien fundamentada y no solamente con una apertura y curiosidad despreocupada”.⁶¹ Por ejemplo, “la cultura es un elemento estratégico por su versatilidad y plasticidad debido a que actúa en el campo de las consciencias y conductas”.⁶² Como se vio anteriormente, la diplomacia está integrada por el componente cultural el cual directa o indirectamente repercute en las economías de las naciones. Una diplomacia cultural bien diseñada contribuirá a una estrategia económica fundamental para evitar el desarrollo de conflictos armados incoherentes. En este punto es importante tener en claro que “(...) las estrategias de diplomacia pública buscan la popularidad de un país basándose en la difusión de una imagen; mientras que la diplomacia cultural busca el entendimiento mutuo y la creación y consolidación de lazos de confianza”.⁶³

Como se pudo observar en este apartado, el desarrollo económico repercute directamente en la carrera armamentista “el alcance y la trascendencia de los aspectos económicos del desarme están íntimamente relacionados con los efectos económicos” por ello, la búsqueda de la paz por medio de la diplomacia y las negociaciones, debería ser considerada como una estrategia económica militar ya que al momento de que las potencias militares hicieran uso de esta estrategia, ocultarían su real interés que consiste en un mayor periodo “pacífico” que les permita seguir adelante con sus carreras armamentistas permitiéndoles así estar preparadas para defenderse o atacar a sus enemigos en cualquier momento.⁶⁴

La negociación y el Soft Power como métodos alternos en la estrategia militar

Sumado a una diplomacia efectiva y transparente, el análisis de una situación, el juicio y la negociación, son aspectos fundamentales que los responsables estratégicos y líderes mundiales pueden poner en práctica para la efectiva toma de decisiones.⁶⁵

Sin darnos cuenta, cada día estamos inmersos en procesos de negociación que de una u otra manera nos ayudan a poder tomar decisiones para así alcanzar nuestros objetivos y satisfacer nuestros intereses.⁶⁶ Como bien lo menciona Budjac:

Sin importar la naturaleza de su negocio, profesión o intereses actuales, de manera constante usted se enfrenta a conflictos y negocia. La vida está llena de interacciones humanas y éstas son esencialmente un escenario para la negociación. Otras personas influyen en nuestras emociones y comportamiento, y nosotros influimos en las emociones y el comportamiento de otros. De modo que nuestra participación es un continuum en el que percibimos a los demás y formamos actitudes hacia las personas, las situaciones, las cosas y los conceptos; en tanto que los demás nos perciben y a su vez forman actitudes hacia nosotros.⁶⁷

En relación con lo anterior, no se puede olvidar que “(...) los potenciales malentendidos aumentan debido a que no solamente la percepción varía sino también la cultura y los valores de una nacionalidad distinta entre emisor y receptor”.⁶⁸ Además, es importante recordar que las personas, las organizaciones y los Estados se relacionan entre sí a través de la negociación y es mediante esta que es posible alcanzar los acuerdos para el equilibrio y armonía del ambiente donde desarrollamos nuestras actividades.⁶⁹ Por ejemplo, uno de los factores que contribuye a potenciar el desarrollo de la unidad militar, son las alianzas estratégicas, locales o internacionales, y su efectiva vinculación con otras organizaciones.⁷⁰ Esto es algo que es imposible de lograr alcanzar sin una efectiva negociación.⁷¹ Desde el punto de vista económico, podemos decir que “(...) las consideraciones económicas dominan las relaciones internacionales. Por lo tanto, las consecuencias económicas (...) tienen un gran papel en la política y las negociaciones internacionales”.⁷²

Pero, dicho lo anterior, ¿qué se puede entender por negociación? Por una parte, Cambridge University la define como “el proceso de discutir algo con alguien para llegar a un acuerdo”.⁷³ Por otro lado, para la Real Academia Española, el término negociación se refiere a las acciones que se ejecutan para dar por concluido un acuerdo entre las partes.⁷⁴ Al analizar más definiciones de negociación, Shonk menciona que negociación es la acción necesaria para ponerse de acuerdo, con la contraparte, acerca de una situación específica que no puede ser resuelta de forma independiente y que, de igual manera, en caso de disponer de intereses o posiciones opuestas acerca de una misma situación, también es necesario negociar para poder llegar a un acuerdo.⁷⁵ Por lo anterior, se puede concluir entonces que:

(...) la negociación es el proceso mediante el cual dos o más personas, a través de ideas bien fundamentadas o sin fundamentar, interactúan entre sí con la intención de llegar a un acuerdo que sea aceptable para las partes que desean alcanzar un resultado dentro de un contexto específico.⁷⁶

Visto lo anterior, podemos decir que es importante tener una ideología que busque el ganar-ganar de todos los actores involucrados. Con relación al aspecto ganar-ganar, Covey menciona que:

Ganar-ganar significa que los acuerdos o soluciones son mutuamente benéficos, mutuamente satisfactorios. Ganar/ganar ve la vida como un escenario cooperativo, no competitivo. La mayoría de las personas tiende a pensar en términos de dicotomías: fuerte o débil, rudo o suave, ganar o perder. Pero este tipo de pensamiento es fundamentalmente defectuoso. Se basa en el poder y la posición y no en principios.⁷⁷

No cabe la menor duda que dentro del mundo convulso e hipersensible en el cual se desarrollan las relaciones internacionales de la actualidad, el poder negociar de forma efectiva se convierte en una herramienta estratégica para alcanzar los objetivos, sin necesidad de dañar la economía propia que pudiera haberse visto afectada por una acción militar. Por otra parte, y relacionado con lo visto hasta este momento, no podemos dejar de lado la importancia que tiene la implementación de metodologías relacionadas a la negociación y que pueden ser puestas en práctica. Por un lado, tenemos el “Método Directo de una Negociación Exitosa”, el cual puede apreciarse en la siguiente figura:

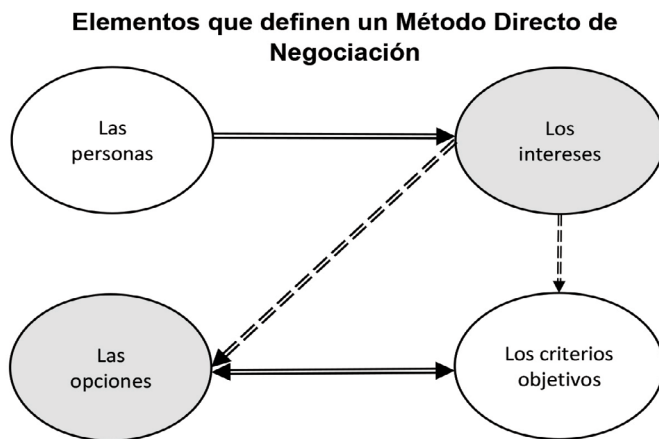


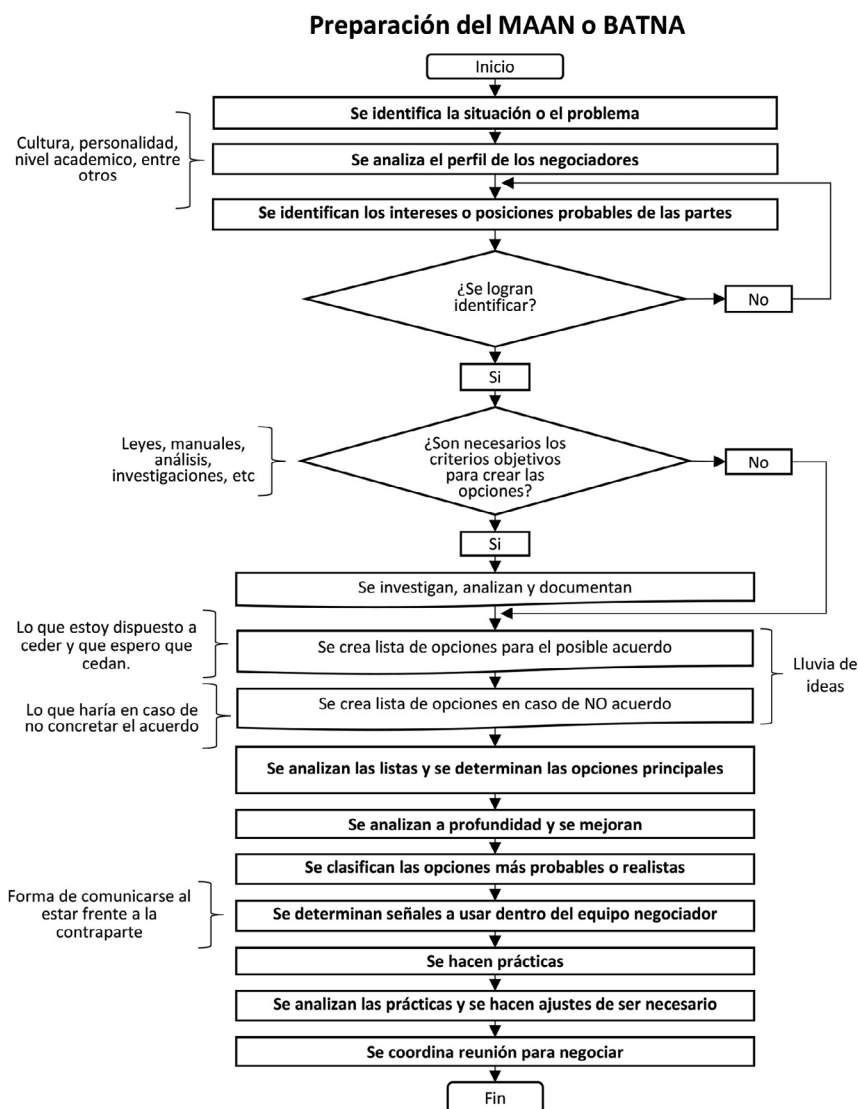
Figura 1. Elementos que definen un Método Directo de Negociación

Fuente: Autor⁷⁸

A partir de la Figura 1 podemos decir que, para iniciar el proceso de la negociación, se debe analizar muy bien a las personas que estarán involucradas y se deben identificar y confirmar los intereses, lo que permitirá desarrollar ideas de propuestas (opciones). De las ideas que se generen, se debe verificar si existen criterios objetivos que las respalden, para poder fundamentarlas. También, de los intereses, se puede saltar a los criterios objetivos para analizar la información disponible y diseñar las propuestas (opciones). Es por esta razón que existen las flechas punteadas y

la flecha de doble sentido entre estos elementos. En otras palabras, primero se crean las opciones de propuesta y se respaldan con los criterios objetivos, o, primero se recopilan los criterios objetivos y, a partir de acá, se crean las propuestas.

Otra metodología que puede ser puesta en práctica en el ámbito de la negociación es el diagrama para la elaboración del Mejor Alternativa a un Acuerdo Negociado (MAAN—BATNA, por sus siglas en ingles). En la Figura 2 se expone dicho diagrama:



Fuente: Autor⁷⁹

Con el diagrama de la Figura 2 como herramienta para la estructuración del MAAN, será posible saber qué pasos seguir a la hora de desarrollar una negociación. Debemos recordar que “es importante buscar formas de equilibrar su deseo de alcanzar un objetivo elevado con la necesidad de construir una buena relación”.⁸⁰ Las buenas relaciones facilitarán el desarrollo armonioso de las actividades y reducirán los costos en los que podría haberse incurrido en caso de proceder por la vía militar.

Los beneficios que se obtienen al establecer canales diplomáticos y vías de negociación efectivas son realmente importantes y representan una ventaja estratégica ya que, si recurre a la vía militar, esta podría hacer que las estructuras económicas del globo, y por ende las de su propio país, colapsen.

Por otro lado, adentrándonos en el tema referente al *Soft Power*, quizás es dado al fenómeno de la globalización en el cual se integran factores políticos, económicos, sociales/culturales y tecnológicos que de una u otra manera, sin darnos cuenta, hemos venido entrando en una reestructuración de poder, en la cual se requiere negociación y diplomacia. Dicha “reestructuración de poder” o “bloques de poder”, directa o indirectamente, puede ser considerada como un nuevo orden mundial, un orden en el cual surgen más enemigos que aliados.⁸¹ Igualmente, este sería un orden en el cual se buscan equilibrios que permitan diálogos efectivos que traten de alcanzar la paz y estabilidad económica.⁸² Esto nos lleva directamente a pensar en la teoría de juegos, ya que esta:

(...) estudia de manera formal y abstracta las decisiones óptimas que deben tomar diversos adversarios en conflicto, pudiendo definirse como el estudio de modelos matemáticos que describen el conflicto y la cooperación entre entes inteligentes que toman decisiones. Tales decisiones se consideran estratégicas, es decir, que los entes que participan en el juego actúan teniendo en cuenta las acciones que tomarían los demás.⁸³

Por supuesto, en dichas decisiones o acciones que tomen los actores de un conflicto que busca imponer su máximo poder, estarán presentes aspectos políticos, económicos, sociales y tecnológicos que cada uno de los actores involucrados buscará equilibrar para beneficio de su propia nación. Con esta situación, es un hecho que veremos a las relaciones internacionales evolucionar y moldearse de acuerdo con las condiciones del entorno global.⁸⁴

En este punto las sociedades multinacionales juegan un papel importante, ya que son “(...) el eje portador del fenómeno de la globalización bajo un perfil financiero y lato sensu económico: gestionan por lo tanto la producción, el comercio, la distribución de la riqueza, y la investigación tecnológica”.⁸⁵ De una u otra manera, esto refleja por qué los “Estados ya no sólo buscan su paz y seguridad a

través de la diplomacia, sino que buscan su propio desarrollo económico”.⁸⁶ Si por ejemplo, los Estados se enfocaran en manifestar tácitamente su poder por medio del conflicto bélico, además de que la sociedad actual los condenaría, también sus economías colapsarían, trayendo de esta manera desgracia y múltiples problemas a sus ciudadanos.

A pesar de lo mencionado anteriormente, aún se puede observar que el gasto militar es cada vez mayor. Según Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), en el 2020 el gasto militar a nivel mundial se incrementó 2,6% más que en el año anterior. Entre los principales competidores de esta carrera armamentista tenemos a: EUA, China, India, Rusia y Reino Unido, los cuales representan un 60% del gasto militar mundial.⁸⁷ Para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO):

El modo de dar por terminada la carrera armamentista y de conseguir el desarme constituye un tema prioritario de nuestro tiempo. La opinión pública se siente muy preocupada por la persistencia de esta carrera armamentista y sus consecuencias negativas, de orden social y económico.⁸⁸

Es precisamente dado a esta situación que resulta fundamental e indispensable para los gobiernos poder establecer a la diplomacia y la negociación como una herramienta estratégica. Solo así se podrá facilitar a su población mejores condiciones económicas, por medio de una completa paz imposible pero una guerra improbable, fomentando con esto un mejor desarrollo social en el nuevo orden mundial.⁸⁹

Por otro lado, si bien es cierto que es más difícil ejercer el poder suave, ya que el poder completo no está bajo el control de los gobiernos debido a que el resultado depende en gran medida de la aceptación de otros actores, es de suma importancia la inversión de tiempo y recursos en este elemento.⁹⁰ Como se ha mencionado anteriormente, difícilmente el objetivo será logrado basándose solamente en el poder duro.

En el trabajo realizado por Guerrero es fácil apreciar que el uso de la fuerza militar como único medio, o como medio directo para la solución de diferencias es poco inteligente y económicamente destructivo.⁹¹ Por lo cual, el no contar con estrategias suaves que permitan llegar a acuerdos por medio de la diplomacia y la negociación, sería como dispararse en su propio pie ya que un enfrentamiento militar en el mundo globalizado en el que nos encontramos, traería consigo problemas económicos tanto para quien recibe el ataque militar como por quien lo lleva a cabo.

Como bien lo menciona la CEPAL, “un nuevo orden económico tiene fundamentos objetivos. El más obvio es el interés recíproco de todos los países. Un

mundo próspero beneficia a todas las economías y, muy particularmente, a las más adelantadas”.⁹² Por lo anterior, se solicita a los “Estados a que fortalezcan la cooperación, en particular en el marco de las organizaciones competentes del sistema de las Naciones Unidas y otros foros regionales o internacionales pertinentes (...)”.⁹³

Es indudablemente comprensible que la sociedad internacional esta sedienta de las nociones de democracia, el desarme, la necesidad de una paz duradera y estable, y la corrección de las desigualdades económicas y sociales para poder alcanzar un equilibrio en la paz y desarrollo de la humanidad, aspectos que son difíciles de alcanzar sin un mecanismo diplomático y en base a negociaciones efectivas.⁹⁴

Por otra parte, debemos tener presente que “al igual que ninguna teoría explica la falta de progreso económico, ninguna estrategia de desarrollo tiene probabilidades de tener éxito en todas las naciones”.⁹⁵ Lo importante es hacer el esfuerzo en beneficio de la humanidad y tener siempre presente que “(...) los principios básicos que deben guiar la globalización son la democracia, la igualdad social, el respeto de los derechos humanos y el Estado de derecho”.⁹⁶

No cabe duda en que las acciones políticas y económicas globales, tomadas con base a principios diplomáticos y efectivas metodologías de negociación, deben ser la prioridad y único recurso válido para garantizar el éxito de los Estados que deseen tomar el liderazgo en el mundo globalizado en el que nos encontramos: Un mayor poder blando podría ser la clave.⁹⁷ En palabras de McClory, los Estados se han venido dando cuenta de que su “poder duro” tradicional, como lo es el militar y el económico, ya no es suficiente para alcanzar los objetivos propuestos en temas de política exterior.⁹⁸ En este sentido, cabe resaltar que hasta una súper potencia como los EUA necesita la cooperación de otros países para hacer frente a amenazas que atenten en contra de su seguridad nacional.

En la actualidad, el éxito de una política depende de la capacidad de atraer, construir y movilizar redes de actores para colaborar. Es precisamente para poder lograr esto que se requiere de la habilidad, el talento y la estrategia para persuadir a otros sin hacer uso de la fuerza. Finalmente, tal y como lo resalta Nye:

El poder en la era global de la información no sólo proviene de una defensa firme, sino de un firme intercambio. La posición ideológica tradicional de la “*Realpolitik*” dificulta el intercambio. Pero en la era de la información, este intercambio no sólo aumenta la capacidad de otros de cooperar con nosotros, sino que también incrementa su proclividad a hacerlo. Al compartir con otros inteligencia y capacidades, desarrolla visiones y enfoques comunes que mejoran nuestra capacidad de enfrentar los nuevos desafíos. De esa atracción fluye poder.⁹⁹

Conclusión

Puntualmente podemos decir que la diplomacia y la negociación permiten de una u otra manera “distraer” o generar cierta “confianza” en los enemigos u otros actores. Esto ayuda al Estado a generar una buena imagen ante el mundo, una imagen de paz y capacidad de dialogo, lo cual incentiva la inversión extranjera directa, que a su vez le generaría más recursos para invertir en su carrera armamentista—la esencia del concepto de estrategia empleado por Segura, dado a que una acción así engañaría o confundiría a sus adversarios.¹⁰⁰

Por lo tanto, la búsqueda de la paz por medio de la diplomacia y las negociaciones debería ser considerada como una estrategia económica militar, ya que al momento de que las potencias militares hacen uso de esta estrategia, ocultarían su real interés que consiste en un mayor periodo “pacífico” que les permita seguir adelante con sus carreras armamentistas, permitiéndoles estar preparadas para defenderse o atacar a sus enemigos en cualquier momento. De una u otra manera, esto vincula la diplomacia y negociación como estrategia económica militar, ya que, si las naciones son capaces de solucionar sus diferencias por el medio diplomático y los canales de negociación, no les hará falta cargar con inversiones fuertes en armamento militar, minimizando los efectos negativos.

Por último, recomendamos para futuras investigaciones realizar estudios de caso de los principales países que se encuentran dentro del ranking de *The Soft Power 30* para analizar en qué medida influye el nivel de poder blando con respecto al gasto militar. □

Notas

1. Daneil Drezner, “Power and International Relations: A Temporal View,” *European Journal of International Relations*, Vol. 27, No. 1, (2021), 29–52.
2. Robert A. Dahl, “The Concept of Power,” *Behavioral Science* 2 (3), (2007), <https://scihub.se/10.1002/bs.3830020303>.
3. Joseph Nye, “Soft Power: the evolution of a concept,” *Journal of Political Power*, Vol. 14 No. 1, (2021).
4. Josep Redorta, *El poder y sus conflictos* (España: Editorial Paidós Plural, 2004).
5. Tarja Halonen, et al., *Por una globalización justa: crear oportunidades para todos* (España: Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, 2004), <https://www.ilo.org/public/spanish/wcsdg/docs/report.pdf>.
6. Santiago Ripol, “El ‘Nuevo Orden Internacional’: ¿un nuevo concepto para un nuevo contexto?” *Revista CIDOB*, Vol. 27. No. 59-76, (1994), <https://www.cidob.org/>.
7. Karl Case & Ray Fair, *Principios de Macroeconomía* (México: Pearson Educación, 2008); Esther Barbé, *Relaciones Internacionales* (España: Editorial Tecnos, 2006).

8. Santiago Ripol, “El ‘Nuevo Orden Internacional’: ¿un nuevo concepto para un nuevo contexto?” (1994), 64; Evan Ellis, “La Estrategia de Estados Unidos para América Latina y el Caribe,” *USAF Journal of the Americas*, Vol. 29, No. 1, (2017), https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/ASPJ_Spanish/Journals/Volume-29_Issue-1/2017_1_02_ellis_s.pdf

9. Comisión Económica para América Latina [CEPAL], “Temas del Nuevo Orden Económico Internacional,” Naciones Unidas, (1976), https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/27796/S7600292_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y. Santiago Ripol, “El ‘Nuevo Orden Internacional’: ¿un nuevo concepto para un nuevo contexto?” (1994), Evan Ellis, “La Estrategia de Estados Unidos para América Latina y el Caribe,” *USAF Journal of the Americas*, Vol. 29, No. 1, (2017), https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/ASPJ_Spanish/Journals/Volume-29_Issue-1/2017_1_02_ellis_s.pdf.

10. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, “Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización”, Organización Internacional del Trabajo [OIT], (26 de octubre de 2005), <https://www.ilo.org/global/publications/ilo-bookstore/order-online/books/KD00068ES/lang--es/index.htm>.

11. Asamblea general de la ONU, “Hacia un nuevo orden económico internacional: A/RES/75/225,” Resolución aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, (21 de diciembre de 2020), <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N20/380/18/PDF/N2038018.pdf?OpenElement>.

12. Vicente Guerrero, “Economías de guerra: Algunas ideas sobre la importancia de la Primera Guerra Mundial desde el punto de vista económico,” *Economía Informa*, No. 392, (2015), <http://www.economia.unam.mx/assets/pdfs/econinfo/392/03GuerreroFlores.pdf>.

13. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], “La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía,” Naciones Unidas, No. 39, (1978), <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000135772>.

14. UNESCO, “La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía,” (1978).

15. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, “Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización”, (26 de octubre de 2005).

16. Consejo de Seguridad de la ONU, “Paz y Seguridad,” Naciones Unidas, (2022). <https://www.un.org/securitycouncil/es>.

17. Consejo de Seguridad de la ONU, “Sistema de votación. El derecho al veto,” Naciones Unidas, (2022). <https://www.un.org/securitycouncil/es/content/voting-system>.

18. Comisión Económica para América Latina [CEPAL], “*Globalización y desarrollo*,” Naciones Unidas, (2002). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2724/2/S2002024_es.pdf.

19. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, “Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización”, (26 de octubre de 2005).

20. Carlos Segura Villarreal, “El análisis PEST y su integración con las 5F de Porter como herramienta estratégica,” *LOGOS*, Vol. 3, No. 1, (2022).

21. Karl Case & Ray Fair, *Principios de Macroeconomía*, (2008).

22. Barbara Budjac, *Técnicas de negociación y resolución de conflictos* (México: Pearson educación, 2011).

23. Evan Ellis, "La Estrategia de Estados Unidos para América Latina y el Caribe," (2017), 6.
24. UNESCO, "La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía," (1978).
25. Fabiola Rodríguez, "Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?" *Espacios Públicos*, Vol. 18 No. 43, (2015), <https://www.redalyc.org/pdf/676/67642415002.pdf>.
26. Fabiola Rodríguez, "Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?" *Espacios Públicos*, Vol. 18 No. 43, (2015).
27. CEPAL, "Temas del Nuevo Orden Económico Internacional," (1976).
28. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, "Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización", (26 de octubre de 2005).
29. Jonathan McClory, "Soft Power y Latinoamérica," *Foreign Affairs Latinoamérica*, (2017). <https://revistafal.com/soft-power-y-latinoamerica/>.
30. Théophile Funck-Brentano & Albert Sorel, *Précis du droit des gens* (Canada: Imprimeurs Editeurs, 1900). <http://agora.qc.ca/Dossiers/Diplomatie>.
31. Yoav Tenenbaum, "Diplomacy is the Art of Enhancing Power," *E-International Relations*, (2017). <https://www.e-ir.info/2017/02/22/diplomacy-is-the-art-of-enhancing-power/>.
32. Milton Cummings, "Cultural Diplomacy and the United States Government: A Survey," *Center for Arts and Culture*, (2009), <https://www.americansforthearts.org/by-program/reports-and-data/legislation-policy/naappd/cultural-diplomacy-and-the-united-states-government-a-survey>.
33. Fabiola Rodríguez, "Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?" (2015).
34. Janelly Haros-Pérez & Gabriela Mata-Sánchez, "La inteligencia cultural como elemento de la diplomacia corporativa," *3C Empresa, Investigación y pensamiento crítico*, Vol. 10 No. 2, (2021).
35. Geoffrey Pigman, *Contemporary Diplomacy* (Cambridge: Polity Press, 2010).
36. Fabiola Rodríguez, "Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?" (2015).
37. Agustí Fernández de Losada, "La diplomacia de las ciudades ante la guerra en Ucrania," *El País*, (2022), <https://elpais.com/planeta-futuro/seres-urbanos/2022-04-26/la-diplomacia-de-las-ciudades-ante-la-guerra-en-ucrania.html>.
38. Pigman, G. 2010.
39. Joseph S. Nye, "Public Diplomacy and Soft Power," *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 616, (2008), <http://www.jstor.org/stable/25097996>.
40. Joseph Nye, "Soft Power: the evolution of a concept," (2021).
41. Joseph Nye, *El Poder Suave* (Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, (2016).
42. Real Academia Española, "Estrategia," *Diccionario de la lengua española*, (2022), <https://dle.rae.es/estrategia?m=form>.
43. Real Academia Española, "Arte." *Diccionario de la lengua española*, (2022). <https://dle.rae.es/arte?m=form>.
44. Carlos Segura, "Military Strategy Innovation - Innovating with the support of the Modern Strategic Tool: Strengths, Weaknesses, Opportunities and Threats (SWOT) +1," *USAF Journal of the Americas*, Vol. 3, No. 2, (2021), <https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/JOTA/Journals/Volume%203%20Issue%202/Journal%20of%20the%20Americas%20-%20%202nd%20Edition%202021.pdf>.
45. Henry Mintzberg, *Mintzberg y la dirección* (Madrid: Ediciones Díaz de Santos, 1989).
46. Kenichi Ohmae, *The Mind of Strategist* (New York: McGraw Hill, 1982).

47. Carlos Segura, "Military Strategy Innovation - Innovating with the support of the Modern Strategic Tool: Strengths, Weaknesses, Opportunities and Threats (SWOT) +1," (2021).
48. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, "Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización", (26 de octubre de 2005).
49. Karl Case & Ray Fair, *Principios de Macroeconomía*, (2008).
50. UNESCO, "La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía," (1978).
51. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, "Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización", (26 de octubre de 2005).
52. CEPAL, "*Globalización y desarrollo*," (2002).
53. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, "Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización", (26 de octubre de 2005).
54. UNESCO, "La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía," (1978).
55. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, "Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización", (26 de octubre de 2005).
56. UNESCO, "La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía," (1978).
57. Fabiola Rodríguez, "Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?" (2015), Jonathan McClory, "Soft Power y Latinoamérica," (2017).
58. Jonathan McClory, "Soft Power y Latinoamérica," (2017).
59. Staff, "The Soft Power 30," *Portland*, (2022). <https://softpower30.com/>; Stockholm International Peace Research Institute [SIPRI], *SIPRI Yearbook 2021: Armaments, Disarmament and International Security* (Oxford: Oxford University Press, 2021). https://www.sipri.org/sites/default/files/2021-09/yb21_summary_esp.pdf.
60. Fabiola Rodríguez, "Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?" (2015).
61. Janelly Haros-Pérez & Gabriela Mata-Sánchez, "La inteligencia cultural como elemento de la diplomacia corporativa," (2021).
62. Fabiola Rodríguez, "Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?" (2015).
63. Fabiola Rodríguez, "Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?" (2015).
64. UNESCO, "La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía," (1978).
65. Henry Mintzberg, *Mintzberg y la dirección*, (1989).
66. Roger Fisher & William Ury, *SI DE ACUERDO! Como Negociar Sin Ceder* (Bogotá, Colombia: Editorial Norma, 1985).
67. Barbara Budjac, *Técnicas de negociación y resolución de conflictos*, (2011).
68. Janelly Haros-Pérez & Gabriela Mata-Sánchez, "La inteligencia cultural como elemento de la diplomacia corporativa," (2021).
69. Fabiola Rodríguez, "Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?" (2015).
70. Andres Fernández-Osorio et al., "Dynamics of State Modernization in Colombia: The Virtuous Cycle of Military Transformation," *Democracy and Security*, Vol. 15, No. 1, (2019). <https://>

www.academia.edu/44311150/Dynamics_of_State_Modernization_in_Colombia_The_Virtuous_Cycle_of_Military_Transformation.

71. Carlos Segura-Villarreal, “El papel de la negociación en la planeación de la estrategia militar,” *Ciencia y Poder Aéreo*, Vol. 16, No. 2, (2021). <https://publicacionesfac.com/index.php/cienciaypoderaereo/issue/view/49/11>.

72. Karl Case & Ray Fair, *Principios de Macroeconomía*, (2008).

73. Cambridge University, “Negociación,” Cambridge Dictionary. <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles-espanol/negotiation>.

74. Real Academia Española, “Negociación,” Diccionario de la lengua española, (2019). <https://dle.rae.es/?w=negociaci%C3%B3n>.

75. Katherine Shonk, *What is Negotiation?* (Harvard: Harvard Law School, (2019). <https://www.pon.harvard.edu/daily/negotiation-skills-daily/what-is-negotiation/>

76. Carlos Segura-Villarreal, “El papel de la negociación en la planeación de la estrategia militar,” (2021).

77. Stephen Covey, *Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva: la revolución ética en la vida cotidiana y en la empresa* (España: Editorial Paidós Plural, 2003).

78. Carlos Segura, “*El Proceso de un Estratega: Menos Directivos y más Estrategas*,” *KUMLAY Internacional*, (2020).

79. Carlos Segura-Villarreal, “El papel de la negociación en la planeación de la estrategia militar,” (2021).

80. The Program on Negotiation, “Negotiation Skills: Negotiation Strategies and Negotiation Techniques to help you become a better negotiator,” Harvard University, (2020), 6. <https://www.pon.harvard.edu/freemium/negotiation-skills-negotiation-strategies-and-negotiation-techniques-to-help-you-become-a-better-negotiator/>.

81. Esther Barbé, *Relaciones Internacionales*, (2006), 239.

82. Agustí Fernández de Losada, 2022.

83. Fernando Fernández, *Teoría de juegos: análisis matemático de conflictos*, sctm05, 2005, <http://imarrero.webs.ull.es/sctm05/modulo1lp/5/fernandez.pdf>.

84. Mayra González, “La eficiencia estratégica en la negociación del comercio internacional”, *Revista ECORFAN*, 3(7), 843-850, 2012, <https://www.elsevier.es/es-revista-economia-informa-114-pdf-S0185084915000195>.

85. Franco Cardini, “La configuración del nuevo orden internacional, 1989-2005”, *Memoria y Civilización*, 8, 51-96, 2005, <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/17685/1/24391728.pdf>.

86. Janelly Haros-Pérez & Gabriela Mata-Sánchez, “La inteligencia cultural como elemento de la diplomacia corporativa,” (2021).

87. SIPRI, (2021), 12-13.

88. UNESCO, “La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía,” (1978).

89. Esther Barbé, *Relaciones Internacionales*, (2006).

90. Joseph Nye, *El Poder Suave*, (2016).

91. Vicente Guerrero, “Economías de guerra: Algunas ideas sobre la importancia de la Primera Guerra Mundial desde el punto de vista económico,” (2015).

92. CEPAL, “Temas del Nuevo Orden Económico Internacional,” (1976).

93. Asamblea general de la ONU, “Hacia un nuevo orden económico internacional: A/RES/75/225,” (21 de diciembre de 2020).

94. Santiago Ripol, “El ‘Nuevo Orden Internacional’: ¿un nuevo concepto para un nuevo contexto?” (1994).
95. Karl Case & Ray Fair, *Principios de Macroeconomía*, (2008).
96. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, “Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización”, (26 de octubre de 2005).
97. Staff, “The Soft Power 30,” *Portland*, (2022).
98. Jonathan McClory, “Soft Power y Latinoamérica,” (2017).
99. Joseph Nye, *El Poder Suave*, (2016).
100. Carlos Segura-Villarreal, “El papel de la negociación en la planeación de la estrategia militar,” (2021).

Magíster Carlos A. Segura Villarreal

Ingeniero Industrial por la Universidad Latina de Costa Rica. Magíster en Gerencia y Negociaciones Internacionales por la Universidad Estatal de Costa Rica. Docente universitario en las carreras de Ingeniería Industrial y Administración de Negocios. Director y lector de tesis de posgrado en la Universidad Estatal de Costa Rica. Presidente de la Asociación de Profesionales Hispanos en Japón (Del año 2017 a mayo del año 2020). Consultor en temas de estrategia, negociación, producción, mejora continua y control de costos.

Dra. Janelly Mitsué Haros-Pérez, PhD

Tiene un Doctorado en Filosofía con Orientación en Relaciones Internacionales, Negocios y Diplomacia por parte de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Asimismo. Es Licenciada en Relaciones Internacionales, Licenciada en Ciencias de la Educación, cuenta con una Maestría en Educación Superior y con una Especialidad en Gestión Global por el Instituto de Estudios Bursátiles de Madrid. Su línea de investigación incluye la comunicación intercultural, la inteligencia cultural y la diplomacia cultural en temas multidisciplinarios.

¿La gallina o el cerdo?

Chile en el Indo-Pacífico

PABLO MACCHIAVELLO POBLETE*

Escribir sobre el Indo-Pacífico desde la perspectiva del mundo del sur supone un desafío importante, sobre todo para los académicos chilenos que tratan de entender el papel de su país como parte interesada en la región. Para entender este desafío, hay una analogía relacionada con el desayuno que puede ser de ayuda, aunque existe la posibilidad de que el significado se pierda en la traducción.

El desayuno, considerado la comida más importante del día desde un descubrimiento pionero en la década de 1920, presenta combinaciones de alimentos que son inseparables en nuestra imaginación, como la mantequilla de maní y la mermelada, las galletas y la salsa gravy, o los panqueques y el sirope. Entre las familias estadounidenses, la combinación preferida por las mañanas suele consistir en huevos y tocino, que, según las investigaciones, aporta notables beneficios para la salud, entre ellos una mayor concentración y rendimiento para los niños en edad escolar. La preparación de este plato requiere la interacción tanto con la gallina como con el cerdo.

En este contexto, la gallina representa participación, ya que aporta huevos dedicando tiempo, esfuerzo y algunos recursos a la preparación del desayuno. Sin embargo, el cerdo simboliza el compromiso, ya que se sacrifica para proporcionar la carne para la comida. En el contexto de la competencia entre grandes potencias, todos los países tratan de participar activamente en los beneficios que ofrece (lo que se denomina desayuno) la dinámica del Indo-Pacífico aplicando esta analogía. Al evaluar la posición de Chile en el Indo-Pacífico, resulta fundamental determinar si Chile es simplemente un participante, como la gallina, o si está genuinamente comprometido, representando el papel del cerdo.

Al explorar este marco metafórico, podemos entender mejor la necesidad de discernir el nivel de participación o compromiso de Chile en el Indo-Pacífico. Esto nos lleva a preguntarnos si el papel de Chile en la región se ajusta a la contribución limitada de la gallina o al sacrificio total del cerdo. Chile debe evaluar por sí mismo la respuesta a esta pregunta, mirando más allá de la narrativa, evaluando su actuación en el escenario internacional y previendo posibilidades de futuro.

*Copublicado en inglés, español y portugués en colaboración con *USAF Journal of Indo-Pacific Affairs*.

Perspectivas históricas de los espacios oceánicos y las dinámicas de poder

La región del Indo-Pacífico ha sido testigo de transformaciones importantes desde principios del siglo XXI. Ya no se define únicamente por su posición geográfica con respecto al océano Pacífico, sino más bien por su capacidad de ejercer influencia en la vasta zona que se extiende entre Bab el-Mandeb y el canal de Panamá. Este cambio de enfoque supone un desafío a la hora de intentar comprender la dinámica actual en torno al océano Pacífico desde la perspectiva del Sur Global.

A lo largo de la historia, la consolidación y la transformación del poder entre los estados han desempeñado un papel fundamental en el cambio político internacional. Como señaló Robert Gilpin, “el factor más importante para el proceso del cambio político internacional es el crecimiento diferencial o desigual del poder entre los estados”.¹ Los espacios oceánicos han figurado siempre en las políticas exteriores de las naciones, como demuestran los relatos históricos de los conflictos. El análisis de Tucídides de “La guerra del Peloponeso” revela que las acciones decisivas a menudo se llevaban a cabo en el mar,² y hubo nociones similares apoyadas por figuras como Plutarco y Jenofonte, que describieron la consolidación del poder hegemónico espartano a través de la visión marítima.³

Teniendo en cuenta este contexto histórico, surge la pregunta: ¿Qué nuevas perspectivas pueden extraerse en el escenario de las relaciones internacionales del siglo XXI? Un punto de partida posible es la visita decisiva del presidente Nixon a China en 1972, que marcó la reintegración de la República Popular China en el sistema internacional.⁴ Este acontecimiento desencadenó el crecimiento continuo y sostenido de China y catalizó un salto inesperado para un grupo de países asiáticos, la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN por sus siglas en inglés), remodelando el eje de las relaciones internacionales de una lógica transatlántica a otra transpacífica. En consecuencia, surgió toda una nueva rama de la perspectiva de las relaciones internacionales para el siglo XXI.⁵ En el mundo actual, la globalización, el comercio internacional y la tecnología, entre otros factores, han vuelto a centrar la atención en las líneas de comunicaciones marítimas (SLOC, por sus siglas en inglés) como base de la prosperidad, y el océano Pacífico se perfila como el principal espacio en disputa. Las grandes potencias se concentran activa e informalmente en el océano Pacífico, extendiendo la competencia al océano Índico, lo que causa preocupación en los estados costeros por la trayectoria futura.

La suma de fenómenos que se desarrollan actualmente en los espacios marítimos carece de una denominación específica, a pesar de los amplios esfuerzos de los académicos por explicarla. La falta de consenso sobre el tema es evidente, ya que el área de interés recibe diversos nombres según la persona y su procedencia. Tanto

si se denomina “cuenca del Pacífico”, “Asia-Pacífico”, “Indo-Pacífico”, “Asia Indo-Pacífica”, “Indo-Pacífico Occidental” o con cualquiera de otras muchas denominaciones, la comprensión de este fenómeno en evolución sigue siendo objeto de debate y exploración. A pesar de la larga tradición chilena de utilizar el término *Pacífico* para describir su compromiso, la complejidad del escenario actual exige ir más allá de una mera descripción geográfica del área de interés.

La geografía delimita fronteras explícitas que determinan los nombres, países, continentes y lugares, estableciéndolos como áreas de estudio homogéneas. Las divisiones suelen basarse en características físicas que ayudaron a las civilizaciones en la división territorial, teniendo en cuenta factores climáticos y sociales.⁶ Del mismo modo, la división de los océanos incorpora puntos físicos terrestres como el cabo de Hornos, Malaca, Panamá, Sunda y el estrecho de Omán, que configuraron las regiones de los océanos Índico y Pacífico. Para facilitar la recopilación de datos y los esfuerzos de conservación, los expertos marinos han clasificado los espacios marítimos en 12 ecorregiones marinas, definidas por condiciones marinas homogéneas como los perfiles con batitermógrafos, la salinidad, el endemismo de peces y la distribución de la vida marina.⁷

Al examinar el Indo-Pacífico, los biólogos marinos excluyen el continente americano como unidad de estudio o parte interesada en la región. Sin embargo, en relación con los fenómenos multidisciplinares y simultáneos que se producen en los espacios marítimos transpacíficos, han surgido diferentes conceptos basados en los intereses particulares de los actores implicados. La geopolítica crítica, una rama divergente de la geopolítica, introdujo la noción de espacios y poder desde una epistemología constructivista a finales de la década de 1970.⁸ Cincuenta años antes, la República Alemana de Weimar empleó estratégicamente la integración de las costas asiáticas del océano Pacífico y el océano Índico, combinando la oceanografía, etnografía y filología como medio para que Alemania reforzara su poder nacional y desafiara la posición geopolítica del Imperio británico en la zona.⁹ Este constructo pretendía fomentar la conciencia política para resistir a las colonias británicas, estadounidenses y de Europa Occidental, imaginando la independencia de la India y la transición de China a una república.¹⁰

En el periodo de entreguerras, Japón adoptó el concepto del Indo-Pacífico para perseguir su visión del *Lebensraum*, lo que en última instancia condujo a sus invasiones en Filipinas, China y el Sudeste Asiático. En 1998, Francia dio un paso estratégico al estrechar lazos con India basándose en su interés común en la región del Indo-Pacífico. Francia se considera parte del Indo-Pacífico debido a su historia con territorios de ultramar, el despliegue permanente de más de 8.000 soldados, una diplomacia naval activa y una de las mayores zonas económicas exclusivas del mundo, atribuida a las islas francesas de la Polinesia.¹¹

El término *Indo-Pacífico* fue adoptado por Australia en 2005 y más tarde por Japón en 2007, pasando de un constructo económico a uno de seguridad.¹² India fue el primer país en institucionalizar el término en un documento publicado por el Instituto para Estudios de Defensa y Análisis a principios de 2007, en colaboración con el think tank japonés patrocinado por el estado, el Instituto de Relaciones Internacionales de Japón (JIIA por sus siglas en inglés).¹³ Estados Unidos también se sumó al debate cuando la secretaria de Estado, Hillary Clinton, hizo una declaración notable en los medios de comunicación. En un artículo publicado en la revista *Foreign Policy* en 2011, Clinton argumentó que, al igual que Estados Unidos había invertido en el vínculo transatlántico en el siglo XX, ahora era crucial que América se comprometiera en la red transpacífica, haciendo hincapié en la interconexión del futuro de Estados Unidos con el de la región Asia-Pacífico.¹⁴

Australia subrayó aún más la importancia del Indo-Pacífico en su White Paper de 2013, ampliando el concepto en la versión de la publicación de 2016.¹⁵ Desde entonces, el término ha sido ampliamente empleado por periodistas, investigadores académicos, políticos, economistas y militares para comprender y explicar diversos fenómenos que ocurren en estos espacios marítimos. Más de 40 países han formulado estrategias indo-pacíficas individuales, cada una adaptada a sus propios intereses. Estas estrategias varían enormemente: algunos países caracterizan el Indo-Pacífico como “estable y próspero” (Australia), “integrador” (India), “centrado en la presencia local” (Francia) o “conectado y competitivo” (Alemania). En cambio, Estados Unidos y sus aliados insisten en el concepto de un Indo-Pacífico Libre y Abierto (FOIP, por sus siglas en inglés), mientras que China desestima cualquier concepción extranjera como si fuera mera “espuma de olas”.¹⁶

Desde su declaración de independencia en 1818, Chile ha intentado establecerse como potencia naval dominante en el Pacífico Sur. Esta búsqueda ha conformado su comprensión única de los espacios oceánicos, impulsada en parte por la ausencia de vecinos marítimos.¹⁷ Esta ideología, profundamente arraigada en la sociedad chilena, trascendió los partidos políticos y fue abrazada por los padres fundadores de la nación, oficiales navales, políticos e intelectuales, como demuestra su constante referencia al océano Pacífico.

A lo largo del siglo XX, Chile experimentó tanto éxitos como dificultades en la consolidación de su posición tricontinental. Esta posición abarcaba una presencia continua dentro de un área triangular definida por la frontera norte de Chile en Sudamérica, el Polo Sur en la Antártida y la Isla de Pascua, junto con las zonas marítimas circundantes, de conformidad con la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CNUDM).

Sin embargo, luego de una sentencia desfavorable de la Corte Internacional de Justicia en 2014, los políticos chilenos reconocieron la necesidad de un cambio

estratégico. Ya no bastaba con mantener una presencia en los espacios marítimos de interés. La clave radicaba ahora en la capacidad de proyectar el poder estatal en las profundidades de los océanos Pacífico e Índico. Así, al menos en el ámbito de la narrativa, Chile comenzó a contemplar un concepto del Indo-Pacífico como medio para adaptarse a esta nueva realidad.

El Indo-Pacífico no es un mero concepto biológico, geográfico o espacial; surge de un enfoque geopolítico crítico y refleja una terminología construida en consonancia con ideas políticas específicas. Desde un punto de vista ontológico, el propio nombre que se usa para designar este espacio ya está influido por agendas geopolíticas y sociales. Aunque se podría suponer que el Indo-Pacífico engloba el océano Pacífico, el océano Índico y los países que rodean esta región, los distintos países interpretan y emplean el término de distintas maneras. Cada agente utiliza un concepto flexible para definir el ámbito geográfico y el alcance de la terminología, lo que da lugar a discrepancias entre países e incluso dentro de la definición de un mismo país a lo largo del tiempo o al colaborar con distintos agentes. En este contexto, ¿qué lugar ocupa la costa del Pacífico de América?

Creciente compromiso de Chile en la región del Indo-Pacífico

Chile, situado en Sudamérica, ha aumentado activamente su presencia en la región del Indo-Pacífico en los últimos años. Como muchos países del mundo, Chile reconoce la importancia estratégica del Indo-Pacífico y ha adoptado medidas para comprometerse con la región. La posición de Chile en el Indo-Pacífico está influida por diversos factores, como su situación geográfica, sus intereses económicos y sus relaciones políticas con otros países de la región.

La situación geográfica de Chile le proporciona una ventaja significativa en términos de comercio e intercambio, ofreciendo un cómodo acceso a la región Asia-Pacífico.¹⁸ El país ha participado activamente en los esfuerzos de integración económica regional, como el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés), que ha evolucionado hasta convertirse en el Acuerdo Amplio y Progresista de Asociación Transpacífico (CPTPP, por sus siglas en inglés) ratificado por el Congreso chileno en 2022. En este acuerdo participan países como Japón, Australia y Nueva Zelanda, lo que le permite a Chile acceder a un vasto mercado en la región Asia-Pacífico. Además, Chile ha firmado acuerdos de libre comercio con varios países de la región, como China, Corea del Sur y Japón, reforzando aún más sus lazos económicos con el Indo-Pacífico.¹⁹

Chile ha dado pasos discretos para liderar a Sudamérica en la apertura de rutas comerciales con la región Asia-Pacífico, siendo la Alianza del Pacífico una iniciativa importante que une a México, Colombia, Perú y Chile en el compromiso con la zona.²⁰ La Alianza, cuyo principal objetivo es presentar un frente unido para

relacionarse con las principales economías de la cuenca del Pacífico, ha experimentado un progreso lento debido a la inestabilidad interna de los países latinoamericanos en los últimos años. Esto incluye acontecimientos como las manifestaciones populares en Chile en 2019 y la crisis democrática en Perú en 2022.

Desde 1980, Chile ha realizado constantes esfuerzos políticos y diplomáticos para participar en la cuenca del Pacífico. El país ha entablado diálogos continuos con las naciones del Pacífico, que han desembocado en la creación de la Fundación Chilena del Pacífico y la participación gradual en mecanismos diplomáticos y económicos regionales, como el Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico y el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés).²¹

Sin embargo, el APEC, como principal foro de debate, se enfrenta a desafíos tanto internos como externos. Su agenda de diálogos vacía pone en peligro su eficacia, y la dificultad de alcanzar consensos socava su función. Además, las crecientes iniciativas lideradas por potencias de Asia-Pacífico fuera del ámbito del Consejo socavan aún más la relevancia del APEC.

Chile ha perseguido activamente una visión holística del Pacífico, que va más allá de los negocios y la geopolítica para dar prioridad a la preservación del ambiente, la vida marina y el fomento de la cooperación multilateral. El país acogió eventos importantes como la Conferencia Our Ocean (2015), la Cumbre del APEC (2019), la COP-26 (2019) y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Plan Nacional de Adaptación (2023). Con el liderazgo de sus militares, Chile trabaja activamente hacia un modelo de desarrollo que incorpore la importancia del océano Pacífico. Publicaciones como el Libro Blanco de la Defensa de 2017, la Política Oceánica de Chile de 2018, la Política de Defensa de 2020 y el Programa Nacional Oceánico de 2023 destacan la dedicación de Chile a superar los modelos tradicionales.

Sin embargo, Chile no participa en el Marco Económico Indo-Pacífico para la Prosperidad (IPEF, por sus siglas en inglés), organización multilateral que reúne a 14 grandes países de la región. El IPEF se centra en cuatro pilares fundamentales: libre comercio, seguridad de las cadenas de suministro, economía limpia y economía justa.

Como único país sudamericano con una situación geográfica verdaderamente tricontinental, con la Isla de Pascua como su posición más occidental en la Polinesia, Chile se enfrenta a varios desafíos y problemas en los espacios marítimos del Pacífico. Entre ellas figura la explotación de las líneas de comunicaciones marítimas (SLOC) por parte del crimen organizado para actividades ilegales como la piratería, el narcotráfico y el blanqueo de dinero. Chile también se enfrenta a la contaminación de los espacios fluidos y al problema de la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (pesca INDNR), especialmente en lo que respecta a las

poblaciones de peces altamente migratorios en el marco del Acuerdo de Nueva York. Además, Chile está comprometido con la zona libre de armas nucleares establecida por el Tratado de Pelindaba. Estos desafíos ponen de relieve las complejidades que debe abordar Chile.

Además, existe la posibilidad de entablar diálogos bilaterales con otros países en ámbitos como la energía geotérmica con Filipinas o un mayor compromiso con las islas del Pacífico, lo que ofrece vías para una mayor exploración y cooperación.

Aproximadamente el 60 por ciento de las mercancías exportadas por Chile se envían a la región Asia-Pacífico, y el 90 por ciento de estas exportaciones se transportan por mar.²² La posición de Chile en el Indo-Pacífico está influida por sus relaciones políticas con otros países de la región. Chile mantiene fuertes lazos diplomáticos con Australia, Nueva Zelanda y Japón, que se han reforzado mediante visitas de alto nivel, intercambios diplomáticos y la participación en organizaciones regionales como el foro APEC.²³

En los últimos años, Chile ha incrementado activamente su compromiso militar en la región del Indo-Pacífico. Esto incluye la participación en maniobras militares conjuntas con Estados Unidos, Japón, Australia y Corea del Sur. Además, la Armada chilena ha desplegado sus buques como parte de fuerzas de tarea multinacionales en el mar de China Meridional. Chile ha desarrollado una Armada de tamaño medio con capacidades en altamar y posee la fuerza aérea más potente de América Latina. El país mantiene el entrenamiento y equipamiento estándar de la OTAN, lo que garantiza su preparación para afrontar desafíos multinacionales en caso de ser necesario. Estas consideraciones militares demuestran el reconocimiento por parte de Chile de la importancia estratégica de la región del Indo-Pacífico y su determinación de asumir un papel más activo en la seguridad regional.²⁴

A pesar de su creciente presencia en el Indo-Pacífico, Chile se enfrenta a varios desafíos en la región. Uno de los mayores desafíos es la competencia entre grandes potencias como Estados Unidos, China e India, que ha generado tensiones e inestabilidad. Chile pretende mantener una postura neutral en esta competencia y equilibrar cuidadosamente sus relaciones con estas grandes potencias para evitar verse atrapado en medio de un conflicto geopolítico.²⁵

Como muchos países latinoamericanos, Chile mantiene una fuerte asociación económica con China, a la vez que mantiene una posición estratégica alineada con Estados Unidos. En 2022, las exportaciones chilenas a China aumentaron un 5,3 por ciento, por encima del crecimiento global de las exportaciones, que fue del 3 por ciento²⁶. La participación de China en las exportaciones chilenas ha crecido del 24,8 por ciento en 2013 al 39,4 por ciento en 2022, con un total de ventas a China de USD 38 447 millones. Estados Unidos es el segundo socio económico de Chile, con ventas por un valor de USD 13 587 millones, lo que representa un

tercio del mercado chino.²⁷ En términos de importaciones, China representa el 30,9 por ciento del total, mientras que el 17,8 por ciento procede de Estados Unidos.²⁸ A pesar de la dependencia económica, Chile mantiene una posición estratégica alineada con Estados Unidos, arraigada en un compromiso con los valores democráticos, la integración económica, la apertura de los mercados y el aumento de la cooperación en áreas como la tecnología, la energía, la educación, las comunicaciones de quinta generación, así como para hacer frente a los desafíos globales en materia de seguridad y desarrollo.²⁹

Otro desafío que debe afrontar Chile es la falta de infraestructura y conectividad entre Sudamérica y el Indo-Pacífico. Esta limitación dificulta la capacidad de Chile para aprovechar plenamente su posición geográfica y ampliar los lazos económicos con la región.³⁰ También es un elemento clave para que Chile alcance su ansiada posición geopolítica como centro logístico de Sudamérica.³¹ Chile también se enfrenta a la competencia de proyectos desarrollados por sus competidores, como el proyecto conjunto entre China y Perú para construir una mega instalación portuaria en Chancay, así como el deseo de construir una alternativa nicaragüense al Canal de Panamá.³² Sin embargo, Chile ha abordado activamente este desafío a través de iniciativas como el Tren Bioceánico. Esta iniciativa se centra en mejorar la conectividad entre América Latina y la región Asia-Pacífico aprovechando los puertos chilenos y desarrollando infraestructuras de transporte y logística.³³ Si Chile aspira a desarrollarse como centro logístico de la economía sudamericana, debe establecer una asociación público-privada (APP) duradera. Esta asociación es crucial en vista de los plazos apremiantes para el desarrollo de la energía y la infraestructura, que son esenciales para mantener una ventaja competitiva sobre los rivales.

Chile también se enfrenta a desafíos en relación con India. El gobierno estadounidense ha ampliado el alcance de la competencia estratégica para abarcar toda la región del Indo-Pacífico. Hasta 2020, la estrategia de Chile se había centrado principalmente en Asia-Pacífico, pero la pandemia y la “diplomacia de la vacuna” de India han revelado a este país como un socio atractivo para los intereses chilenos.³⁴ El comercio entre ambos países experimentó un crecimiento sostenido desde 2020, con un aumento del 5 por ciento entre 2015 y 2019.³⁵ Según Chile, “India ha adquirido una importancia creciente para el comercio chileno, ya que ha emergido como un actor principal en la economía global, mostrando un crecimiento dinámico y estabilidad institucional, y situándose como la tercera potencia económica de Asia y la quinta del mundo”.³⁶ India, con su política exterior no alineada con China y Estados Unidos, está emergiendo como una nueva fuerza en un panorama mundial ya cambiante.³⁷ Para Chile, agrega otra variable a un

escenario ya de por sí controvertido, sobre todo cuando se trata de mantener una postura neutral en medio de una competencia intensa entre grandes potencias.

Aunque Chile ha expresado su voluntad de comprometerse con el Indo-Pacífico, parece que su estrategia política se enfrenta a limitaciones a la hora de penetrar más allá del estrecho de Malaca. Tanto a nivel bilateral como dentro de las instituciones multilaterales, la presencia de Chile en la cuenca del Índico ha seguido siendo intrascendente, convirtiéndolo en un actor insignificante en la región. Ni siquiera la ampliación del Acuerdo de Libre Comercio de 2006 con India en 2017 facilitó una influencia cultural, de seguridad o política más profunda, lo que obstaculizó la conquista de una posición estratégica más favorable en el orden mundial en evolución.

El escenario actual, con el principal socio económico de Chile enredado en una fría disputa con su principal socio estratégico, dista mucho de ser el ideal. La implicación de India como país en rápido crecimiento, junto con potencias intermedias como Australia, Nueva Zelanda, Japón y la República de Corea, añade complejidad al compromiso de Chile en el Indo-Pacífico. En medio de la competencia entre grandes potencias, Chile debe navegar con prudencia por las aguas del Pacífico para mitigar los riesgos. Sin embargo, es importante señalar que cuando hay mucho en juego, las recompensas también pueden ser importantes.

Dadas las circunstancias, se hace evidente que se deben tomar acciones, en lugar de pronunciar meras palabras, para salvaguardar los intereses de Chile en el Pacífico. Esto implica comprometerse eficazmente con las potencias mundiales y asegurar una posición favorable que garantice el mejor resultado posible para el pueblo chileno, permitiéndole cosechar los beneficios de un mundo globalizado.

Conclusión

En resumen, la situación geográfica de Chile, sus intereses económicos y sus relaciones políticas con otros países determinan su posición en el Indo-Pacífico. Aunque Chile ha avanzado mucho en la expansión de su presencia en la región, sigue enfrentándose a desafíos, como las tensiones geopolíticas y la falta de conectividad. Sin embargo, el creciente compromiso de Chile en el Indo-Pacífico demuestra su reconocimiento de la importancia estratégica de la región y su deseo de desempeñar un papel activo en la configuración de su futuro. En el siglo XXI, la capacidad de proyectar la acción política en los espacios marítimos, especialmente en el Indo-Pacífico, es la clave del desarrollo geopolítico. Chile tiene por delante una tarea de suma importancia: definir el papel que quiere asumir en el siglo del Pacífico. A diferencia de otras potencias regionales aspirantes como Brasil y Argentina, Chile está bien posicionado para ir más allá del papel de mero espectador.³⁸

Muchos de los desafíos del siglo XXI tienen su origen en espacios marítimos que se extienden más allá del ámbito de soberanía definido por la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CNUDM). Chile debe decidir si lidera la respuesta para abordar estas cuestiones o deja que otros tomen la iniciativa. ¿Asumirá Chile los beneficios, costos y responsabilidades de ser una potencia intermedia en Asia-Pacífico? Con el ascenso de las potencias en una región intrínsecamente inestable, Estados Unidos, China, India, así como los estados de potencia intermedia, las ONG, las organizaciones multilaterales, los actores informales, las empresas multinacionales y las entidades privadas deben desempeñar un papel. Se requiere la participación activa de Chile y una comprensión más profunda de los acuerdos políticos a largo plazo para que el país sea considerado un actor relevante y para aprovechar las oportunidades del siglo del Pacífico. Como ilustra la historia del principio, Chile tiene la opción de ser la gallina o el cerdo, de ser un simple participante o de estar genuinamente comprometido en el concepto Indo-Pacífico. Si no se decide, podría perder una oportunidad de desarrollo y bienestar para su población. ◻

Notas

1. Robert Gilpin, *War and Change in the World Politics* (Cambridge: Cambridge University Press, 1981), 93.
2. Edward A. Thibault, “Thucydides on the Influence of Sea Power”, *Naval War College Review* 25, núm. 4 (marzo-abril de 1973), 32.
3. John Hyland, “The Aftermath of Aegospotami and the decline of Spartan Naval Power”, *Ancient History Bulletin* 33, núm. 1–2 (2019), 19.
4. William C. Kirby, “A Note on the 40th Anniversary of Nixon’s Visit to China”, *Cross-Currents: East Asian History and Culture Review E-Journal* 2 (marzo de 2012), 1.
5. Thomas Wilkins, “The new ‘Pacific Century’ and the rise of China: an international relations perspective”, *Australian Journal of International Affairs* 64, núm. 4 (agosto de 2010): 381–405, <https://doi.org/>.
6. Kimberley Anh Thomas, “International rivers as border infrastructures: En/forcing borders in South Asia”, *Political Geography* 89 (2021): 1–10, <https://doi.org/>.
7. Mark D. Spalding et al., “Marine ecoregions of the world: a bioregionalization of coastal and shelf areas”, *BioScience* 7, núm. 57 (julio de 2007): 573–83.
8. Rebin Fard, “Towards a New Concept of Constructivist Geopolitics Bridging Classical and Critical Geopolitics”, *Central European Journal of International and Security Studies* 15, núm. 1 (2021): 26–57, <https://doi.org/>.
9. Hans W. Weigert, “Review: Haushofer and the Pacific”, *Foreign Affairs* 20, núm. 4 (julio de 1942): 732–42.
10. Hansong Li, “The ‘Indo-Pacific’: Intellectual Origins and International Visions in Global Contexts”, *Modern Intellectual History* 19 (2021): 1–27; Karl Haushofer, *Geopolitik des Pazifischen Ozeans: Studien über die Wechselbeziehungen zwischen Geographie und Geschichte* (Berlin: Vero Verlag

GmbH & Co.KG, 2014), 274–80; and Gurpreet S. Khurana, “The ‘Indo-Pacific’ Idea: Origins, Conceptualizations and the Way Ahead”, *Journal of Indian Ocean Rim Studies* 2, núm. 2 (octubre-diciembre de 2019), 58–59.

11. Eric Frécon, “France’s ‘Third Path’ for the Indo-Pacific?: Credentials and Challenges”, *Perspective* 2022, núm. 22 (15 de febrero de 2022), 2, <https://www.iseas.edu.sg/>.

12. Michael Richardson, “Australia–Southeast Asia relations and the East Asian Summit”, *Australian Journal of International Affairs* 59, núm. 3 (2005): 351–65.

13. Gurpreet S. Khurana, “Security of Sea Lines: Prospects for India–Japan Cooperation”, *Strategic Analysis* 31, núm. 1 (2007): 139–53.

14. Paul Eckert. “Clinton declares ‘America’s Pacific century’”, *Reuters*, 11 de noviembre de 2011, <https://www.reuters.com/>; y Hillary Clinton, “America’s Pacific Century”, *Foreign Policy* 189 (11 de octubre de 2011), <https://foreignpolicy.com/>.

15. *Defence White Paper 2013* (Canberra: Department of Defence, 12 de mayo de 2013), <https://www.globalsecurity.org/>.

16. Juan Pablo Toro, “La emergencia del Indo-Pacífico: Nuevas narrativas para la competencia estratégica”, *AthenaLab*, 2020, <https://athenalab.org/>.

17. R. Ortega, “Regímenes Internacionales de Cooperación y Construcción de Espacios Marítimos”, Instituto de Estudios Avanzados Universidad de Santiago de Chile, 2017.

18. *Política Oceánica Nacional de Chile* (Santiago: Gobierno de Chile, 2021), <https://www.acanav.cl/>.

19. Andrés Serbin, “El Indo-Pacífico y América Latina en el marco de la disputa geoestratégica entre los Estados Unidos y China”, *Documento de Trabajo* 45 (2021), <https://www.fundacioncarolina.es/>.

20. Jaime R. Gallegos Zúñiga, “La Alianza del Pacífico, aspectos jurídicos organizacionales y de su sistema de solución de controversias”, *Estudios Internacionales* 51, núm. 194 (2019): 75–94, <https://www.scielo.cl/>.

21. Rodolfo Codina Díaz, “La APEC y sus Efectos para Chile: Visión estratégica institucional de la Armada”, *Revista de Marina* 2 (2004): 1–9, <https://revistamarina.cl/>.

22. *Estadísticas del Mercado de Valores de Renta Fija e Intermediación Financiera: Resultados al cierre del año 2022* (Santiago: Banco Central de Chile, 9 de abril de 2023), <https://www.bcentral.cl/>; y Gustavo Jordán Astaburuaga, “¿Cuán Dependiente Será Chile del Transporte Marítimo a Fines del Siglo XXI?”, *Revista de Marina* 136, núm. 970 (25 de junio de 2019), 24–33, <https://revistamarina.cl/>.

23. Manfred Wilhelmy, “La trayectoria de Chile frente a la región Asia-Pacífico”, *Estudios Internacionales* 43, núm. 167 (septiembre-diciembre 2010): 125–41, <https://www.jstor.org/>; Manfred Wilhelmy, “Chile y el regionalismo de Asia-Pacífico”, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Foro de Altos Estudios Sociales de Valparaíso, 26 de julio de 2017, <http://www.forovalparaiso.cl/>; y Alejandro Corvalán, “La APEC 2019 y los desafíos de la política comercial de Chile”, *Cuaderno XXI Desafíos de APEC* 21 (abril de 2019): 25–45.

24. *Política de Defensa Nacional de Chile 2020* (Santiago: Gobierno de Chile, 2020), 24–27; y *Libro de Defensa Nacional de Chile 2017* (Santiago: Gobierno de Chile, 2017), 158–59.

25. Bruce Gilley, “Middle powers during great power transitions: China’s rise and the future of Canada-US relations”, *International Journal* 66, núm. 2 (primavera de 2011): 245–64, <https://www.jstor.org/>.

26. Victor Cofré, “China sigue aumentando su peso en las exportaciones chilenas: ya captura el 39,4 %”, *La Tercera*, 23 de febrero de 2023, <https://www.latercera.com/>.
27. Cofré, “China sigue aumentando su peso”.
28. “Chile”, Observatory of Economic Complexity, 4 de abril de 2023, <https://oec.world/>.
29. Sebastián Sáez y Juan Gabreal Valdés, “Chile y su política comercial ‘lateral’”, *Revista CEPAL* 67 (abril de 1999): 81–94, <http://repositorio.cepal.org/>; Andrea Vargas Cárdenas, “El Despliegue de la Tecnología 5G como Estrategia de Poder Global”, *Asesoría Técnica Parlamentaria* (agosto de 2020), <https://obtienearchivo.bcn.cl/>; y Luis Alejandro Ramos Loo, “Chile en El Indo-Pacífico: Inserción Integral Mediante la Seguridad Internacional”, *Revista de Marina Escenarios de Actualidad*, 11 de marzo de 2021, <https://revistamarina.cl/>.
30. Nicole Jenne, “Bridging the Pacific Ocean?: Tactical Maneuvering Instead of Grand Strategy in Chile’s Foreign Policy toward Southeast Asia”, *Asian Politics and Policy* 12, núm. 2 (abril de 2020): 106–26, <https://doi.org/>.
31. Wilhelmy, “La trayectoria de Chile frente a la región Asia-Pacífico”.
32. Arias Mendoza et al., “Análisis comparativo del nuevo proyecto canal de Nicaragua frente al actual Canal de Panamá: beneficio económico e impacto en el comercio internacional del Perú” (tesis, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, February (2017), <https://repositorioacademico.upc.edu.pe/>; e Ignacio Mardones, *Puerto Chancay en Perú y su Impacto Geopolítico en Chile*, Documento de Trabajo N°15 (Santiago: AthenaLab, marzo de 2022), <https://athenalab.org/>.
33. Jaime Quintana, “Corredor Bioceánico: una gran oportunidad de desarrollo para Chile”, *Columna de Opinión*, 7 de junio de 2022, <https://www.senado.cl/>.
34. The Economist Intelligence Unit, “What next for vaccine diplomacy?”, *The Economist*, n.d., <https://www.eiu.com/>.
35. *Estudio Chile-India* (Santiago: Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales, Gobierno de Chile, 20 April 2021), <https://www.subrei.gob.cl/>; “India Exports to Chile”, *Trading Economics*, 2023, <https://tradingeconomics.com/>; y “Chile Exports to India”, *Trading Economics*, 2023, <https://tradingeconomics.com/>.
36. *Balance de Gestión Integral: Año 2021* (Santiago: Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales, Gobierno de Chile, 2022), <https://www.dipres.gob.cl/>.
37. Robert Stewart-Ingersoll and Derrick V. Frazier, “Geopolitics for India”, en *Handbook of India’s International Relations*, ed. David Scott (London: Routledge, 2011), 35–44.
38. Francois Vrey, “A Blue BRICS, Maritime Security, and the South Atlantic”, *Contexto Internacional* 39, núm. 2 (mayo/agosto de 2017): 351–71; y César Ross, “Chile y el Asia Pacífico: La Construcción Histórica del Futuro”, *Si Somos Americanos, Revista de Estudios Transfronterizos* 9, núm. 1 (2007): 109–40.

Pablo Macchiavello Poblete

El señor Macchiavello es magister en Relaciones Internacionales por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Chile) y actualmente cursa un doctorado en Estudios Americanos en la Universidad de Santiago-USACH (Chile).

Revista Profissional

Força Aérea dos EUA

Continente Americano

PORTUGUÊS

www.airuniversity.af.edu/JOTA/Portuguese/

VOL. 5 NO. 3

TERCEIRA EDIÇÃO 2023

En español página 1
In English page 197

102 **Editorial**

103 **A crescente influência da República Popular da China na América Latina**

Implicações para a Segurança Nacional dos EUA e a Ordem Global
Maj Gen Evan L. Pettus, USAF

112 **Envolvimento do RPC com a América Latina e a Europa Central e Oriental: Comparações e Perspectivas**

Dr. Evan Ellis, PhD

137 **O Ensino da Logística Militar e suas Contribuições para o Poder eroespacial: Uma Análise entre Instituições DeEnsino no Exterior**

Ten Cel Av Abel de Castro Laudares, Força Aérea Brasileira
Luiz Tirre Freire, Brig Int R1, Força Aérea Brasileira

154 **Não é um jogo fora de casa**

Concorrência estratégica dos EUA em sua própria vizinhança
Walter H. Ward Jr.

163 **O papel da diplomacia e da negociação como estratégia econômica militar na nova ordem mundial**

Mestre Carlos A. Segura Villarreal
Doutora Janelly Mitsué Haros-Pérez, PhD


185 **Aves ou suínos?**

O Chile na região Indo-Pacífico
Pablo Macchiavello Poblete

EDITORIAL

Nesta edição, fazemos parceria com o *Journal of Indo-Pacific Affairs da USAF* para apresentar três artigos focados na ameaça chinesa nas regiões latino-americana e indo-pacífica: 1) “A crescente influência da República Popular da China na América Latina - Implicações para a Segurança Nacional dos EUA e a Ordem Global” pelo Maj Gen Evan L. Pettus, USAF, Comandante, 12ª Força Aérea; 2) “Não é um jogo fora de casa - Concorrência estratégica dos EUA em sua própria vizinhança” por Walter H. Ward, Jr., Diretor, Centro de Cultura e Língua da USAF; e 3) “Aves ou suínos? O Chile na região Indo-Pacífico” de Pablo Macchiallo Poblete.

Além disso, apresentamos um artigo sobre “Envolvimento do RPC com a América Latina e a Europa Central e Oriental - Comparações e Perspectivas”, de Evan Ellis, PhD, Professor Pesquisador para a América Latina no Instituto de Estudos Estratégicos da Faculdade de Guerra do Exército dos EUA; seguido por um artigo dos autores Ten Coronel Abel de Castro Laudares, Força Aérea Brasileira, e Brigadeiro (Ret.) Luiz Tirre Freire, Força Aérea Brasileira, sobre “O Ensino da Logística Militar e suas Contribuições para o Poder Aeroespacial: Uma Análise entre Instituições de Ensino no Exterior”. Concluímos com um artigo dos autores Carlos A. Segura Villarreal e Janelly Mitsué Haros-Pérez, PhD, sobre “O papel da diplomacia e da negociação como estratégia econômica militar na nova ordem mundial”.



Tenente-Coronel Jorge F. Serafin, USAF, Reformado
Editor, Revista Profissional da Força Aérea dos EUA
Continente Americano

A crescente influência da República Popular da China na América Latina

Implicações para a Segurança Nacional dos EUA e a Ordem Global*

MAJ GEN EVAN L. PETTUS, USAF

Xi é o primeiro líder chinês a alinhar as capacidades do país com uma visão e estratégia para realizar o sonho de longa data de rejuvenescimento. Ele e o resto dos dirigentes chineses não estão satisfeitos com a posição de seu país no sistema internacional... Querem reordenar a ordem mundial.

—Elizabeth C. Economy
O mundo segundo a China

Atualmente sirvo como Comandante da 12ª Força Aérea (Forças Aéreas do Sul), o componente aéreo do Comando Sul dos EUA (USSOUTHCOM). Dirijo uma organização de profissionais com amplo conhecimento e experiência regional. No entanto, sou relativamente novo em questões da América Latina. Antes de assumir o comando, eu acreditava que as questões mais relevantes que afetam a segurança nacional dos EUA na região seriam os conhecidos desafios colocados por certos atores, como organizações criminosas transnacionais (incluindo cartéis de drogas), instabilidade ligada à pobreza, má governação e instituições frágeis, vulnerabilidade a desastres naturais, bem como desafios persistentes às normas democráticas apresentados por estados autocráticos como Venezuela e Cuba.

Eu não estava totalmente errado, pois esses problemas existem e persistem hoje. No entanto, subestimei a extensão das operações de influência conduzidas pelo governo liderado pelo Partido Comunista Chinês da República Popular da China (RPC) na região. À medida que me aproximo da marca de um ano do meu comando, estou cada vez mais preocupado com os riscos estratégicos que as ações da RPC representam para os interesses de segurança nacional dos Estados Unidos e a soberania de nossas nações parceiras na América Latina. A RPC adota vários métodos para melhorar seu acesso e influência no Hemisfério Ocidental, empregando abordagens sutis e ostensivas. A RPC estabelece laços econômicos agressivos e coercitivos com as nações da região e usa esses laços para exercer influência

*Co-publicado em inglês, espanhol e português em colaboração com o USAF Journal of Indo-Pacific Affairs.

profunda sobre os governos locais e nacionais. As alavancas de poder incluem a construção e operação de infraestrutura crítica, o controle de redes de tecnologia da informação e o monopólio do acesso a cadeias de abastecimento vitais. Além disso, a RPC constrói portos estrategicamente próximos de importantes pontos de estrangulamento marítimos que poderiam facilitar futuras atividades militares. Seu investimento em infraestrutura crítica se estende a instalações espaciais ostensivamente civis, que velam suas conexões e possíveis aplicações militares. Além disso, a RPC recorre à coerção e controle de informações para avançar seus objetivos diplomáticos e conter a oposição.

Em suma, o governo autoritário do Partido Comunista Chinês (PCC) posicionou estrategicamente a RPC nas últimas décadas, concedendo a Pequim um grau significativo de influência sobre a região, colocando em risco a soberania democrática e os interesses dos EUA. No entanto, a crescente influência da RPC na América Latina e no Caribe tem ramificações que se estendem muito além da região, representando um risco global. Mais especificamente, a capacidade dos Estados Unidos e seus aliados de competir na região do Indo-Pacífico e defender a ordem internacional baseada em regras poderia ser prejudicada por desvantagens assimétricas que se desenvolvem no Hemisfério Ocidental. Concordo com a comandante do Comando Sul dos EUA, general Laura Richardson: “Esta é uma década decisiva e nossas ações ou inações em relação à RPC terão consequências nas próximas décadas”.¹

Uma Estratégia Global

A *Estratégia de Segurança Nacional (ESN)* dos EUA enfatiza o objetivo de alcançar “um Indo-Pacífico livre e aberto”,² enquanto a *Estratégia de Defesa Nacional de 2022 (NDS)* centra-se em “dissuadir a agressão, estando ao mesmo tempo preparado para prevalecer no conflito quando necessário - dando prioridade ao desafio que a RPC representa na região do Indo-Pacífico”.³ Conseqüentemente, um risco para os tomadores de decisão de segurança nacional dos EUA é a potencial ênfase excessiva na preparação para competir com a RPC na Ásia em detrimento de outras regiões críticas em todo o mundo. Especificamente, as atividades da RPC no Hemisfério Ocidental representam coletivamente um desafio significativo para os interesses dos Estados Unidos e seus aliados. Ao minar a governação democrática na região, a RPC ameaça a transição dos EUA para o Indo-Pacífico, colocando em risco a liberdade de manobra, acesso e influência em nosso exterior próximo.

A *Estratégia Militar Nacional (EMN)* dos EUA insta a força conjunta a “identificar e aproveitar proativamente oportunidades para frustrar os pontos fortes dos adversários, explorar vulnerabilidades e expandir parcerias, acesso e bases dos EUA”.⁴ No entanto, a execução desse tipo de campanha global não é exclusividade

dos Estados Unidos. Indiscutivelmente, a RPC tem conduzido um esforço abrangente de todo o governo por anos, servindo a seus próprios propósitos nefastos e erodindo os princípios democráticos em toda a América Latina e Caribe. Para combater este esforço, é imperativo reorientar parte de nossa atenção para a região mais próxima de casa.

Economia

De 2000 a 2020, o comércio entre a China e a América Latina aumentou em 26 vezes, de US\$ 12 bilhões para US\$ 315 bilhões.⁵ As projeções indicam que, até 2035, esse volume de comércio ultrapassará US\$ 700 bilhões. Atualmente, a China é o maior parceiro comercial da América do Sul. No Brasil, a maior e mais populosa nação da região, o comércio com a China supera o comércio com os Estados Unidos em uma proporção de mais de dois para um. Além disso, o valor das exportações brasileiras para a China supera as exportações combinadas para os Estados Unidos e União Europeia.⁶ Embora o emaranhado econômico pode não ser inerentemente negativo, é importante destacar o histórico da RPC de alavancar agressivamente sua influência econômica para suprimir a dissidência. O ex-candidato presidencial peruano Julio Armando Guzmán comentou recentemente que “a atitude da China em relação à América Latina mudou. No início, [a influência chinesa] baseava-se fundamentalmente no poder de influência, na tentativa de convencer os países latino-americanos de que a ascensão da China seria muito boa para a região. [Agora,] a China está disposta a impor seu poder e está usando força bruta para tentar fazer com que os países façam o que ela quer.”⁷

A América Latina possui aproximadamente 50% das reservas de lítio conhecidas do mundo, e as entidades da RPC controlam quase dois terços do processamento e refinamento global de lítio. Empresas chinesas praticamente dominam a totalidade da extração de elementos terras raras (ETR), estendendo seu controle sobre as cadeias de abastecimento globais para a América Latina.⁸ É fundamental observar isso, uma vez que, no passado, a RPC demonstrou sua disposição de usar seu monopólio da cadeia de abastecimento como uma ferramenta de política externa, como visto no congelamento das exportações de REE em 2010 que afetou a indústria automobilística japonesa e na ameaça de sanções de 2020 contra fornecedores da defesa dos EUA.⁹ A RPC pode já ter um grau significativo de controle das cadeias de abastecimento na América Latina. Isso não apenas compromete o acesso dos EUA a fontes vitais de minerais essenciais, mas também fornece uma alavanca significativa para influenciar governos e instituições latino-americanas.

O comportamento explorador e predatório da RPC não termina em sua busca por recursos latino-americanos. As frotas pesqueiras da China, subsidiadas pelo

Partido Comunista Chinês, extraem ilegalmente cerca de US\$ 3 bilhões anuais das águas territoriais das nações sul-americanas por meio da pesca ilegal, não declarada e não regulamentada.¹⁰ Entidades ligadas ao PCC prejudicam ainda mais os ambientes, as economias e a estabilidade institucional latino-americana, apoiando a mineração e extração ilegal de madeira na região. Essas atividades exploratórias causam danos ambientais a comunidades vulneráveis, prejudicam o desenvolvimento econômico e fomentam a corrupção institucional que corrói a governação democrática.

Corrupção Geoestratégica

Empresas relacionadas à RPC e empresas estatais que operam na América Latina e no Caribe se envolvem ativamente para garantir o acesso a recursos e exercer influência sobre a infraestrutura crítica na região por meio de um fenômeno denominado *corrupção geoestratégica*, conforme identificado pelos estudiosos Eduardo Gamarra e Valeriia Popova.¹¹ Essas entidades frequentemente desconsideram fatores que dissuadiriam outros concorrentes, ignorando as regulamentações ambientais e os direitos trabalhistas. Além disso, eles têm a liberdade de oferecer subornos a funcionários do governo local envolvidos em comportamentos de busca de renda, sem enfrentar qualquer responsabilidade do governo da RPC. Essa vantagem competitiva permite que as entidades da RPC obtenham controle significativo sobre recursos e infraestrutura em regiões onde as instituições do país anfitrião não têm a capacidade de identificar e combater a corrupção. Tais ações representam uma ameaça tanto aos interesses de segurança dos EUA quanto à soberania das nações democráticas na região.

Infraestruturas e instalações de dupla utilização

O investimento da China na América Latina e no Caribe por meio da Iniciativa Cinturão e Rota (ICR) é substancial, com 21 nações da região atualmente comprometidas em participar.¹² Esse influxo de recursos pode não parecer tão benéfico quanto parece na superfície, porque os investimentos em infraestrutura da RPC muitas vezes impõem riscos significativos aos países anfitriões, podendo colocar em risco seus principais interesses soberanos. A legislação e prática da RPC exigem que as empresas sediadas na China atendam aos interesses do Estado, levantando preocupações sobre projetos de infraestrutura patrocinados por essas empresas. As empresas de tecnologia da RPC são obrigadas por lei a compartilhar dados com o governo chinês, tornando os dados que fluem por meio do 5G instalado na RPC e outras infraestruturas tecnológicas teoricamente vulneráveis à

exploração. Esses riscos estão profundamente arraigados no sistema e não há soluções técnicas para mitigá-los.¹³

A infraestrutura tecnológica baseada na RPC nos principais setores do governo e do comércio das nações do Hemisfério Ocidental cria vulnerabilidades potenciais para operações de influência malignas que vão contra os interesses dos Estados Unidos e seus parceiros. Além disso, há um potencial coercitivo adicional decorrente de outras iniciativas de infraestrutura. Por exemplo, empresas chinesas estão atualmente envolvidas em projetos significativos no setor de energia na Argentina, Honduras, Equador, Colômbia e Peru. Em especial, as entidades ligadas à RPC obtiveram recentemente o controle de 57% da transmissão elétrica no Chile.¹⁴ Dean Cheng, pesquisador sênior do Instituto Potomac de Estudos Políticos, me disse recentemente que tinha preocupações significativas sobre vulnerabilidades ocultas em projetos construídos por empresas chinesas na América Latina. Por exemplo, gasodutos e redes de distribuição de energia poderiam ser projetados para depender de sinais de padrões de tempo de satélites BeiDou para sua operação. Os governos que dependem dessa infraestrutura para sustentar suas populações podem enfrentar ameaças coercitivas. A intersecção de vários tipos de infraestrutura crítica e as tendências coercitivas documentadas do governo autoritário da RPC representam riscos inerentes.

Outros tipos de investimento em infraestrutura também causam preocupações. A RPC estabeleceu uma rede crescente de instalações espaciais na América Latina, tipicamente alegando objetivos civis. No entanto, o envolvimento da Força de Apoio Estratégico do Exército de Libertação Popular em quase todas as atividades espaciais da RPC sugere que essas instalações provavelmente possuem capacidades militares não reveladas.¹⁵ De acordo com o almirante Craig Faller, ex-comandante do USSOUTHCOM, algumas dessas instalações podem contribuir para a “capacidade da RPC de monitorar e possivelmente atingir atividades espaciais dos EUA, aliados e parceiros”.¹⁶

Existem outros investimentos, ainda mais preocupantes, ligados à RPC na América Latina e no Caribe. Empresas chinesas estão construindo grandes projetos portuários perto de rotas de abastecimento vitais e pontos de estrangulamento marítimos estratégicos. Embora esses projetos sejam apresentados como de natureza comercial, a RPC demonstrou um padrão consistente de atualização gradual de instalações semelhantes em todo o mundo para permitir o uso militar futuro. Devido às suas motivações centradas na China e tendências históricas em outras regiões, não há garantia de que essas instalações não possam ser convertidas para fins militares ou estrategicamente disruptivos no futuro. Se a RPC puder exercer influência suficiente sobre os governos das nações anfitriãs, projetos portuários próximos das principais linhas de comunicação no Hemisfério Ocidental

poderiam acomodar forças militares da RPC, representando um risco para a liberdade de manobra para o tráfego militar e comercial dos Estados Unidos e de sua nação parceira. As forças militares não precisam estar presentes para levantar preocupação. Por exemplo, como afirma o General Richardson, “As empresas patrocinadas pela RPC estão envolvidas ou licitando vários projetos relacionados ao Canal do Panamá – um ponto de estrangulamento estratégico global. Esses projetos incluem operações portuárias nas duas extremidades do canal, gestão da água e um parque logístico.”¹⁷ Entidades estrategicamente alinhadas com a RPC possuem seu próprio potencial disruptivo latente.

Controle de Informações

A RPC tem utilizado ativamente a coerção e o controle de informações para isolar diplomaticamente Taiwan. Desde 2000, a RPC influenciou com sucesso seis governos do Hemisfério Ocidental a mudar o reconhecimento da República Democrática da China (Taiwan) para a RPC. Essa mudança foi uma resposta a uma combinação de incentivos e pressão da RPC. Os governos da Comunidade de Dominica, Costa Rica, República Dominicana, Panamá, El Salvador e, mais recentemente, Honduras, mudaram de postura. Em grande parte, essa mudança na retórica pode estar ligada à tendência da China de minar a governação democrática, muitas vezes punindo o discurso ou posições políticas com as quais discorda.

Um estudo realizado pela Freedom House em 2022 revelou que a RPC reprimiu ativamente os meios de comunicação, intimidou jornalistas locais e atacou dissidentes chineses em vários países da América Latina, incluindo Brasil, Peru e Argentina. Além disso, as táticas de intimidação chinesas resultaram em cobertura limitada das atividades da RPC e autocensura no Chile, Panamá, Argentina e Peru.¹⁸ A supressão da liberdade de expressão, juntamente com amplas campanhas de influência da mídia em toda a América Latina, proporcionou à RPC uma vantagem informativa na região. Essa vantagem lhes permite mascarar ou restringir a disseminação de informações desfavoráveis sobre suas atividades malignas. Qualquer tentativa de rechaçar suas ações é punida.

O que fazer

É importante reconhecer que muitas nações da América Latina acreditam que os benefícios da parceria com a RPC superam os riscos potenciais envolvidos. Os empréstimos e investimentos chineses, por exemplo, costumam vir com menos restrições em comparação com os oferecidos pelas empresas ocidentais.¹⁹ Os países que lutam contra a pobreza, a criminalidade, a instabilidade e a fragilidade institucional frequentemente encontram alternativas limitadas ou acham a facilidade de

lidar com a RPC muito tentadora para resistir. Alguns argumentam que manter uma relação equilibrada com os Estados Unidos e a RPC pode trazer benefícios econômicos sem a necessidade de escolher um e correr o risco de alienar o outro.

No entanto, é essencial reconhecer que a RPC tem um histórico bem documentado de colocar os interesses das nações parceiras em risco por meio de seus investimentos. Cada vez mais evidências sugerem que a crescente influência da RPC na América Latina e no Caribe representa um risco significativo para os interesses geoestratégicos dos Estados Unidos, a ordem internacional baseada em regras e os interesses soberanos das nações democráticas da região. Para mitigar esse risco, os Estados Unidos devem se empenhar em um esforço abrangente que envolve todas as agências do governo. Esse esforço deve deixar claro como as ações da RPC no Hemisfério Ocidental minam a soberania das nações democráticas, fornecer alternativas competitivas aos parceiros que enfrentam escolhas difíceis e apoiar as nações democráticas no desenvolvimento da capacidade institucional necessária para mitigar os riscos ao se envolverem com a RPC e outros parceiros potencialmente predatórios. Se não o fizer, corre-se o risco de ceder importante terreno na luta global para preservar a democracia e a ordem internacional baseada em regras. □

Notas

1. Posture Statement of General Laura J. Richardson, Commander, United States Southern Command Before the 118th Congress House Armed Services Committee, 8 March 2023 (Declaração de postura da General Laura J. Richardson, Comandante do Comando Sul dos Estados Unidos perante o Comitê de Serviços Armados do 118º Congresso, 8 de março de 2023), 3, <https://www.southcom.mil/>.

2. *National Security Strategy of the United States of America* (Estratégia de Segurança Nacional dos Estados Unidos da América) (Washington, DC: The White House, 12 October 2022), 37, <https://www.whitehouse.gov/>.

3. *National Security Strategy of the United States of America* (Estratégia de Segurança Nacional dos Estados Unidos da América) (Washington, DC: US Department of Defense, 2022), 7.

4. *National Military Strategy* (Estratégia Militar Nacional) (Washington, DC: Joint Chiefs of Staff, 2022), 5, <https://www.jcs.mil/>.

5. “China Regional Snapshot: South America,” (Panorama Regional da China: América do Sul), Committee on Foreign Affairs, 25 October 2022, <https://foreignaffairs.house.gov/>.

6. Brazil (BRA) and China (CHN) Trade,” (Comércio Brasil (BRA) e China (CHN)), Observatory of Economic Complexity, 2023, <https://oec.world/>.

7. Quoted in Rocio Fabbro and Robbie Gramer, “Taiwan Isn’t Playing Dollar Diplomacy Anymore,” (Taiwan não está mais jogando a diplomacia do dólar), Foreign Policy, 24 April 2023, <https://foreignpolicy.com/>.

8. Joseph Bouchard, “In Bolivia, China Signs Deal For World’s Largest Lithium Reserves,” (Na Bolívia, China assina acordo para obter as maiores reservas de lítio do mundo), 10 February 2023, <https://thediplomat.com/>; and Ariel Cohen, “China’s Journey to the Center of the Earth—For Rare Minerals,” *Forbes*, 2 June 2021, <https://www.forbes.com/>.
9. Gustavo Ferreira and Jamie Critelli, “China’s Global Monopoly on Rare-Earth Elements,” (O monopólio global da China sobre elementos terras raras), *Parameters* 52, no. 1 (9 March 2022), 58–59, <https://doi.org/>.
10. Posture Statement of General Laura J. Richardson, Commander, United States Southern Command Before the 118th Congress House Armed Services Committee, 8 March 2023 (Declaração de postura da General Laura J. Richardson, Comandante do Comando Sul dos Estados Unidos perante o Comitê de Serviços Armados do 118º Congresso, 8 de março de 2023), 6, <https://www.southcom.mil/>.
11. Eduardo Gamarra and Valeriia Popova, “How China Uses ‘Geostrategic Corruption’ to Exert Its Influence in Latin America,” (Como a China usa a “corrupção geoestratégica” para exercer sua influência na América Latina), *The Conversation*, 17 May 2023, <http://theconversation.com/>.
12. Statement of R. Evan Ellis in “China’s Role in Latin America and the Caribbean,” unclassified testimony before the Senate Foreign Relations Subcommittee on Western Hemisphere, Transnational Crime, Civilian Security, Democracy, Human Rights, and Global Women’s Issues (Declaração de R. Evan Ellis em “O Papel da China na América Latina e no Caribe”, depoimento não confidencial perante o Subcomitê de Relações Exteriores do Senado sobre Hemisfério Ocidental, Crime Transnacional, Segurança Civil, Democracia, Direitos Humanos e Questões Globais das Mulheres) (Washington, DC: 31 March 2022), 2, <https://www.foreign.senate.gov/>.
13. US Department of State, “5G Security: Incredible Promise, Significant Risk,” (Segurança 5G: promessa incrível, risco significativo), n.d., <https://2017-2021.state.gov/>.
14. Cohen, “China’s Journey to the Center of the Earth.” (A Viagem da China ao Centro da Terra).
15. Matthew Funaiolo et al., “Eyes on the Skies: China’s Growing Space Footprint in South America,” (De olho nos céus: A crescente pegada espacial da China na América do Sul), *Hidden Reach* 1 (4 October 2022), <https://features.csis.org/>.
16. Posture Statement of Admiral Craig S Faller, Commander, US Southern Command, before the House Armed Services Committee (Declaração de postura do Almirante Craig S Faller, Comandante, Comando Sul dos Estados Unidos perante o Comitê de Serviços Armados), 1 May 2019, 7, <https://www.southcom.mil/>.
17. Posture Statement of General Laura J. Richardson, Commander, United States Southern Command Before the 118th Congress House Armed Services Committee, 8 March 2023 (Declaração de postura da General Laura J. Richardson, Comandante do Comando Sul dos Estados Unidos perante o Comitê de Serviços Armados do 118º Congresso, 8 de março de 2023), 5, <https://www.southcom.mil/>.
18. Sarah Cook et al., *Beijing’s Global Media Influence: Authoritarian Expansion and the Power of Democratic Resilience* (A influência midiática global de Pequim: A expansão autoritária e o poder da resiliência democrática) (Washington, DC: Freedom House, September 2022), <https://freedomhouse.org/>.
19. Diana Roy, “China’s Growing Influence in Latin America,” (A crescente influência da China na América Latina), Council on Foreign Relations, 15 June 2023, <https://www.cfr.org/>.

Maj Gen Evan L. Pettus, USAF

Comandante, 12ª Força Aérea (AFSOUTH), Base Davis-Monthan da USAF, Arizona. **Como um componente** da Força Aérea do Comando Sul dos EUA (USSOUTHCOM), a 12ª Força Aérea realiza cooperação em segurança e fornece capacidades aéreas, espaciais e ciberespaciais em toda a América Latina e o Caribe. AFSOUTH apoia o USSOUTHCOM para dissuadir agressões, dissuadir ameaças, responder rapidamente às crises e trabalhar com aliados e nações parceiras para aumentar a capacidade regional a fim de garantir um Hemisfério Ocidental seguro, livre e próspero.

Antes desta missão o Major General Pettus foi Vice-Comandante do Centro de Guerra Aérea da USAF Base Aérea de Nellis, Nevada, onde foi responsável pela coordenação de programas de desenvolvimento testes operacionais e táticas e escolas de treinamento avançado, locais de exercícios e desenvolvimento líderes e aviadores inovadores com tecnologia comprovada e comprovada, as táticas mais recentes, formação acadêmica e oportunidades de praticar o emprego de uma força integrada.

O Major General Pettus recebeu sua comissão da Academia da Força Aérea dos EUA em 1994. formou-se no Treinamento Conjunto de Pilotos de Jato Europeu e da OTAN na Base da Força Sheppard, Texas, e foi estacionado pela primeira vez na Royal Air Force Lakenheath, Reino Unido, como piloto de um F-15E. Ele se formou na Escola de Armas da Força Aérea dos EUA e é piloto. comando com mais de 2.700 horas de voo. Voou em missões de combate em operações do Norte Vigilância, Vigilância do Sul, Força Aliada, Liberdade Duradoura, Liberdade Iraquiana e Resolução Inerente.

Envolvimento do RPC com a América Latina e a Europa Central e Oriental: Comparações e Perspectivas

DR. EVAN ELLIS, PHD

Introdução

Ao longo dos últimos vinte anos, a República Popular da China (RPC) expandiu seu envolvimento político, institucional, econômico e outras formas de engajamento com todas as regiões do mundo. Não é de surpreender que, como o envolvimento em ambas as regiões é formulado pelo mesmo Partido Comunista Chinês e pelas instalações da sede das Empresas Estatais (SOE) baseadas na RPC, ela é amplamente comparável entre regiões.¹ As diferenças do envolvimento da RPC entre as regiões geralmente refletem diferenças entre os tipos de governo, oportunidades de negócios específicas, geografia estratégica e relações históricas e diferentes níveis de familiaridade chinesa com o país alvo, entre outros. Uma análise comparativa do envolvimento da RPC entre regiões oferece perspectivas que ajudam a identificar padrões e diferenças comuns, com foco nos motivos pelas quais cada uma ocorre.²

Há um volume de trabalhos em inglês limitado, mas crescente, sobre o envolvimento da RPC com os países da Europa Central e Oriental. Os trabalhos importantes incluem o relatório “A influência da China no Sudeste, Europa Central e Oriental”,³ da Fundação Carnegie, além de vários trabalhos de grupos de reflexão como “Observadores da China na Europa Central e Oriental”⁴ e o Centro de Análise de Política Europeia, com sede em Washington DC.⁵

Os estudiosos também incluíram capítulos focados regionalmente em trabalhos sobre o envolvimento global da China,⁶ com alguns incluindo trabalhos sobre o envolvimento da RPC na Europa Central e Oriental.⁷ Há relativamente poucos estudos, particularmente em inglês, comparando as atividades da RPC na Europa Central e Oriental com as de outras partes do mundo.⁸ Este trabalho tenta ajudar a preencher essa lacuna.

Este artigo analisa o envolvimento da RPC com os países da Europa Central e Oriental (*Central and Eastern Europe* - CEE), em comparação com suas atividades na América Latina e no Caribe. Faz isso em quatro amplos setores: (1) Relações políticas e atividades multilaterais, (2) padrões de comércio e investimento, (3) atividades voltadas para a influência e (4) envolvimento em segurança.

Este trabalho conclui que os padrões de atividade da RPC nas duas regiões são amplamente semelhantes. Em ambos, a RPC atua em uma ampla variedade de setores, buscando acesso seguro a *commodities* e alimentos, bem como acesso a mercados e tecnologias estratégicas, enquanto busca tirar o máximo proveito possível do valor agregado de tais atividades. Em ambos, a RPC obtém e exerce considerável poder de influência, aproveitando as expectativas de benefícios das elites políticas e comerciais locais, enquanto cultiva relações “entre povos” que envolvem acesso e viagens à RPC, cortejo midiático e alguma exploração de chineses étnicos nos países-alvo, entre outras ferramentas. Em ambas as regiões, os regimes “populistas” dão à RPC oportunidades relativamente maiores de envolvimento em segurança e atividades politicamente provocativas, ao mesmo tempo em que permitem às empresas sediadas na RPC acordos econômicos significativos em termos vantajosos, embora frequentemente acompanhados de dificuldades.

Envolvimento Político e Multilateral

A história das relações entre a RPC e os países da Europa Central e Oriental é um pouco mais longa e mais tensa do que as relações entre a RPC e a América Latina.

Historicamente, o contato entre a China e os países da CEE surgiu da sua localização na Rota da Seda, ligando a China à Europa Ocidental. Durante a Guerra Fria e os anos seguintes, alguns chineses migraram para a região, principalmente através da Rússia e Hungria, em busca de oportunidades de trabalho e negócios.⁹ Nas Américas, o principal contato histórico da China surgiu do comércio de prata entre Peru, México e Ásia por meio dos famosos “galeões de Manila”,¹⁰ e chineses étnicos imigraram para partes da região, incluindo o Peru, que hoje é o Panamá, e o Caribe, geralmente por oportunidade econômica.¹¹

Relações Diplomáticas

Dos 12 países da CEE, todos aqueles que eram entidades nominalmente soberanas no âmbito do Pacto de Varsóvia em 1949, quando os comunistas assumiram o controle do continente chinês (Albânia, Bulgária, Hungria, Polônia e Romênia), reconheceram a RPC naquela época. Esse reconhecimento refletiu as relações relativamente positivas entre os Partidos Comunistas da RPC e a União Soviética e o Pacto de Varsóvia naquela época. Os estados bálticos (Estônia, Letônia e Lituânia) tinham implicitamente relações com a RPC como parte da União Soviética quando esta reconheceu de forma semelhante a RPC após a independência. Além disso, no entanto, os Estados Bálticos reconheceram formalmente a RPC ao romperem com a União Soviética e se tornarem Estados independentes em 1991. O reconhecimento da RPC nessa época provavelmente não foi visto

como uma escolha estratégica provocativa, uma vez que a maior parte do resto do mundo já tinha estabelecido relações diplomáticas com a RPC, incluindo os EUA, que tinham reconhecido a RPC em 1979, sinalizando que fazê-lo não era inconsistente com a identidade como país democrático pró-Ocidente. Da mesma forma, a Croácia e a Eslovênia reconheceram a RPC em 1992, pouco depois de terem alcançado formalmente a independência da Iugoslávia, que havia reconhecido a RPC em 1955.

Nos estados da América Latina mais conservadores e alinhados com os EUA, as relações formais com a RPC desenvolveram de forma mais gradual. Os primeiros atos de reconhecimento diplomático da RPC na região foram gestos de afinidade ideológica com o Bloco Comunista, numa época em que os EUA continuavam a manter relações com a República da China (Taiwan). Cuba foi a primeira, reconhecendo a RPC em 1959, após a tomada do poder naquele país pela guerrilha comunista de Fidel Castro. O Chile foi o segundo, reconhecendo a RPC em dezembro de 1970, após a eleição do presidente socialista Salvador Allende. Após esses dois desvios da orientação predominante na região, a aquiescência dos EUA à presença da RPC na Assembleia Geral das Nações Unidas em outubro de 1971, e a subsequente melhoria nas relações EUA-China, sinalizaram à região que o reconhecimento diplomático da RPC para a região era uma estratégia aceitável, preparando o terreno para que a maior parte do resto da América Latina estabelecesse relações diplomáticas formais com a RPC nas duas décadas que se seguiram.

Os estados do Caribe, com exceção de Cuba, foram geralmente os últimos do hemisfério a estabelecer relações com a RPC, refletindo o fato de que a região era apenas parcialmente soberana durante esse período, com muitos países ainda governados, ou suas políticas externas administradas por potências coloniais. As Bahamas e Santa Lúcia reconheceram a RPC em 1997, após uma década em que houve poucas mudanças no resto do hemisfério.

Na virada do século 21, à medida que a RPC começou a expandir visivelmente o seu envolvimento comercial e outros engajamentos com todas as regiões do mundo, os estados do Caribe e da América Central, e o Paraguai na América do Sul, que continuaram a reconhecer Taiwan, tornaram-se o foco da luta diplomática entre esta última e a RPC. A história diferente anteriormente observada das relações com a RPC nos países da Europa Central e Oriental significou que tal “luta diplomática” estava ausente das relações entre a RPC e a ECO.

Apesar dessa ausência, decorrente do reconhecimento diplomático da RPC por todos os países da CEE, nos últimos anos, vários estados fizeram fortes gestos simbólicos no sentido de manter interações comerciais e políticas com Taiwan, de formas que geralmente não ocorreram na América Latina. Em 2020, por exemplo, o presidente do Senado da República Tcheca viajou a Taiwan. Em 2021, o

ministro das Relações Exteriores de Taiwan, Joseph Wu, viajou para a Eslováquia, enquanto no mesmo ano, uma delegação eslovaca de 43 pessoas viajou para a ilha.¹² Em abril de 2022, o governo checo enviou uma delegação de 150 pessoas para visitar Taiwan.¹³ A Lituânia abriu um escritório de representação no país no mesmo ano.¹⁴

Na América Latina, o gesto análogo mais notável foi a iniciativa do governo pró-EUA da Guiana em 2021 de abrir um escritório comercial de Taiwan no país, embora a iniciativa tenha sido rescindida em questão de horas, aparentemente após pressão significativa da RPC.¹⁵

Iniciativa Cinturão e Rota

No que diz respeito à Iniciativa Cinturão e Rota (*Belt and Road Initiative* - BRI) da China, as trajetórias de ambas as regiões foram semelhantes, embora a ascensão da América Latina à iniciativa tenha sido atrasada pela sua falta de ligação histórica com a “Rota da Seda” da China, a base original da BRI.

Na Europa, todos os países da CEE, a começar pela Hungria, aderiram à iniciativa entre 2015 e 2017, apenas quatro anos após a criação da BRI, em 2013.¹⁶

Na América Latina e no Caribe, a adesão do Panamá, em 2018, indicou à região que a RPC estava oficialmente estendendo a iniciativa ao Hemisfério Ocidental, que historicamente não fazia parte da “Rota da Seda”. A adesão do Panamá desencadeou então uma corrida de três anos, semelhante à dos países da CEE, na qual 19 dos 33 países soberanos da América Latina haviam aderido até dezembro de 2021.¹⁷ Aqueles que optaram por não participar ou não tinham relações diplomáticas com a RPC, eram fortemente alinhados aos EUA (Colômbia) ou integrados à economia dos EUA (México) ou eram grandes estados voltados para o Atlântico que viam a adesão como desnecessária ou um ato de subserviência política ou econômica.

Designações de Parcerias

No que diz respeito às relações de “parceria estratégica”, a RPC adotou uma mistura de estados ideologicamente alinhados e de outra forma grandes e importantes como Parceiros Estratégicos tanto na CEE quanto na América Latina.

Na Europa Central e Oriental, os seus parceiros estratégicos incluem Croácia (2005), República Checa (2016), Polônia (2016), Hungria (2017) e Bulgária (2019). Em 2013, o governo romeno anunciou sua intenção de se tornar parceiro estratégico da China,¹⁸ mas a elevação da relação nunca foi consumada.

Entre os parceiros estratégicos da RPC na CEE, a Polônia e a Hungria elevaram suas relações com Pequim à categoria de “Parceria Estratégica Abrangente”.

A Polônia, assim como a Venezuela e o Brasil na América Latina, tem uma estrutura de comitê de nível ministerial associada à sua parceria, o Comitê Intergovernamental China-Polônia.¹⁹

Por outro lado, a Eslováquia, Eslovênia e os três Estados Bálticos (Estônia, Letônia e Lituânia) ainda não estabeleceram uma relação de parceria estratégica com a RPC, sendo que muitos nos países bálticos veem particularmente a RPC como uma ameaça estratégica significativa.²⁰

Na América Latina, a RPC estabeleceu uma relação de parceria estratégica com todos os estados com os quais estabeleceu relações diplomáticas, com exceção da Colômbia, Guiana, Nicarágua, Cuba e República Dominicana. Elevou essa relação para “Parceiro Estratégico Abrangente” com México, Venezuela, Equador, Peru, Brasil e Argentina.²¹

Impacto do comportamento da RPC no envolvimento político

Nos países da CEE, como na América Latina, a atração de fazer negócios com a RPC facilitou o envolvimento de uma série de regimes, tanto à direita quanto à esquerda, embora em ambas as regiões alguns países tenham se mostrado mais dispostos do que outros a ignorar as diferenças políticas para buscar oportunidades comerciais.

A experiência dos países da CEE como estados dependentes do bloco soviético durante a Guerra Fria geralmente os tornou mais dispostos a gastar capital político com a China em desacordo com seu comportamento político, mesmo que isso comprometa relações comerciais. Em particular, a proximidade geográfica da Ucrânia fez com que o fracasso da RPC em condenar a agressão da Rússia²² fosse uma questão mais premente nos países da CEE do que na América Latina, onde o presidente brasileiro Lula tem buscado ativamente associar seu regime a uma postura mais neutra em relação à Rússia,²³ e apoiar a iniciativa de paz da RPC.²⁴

Apesar da sensibilidade dos países da CEE em relação ao comportamento internacional e ao sistema político da China, muitos nos estados da CEE, como na América Latina, mostraram disposição para ignorar tais questões. O ex-presidente da República Tcheca Miloš Zeman também tinha a reputação de ser relativamente amigável com a RPC, muitas vezes para a consternação de seus serviços de inteligência.²⁵ Da mesma forma, o presidente da Polônia, Andrzej Duda, viajou a Pequim para participar da cerimônia de abertura dos Jogos Olímpicos de Inverno, apesar de ter sido boicotado pelos EUA e a muitos países da Europa,²⁶ embora, posteriormente, o apoio da China à Rússia na Ucrânia tenha se tornado mais um problema para a Polônia.

Tanto na América Latina como nos países da CEE, as relações com a RPC também oscilaram moderadamente com a mudança de regime. Na América

Latina, o fim dos governos conservadores de Iván Duque na Colômbia e Jair Bolsonaro no Brasil abriu as portas para um tom mais caloroso e ampliou as relações comerciais com a RPC em ambos os países. Na CEE, a eleição do governo do Movimento pela Liberdade na Eslovênia, em abril de 2022, sem dúvida diminuiu a atenção do governo esloveno anterior de Janez Janša ao comportamento autoritário da RPC, em favor de uma volta a um maior pragmatismo comercial.²⁷

Relações especiais com regimes populistas

Tanto na América Latina quanto nos países da CEE, a RPC geralmente tem tido interações com maior conteúdo político (em vez de apenas econômico ou cultural) entre países com orientações mais populistas, bem como aqueles que se veem como atores com presença além da região. Na América Latina, esses incluíram governos autoritários anti-EUA na Venezuela, Equador, Bolívia e Cuba, embora a RPC tenha atuado de forma mais cautelosa com o governo sandinista internacionalmente isolado da Nicarágua, que apenas recentemente estabeleceu relações formais com a RPC, em dezembro de 2021.

Notórios parceiros da RPC para as relações políticas na região também incluem o Brasil, embora seja um regime democrático. Lá, a dimensão política das relações com a RPC tem sido apoiada pela visão histórica do Brasil além da região em seus compromissos. O conteúdo político da relação Brasil-RPC foi ajudado pelo desejo de Lula, como em seu primeiro mandato, de posicionar o país como um mediador internacional da paz, vinculando seu regime à iniciativa de paz da RPC na Ucrânia. Esse conteúdo político também foi auxiliado pela participação dos dois países no “fórum dos Brics”, que ganhou ênfase renovada com a volta ao poder do líder de esquerda Luis Inácio Lula da Silva, em janeiro de 2023.²⁸

Nos países da CEE, o governo populista da Hungria tem sido geralmente mais aberto em seu apoio a Pequim e se envolvido em uma maior variedade de transações de segurança e outras em setores sensíveis com a RPC do que outros estados da CEE.²⁹ De fato, a Hungria às vezes é chamada de “a base de apoio da China na Europa”.³⁰ A postura do país, adotada em 2010 pelo governo de Victor Orbán, chamada de “Abertura Oriental”, foi uma reversão significativa das práticas passadas do mesmo governo,³¹ promovida como uma política para reduzir a dependência do país no Ocidente. Assim como o envolvimento chinês com governos populistas da América Latina, o apoio da RPC ao regime de Viktor Orbán é visto por pessoas de fora como combustível que alimenta a corrupção que ajuda a manter o regime.³²

A relação RPC-Hungria também influenciou este último, um membro da UE, a tomar posições que afetam negativamente a solidariedade da UE em relação à RPC. Exemplos incluem o veto da Hungria a uma resolução da UE de 2016

condenando as reivindicações territoriais da RPC e a militarização das ilhas no Mar do Sul da China, bem como sua oposição às posições da UE condenando a internação de muçulmanos uigures pela China e a repressão da RPC à democracia em Hong Kong.³³

Engajamento Multilateral

Tanto na CEE como na América Latina, a RPC tem tentado alavancar fóruns relativamente pouco institucionalizados como núcleo da sua estratégia de envolvimento multilateral. No entanto, os seus esforços para fazer isso têm sido muito mais bem sucedidos na América Latina do que nos países da CEE.

Na América Latina, a RPC tem usado a Comunidade de Estados Latino-Americanos e Caribenhos (CELAC) como seu veículo multilateral preferido, apesar da RPC ser membro observador da mais representativa e bem institucionalizada Organização dos Estados Americanos (OEA) desde 2004.³⁴ Além de usar a CELAC como um veículo para avançar sua agenda para a região por meio de cúpulas trianuais de liderança China-CELAC, a RPC criou inúmeros fóruns e grupos de trabalho no âmbito da CELAC para avançar seus interesses em temas que vão desde a ajuda humanitária até a cooperação em defesa.³⁵

Paralelamente ao uso da CELAC na América Latina, a RPC tem trabalhado com os países da CEE por meio do fórum “17+1” (atualmente praticamente extinto).³⁶ Assim como a CELAC em relação à OEA na América Latina, a RPC favoreceu o fórum “17+1”, embora a maioria dos estados da CEE estivesse na mais bem institucionalizada e organizada União Europeia.

Em contraste com seu envolvimento com a CELAC na América Latina, a RPC tem sofrido resistência por parte de alguns dos membros mais conservadores do “17+1”, desconfiados de que sua participação no fórum tem sido explorada pela RPC, inclusive para minar a posição de seus outros parceiros europeus. Em maio de 2021, a Lituânia saiu do fórum e, em agosto de 2022, Estônia e Letônia também saíram, com o anúncio vindo logo após exercícios militares em grande escala da RPC dirigidos a Taiwan.³⁷ Em 2022, a Polônia se recusou a participar do fórum devido ao apoio da China à invasão da Ucrânia pela Rússia. A Romênia se recusou a enviar seu presidente para a reunião anual do grupo em março de 2021.³⁸ A República Tcheca também anunciou que pode se retirar.³⁹

Padrões de projetos de comércio, investimento e infraestrutura

No comércio e no investimento, o avanço da RPC na América Latina foi estereotipadamente similar ao dos países da CEE, ajustando-se às diferenças nas estruturas

econômicas de cada região e à relativamente maior proximidade dos países da CEE à China.

Comércio

Nas duas décadas seguintes à aceitação da RPC na Organização Mundial do Comércio em 2001, seu comércio com a América Latina cresceu 28 vezes, atingindo US\$ 483 bilhões em 2022.⁴⁰ Embora a RPC tenha importado principalmente petróleo, minérios e produtos agrícolas de baixo valor agregado da região e exportasse bens e serviços de maior valor agregado, seu envolvimento comercial geral com a região foi relativamente equilibrado. Em 2022, a América Latina importou US\$ 251,4 bilhões enquanto exportou US\$ 236 bilhões para a RPC.⁴¹

Em comparação com o comércio entre a RPC e a América Latina, durante as duas décadas seguintes ao acesso da China à OMC, o comércio da RPC com os países da CEE cresceu 22 vezes, atingindo US\$ 124,4 bilhões em 2022.⁴² Assim como a América Latina, os países da CEE exportaram principalmente produtos agrícolas e outros commodities para a RPC, enquanto importavam uma variedade de bens de maior valor agregado.⁴³ Contudo, devido à industrialização relativamente maior das economias dos CEE, esta especialização traduziu-se em um déficit comercial significativo entre os países da CEE com a RPC. Em 2022, os países da CEE importaram US\$ 95,1 bilhões em bens e serviços, enquanto exportaram apenas US\$ 29,3 bilhões para a RPC.⁴⁴

No que diz respeito à demanda da China por produtos agrícolas e commodities, na América Latina, a RPC tornou-se um grande comprador de cobre e ferro do Cone Sul, bem como lítio do Chile, Argentina, Bolívia e México e o mineral estratégico nióbio do Brasil. A RPC também obtém petróleo da Venezuela, Guiana, Brasil, Peru e Equador, entre outros. Sua demanda também se tornou importante fonte de demanda para as exportações de soja, grãos, carne suína e bovina do Brasil, Argentina e Uruguai, além de farinha de peixe do Peru, açúcar de El Salvador e celulose do Uruguai.

Nos países da CEE, paralelamente às relações comerciais da RPC com o Brasil como um grande país com um significativo setor agrícola, a RPC tornou-se um importante comprador da agricultura da Polônia, incluindo produtos lácteos e carne.⁴⁵ Cerca de 70% das exportações da Bulgária para a RPC eram produtos de mineração.⁴⁶ Assim como o Chile teve sucesso avançando na cadeia de valor agrícola da China com seus vinhos e frutas frescas comercializadas como produtos de luxo,⁴⁷ entre os países da CEE, a Croácia tem tido algum sucesso colocando seu vinho na RPC.⁴⁸

Embora tanto a América Latina quanto os países da CEE tenham uma mistura de agricultura e outros setores de commodities, manufatura e serviços em suas

economias, o legado da participação da CEE no Bloco Soviético durante a Guerra Fria deixou esses países muito mais industrializados do que os da América Latina e, portanto, obrigados a interagir com a RPC a partir de uma estrutura econômica e conjuntos de interesses diferentes de seus homólogos latino-americanos. A Romênia, por exemplo, exporta máquinas industrial, aparelhos óticos e médicos, máquinas elétricas e peças e componentes de veículos para a RPC, enquanto a Croácia exporta veículos de transporte, entre outros produtos.

As políticas de comércio da CEE com a RPC, assim como o comércio da América Latina com a região, refletem tanto as percepções do que a China está comprando, quanto a reação de setores estabelecidos, como a manufatura, ameaçada pela concorrência chinesa. A Romênia, por exemplo, não muito diferente dos semi-industrializados Brasil e Argentina, busca aumentar suas exportações agrícolas para a PRC.⁴⁹

Investimento

O investimento chinês nos países da CEE e na América Latina segue padrões semelhantes, refletindo um esforço dos países baseados na RPC para garantir acesso confiável a alimentos e matérias-primas e mercados e tecnologias estratégicas, com ênfase em projetos de infraestrutura, incluindo não apenas transporte, mas também energia elétrica, telecomunicações, finanças e outras formas de conectividade.

No geral, desde 2001, empresas chinesas investiram mais de US\$ 172 bilhões na América Latina em mais de 500 projetos individuais em uma ampla variedade de setores, desde petróleo, mineração e agricultura, para manufatura, eletricidade, telecomunicações e outras tecnologias e serviços digitais.⁵⁰

Embora dados agregados comparáveis para os países da CEE não estejam disponíveis, somente nos Balcãs as empresas sediadas na RPC realizaram 128 projetos chineses no valor de US\$ 32 bilhões.⁵¹ Na Hungria, empresas sediadas na RPC que estabeleceram presença no país incluem BYD, Lenovo, Wanhua, Huawei e ZTE, bem como as instituições financeiras chinesas Banco da China, Banco de Desenvolvimento da China e o Banco de Construção da China (CCB).⁵²

Setores Extrativos

No que diz respeito às indústrias extrativas, embora a RPC compre quantidades significativas de petróleo, produtos da mineração e produtos agrícolas de ambas as regiões, as empresas sediadas na RPC investiram nesses setores mais extensivamente na América Latina do que nos países da CEE.

Com relação ao petróleo, por exemplo, empresas chinesas têm operações bilionárias no México, Guiana, Suriname, Colômbia, Venezuela, Equador, Peru, Brasil e Argentina. Nos países da CEE, pelo contrário, o interesse de investimento mais significativo da RPC tem sido na Albânia, onde a empresa Geo Jade, com sede na RPC, busca uma concessão para a Patos Marinza, o maior campo de petróleo da Europa.⁵³

Infraestrutura de Transportes

A localização geográfica dos países da CEE entre a RPC e a Europa Ocidental tornou-os foco de projetos de construção chineses em um grau maior do que na América Latina.

Dentro da CEE, a Bulgária desempenha um papel fundamental como o conector estratégico no comércio entre as duas regiões.⁵⁴ A Croácia é igualmente um elo estratégico entre a RPC e o Mediterrâneo, o Sudeste europeu e a Europa Central.⁵⁵

Na América Latina, em contrapartida, embora o Canal do Panamá seja importante para a RPC como um centro logístico global para ter acesso aos EUA e outros mercados globais, a capacidade de acessar esses mercados diretamente da RPC contrasta com a posição dos países da CEE como um intermediário logístico natural entre a RPC e a Europa Ocidental.

A função dos países da CEE como intermediários logísticos naturais entre a RPC e os principais mercados dos seus produtos na Europa Ocidental reflete-se em vários projetos de infraestrutura de elevada visibilidade da RPC nesse país, muitos deles no âmbito da BRI. Na logística marítima nos países da CEE, os chineses avançaram obras no porto búlgaro de Burgas.⁵⁶ Ao Norte, a China State Construction Engineering (CSCE) propôs um complexo logístico portuário na cidade de Varnas.⁵⁷ Empresas com sede na RPC também estariam interessadas em concessões para o porto de Koper, na Eslovênia, um acesso marítimo estratégico aos países da CEE, mas foram preteridas em duas licitações portuárias.⁵⁸

Outros exemplos incluem a construção da ponte Peljesac, na Croácia, pela *China Road and Bridge Corporation* (CRBC) e inaugurada em julho de 2022.⁵⁹ A CRBC também está competindo para construir uma nova ponte de 2 quilômetros de comprimento ligando a ilha croata de Ugljan ao continente.⁶⁰ As empresas sediadas na RPC também procuraram construir o maior túnel submarino do mundo ligando a Estônia à Finlândia, financiado pela RPC e com o trabalho a ser realizado por empresas sediadas na RPC.⁶¹

Apesar desses investimentos chineses em projetos logísticos na CEE, muitas das rotas entre a China e a Europa Ocidental pela região também passam pela Rússia e pela Ucrânia e, portanto, foram interrompidas ou colocadas em risco pela invasão russa.⁶²

Além de projetos de logística terrestre e marítima, tanto na América Latina quanto nos países da CEE, empresas sediadas na RPC ganharam um número limitado de concessões aeroportuárias. Na América Latina, isso inclui a operação de seis aeroportos em Antioquia, na Colômbia, incluindo o Aeroporto Internacional de Rio Negro.⁶³ Nos países da CEE, as operações aeroportuárias chinesas incluem uma concessão obtida pela chinesa Everbright em 2016 para operar o aeroporto internacional da Albânia,⁶⁴ embora tenha tido vários problemas com falhas de segurança.

Energia Renovável e Transporte Verde

Além do transporte, tanto na América Latina quanto nos países da CEE, a RPC está investindo em novas tecnologias de geração e transmissão de eletricidade renovável, bem como tecnologias de transporte verdes e cadeias de suprimentos associadas.

No Brasil, até 2019, empresas chinesas investiram US\$ 36,5 bilhões no setor elétrico do país, capturando mais de 10% da geração, transmissão e distribuição de energia, com 14 empresas sediadas na RPC operando em todo o país.⁶⁵ No Chile, com domínio da indústria privada, as empresas chinesas adquiriram mais de 57% da transmissão e distribuição de energia.⁶⁶ No Peru, em abril de 2023, a *China State Grid* gastou US\$ 2,9 bilhões para adquirir os ativos da empresa chilena ENE.⁶⁷ Projetos chineses de energia eólica incluem Villonaco no Ecuador,⁶⁸ o parque eólico Punta Sierra em Coquimbo no Chile,⁶⁹ e fábricas de turbinas eólicas da empresa chinesa Sinovel,⁷⁰ bem como Goldwind, para apoiar projetos no Brasil,⁷¹ entre outros.

Empresas chinesas também estão avançando nos países da CEE. Em Senj, na Croácia, a chinesa Norinco está construindo um parque eólico de 130 moinhos, o maior do país.⁷²

Na Hungria, uma empresa com sede na RPC procurou construir uma grande fábrica de baterias de lítio, embora tenha encontrado alguma resistência local.⁷³

Também no setor de eletricidade, a RPC também buscou projetos de energia nuclear em ambas as regiões, embora com sucesso limitado.

Na América Latina, o interesse da RPC no setor nuclear tem se concentrado na Argentina. Lá, o trabalho do grupo Gezouba para construir seu reator de água pressurizada Hualong-1 no complexo de Atucha, na Argentina, enfrentou problemas devido à insistência do governo argentino para que a RPC fornecesse 100% do financiamento.

Nos países da CEE, a *China National Nuclear Corporation* (CNNC), juntamente com a russa Rosatom, prosseguiu a construção da instalação nuclear de Belene, na Bulgária.⁷⁴ Por outro lado, empresas sediadas na RPC foram excluídas

de projetos nucleares tanto na República Checa (em 2021) como na Romênia, onde a CNNC inicialmente procurou construir dois reatores nucleares em Cernavodă.⁷⁵

A China também está fazendo avanços significativos nos mercados de veículos elétricos em ambos os países. Na América do Sul, a BYD conquistou uma fatia significativa do mercado de carros elétricos. No Chile, a China vendeu mais ônibus elétricos do que em qualquer país fora da China. Da mesma forma, a BYD tem uma presença significativa na Hungria.⁷⁶ Na Croácia, os chineses avançam com as vendas de caminhões elétricos Dok-Ing.⁷⁷

Setores de Tecnologia Digital

Tanto na América Latina como nos países da CEE, empresas sediadas na RPC têm buscado uma presença ativa nos setores das tecnologias digitais, embora essa presença tenha sido menos bem sucedida nos países da CEE.

Nas telecomunicações, as empresas sediadas na RPC Huawei, ZTE e Xiaomi são provedoras bem estabelecidas de *smartphones* e outros dispositivos de comunicação digital.⁷⁸ Por outro lado, na computação em nuvem, enquanto a Huawei opera vários servidores em nuvem na América Latina,⁷⁹ buscando atrair empresas para armazenar seus dados e processos sensíveis na nuvem da Huawei, ela ainda não tem essa presença em nenhum dos países da CEE.⁸⁰

Como na América Latina, empresas sediadas na RPC têm um papel nas iniciativas de pesquisa em tecnologia digital e nas arquiteturas de “cidades inteligentes” dos países da CEE. A Huawei está, por exemplo, construindo “cidades inteligentes” em Osijek e Pula, na Croácia.⁸¹ Também está estabelecendo um centro de pesquisa de inteligência artificial na Bulgária.⁸²

Tanto na América Latina quanto nos países da CEE, os chineses têm componentes embutidos em infraestruturas sensíveis que poderiam coletar dados digitais. Em ambas as regiões, por exemplo, a empresa chinesa Nuctec atua com *scanners* usados em instalações alfandegárias e outros postos de controle de transporte. Na CEE, a Nuctec tem um escritório regional e equipamentos operando na Polônia,⁸³ bem como na Letônia, Lituânia e Estônia.⁸⁴

Setores Bancário e Financeiro

Em apoio às suas operações comerciais, tanto na América Latina como nos países da CEE, os bancos chineses estão expandindo as operações por meio da obtenção de licenças comerciais e, por vezes, de sucursais para operações locais.

Na América Latina, o Banco Industrial e Comercial da China (ICBC) tem escritórios no México, Argentina, Peru e Brasil.⁸⁵ O Banco da China (BoC) tem

escritórios na Argentina, Brasil, Chile, México, Panamá e Peru.⁸⁶ O Banco de Construção da China tem presença no Brasil.⁸⁷

Na CEE, da mesma forma, o ICBC opera na República Checa e na Polônia,⁸⁸ e o Banco da China (BOC), entre outras instituições sediadas na RPC, está presente na República Checa, Hungria, Polônia e Romênia.⁸⁹ No entanto, ao contrário da América Latina, o CCB não tem escritórios de representação nos países da CEE.

Em ambas as regiões, a RPC está buscando acordos que ampliem o uso internacional da moeda chinesa, o RMB. Na América Latina, isso inclui acordos de swap cambial com o Brasil⁹⁰ e a Argentina,⁹¹ e o comprometimento de ambos para denominar as principais transações de *commodities* na moeda chinesa.⁹² Na CEE, os esforços da China para promover o RNB foram mais limitados, mas incluem a emissão de títulos denominados em RNB pela Polônia em 2016.⁹³

Investimento para Acesso e Desacoplamento de Mercados

Tanto na América Latina como nos países da CEE, empresas sediadas na RPC às vezes têm investido para obter acesso aos mercados locais ou aos mercados de países maiores próximos. No Brasil, por exemplo, montadoras chinesas, assim como fabricantes de equipamentos pesados como Sany e JAC, estabeleceram operações de montagem final em busca do grande mercado brasileiro, bem como dos países vizinhos, por meio da união aduaneira do Mercosul, da qual o Brasil faz parte. Nos países da CEE, em 2018, a chinesa Hisense também adquiriu a Gore-nje, fabricante local de eletrodomésticos, para facilitar o acesso a esse grande mercado local.⁹⁴

Um contraste entre a busca de acesso ao mercado pela China por meio de investimentos nas duas regiões é que na América Latina, particularmente no México e na América Central, os investimentos da RPC foram ainda mais incentivados pelos imperativos do “desacoplamento”, que algumas empresas chinesas procuram posicionar operações perto dos EUA para não perder o acesso ao mercado dos EUA⁹⁵ devido aos esforços contínuos para excluir empresas chinesas das cadeias de suprimentos em setores semelhantes.

A China e regimes populistas

Tanto na América Latina como nos países da CEE, países populistas receberam alguns dos projetos de construção de maior visibilidade, embora quase universalmente projetos baseados em empréstimos em vez de investimentos, com quase todos enfrentando dificuldades na execução.

Na América Latina, esses projetos em países populistas incluem pelo menos US\$ 60 bilhões em obras na Venezuela, financiados por empréstimos de bancos políticos da RPC, US\$ 18,2 bilhões em projetos para o Equador e US\$ 3,2 bilhões para a Bolívia.⁹⁶ Nos três países, os maiores projetos foram caracterizados por atrasos, defeitos, corrupção e protestos sociais. Exemplos incluem a ferrovia abandonada de Tinaco-Anaco,⁹⁷ e o projeto CVG Ferrominera Orinoco na Venezuela,⁹⁸ as fracassadas usinas hidrelétricas de Quijos e Coco Coda Sinclair, no Equador, e o projeto abandonado da ferrovia Montero-Bulo-Bulo, na Bolívia.⁹⁹ Nos países da CEE,¹⁰⁰ exemplos semelhantes de projetos chineses com regimes populistas incluem a malfadada ferrovia de Budapeste-Belgrado, no valor de US\$ 3 bilhões.¹⁰¹

Influência Chinesa e “Diplomacia entre Povos”

Tanto na América Latina quanto nos países da CEE, a influência chinesa é apenas parcialmente uma função da afinidade da população com a cultura e o sistema político chineses. Até certo ponto, a influência chinesa reflete as lições que os observadores tiram em relação ao “modelo” de desenvolvimento da RPC conduzido pelo Estado e/ou sua incorporação de tecnologia para alcançar maior segurança ou eficiência. Em ambas as regiões, uma fonte ainda maior de influência da RPC é a disposição de cooperar com, ou evitar criticar publicamente as ações da RPC ou seu sistema, na busca do esperado acesso ao mercado da RPC, empréstimos e investimentos, ou outras formas de benefícios desse envolvimento.¹⁰²

Uma dimensão importante da influência da China na América Latina e nos países da CEE é o papel dos institutos Confúcio, Bolsas Hanban e outras bolsas de estudo de longo prazo na China, programas mais curtos de desenvolvimento de relações para acadêmicos e analistas, jornalistas e funcionários do governo, entre outros, e atividades da “Frente Unida” pela Divisão de Ligação Internacional do Partido Comunista Chinês, entre outros.

Institutos Confúcio e Bolsas Hanban

Tanto na América Latina quanto nos países da CEE, os Institutos Confúcio desempenham um importante papel de controle, fornecendo educação gratuita em mandarim para estudantes interessados na região e ajudando a criar oportunidades para aqueles com a disciplina de continuar estudando a desafiadora língua e cultura chinesa para obter bolsas de estudo para estudar na China por meio da organização oficial de promoção cultural Hanban. Em ambas as regiões, o número limitado de pessoas com conhecimento profundo da língua chinesa, e outros aspectos do sistema chinês, permite que aqueles que obtêm essa capacidade por meio de pro-

gramas financiados pela China componham uma proporção significativa de pessoal contratado para cargos diplomáticos, comerciais e outros em seus governos.¹⁰³

Atualmente, existem 44 Institutos Confúcio da RPC na América Latina, geralmente com um mínimo de um instituto por país, mas um número maior para países maiores ou com relações particularmente fortes.¹⁰⁴ O número de latino-americanos enviados a cada ano para estudar na China geralmente varia. A Guiana, com sua pequena população de 850 mil habitantes, recebeu 12 bolsas para estudantes estudarem na RPC,¹⁰⁵ enquanto a Colômbia recebeu aproximadamente 70 bolsas da RPC em 2021.¹⁰⁶

Além das bolsas de estudo, existem várias universidades latino-americanas com parcerias com seus homólogos chineses. No comunicado conjunto produzido durante a visita de estado do presidente Lula à RPC em abril de 2023, as partes se comprometeram a ampliar os laços educacionais, incluindo facilitar o aumento do número de chineses estudando no Brasil.¹⁰⁷

O perfil dos Institutos Confúcio nos países da CEE é semelhante ao da América Latina, com um total de 27 institutos na região.¹⁰⁸ A Albânia, Croácia, Eslovênia, Estônia, Letônia e Lituânia têm um cada. A Polônia é a que tem mais, com 6, seguida por Hungria (5), Romênia (4) e Bulgária, República Tcheca e Eslováquia, cada uma com dois. Estima-se que 250 pessoas por ano tenham sido trazidas para a China com bolsas de estudo relacionadas aos Institutos Confúcio no Báltico.¹⁰⁹

Como na América Latina, as universidades dos países da CEE estabeleceram programas de parceria com seus homólogos chineses. Na Bulgária, a Universidade Nacional de Sofia estabeleceu uma parceria com a Universidade de Xangai.¹¹⁰ Autoridades chinesas e búlgaras estabeleceram o Centro Búlgaro-Chinês da Universidade Jiao Tong de Xangai na Universidade de Economia Nacional e Mundial da Bulgária.¹¹¹ Talvez o caso mais polêmico seja na Hungria, onde a Universidade Fudan da China está abrindo um campus satélite em Budapeste,¹¹² provocando protestos devido aos melhores imóveis estarem sendo fornecidos aos chineses, bem como à falta de transparência em relação às atividades que lá serão realizadas.¹¹³

Programas de viagens de curto prazo

Tanto na América Latina quanto nos países da CEE, como um complemento aos estudos de longo prazo na China para uma pequena elite, o governo chinês convida regularmente acadêmicos, consultores, jornalistas, funcionários do setor de segurança e outros funcionários do governo para a RPC para participar de vários fóruns de desenvolvimento de relações e outras viagens.¹¹⁴

Embora o número exato de pessoas que receberam essa generosidade não seja público, na América Latina e no Caribe, o plano China-Celac 2019-2021 comprometeu a RPC a trazer até 6 mil latino-americanos para a China apenas durante

esse período de 3 anos.¹¹⁵ Nos países da CEE, os exemplos incluem a Associação Chinesa para o Entendimento Internacional na Bulgária, que organiza viagens de líderes búlgaros, acadêmicos e outros à China.¹¹⁶

Embora aqueles que participam dessas viagens não se tornem necessariamente espões ou propagandistas acrícos pró-RPC, o desejo daqueles que recebem essa benesse chinesa de respeitar a generosidade de seu anfitrião e manter seu acesso privilegiado à RPC é um poderoso incentivo para aqueles que recebem esse favor, geralmente entre os mais bem informados sobre os riscos da RPC em sua região, à autocensura.¹¹⁷

Atividades do Departamento de Trabalho da Frente Unida

Tanto na América Latina quanto nos países da CEE, a Divisão de Ligação Internacional do Partido Comunista Chinês da RPC realiza atividades de sensibilização por meio de elites locais solidárias e outros para avançar os objetivos da RPC, sob o pretexto do “Departamento de Trabalho da Frente Unida” (UFWD). Por meio da UFWD e de outros veículos, a RPC contata regularmente órgãos legislativos e partidos políticos tanto na América Latina como nos países da CEE.¹¹⁸

Na América Latina, as atividades da UFWD geralmente têm como alvo funcionários sêniores, ligados à RPC por meio de “sociedades de amizade”. Muitas vezes, eles visam governos que reconhecem Taiwan, pressionando-os por meio de funcionários locais de alto nível amigáveis à RPC para mudarem suas relações diplomáticas para a RPC.

Uma dimensão desse lobby em ambas as regiões são as atividades partidárias e legislativas. Na América Latina, por exemplo, a declaração conjunta da viagem do presidente Lula a Pequim incluiu uma seção sobre o fortalecimento da cooperação parlamentar.¹¹⁹ Exemplos nos países da CEE incluem um grupo formal pró-RPC no parlamento búlgaro, cuja missão é promover a “amizade” entre a China e a Bulgária.¹²⁰

Lobbies empresariais da China

Tanto na América Latina como nos países da CEE, a RPC também trabalha para promover os seus interesses no domínio comercial por meio de organizações daqueles que realizam ou que estão interessados em fazer negócios com a RPC. Exemplos na América Latina incluem a Câmara de Comércio Sino-Colômbia, a Câmara de Comércio Sino-Argentina e o Conselho Empresarial Brasil-China, entre outros. Nos países da CEE, os exemplos incluem a Associação de Desenvolvimento Empresarial Bulgária-China e a Câmara de Comércio Bulgária-China, entre outros.¹²¹

Tanto na América Latina quanto nos países da CEE, a RPC também se envolve em nível local, por meio de relações entre cidades irmãs e outros formatos. Essas relações tornaram-se particularmente importantes durante o período da pandemia e, em especial, para países com os quais a RPC tem dificuldades a nível nacional. No Brasil, por exemplo, entre fevereiro de 2020 e fevereiro de 2022, a RPC fez 72 doações relacionadas à Covid-19 para o Brasil, das quais 58 foram canalizadas para estados e cidades brasileiras.¹²² Nos países da CEE, a RPC forneceu numerosos presentes a entidades locais, incluindo um sistema de controle climático para um museu albanês local.¹²³ Zagreb, a capital da Croácia, mantém uma relação de cidade-irmã com Xangai e Pequim. Além disso, as localidades croatas de Rijeka, Split, Dubrovnik, Opatija, Varazdin, condado de Primorje-Gorski kotar, condado de Osijek-Baranja, condado de Zadar, condado de Lika-Senj e Vukovar-Srijem mantêm interações com os parceiros chineses da cidade de Dalian, cidade de Qingdao, cidade de Ningbo, cidade de Xi'an, cidade de Hangzhou, cidade de Harbin, província de Liaoning, província de Hainan, província de Sichuan, província de Qinghai e província de Hebei e Henan.¹²⁴

Tanto na América Latina como nos países da CEE, a RPC trabalha com os meios de comunicação locais procurando assegurar uma cobertura positiva de questões importantes para a China e reprimir as reportagens negativas. Esse trabalho inclui o serviço nacional de notícias CGTN, da RPC, que fornece *feeds* de notícias visuais e de áudio para estações locais, bem como o financiamento de suplementos publicitários lucrativos em jornais e revistas locais e o patrocínio de viagens de jornalistas à RPC.¹²⁵

Na América Latina, em abril de 2023, a Empresa Brasil de Comunicação (EBC) assinou um acordo de compartilhamento de conteúdo com a agência de notícias estatal chinesa Xinhua.¹²⁶ Mais tarde naquele mês, após Honduras mudar o reconhecimento diplomático de Taiwan para a RPC, o *China Media Group* abriu um escritório em Tegucigalpa e assinou um acordo de compartilhamento de conteúdo com a Televisão Nacional de Honduras.¹²⁷

Nos países da CEE, em 2022, a Televisão Nacional da Bulgária assinou um acordo com a CCTV para retransmitir conteúdo chinês no canal nacional búlgaro BNT-2.¹²⁸ Na República Tcheca, a RPC comprou uma emissora de TV local.¹²⁹ Na Bulgária, o *China Today* é distribuído como um jornal local.¹³⁰ Em relação aos jornalistas, entre outros exemplos, em 2020, o Sindicato Nacional de Jornalistas da Bulgária e seus homólogos na China concordaram em realizar um “fórum de solidariedade.”

Tanto na América Latina como nos países da CEE, a RPC procura estabelecer laços e alavancar a população chinesa para fazer avançar os seus objetivos. Embora isso normalmente inclui esforços de sensibilização pela embaixada chinesa em

ocasiões como a celebração do “Ano Novo Lunar Chinês”, nos últimos anos, também passou a incluir “delegacias de polícia”, nas quais representantes do governo da RPC, nem sempre devidamente registrados com os países anfitriões em que operam, realizam atividades de ligação e monitoramento da população étnica chinesa local. Isso às vezes pode se estender à alavancagem de parentes na China e outras técnicas para “coagir” a população étnica chinesa local a modificar o seu discurso ou comportamento no país em que estão vivendo. Na América Latina, foram identificadas “delegacias” da RPC no Peru, Argentina, Colômbia e Panamá, entre outros.¹³¹ Na CEE, essas delegacias foram identificadas na Croácia, Eslováquia e Romênia.¹³²

Envolvimento em segurança

Com relação ao envolvimento em segurança, tanto na América Latina quanto nos países da CEE, a RPC tem mantido contato por meio de um conjunto constante, embora de baixo nível, de doações de bens para forças militares e policiais, visitas institucionais e patrocínio de pessoal de segurança da região para cursos em instituições militares da RPC. Em ambas as regiões, os países populistas geralmente foram mais longe do que seus homólogos mais democráticos e alinhados ao Ocidente na busca de relações de segurança com a RPC.

Na América Latina, as doações chinesas de equipamentos de segurança incluem veículos militares e equipamentos de construção entregues às Forças Armadas do Peru e da Colômbia, bem como à Força de Defesa da Jamaica e à Força de Defesa da Guiana, entre outras. Além de seu envolvimento com as forças militares tradicionais, a RPC também doou motocicletas e veículos para a polícia da República Dominicana, Trinidad e Tobago e Guiana.¹³³ Deu coletes e capacetes à prova de balas para as forças policiais do Panamá,¹³⁴ e motocicletas e equipamentos antimotim para a Costa Rica.¹³⁵ A RPC também doou aeronaves de transporte militar Y-12 para a Guiana,¹³⁶ Costa Rica,¹³⁷ e Colômbia.¹³⁸

Com relação às vendas de equipamentos militares mais sofisticados, a RPC vendeu caças K-8 para governos populistas da Venezuela e Bolívia, helicópteros militares Z-9 para a Bolívia e 709 caminhões militares para o governo populista de Rafael Correa no Equador.¹³⁹ Até o momento em que este artigo foi escrito, a China continua buscando a venda de seu caça JF-17 para a Argentina.¹⁴⁰ Se aprovada, a venda seria a aeronave militar mais sofisticada vendida pela RPC para a região.

Ao contrário da América Latina, os CEE quase não têm registro de compra ou recebimento de equipamentos de segurança da China.

Com relação às visitas institucionais, praticamente todos os países latino-americanos que reconhecem a RPC enviaram pessoal para cursos de curta duração

em sua Universidade de Defesa Nacional em Champing, bem como para cursos mais longos em Nanjing e outras instalações militares. O pessoal do Exército de Libertação Popular (ELP) veio para o curso de Lanceros da Colômbia, em Tolimaida, e para treinamento na Escola de Guerra na Selva do Brasil, perto de Manaus. O navio-hospital chinês Peace Arc visitou a região três vezes, em 2011, 2015 e 2018-19, e seus navios de guerra fazem escalas periódicas no hemisfério. Em junho de 2023, o governo dos EUA confirmou relatos de que a RPC manteve uma presença de coleta de inteligência em Cuba, possivelmente envolvendo coleta de inteligência de sinais eletrônicos direcionada aos Estados Unidos, e atualizada em 2019.¹⁴¹

No que diz respeito ao envolvimento institucional militar da RPC com os países da CEE, em 2019, a RPC recebeu o ministro da Defesa da Hungria em Pequim e, em 2021,¹⁴² a Hungria recebeu o ministro da Defesa da China, Wei Fenghe, numa reunião em que as duas nações se comprometeram a reforçar os laços de defesa.¹⁴³

Conclusões

A análise deste documento sobre o envolvimento da RPC com os países da América Latina e os da Europa Central e Oriental sugere que a RPC segue abordagens comparáveis em múltiplas regiões do mundo. Salientou que a procura por mercadorias, alimentos e mercados estratégicos pela RPC é global em escala, com os setores específicos visados dependendo mais dos atributos da economia do que da região. Da mesma forma, sugere que a busca por projetos de conectividade de infraestruturas pela RPC é mundial, incluindo não apenas estradas, ferrovias e portos, mas também eletricidade, telecomunicações e outras conectividades. A natureza dos projetos, no entanto, difere entre os países da CEE, devido à sua localização em vias estratégicas entre a RPC e os maiores mercados da Europa Ocidental, versus a América Latina, para os quais os projetos de infraestrutura são mais exclusivamente direcionados ao acesso à recursos da região, mercados e oportunidades de negócios decorrentes da construção desses projetos.

A RPC também cultivou uma influência significativa tanto na América Latina quanto nos países da CEE, que se manifesta em uma abertura para trabalhar com a RPC, apesar das diferenças sobre o sistema político e os comportamentos, na esperança de garantir benefícios econômicos. O medo de perder esses benefícios, ou o desejo de respeitar a confiança e a generosidade demonstradas aos indivíduos em ambas as regiões por meio da diplomacia “entre povos” da RPC, leva a um silenciamento seletivo em ambas as regiões sobre os riscos do envolvimento com a RPC, entre aqueles que melhor conhecem o estilo de envolvimento da RPC e os riscos associados. No entanto, nos países da CEE, o legado histórico de dominação

da União Soviética comunista tornou os governos e o povo um pouco mais sensíveis a esses esforços de influência e gestão da informação do que na América Latina.

Tanto na América Latina como na Europa Central e Oriental, proteger e perseguir o interesse nacional com eficiência no contexto do compromisso com a RPC requer transparência, Estado de Direito, boa informação e boa governação. Também requer uma compreensão profunda sobre a RPC como parceira e concorrente. Estudos contínuos, incluindo análises transregionais como os aqui realizados, contribuem para esse fim. □

Notas

1. R. Evan Ellis, “Envolvimento chinês na América Latina e na Europa: comparações e interdependências”, *Diálogo*, July 23, 2021, <https://Diálogo-americas.com/>.

2. John Deni, et. al., *China, Europa e a recessão pandêmica: investimentos de Pequim e segurança transatlântica*, (Carlisle Barracks, PA: U.S. Army War College Press, 2022), 199-214, <https://press.armywarcollege.edu/>.

3. Eric Brattberg, et. al., “A influência da China no Sudeste e Leste Europeu e na Europa Central,” *Carnegie Foundation for International Peace*, 3 de outubro de 2021, <https://chinaobservers.eu/>.

4. Ivana Karásková et al., “Sobre a escolha,” 2023, Acesso em 7 de junho de 2023, <https://chi-naobservers.eu/>.

5. Alina Polyakova et al., *O Centro de Análise de Política Europeia (CEPA) é uma organização sem fins lucrativos e sem fins lucrativos tisan, instituição de políticas públicas com sede em Washington DC, focada no fortalecimento da aliança transatlântica através de pesquisas, análises e programas de ponta* (Washington, DC: Centro de Análise de Política Europeia, 7 de junho de 2023, <https://cepa.org/>).

6. David Shambaugh, *China se torna global: O poder parcial*, (Oxford: Oxford University Press, 2013).

7. Paolo Alfonso et al., *O Manual Palgrave da Globalização com Características Chinesas*. (Cingapura: Palgrave Macmillan, 2023), https://doi.org/10.1007/978-981-19-6700-9_1.

8. Ellis, “Envolvimento chinês na América Latina e na Europa: comparações e interdependências,” 2021.

9. Pál Nyíri, *Migração chinesa para o Leste Europeu* (Oxford: Blackwell Publishing, Ltd., 2003).

10. Manuel Perez-Garcia, “Prata, renegados e redes comerciais: Sangleyes e Galeões de Manila conectando o Império Espanhol e a dinastia Qing na China,” *História Global com Características Chinesas*. (Cingapura: Palgrave Macmillan, 2022). https://doi.org/10.1007/978-981-15-7865-6_4

11. Emilio Batista, “Panamá comemora o 169º aniversário da chegada da comunidade chinesa ao Panamá,” *Andres Bello Foundation*, 18 de abril de 2022, <https://fundacionandresbello.org/>.

12. Marshall Reid, “Laços crescentes da Eslováquia com Taiwan sinalizam descontentamento com a China na Europa Central e Oriental,” *The Diplomat*, 14 de dezembro de 2021, <https://the-diplomat.com/>.

13. Filip Sebok, “Presidente da Câmara dos Deputados da República Checa chega a Taiwan em uma ‘missão”, *Choice*, 28 de março de 2022, <https://chinaobservers.eu/>.
14. Erin Hale, “Lituânia aprofunda relações com Taiwan em meio a tensões com a China,” *Voice of America*, 13 de setembro de 2022, <https://www.voanews.com/>.
15. Reuters and CNN staff, “Guiana reverte plano de abrir escritório em Taiwan após Pequim criticar ‘erro”, *CNN*, 5 de fevereiro de 2021, <https://www.cnn.com/>.
16. “Iniciativa Cinturão e Rota,” *O Banco Mundial*, 29 de março de 2018, <https://www.worldbank.org/>.
17. Scott Foster, “Cinturão e Rota circundam a América Latina e o Caribe,” *Asia Times*, 8 de janeiro de 2022, <https://asiatimes.com/>.
18. Andreea Brinza, “Concorrentes estratégicos em busca da China: A história da Romênia e da Bulgária,” *MEI@75*, 17 de junho de 2023, <https://www.mei.edu/>.
19. “Ministro Zbigniew Rau conversa com chefe da diplomacia chinesa,” Governo da Polônia, Site Oficial, 10 de junho de 2022, <https://www.gov.pl/>.
20. Sigita Struberga, “O Outro Desconhecido? Percepções da China na Letônia,” *Choice*, 13 de maio de 2020, <https://chinaobservers.eu/>.
21. “Parcerias Globais da China,” *Newsweek*, Acesso em 8 de junho de 2023, <https://d.newsweek.com/>.
22. Kawala Xie, “O plano de paz da China para a Ucrânia: o que diz e quais são suas chances de sucesso?” *South China Morning Post*, 27 de abril de 2023, <https://www.scmp.com/>.
23. Constance Malleret, “A visita de Lavrov ao Brasil destaca a política externa neutra de Lula, apesar da consternação dos EUA,” *The Guardian*, 17 de abril de 2023, <https://www.theguardian.com/>.
24. Julia Jones, “Lula, do Brasil, lança ‘coalizão de paz’ para a Ucrânia, mas segue uma linha tênue,” *CNN*, 24 de abril de 2023, <https://www.cnn.com/>.
25. “Milos Zeman: O líder checo orgulha-se de ser politicamente incorreto,” *BBC*, 12 de outubro de 2021, <https://www.bbc.com/>.
26. “Andrzej Duda poleci na igrzyska do Chin i spotka się z Xi Jinpingiem,” *Rzeczpospolita*, January 18, 2022, <https://www.rp.pl/>.
27. Tinkara Godec, “Política da China ficará em segundo plano após eleições eslovenas,” *Choice*, 29 de abril de 2022, <https://chinaobservers.eu/>.
28. Anthony Boadle, “Lula, do Brasil, coloca a paz na Ucrânia em sua agenda na China,” *Reuters*, 11 de abril de 2023, <https://www.reuters.com/>.
29. Réka Koleszár, “Mais do mesmo na política da Hungria para a China?” *Choice*, 12 de abril de 2022, <https://chinaobservers.eu/>.
30. Réka Koleszár, “Em meio ao acalorado debate europeu sobre a China, a Hungria permanece em Pequim - Curso amigável,” *Choice*, 27 de abril de 2023, <https://chinaobservers.eu/>.
31. Gabriela Greilinger, “A posição crescente da China na Hungria,” *The Diplomat*, 27 de fevereiro de 2023, <https://thediplomat.com/>.
32. Edit Zgut-Przybylska, “Como o investimento chinês sustenta Orbán e corrói a democracia,” *Visegrad Insight*, 10 de abril de 2022, <https://visegradinsight.eu/>.
33. Greilinger, “A posição crescente da China na Hungria”.
34. Evan Ellis, “Fóruns e Influência: Estratégia Competitiva Chinesa e Organizações Multilaterais na América Latina e Caribe,” *Modern Warfare Institute*, 14 de junho de 2022, <https://mwi.usma.edu/>.

35. Evan Ellis e Leland Lazarus, “Ambições de Ano Novo da China para a América Latina e o Caribe,” *The Diplomat*, 12 de janeiro de 2022, <https://thediplomat.com/>.
36. Andreea Brinza, “Como o 17+1 da China se tornou um mecanismo zumbi,” *The Diplomat*, 10 de fevereiro de 2021, <https://thediplomat.com/>.
37. Una Aleksandra Bērziņa-Čerenkova, “Falando dos pensamentos de quem? Por que as consequências dos comentários de Lu Shaye vão além dos bálticos,” *Choice*, 25 de abril de 2023, <https://chinaobservers.eu/>.
38. Matei Rosca, “Romênia revela os limites do alcance da China na Europa,” *Politico*, 3 de março de 2021. <https://www.politico.eu/>.
39. “CChecos consideram ‘todas as opções’ em relação ao grupo 16+1 da China,” *Reuters*, 20 de maio de 2022, <https://www.reuters.com/>.
40. *Direção de Estatísticas do Comércio*, Fundo Monetário Internacional, Acesso em 8 de junho de 2023, <https://data.imf.org/>.
41. *Direção de Estatísticas do Comércio*, 2023.
42. *Direção de Estatísticas do Comércio*, 2023.
43. R. Evan Ellis, “O Papel da China na América Latina e no Caribe,” Declaração perante o Subcomitê de Relações Exteriores do Senado sobre Hemisfério Ocidental, Crime Transnacional, Segurança Civil, Democracia, Direitos Humanos e Questões Globais das Mulheres, 31 de março de 2021, <https://www.foreign.senate.gov/>.
44. *Direção de Estatísticas do Comércio*, 2023.
45. Jan Duda, “Interpelação nr 28120,” Governo da Polônia, Site oficial, 11 de maio de 2021, <https://www.sejm.gov.pl/sejm9.nsf/interpelacjaTresc.xsp?documentId=D6C8CE3CCB3FC211C125878F002D7CF2&view=S>.
46. Ellis, “O Papel da China na América Latina e no Caribe,” 2021.
47. Dan Seikman, “Exportações de uvas de mesa do Chile para a China aumentaram em 2019/20,” *Produce Report*, 20 de maio de 2021, <https://www.producereport.com/>.
48. Dario Mihelin, “30 anos de laços diplomáticos: CCroácia, China na era dos diamantes,” *CGTN*, 15 de maio de 2022, <https://news.cgtn.com/>.
49. Rosca, Romênia revela os limites do alcance da China na Europa.
50. “America Latina y el Caribe,” *Red China-ALC*. Acesso em 11 de junho de 2023, <https://www.redalc-china.org/>.
51. Amanda Coakley, “A Albânia é um novo campo de batalha do Cinturão e Rota,” *Foreign Policy*, 24 de janeiro de 2022, <https://foreignpolicy.com/>.
52. Rika Koleszar, “Em meio ao acalorado debate sobre a China na Europa, a Hungria segue rumo favorável a Pequim,” *Choice*, 27 de abril de 2023.
53. Coakley, “A Albânia é um novo campo de batalha do Cinturão e Rota”.
54. “Bulgária e China levam relações a um novo nível,” *The Sirius Report*, 6 de julho de 2022, <https://www.thesiriusreport.com/>.
55. Dario Mihelin, “30 anos de laços diplomáticos”.
56. Alba Popescu, “A ameaça silenciosa” – O “jogo” geopolítico da China na região do Mar Negro,” Artigo apresentado ao Colégio de Defesa Nacional da Romênia, 25 de junho de 2021, <https://doi.org/10.53477/2668-5094-21-18> <https://revista.unap.ro/>.
57. Rumena Filipova, “Influência chinesa na Bulgária: Batendo em uma porta escancarada?” *Choice*, 8 de setembro de 2019, <https://chinaobservers.eu/>.

58. Saša Istenič Kotar, “Influência chinesa na Eslovênia,” *Choice*, 10 de agosto de 2022, <https://cepa.org/>.
59. Luka Ivan Jukic, “Depois de Pelješac, China e Croácia de olho em um novo projeto de ponte,” *Choice*, 20 de setembro de 2021, <https://chinaobservers.eu/>.
60. Jukic, 2021.
61. “As algemas douradas do investimento chinês,” *Choice*, 6 de setembro de 2019, <https://chinaobservers.eu/>.
62. Lunting Wu e Kamil Matusiewicz, “Relações entre a China e a Polônia em meio à guerra na Ucrânia,” *The Diplomat*, 13 de outubro de 2022, <https://thediplomat.com/>.
63. Evan Ellis, “Las relaciones China-Colombia en el contexto de la relación estratégica entre Colombia y los Estados Unidos,” In Benjamin Creutzfeldt, Ed., *China en América Latina* (Bogotá, Colombia. Universidad Externado, 2012).
64. Gentioli Madhi, “História de um aeroporto chinês na Albânia,” *Choice*, 19 de maio de 2020, <https://chinaobservers.eu/>.
65. Pedro Enrique Batista Barbosa, “Iluminando: Chegada da China ao setor elétrico brasileiro,” *Boston University Global Development Policy Center*, 25 de janeiro de 2021, <https://www.bu.edu/>.
66. Ariel Cohen, “Viagem da China ao centro da Terra - para minerais raros,” *Forbes*, 2 de junho de 2021, <https://www.forbes.com/>.
67. “A Enel concorda em vender dois ativos peruanos para a chinesa CSGI por US\$ 2,9 bilhões,” *Reuters*, 7 de abril de 2023, <https://www.reuters.com/>.
68. Stephanie Hince, “Loja Villonaco: Investimento em Energia Limpa no Equador,” *Boston University*, Novembro de 2020, <https://www.bu.edu/>.
69. Dina Roy, “A crescente influência da China na América Latina,” *Conselho de Relações Exteriores*, 12 de abril de 2022, <https://www.cfr.org/>.
70. “Grupo Sinovel vai construir fábrica de turbinas no Brasil,” *MWPS*, 3 de novembro de 2011, <https://www.mwps.world/>.
71. “Goldwind fecha acordo de US\$ 28,6 milhões para instalar fábrica de turbinas eólicas no Brasil,” *Renewables Now*, 27 de março de 2023, <https://renewablesnow.com/>.
72. Aljosa Milenkovic, “Parque eólico croata construído pela China é um dos maiores dos Balcãs,” *CGTN*, 6 de dezembro de 2021, <https://newseu.cgtn.com/>.
73. “Uma cidade húngara ferve sobre uma gigantesca fábrica chinesa de baterias,” *The New York Times*, 15 de março de 2023, <https://www.nytimes.com/>.
74. Filipova, “Influência Chinesa na Bulgária”.
75. Evan Ellis, “Envolvimento chinês na América Latina e na Europa: comparações e interdependências,” 2021.
76. “BYD lançará vendas de caminhões elétricos e transportadores na Hungria,” *Electric Drive*, 22 de dezembro de 2021, <https://www.electrive.com/>.
77. Dario Mihelin, “30 anos de laços diplomáticos”.
78. Filipova, “Influencia china en Bulgaria”.
79. “HUAWEI CLOUD intensifica investimento na América Latina com novos programas de parceiros,” Huawei, site oficial, 26 de agosto de 2021, <https://www.huaweicloud.com/>.
80. “Onde posso acessar os serviços do site da HUAWEI CLOUD International?” Huawei, Site oficial da empresa, Atualizado em 23 de fevereiro de 2023, <https://support.huaweicloud.com/>.

81. Vladimir Shopov, “China se volta para grãos: A abordagem multinível de Pequim aos Balcãs Ocidentais,” *Choice*, 18 de novembro de 2020, <https://chinaobservers.eu/>.
82. “Huawei e Universidade de Sofia cooperam em IA e outras novas tecnologias de ponta,” *EUReporter*, 12 de janeiro de 2021, <https://www.eureporter.co/>.
83. “NUCTEC Europa,” Nuctec, site oficial, Acesso em 7 de julho de 2023, <https://nuctecheu.ropce.com/>.
84. Erika Kinetz, “Scanners de segurança em toda a Europa ligados ao governo da China, militares,” *AP News*, 20 de janeiro de 2022, <https://apnews.com/>.
85. Site oficial do Banco de Comércio Internacional da China, Acesso em 7 de julho de 2023, <https://www.icbc-ltd.com/>
86. “Lista das principais filiais e subsidiárias”, Banco da China, site oficial, acesso em 7 de julho de 2023, <https://pic.bankofchina.com/>.
87. Site oficial do Banco de Construção da China. Acesso em 7 de julho de 2023, <http://en.ccb.com/>
88. Banco de Comércio Internacional da China, 2023.
89. “Banco da China (Europa) S.A.,” *The Banks.eu*, Acesso em 7 de julho de 2023, <https://thebanks.eu/banks/>.
90. “China e Brasil assinam acordo de swap cambial de US\$ 30 bilhões,” *BBC*, 27 de março de 2013, <https://www.bbc.com/>.
91. “Bancos centrais da China e Argentina renovam acordo bilateral de swap cambial,” *Global Times*, 10 de junho de 2023. <https://www.globaltimes.cn/>.
92. “Governo da Argentina pagará importações chinesas em yuan em vez de dólares,” *U.S. News and World Report*, 26 de abril de 2023, <https://money.usnews.com/>.
93. Wu and Matusiewicz, “Relações China-Polónia”.
94. Kotar, “Influência Chinesa na Eslovénia”.
95. Peter S. Goodman, “Por que empresas chinesas estão investindo bilhões no México,” *The New York Times*, 7 de fevereiro de 2023, <https://www.nytimes.com/>.
96. “Bancos de Dados Financeiros China-América Latina,” *Inter-American Dialogue*, Acesso em 11 de junho de 2023. <https://www.thedialogue.org/>.
97. Joshua Goodman, “Trem-bala chinês na Venezuela trava enquanto aliança descarrila,” *AP News*, 14 de maio de 2016, <https://apnews.com/>.
98. María Antonieta Segovia, “Un trueque soñado con China terminó en deuda de pesadilla para Venezuela,” *Dialogo Chino*, 14 de fevereiro de 2021, <https://Diálogochino.net/>.
99. Evan Ellis, “Participación china en Bolivia,” *Fundacion Millenio*, 31 de julho de 2020, <https://fundacion-milenio.org/>.
100. Alexandra Valencia, “Empresa de energia do Equador descobre mais problemas em usina construída na China,” *Reuters*, 20 de julho de 2021, <https://www.reuters.com/article/ecuador-power-china-idUSL1N2OW10M>. Veja também “Equador: Fiscalía pide prisión para expresidente Moreno,” *AP News*, 19 de abril de 2023, <https://apnews.com/>.
101. “Uma cidade húngara ferve sobre uma gigantesca fábrica chinesa de baterias,” 2023.
102. R. Evan Ellis, Kelly Senters Piazza, Adam Greer e Daniel Uribe, “El uso del poder blando de China para apoyar su compromiso estratégico en America Latina,” *Journal of the Americas*, Vol. 4, No. 2, <https://www.airuniversity.af.edu/>; and Duda, “Interpelacja nr 28120..”
103. “Concha vazia, nunca mais: A crescente presença da China na Europa Central e Oriental,” *Choice*, 7 de abril de 2020, <https://chinaobservers.eu/>.

104. “Institutos Confúcio pelo Mundo,” *Dig Mandarin*, 7 de janeiro de 2023, <https://www.digmandarin.com/>.
105. “Mais treinamento prático para médicos locais à medida que a China renova o compromisso de amizade e doa equipamentos,” *Newsroom Guyana*, 14 de abril de 2023, <https://newsroom.gy/>.
106. Evan Ellis, “Relação da Colômbia com a RPC,” *Centro de Estudos Estratégicos e Internacionais*, 10 de novembro de 2022, <https://www.csis.org/analysis/colombias-relationship-prc>.
107. “Comunicado Conjunto entre a República Federativa do Brasil e a República Popular da China sobre o Aprofundamento de sua Parceria Estratégica Global – Pequim,” Governo do Brasil, site oficial, 14 de abril de 2023, <https://www.gov.br/>.
108. “Concha vazia, nunca mais: A crescente presença da China na Europa Central e Oriental,” 2020.
109. “Concha vazia, nunca mais: A crescente presença da China na Europa Central e Oriental,” 2020.
110. “Bulgária e China levam relações a um novo nível,” 2022.
111. Filipova, “Influência Chinesa na Bulgária”.
112. Greilinger, “A posição crescente da China na Hungria”.
113. Réka Koleszar, “Mais do mesmo para a política da Hungria para a China?,” *CHOICE*, 12 de Abril 2022, <https://chinaobservers.eu/>.
114. Ellis, et. Al., “O uso do soft power pela China” .
115. Carlos Roa, “Os Estados Unidos estão perdendo a América Latina para a China,” *The National Interest*, 15 de agosto de 2019, <https://nationalinterest.org/>.
116. Ruslan Stefanov, “Influência chinesa na Bulgária,” *CEPA*, 31 de agosto de 2022, <https://cepa.org/>.
117. Evan Ellis, “Corrida para o fundo: A China e a lógica autodestrutiva da diplomacia transacional nas Américas,” *The Diplomat*, 18 de abril de 2023, <https://thediplomat.com/>.
118. Ryan Fedasiuk, “Como funciona o sistema da frente unida da China no exterior,” *Center for Security and Emerging Technologies*, 12 de abril de 2022, <https://cset.georgetown.edu/>.
119. “Comunicado Conjunto entre a República Federativa do Brasil e a República Popular da China sobre o Aprofundamento de sua Parceria Estratégica Global – Pequim,” 2023.
120. Stefanov, “Influência Chinesa na Bulgária” .
121. Stefanov, “Influência Chinesa na Bulgária” .
122. Francisco Urdinez, “Laços econômicos do Brasil com a China florescem apesar de mudanças políticas,” *United States Institute of Peace*, 13 de abril de 2023, <https://www.printfriendly.com/>.
123. Shopov, “China se torna granular”.
124. Dario Mihelin, “30 anos de laços diplomáticos”.
125. Shopov, “China se torna granular”.
126. “Novos acordos Brasil-China reforçam intercâmbio entre veículos de imprensa,” *Agencia Brasil*, 17 de abril de 2023, <https://agenciabrasil.ebc.com.br/>.
127. “CMG abre escritório em Tegucigalpa após China e Honduras estabelecerem laços,” *CGTN*, 29 de março, <https://news.cgtn.com/news/>.
128. Stefanov, “Influência Chinesa na Bulgária” .
129. “Concha vazia, nunca mais: A crescente presença da China na Europa Central e Oriental,” 2020.
130. Filipova, “Influência Chinesa na Bulgária” .

131. John Feng, “Lista completa das delegacias não oficiais da China em todo o mundo,” *Newsweek*, 5 de dezembro de 2022, <https://www.newsweek.com/>.
132. Feng, “Lista completa das delegacias de polícia não oficiais da China em todo o mundo”.
133. Ellis, “O Papel da China na América Latina e no Caribe,” 2021.
134. Douglas Bravo, “China dona miles de equipos tácticos de protección a Panamá,” *Defensa*, 14 de fevereiro de 2023, <https://www.defensa.com/>.
135. “China Dona a Costa Rica Más De €3.000 Millones En Motocicletas y Equipos Para Resguardar Seguridad Ciudadana,” Governo da Costa Rica, site oficial. 22 de fevereiro de 2021, <https://www.presidencia.go.cr/>.
136. “Treinamento para pilotos e engenheiros do GDF Y-12, em andamento,” *Guyana Chronicle*, 7 de março de 2012, <https://guyanachronicle.com/>.
137. “China dona dos aviones para combatir crimen organizado en Costa Rica,” *La Prensa*, 24 de outubro de 2016, <https://www.laprensa.hn/>.
138. “A China doar 5 milhões de dólares à Colômbia em assistência militar. Os 30,5 milhões de dólares em material militar já foram recebidos,” *Defensa*, 27 de outubro de 2016, <https://www.defensa.com/>.
139. “Equador compra 709 veículos da China por 81 milhões de dólares” *Infodefensa*, 17 de abril de 2015, <https://www.infodefensa.com/>.
140. Gabriel Honrada, “China-Argentina à beira de acordo de caça que abala a região,” *Asia Times*, 17 de março de 2023, <https://asiatimes.com/>.
141. “China vem espionando Cuba há algum tempo, diz autoridade dos EUA,” *Reuters*, 10 de junho de 2023, <https://www.reuters.com/>.
142. “China e Hungria fortalecem cooperação militar,” *CGTN*, 25 de março de 2021. <https://newseu.cgtn.com/>.
143. “China e Hungria fortalecem cooperação militar,” 2021.

Dr. Evan Ellis, PhD

Se desempeña como profesor de investigación sobre América Latina en el Instituto de Estudios Estratégicos del Colegio de Guerra del Ejército de los EUA, con un enfoque en China y otros actores extrahemisféricos en la región, el crimen organizado transnacional y el populismo. El Dr. Ellis tiene un doctorado en Política Comparada de la Universidad de Purdue.

O Ensino da Logística Militar e suas Contribuições para o Poder Aeroespacial: Uma Análise entre Instituições De Ensino no Exterior

TEN CEL AV ABEL DE CASTRO LAUDARES, FORÇA AÉREA BRASILEIRA
LUIZ TIRRE FREIRE, BRIG INT R1, FORÇA AÉREA BRASILEIRA

Introdução

O ensino nas Forças Armadas tem por finalidade proporcionar ao pessoal militar, da ativa, da reserva, e a civis, a necessária qualificação para o exercício dos cargos além de preparar para o desempenho das funções previstas na estrutura organizacional do Ministério da Defesa. O ritmo incessante da mudança tecnológica, a crescente instabilidade entre as grandes potências e a constante pressão política para diminuir os orçamentos militares exigem dos atuais gestores uma agilidade intelectual que permita atuar de forma inovadora a todo momento.

A formação militar, em específico, demanda uma abordagem pedagógica que compreenda questões tanto administrativas, quanto operacionais que vão para além dos muros dos quartéis. Frente aos novos desafios e gerações de conflitos é fundamental a existência de um sistema de ensino voltado ao desenvolvimento constante e incremental ao longo da carreira. A FAB, por exemplo, diante das novas tecnologias e equipamentos recém adquiridos, como por exemplo, as novas aeronaves KC-390 Millennium e o F-39 Gripen, tem demandado uma atualização curricular tanto dos militares comprometidos com a operação das aeronaves, quanto daqueles envolvidos com o suporte logístico.

A logística militar, pela sua natureza multidisciplinar, exige um potencial de pessoal heterogêneo e altamente qualificado capaz de atuar em uma ampla gama de atividades de apoio logístico. Caso não haja esforços no sentido de promover programas educacionais voltados à logística, esta profissão ficará estagnada em pouco tempo.¹ Dessa forma, recursos humanos surgem como um dos elementos mais importantes da logística e como uma pré-condição básica para o bom funcionamento de todas as atividades.

Diante desse cenário, a Força Aérea Brasileira se depara constantemente com uma evolução das necessidades logísticas devido ao dinamismo e heterogeneidade de seus equipamentos. Devido a esse dinamismo, as capacidades militares

possuem um ciclo de vida que, permanentemente, necessita que sejam dotadas de novas capacidades permitindo assim um processo contínuo de transformação e atualização de modo a manter as Forças Armadas aptas a atuarem em ambiente operacional de alta complexidade.²

A capacidade logística de uma Força Armada tem como principal objetivo prever e prover na qualidade, na quantidade e na oportunidade adequada, os recursos humanos, o material e os serviços necessários ao seu preparo e emprego. Dentro do escopo da reestruturação organizacional da FAB, regulamentada pela DCA 11-45 de 2016 “Concepção Estratégica – Força Aérea 100”, a capacidade de sustentação logística é descrita como essencial à condução das ações da Força em qualquer situação de contingência, pois envolve atividades que viabilizam o emprego do Poder Aéreo e do Poder Militar.³

Considerando aspectos estratégico, bem como às contingências regionais, a Concepção Estratégica – Força Aérea 100 de 2016 elencou seis requisitos essenciais para que a capacidade de sustentação logística possa atender às ações de Força Aérea. Diante desse desafio, verifica-se a necessidade de o ensino logístico contribuir para o alcance desses requisitos por meio do aprendizado de novos conceitos voltados ao gerenciamento, não apenas pontual, mas de toda uma cadeia de suprimento, envolvendo temas atuais em diversas áreas, como por exemplo: sistemas de apoio à decisão, simulação e modelagem, inteligência artificial, entre outras.

Para garantir altos níveis de desempenho logístico, as Forças Armadas investem no ensino e no treinamento especializado de suas tropas. Consoante às demandas de emprego bélico, atuais e prospectivas, cada país elabora e implementa seus próprios programas educacionais militares, com vistas ao cumprimento de suas missões, sem desconsiderar seus desafios particulares. A questão que surge desse contexto é se esses programas oferecem subsídios para o incremento do ensino na Força Aérea Brasileira de modo a contribuir para a capacidade de sustentação logística do Poder Aéreo.

Em um momento de profundos questionamentos sobre os gastos militares aliado a inevitável evolução dos equipamentos militares e dos atuais avanços no ensino da logística militar em nível mundial, este artigo tem por objetivo analisar se as principais Instituições de Ensino no Exterior (IESE), as quais a FAB mantém programas de intercâmbio acadêmico, tem contribuído para o Poder Aeroespacial brasileiro por meio do desenvolvimento das capacidades necessárias à sustentação logística.

Assim sendo, dentro da amplitude e feição interdisciplinar do Poder Aeroespacial, este artigo demonstra-se relevante já que se propõe a discutir aspectos fundamentais que influenciam a capacidade de prover adequadamente o suporte

logístico à Força Aérea Brasileira. Esta pesquisa enquadra-se como uma pesquisa qualitativa, descritiva, com métodos e pesquisa bibliográfica e estudo de campo.

Para atender ao objetivo proposto, este artigo está organizado, em outras cinco seções complementares, além desta introdução. A primeira seção apresentou contexto e motivações do trabalho, sua contribuição, relevância e organização do artigo. A segunda seção apresentará uma revisão da literatura contendo os principais conceitos e obras relevantes para esta pesquisa. A terceira seção, abordará a metodologia pela qual será conduzida a pesquisa.

A quarta seção se dispõe a descrever as Instituições de Ensino Superior no Exterior e realizar uma comparação entre seus programas educacionais voltados ao ensino da logística. A quinta seção analisa e discute os resultados que apontam para um aproveitamento maior de algumas IESE no que tange ao ensino de temas voltados a capacidade de sustentação logística do Poder Aéreo. Por fim, a sexta seção encerra o presente artigo, com uma síntese dos aspectos de destaque.

Desenvolvimento

Revisão da Literatura

Esta seção traz a base teórica para as discussões propostas pelo artigo. Considerando o objetivo do trabalho, nota-se a presença de três aspectos fundamentais a serem compreendidos: a teoria da logística, as capacidades e requisitos para a sustentação logística e, por fim, a relação entre o ensino da logística militar e o Poder Aeroespacial.

Teoria da Logística

Desde os tempos bíblicos, os líderes militares já se utilizavam da logística. As guerras eram longas e geralmente distantes. Eram necessários grandes e constantes deslocamentos de recursos. Para transportar as tropas, armamentos e carros de guerra pesados aos locais de combate era necessário planejamento, organização e execução de tarefas logísticas. Essas atividades envolviam a definição de rotas estratégicas pois era necessário ter uma fonte de água potável próxima, transporte, armazenagem e distribuição de equipamentos e suprimentos.

Na primeira metade do século XIX, o Barão de Jomini, General do exército francês, definiu logística como a arte de movimentar exércitos. Para ele, a logística não se limitava apenas ao transporte, mas também ao suporte, preparativo administrativo, reconhecimento e inteligência envolvido na movimentação e sustentação das forças militares. Jomini também afirmou que a logística é tudo ou quase tudo no campo das atividades militares, exceto o combate.

Ao longo do tempo, a logística evoluiu de um conceito mais estrito, voltado para a movimentação e distribuição física de bens e serviços, para um escopo mais abrangente no qual se considera a cadeia de suprimentos como um todo. Segundo o *Council of Supply Chain Management Professionals* a logística pode ser definida como o processo de planejar, implementar e controlar o fluxo e o armazenamento eficiente e capaz em termos de custos, de matérias-primas, estoque em processo, produtos acabados e as informações correlatas desde o ponto de origem até o ponto de consumo, com o propósito de obedecer às exigências dos clientes.

Embora o termo “logística” possa abranger vários significados diferentes, em essência, tem a ver com ter a coisa certa, no lugar certo, na hora certa. A Organização do Tratado do Atlântico Norte (OTAN) define logística como a ciência de planejar e realizar o movimento e a manutenção das forças. A logística também pode ser vista como a ponte entre as forças desdobradas e a base industrial, a qual produz o material e as armas que as forças desdobradas precisam para cumprir sua missão, sendo de vital importância para qualquer operação militar e, sem ela, as operações não poderiam ser realizadas e sustentadas.

Na Força Aérea Brasileira, a Doutrina de Logística da Aeronáutica DCA 2-1/2003 emprega o termo suporte logístico para definir o conjunto de atividades relativas à previsão e à provisão dos recursos de toda natureza que asseguram a satisfação das necessidades na quantidade, momento e local adequados.⁴ Da mesma forma, estabelece as seguintes funções logísticas fundamentais para o emprego do Poder Aeroespacial: Recursos Humanos, Saúde, Suprimento, Manutenção, Engenharia e Transporte. Essas funções logísticas consistem no agrupamento de atividades e tarefas específicas, afins, correlatas ou de mesma natureza, com o propósito de atender ao emprego do Comando da Aeronáutica.

Capacidades e Requisitos para a Sustentação Logística

O propósito da logística para a Defesa é bastante claro: apoiar operações militares e sustentar as tropas que participam dela.⁵ Apesar da aparente simplicidade nessa afirmação, na prática, a capacidade de suportar uma força armada está atrelado a uma gama de incertezas e problemas de diversas naturezas. As guerras longas e geralmente distantes exigiam o planejamento, a organização e a capacidade de executar atividades de suporte aos exércitos.⁶

Do ponto de vista sistêmico, podemos nos referir à logística para a Defesa como uma ciência que planeja e executa processos que atendem às demandas das Forças, a fim de alcançar e manter a prontidão operacional exigida pelas operações militares. Com isso, é factível pensar que a logística é a base para o sucesso das operações militares, desde o treinamento de nível básico até o fornecimento e manutenção de equipamentos na ponta da linha do combate.

A capacidade de sustentação do emprego militar envolve, necessariamente, a participação de vários atores de forma coordenada. A Estratégia Nacional de Defesa (END) esclarece que a capacidade logística para a Defesa Nacional se baseia na Logística Militar e suas ações sistematizadas, criando o envolvimento direto e indireto dos vários setores nacionais capacitados nas sete funções logísticas (Engenharia, Manutenção, Recursos Humanos, Salvamento, Saúde, Suprimentos e Transporte).⁷

Em contextos conflituosos, questões de logística são frequentemente cruciais para decidir o resultado geral das guerras. Para a FAB, a capacidade de sustentação logística é um dos fatores críticos para o Poder Aeroespacial. De acordo com a Concepção Estratégica – Força Aérea 100, essa capacidade deve ser capaz de prever, prover e manter recursos e serviços necessários ao preparo e ao emprego da Força Aérea por meio de atividades como Engenharia, Manutenção, Recursos Humanos, Salvamento, Saúde, Suprimento, Transporte e Finanças.

Diante desse cenário, a Concepção Estratégica – Força Aérea 100 em sua edição de 2016 descreve seis requisitos essenciais para um correto e adequado suporte logístico às ações de Força Aérea.⁸

- Processos logísticos e administrativos eficazes.
- Instalações e equipamentos racionalmente desdobrados no Território Nacional para assegurar a operação de aeronaves e plataformas espaciais, mesmo que por tempo limitado.
- Esquadrões modulares projetáveis para atender às localidades desprovidas de infraestrutura.
- Posicionamento antecipado de recursos e serviços para suportar as atividades pré-planejadas e velocidade no ressuprimento para atender às contingências.
- Interoperabilidade no apoio logístico entre as Forças Armadas e a cooperação interagências.
- Integração com a Base Industrial de Defesa nos níveis que garantam a condição operacional dos Meios de Força Aérea, considerando as possibilidades de atuação.

Desse modo, para alcançar essas capacidades elencadas na Concepção Estratégica é necessário um constante planejamento e preparo não apenas de equipamentos e instalações, mas principalmente do pessoal de logística. Sendo assim, a formação dos militares de logística deve ser alvo de uma constante atualização e modernização desde as primeiras fases de sua formação, estabelecendo os currículos e planos de estudos, tanto teóricos quanto práticos, de forma adequada e correspondente aos diferentes níveis de formação e atividades a desenvolver.

Sob a ótica da capacitação profissional, para cada um dos requisitos traçados na Concepção Estratégica, existem áreas de conhecimento identificadas como relevantes para o alcance dos objetivos. Uma das estratégias que a FAB adotada é investir no aprendizado e aperfeiçoamento de seus militares por meio do ensino, tanto presencial como a distância, desses conteúdos e disciplinas de modo a atender esses requisitos e, conseqüentemente, impulsionar a capacidade logística voltada ao Poder Aeroespacial.

O ensino da logística militar e o Poder Aeroespacial

O Poder Aeroespacial desenvolveu-se ao longo do século XX e início do século XXI com significativa velocidade, impulsionado, sobretudo, pelos grandes conflitos da humanidade ocorridos neste período. Essa constante evolução exige que seus militares estejam constantemente preparados para enfrentar situações com graus variados de complexidade para as quais as soluções disponíveis apresentam sempre um elevado grau de incerteza.

Nesse contexto, o sucesso de qualquer emprego militar repousa em um planejamento que permita, em tempo hábil, o preparo e o suporte a todas as ações necessárias à sua execução, baseado em dados confiáveis e atualizados, com flexibilidade e abrangência suficientes para lidar com a evolução dos fatos e com elementos que, cada vez mais, extrapolam os limites do campo puramente militar.⁹

A formação do pessoal de logística na Força Aérea Brasileira, ocorre de forma contínua ao longo da carreira. Inclui ciclos de formação em escolas e instituições militares desde os níveis básicos da formação até estágios mais elevados e específicos de pós-graduação. O conteúdo curricular não abrange apenas atributos básicos como transporte e estoque, mas também tendências para o futuro, possibilitando a incorporação de novas capacidades administrativas e operacionais à FAB, com vistas a um Poder Aeroespacial capaz de suportar as necessidades de um Estado com grande projeção internacional, como o Brasil.

O contexto estratégico no qual o Poder Aeroespacial tem sido empregado está se tornando mais instável, complexo e incerto. Os conflitos atuais têm progressivamente se caracterizado por uma ampla gama de atores, tanto estatais como não estatais, obscurecendo ainda mais as distinções tradicionais entre guerra e paz. Ademais, diante da rápida difusão da informação, os domínios convencionais do combate físico, marítimo, terrestre e aéreo, juntaram-se também ao domínio cibernético, tornando-se uma ameaça altamente destrutiva, silenciosa e, em alguns casos, irreversível.

Nesse cenário, o Poder Aeroespacial se depara cada vez mais com a constante necessidade de avanços em ciência e tecnologia e do aporte de conhecimentos e soluções inovadoras que fortaleçam o Poder Aeroespacial. Diante dessa constante

necessidade de avanços no emprego do Poder Aeroespacial figura-se como estratégia dos países com menor potencial bélico buscar novos conhecimentos em países com mais experiência em combate e maior poder militar.

Assim, a FAB tem buscado em Universidades, Institutos de pesquisa internacionais e outras instituições de ensino, o estabelecimento de acordos de cooperação em diversas áreas de ensino e pesquisa, bem como, convênios que visam o incremento de intercâmbios e parcerias profissionais entre docentes e pesquisadores.

Metodologia

De forma a alcançar os objetivos deste trabalho, optou-se pela taxionomia apresentada por Vergara e Creswell.¹⁰ Sendo assim, esta pesquisa foi conduzida, segundo os fins, como descritiva, na medida em que busca descrever características de um fenômeno ligado à determinada população.

Quanto aos meios de investigação, esta pesquisa volveu-se em duas vertentes: bibliográfica e estudo de campo. Bibliográfica, pois se recorrerá ao uso de material acessível ao público em geral, como livros, artigos e sites na internet sobre as Instituições de ensino pesquisadas. Estudo de campo, na medida em que parte da investigação foi realizada no Instituto de Logística da Aeronáutica (ILA), por meio de entrevista não-estruturada com militares dessa Instituição de ensino e pesquisa.

Ademais, esta pesquisa enquadra-se com uma pesquisa qualitativa. Creswell destaca que o objetivo final de uma pesquisa qualitativa é compreender o contexto no qual determinado fenômeno se insere a partir da relação que tal fenômeno estabelece com o sujeito e por ele é interpretado. Da mesma forma, Creswell defende que as pesquisas qualitativas devam ser utilizadas quando um fenômeno precisa ser explorado e essa exploração envolve grupos ou populações.¹¹

Resultados da Pesquisa

Nesta seção, busca-se apresentar e analisar os resultados obtidos mediante a realização da presente pesquisa, contemplando as seguintes seções: Instituições de Ensino Superior no Exterior e Comparação entre os Programas Educacionais em Logística.

As missões e tarefas atribuídas às Forças Armadas exigem de seus militares extremo comprometimento para o correto cumprimento da missão. Esse cumprimento está relacionado com a natureza da missão em si e se a experiência e o treinamento prévio dos militares estão compatíveis com as funções que lhe foram atribuídas. Quanto maior a diferença entre a missão e a capacidade profissional para realizá-la, menos provável será que a missão seja cumprida da forma eficiente e eficaz.¹²

A Capacidade de desenvolvimento tecnológico de Defesa tem proporcionado uma elevada demanda por militares capacitados e atualizados. Atualmente, com a entrada de novas tecnologias e equipamentos militares de última geração, os militares de logística precisam ser capazes de gerenciar uma sustentação logística inovadora e altamente sistêmica, já que passam a lidar com a integração de vários setores, necessidade de redução de custos e o fluxo rápido de informações.

A logística militar é hoje ensinada não somente em academias militares, mas em muitas Universidades e instituições de ensino correlatas. Nesse cenário, a aquisição de conhecimentos e habilidades em logística militar acabam se mesclando com outras vertentes da logística por meio de cursos organizados e implementados por empresas e instituições de ensino. Na maioria das instituições militares, a capacitação em logística militar inicia-se nas escolas de formação e vai se expandindo ao longo da carreira por meio de especializações *lato e stricto sensu*.

Como recorte para este artigo, optou-se por analisar as principais Instituições de Ensino no Exterior (IESE), as quais a Força Aérea Brasileira tem acordos de cooperação acadêmica, mormente em cursos de mestrado e doutorados, por meio de seus respectivos sites na internet. Normalmente, instituições da FAB como o Instituto Tecnológico de Aeronáutica (ITA) e, também, o Instituto de Logística da Aeronáutica (ILA), promovem o intercâmbio de seus alunos entre essas Instituições de ensino por meio de seus cursos de pós-graduação com vistas a troca de experiências, atividades de pesquisa conjunta, publicações e treinamento técnico.

Dessa forma, foram elencadas seis IESE que, além de serem referência no ensino e pesquisa para as Forças Armadas de seus países, a FAB mantém algum tipo de cooperação acadêmica.

IESE A – Air Force Institute of Technology (AFIT)

O AFIT é o principal Instituto da Força Aérea Americana e está situado na Base Aérea de Wright-Patterson na cidade de Ohio, EUA. Atua como instituição de pós-formação com foco em defesa e pesquisas correlatas operacionalmente relevantes para a sustentação da supremacia tecnológica das Forças Aéreas, espaciais e cibernéticas da América.

A herança e a base industrial de Dayton voltada a aviação, juntamente com a proximidade com o Laboratório de Pesquisa da Força Aérea (AFRL) e o Centro Nacional de Inteligência Aérea e Espacial (NASIC), favorecem os alunos dessa instituição com relação a diversas áreas de pesquisa científica. O AFIT se subdivide em quatro principais escolas: a *Graduate School of Engineering & Management*; a *School of Systems and Logistics*; a *Civil Engineer School*; e a *School of Strategic Force Studies*.

Sendo assim, os efeitos dos programas educacionais do AFIT permeiam toda a Força Aérea Americana e o Departamento de Defesa Americano. O AFIT tem se empenhado em oferecer educação de ponta, focada em defesa, por meio de pesquisa, educação continuada profissional, consultoria, espaço e ciberespaço, de modo a sustentar a evolução tecnológica e a supremacia das Forças Aéreas, Espaciais e Cibernéticas da América.

IESE B – Naval Postgraduate School (NPS)

A NPS oferece cursos de pós-graduação focados em defesa, incluindo pesquisas interdisciplinares envolvendo temas sensíveis à Defesa de forma a promover a eficácia operacional, liderança tecnológica e vantagem de combate ao poder naval.

Localizado em Monterey, estado da Califórnia, o campus da Escola Naval de Pós-Graduação é dotada de uma área que cobre 627 acres de terra. O local, que abriga a NPS desde 1951, possui laboratórios de última geração, edifícios acadêmicos, biblioteca, habitações governamentais e instalações recreativas.

O corpo estudantil é composto por Oficiais de todas as Forças militares dos EUA, funcionários civis dos governos federal, estadual e local, bem como, Oficiais e civis de 55 países estrangeiros. Dentre os principais cursos oferecidos pela NPS estão os seguintes: Mestrado em Artes, Mestrado em Administração de Empresas, Mestrado em Ciências e Doutorado em Engenharia.

A NPS enfatiza programas de estudo e pesquisa relevantes para os interesses da Marinha, bem como de interesse de outros setores do Departamento de Defesa Americano (DoD). Os programas são projetados para acomodar os requisitos exclusivos dos militares, departamentos de defesa e outros órgãos federais, incluindo requisitos para certificação de aquisição de defesa.

A NPS possui três escolas e diversos departamentos de pesquisa, além de institutos de pesquisas e grupos de pesquisas. Dentre essas escolas e departamentos, destacam-se as seguintes: a *Graduate School of Engineering and Applied Sciences*; a *Graduate School of International and Defense Studies*; e a *Graduate School of Operational and Information Sciences*

Segundo a NPS o objetivo que permeia os seus cursos é fornecer aos estudantes uma educação avançada orientada para o pensamento crítico e habilidades técnicas abrangentes necessárias para lutar e vencer guerras futuras. Nesse contexto, muitos dos programas de pesquisa e acadêmicos do NPS referem-se ao nível operacional da guerra.

IESE C – Universidade de Cranfield

Fundada em 1946, Cranfield é uma Universidade pública, localizada na Inglaterra e voltada à pós-graduação e pesquisas em ciência, engenharia, tecnologia e gestão. A Universidade trabalha em estreita colaboração com empresas, indústria e governo em todo o mundo desenvolvendo projetos de pesquisa aplicada e programas de educação executiva. Nesse contexto, desenvolve temas especializados na área aeroespacial, defesa e segurança, energia, meio ambiente e agroalimentar, fabricação, sistemas de transporte e água.

O programa militar aeroespacial e de aeronavegabilidade oferecido pela Universidade de Cranfield foi projetado para atender às necessidades dos funcionários do Ministério da Defesa do Reino Unido (MoD), das Forças Armadas e da indústria internacional de Defesa. Apesar de ser uma Universidade civil pública, a Cranfield oferece cursos de mestrado focados especificamente no contexto militar com aulas ministradas por funcionários da *Cranfield Defence and Security* e da *School of Aerospace, Transport and Manufacturing*.

Em 2005 a Universidade de Cranfield assumiu, por meio de um contrato com o MoD a responsabilidade por qualificar cerca de 4000 estudantes militares por ano oferecendo 80 cursos que vão desde cursos de curta duração até Doutorado em áreas como tecnologia de defesa, gestão da informação, liderança estratégica, gestão de aquisições e estudos de segurança. Em 2021 a Universidade de Cranfield e a Royal Air Force assinaram um acordo envolvendo pesquisa, inovação e educação em áreas afins entre as duas instituições. Diante dessa parceria, as duas instituições têm trabalhado em pesquisas envolvendo a capacitação de militares em áreas espaciais e inteligência artificial.

A Universidade de Cranfield possui dois Campus, um situado próximo ao Vale de Cranfield e outro na cidade de Shrivenham. No campus de Cranfield existem diversos cursos de curta e longa duração em áreas como Defesa aeroespacial e segurança; Meio Ambiente e agroalimentar; Fabricação; Sistemas de Transporte e Água.

Com relação ao campus de Shrivenham existem diversos cursos relacionados à Segurança e Defesa, como por exemplo: engenharia de defesa e segurança (design, fabricação, mobilidade, impacto, armadura, propulsão, aerodinâmica, robótica, autonomia), química de defesa, sistemas de armas, guerra digital e cibersegurança, combate ao terrorismo, entre outros.

IESE D – Luleå University of Technology

A Universidade Técnica de Luleå é uma universidade situada ao norte da Suécia. Suas instalações principais estão localizadas em Luleå, na província de Norrbotten, dispondo ainda de filiais em Skellefteå, Piteå e Kiruna. É frequentada por cerca de

15.500 estudantes, dos quais 579 são doutorandos, além dos seus 1.650 funcionários.

Colabora em projetos de investigação com empresas como Ericsson, Scania, LKAB, Airbus, Bosch, SKF, Boliden, Vattenfall, Trafikverket, Volvo, Metso. Possui acordos de cooperação com universidades como Monash, Research Institute on Mines and Environment, Stanford e ITA. Desde 2010 a Universidade de Luleå mantém uma parceria junto às Forças Armadas da Suécia por meio de um programa de mestrado em Segurança da informação.

Dentre os diversos cursos oferecidos, a Universidade oferece cursos de Mestrado em Engenharia de Manutenção. Segunda a Universidade de Luleå, o programa foi projetado para manter um alto nível acadêmico enquanto lidam com problemas industriais reais. Cursos como o de “Monitoramento de condições e manutenção baseada em condições” ou “Projeto para manutenção”, usam exemplos do próprio setor e métodos de ponta para o ensino de seus alunos.

Diante da aquisição dos caças F-39 Gripen, o governo brasileiro estabeleceu acordos de compensação em áreas de pesquisa com o governo da Suécia. Dentre as diversas propostas acordadas, a Universidade de Luleå participa em áreas de pesquisa como: Projeto e Operações de Aeronaves; Aerodinâmica, Aeroacústica & CFD; Estruturas e Materiais; Desenvolvimento e Fabricação de Produtos; Sistemas de Propulsão; e Sistemas Embarcados e Segurança.

Ademais, a Universidade de Luleå, em parceria com o ITA, desenvolverá conjuntamente alguns projetos, como por exemplo: Laboratório de Engenharia de Logística e Manutenção, Metodologias de Planejamento de Manutenção para Aeronaves Militares, Segurança e confiabilidade do sistema na fase de projeto conceitual, tecido 3D de material compósito para reforço de juntas mecânicas e outras concentrações de tensão.

IESE E – Universidade de Twente

Fundada em 1961, a Universidade de Twente está situada em Enschede, Holanda. A Universidade de Twente possui uma variedade de programas de bacharelado, mestrado e doutorado. Mais de 22 programas de bacharelado e 31 de mestrado são oferecidos em inglês, os quais são focados nas áreas de medicina tecnológica, robótica, tecnologia da informação, negócios e políticas públicas, química e ciências da engenharia, observação terrestre, e ciências naturais e sociais.

Dentre seus diversos cursos, a Universidade de Twente possui cursos de Mestrado em áreas como Inteligência Artificial Aplicada, Engenharia de Manutenção, Ciência e Tecnologia Espacial. Recentemente, a Universidade de Twente estabeleceu um acordo de cooperação com o Ministério da Defesa e o Exército Real

Holandês para ensino e pesquisa em áreas de inovação em manutenção, engenharia e laboratórios para pesquisa em cursos de Mestrado.

Em 2021, o Instituto Tecnológico de Aeronáutica assinou a renovação, por mais cinco anos, do acordo de dupla titulação de mestrado, nas áreas de Engenharia Mecânica e Aeronáutica, o que vai permitir tanto a vinda de estudantes Holandeses quanto o envio de militares da FAB para a Universidade de Twente.

IESE F – Institut supérieur de l’aéronautique et de l’espace (ISAE-SUPAERO)

Fundada em 1909, a ISAE-SUPAERO é uma Universidade pública voltada à Engenharia Aeronáutica e está localizada na cidade do Toulouse, França. O Ministério da Defesa Francês possui acordo com a Universidade ISAE-SUPAERO para a formação acadêmica de engenheiros e pesquisadores, mas também para a formação militar inicial de Oficiais Aviadores.

Nesse cenário, a ISAE-SUPAERO é composta por um grupo de escolas de engenharia aeronáutica e espacial, oferecendo uma ampla gama de programas de treinamento dedicados às áreas de: Engenharia, Mestrado, Mestrado Avançado e Doutorado, com um selo de qualidade para esses programas e para o desenvolvimento de projetos conjuntos entre seus membros.

Com seis escolas, cerca de sessenta programas de formação e cerca de 2.000 diplomados por ano, o Grupo ISAE oferece às indústrias e instituições do setor aeroespacial uma vasta gama de perfis entre os seus diplomados com um elevado nível científico e técnico único na Europa.

O Departamento de Projeto e Operação de Veículos Aeronáuticos e Espaciais (DCAS) do ISAE-SUPAERO desenvolve métodos, ferramentas de simulação e plataformas experimentais para o projeto e operação de veículos aeronáuticos e espaciais. O DCAS desenvolve, ainda, atividades de treinamento e pesquisa com foco em transporte aéreo e sistemas espaciais futuros, integrando dimensões ambientais e socioeconômicas em seus estudos.

Comparação dos Programas Educacionais em Logística

Os programas de intercâmbio buscam promover a consolidação, expansão e internacionalização da ciência e da inovação técnico-científica.¹³ Entre as inúmeras vantagens destes programas destaca-se a necessidade de investir na formação de pessoal altamente qualificado em competências e habilidades necessárias para o avanço tecnológico de forma a estarem preparados para o futuro.

Nessa perspectiva, experiências desse tipo são extremamente relevantes já que agregam valores ao crescimento profissional e pessoal. Contudo, é fundamental que

essa busca por novas competências e habilidades estejam alinhadas com as demandas organizacionais. Ademais, a estrutura dos programas de formação em logística devem ser planejados e desenvolvidos visando atender as necessidades do mercado.¹⁴

Nesse contexto, considerando os requisitos necessários para uma correta capacidade de suporte logístico do Poder Aeroespacial apontadas pela Concepção Estratégica de 2016, optou-se por analisar, por meio de um quadro comparativo, se esses programas educacionais tratam desses temas em seus cursos, segundo as informações disponibilizadas nos sites de cada uma das IESE.

Quanto aos temas afetos aos requisitos, considerando que o maior foco nos intercâmbios demandados pela FAB diz respeito aos cursos de mestrado e doutorado, considerou-se como relevante disciplinas com temas e nomenclaturas similares ao apresentado no Quadro 1.

Quanto a definição dos temas afetos aos requisitos, optou por uma entrevista não-estruturada com militares pertencentes ao Instituto de Logística da Aeronáutica, os quais são ex-alunos do ITA e já participaram de intercâmbios similares ao dessa pesquisa. Nessa entrevista, procurou-se captar, aproximadamente, quatro temas afetos aos requisitos em tela, conforme Quadro 1.

Ademais, como critério de escolha das IESE, optou-se por uma amostra por conveniência de seis IESE que, além de serem referência no ensino e pesquisa para as Forças Armadas de seus países, possuem acordo de cooperação acadêmica com Instituições da FAB, como por exemplo, o Instituto de Logística da Aeronáutica (ILA) e o Instituto Tecnológico de Aeronáutica (ITA) por meio de intercâmbios de pós-graduação em cursos de mestrado e doutorado.

Requisitos	Temas Afetos aos requisitos	Presença (+) ou Ausência (-) dos temas de interesse em cursos					
		IESE A	IESE B	IESE C	IESE D	IESE E	IESE F
I	Planejamento, programação e Controles logísticos	+	+	+	-	+	-
	Gestão de Processos	+	+	+	+	+	-
	Gestão de Tecnologia da Informação	+	+	+	+	+	-
	Gestão organizacional	+	+	+	+	+	-

II	Operações de Distribuição e Transporte	+	+	+	-	+	-
	Gestão da Cadeia de Suprimentos	+	+	+	-	+	-
	Gestão de manutenção, reparo e revisão	+	+	+	+	+	-
	Gestão de aquisições	+	+	+	-	+	-
III	Gestão de projetos	+	+	+	+	+	+
	Tecnologias de construção e pavimentação	+	-	-	-	+	-
	Técnicas de Pesquisa Operacional e Análise de Decisão	+	+	+	+	+	-
	Modelagem e simulação de defesa	+	+	+	-	-	-
IV	Sistemas de Apoio à Decisão	+	+	+	+	+	-
	Inteligência artificial e Aprendizado de máquinas	+	+	+	+	+	+
	Gêmeos digitais	+	+	+	+	+	-
	Sistemas de Transporte e Mobilidade Estratégica	+	-	+	-	+	-
V	Técnicas de contramedidas eletrônica	+	+	+	+	-	-
	Ataque e Defesa de Redes de Computadores	+	+	+	+	+	-
	Operações militares conjuntas	+	+	-	-	-	-
	Planejamento e condução de operações interagências	+	+	-	-	-	-
VI	Manutenção, logística e cadeia de suprimentos	+	+	+	+	+	-
	Desenvolvimento e prototipagem de sistemas de Guerra	+	+	+	-	-	-
	Engenharia de sistemas voltados ao suporte logístico	+	+	+	+	-	-
	Gestão de contratos logísticos	+	+	+	-	-	-

Quadro 1: Análise comparativa entre os Programas Educacionais em Logística

Fonte: O Autor

Análise e Discussões

A internacionalização da educação superior proporciona uma frequente e valiosa troca de conhecimentos que contribui para o aperfeiçoamento doutrinário e, conseqüentemente, o aumento da interoperabilidade entre as Forças. Para a FAB, a vantajosidade desses acordos de cooperação se traduz na possibilidade dos alunos realizarem estágios ou parte de cursos no exterior propiciando uma rede de intercâmbio de pesquisadores e de docentes, além da realização de pesquisas conjuntas e oportunidades de desenvolvimento de projetos em instituições que são referência no mundo.

Apesar das diversas vantagens, o que se pode verificar, comparando algumas das áreas temáticas oferecidas pelos cursos de pós-graduação nas IESE apresentadas, foi que algumas IESE como as A, B e C atendem, do ponto de vista educacional, quase a totalidade de temas afetos aos requisitos propostos pela Concepção Estratégica.

Por outro lado, às instituições C, D e E, apresentam suas vantagens particulares, contudo, como visto com a IESE E, pouco contribui com o ensino dos temas afetos aos requisitos logísticos. Contudo, contribuem no sentido de preencher algumas lacunas específicas de conhecimento, como por exemplo, promover projetos conjuntos de pesquisa em áreas de interesse mútuo, troca de publicações acadêmicas, troca de experiências em métodos de ensino, estruturação de cursos, organização de simpósios, workshops e conferências conjuntas, entre outras.

Com relação aos temas afetos aos requisitos com foco em Defesa e a utilização do Poder Militar, verifica-se que as instituições militares como a IESE A e B, assim como, as instituições com maiores parcerias com as Forças Armadas de seus países, como é o caso da IESE C, uma maior presença desses temas em seus cursos de pós-graduação (mestrado e doutorado).

Conclusão

O objetivo deste artigo foi discutir e verificar se uma parcela das principais Instituições de Ensino no Exterior (IESE), parceiras da FAB em programas de intercâmbios estudantis, tem oferecido conteúdos programáticos que contribuam para a capacidade de sustentação logística do Poder Aéreo brasileiro.

A motivação para essa questão surgiu diante da constante evolução dos novos vetores e equipamentos aeronáuticos estarem equipando a FAB e, conseqüentemente, demandando um constante aprimoramento dos militares de logística com vistas a uma adequada gestão do suporte logístico.

Diante desse desafio, optou-se por verificar o que se espera da Força Aérea no futuro. Para tanto, buscou-se junto ao principal documento que contém as diretrizes que orientam o futuro da FAB até 2041, a DCA 11-45 de 2016 “Concepção

Estratégica – Força Aérea 100”, quais as capacidades de sustentação logística descrita como essencial à condução das ações da Força, de modo a viabilizar o emprego do Poder Aéreo e do Poder Militar.

Considerando que a DCA 11-45/2016 elencou seis requisitos essenciais para que a capacidade de sustentação logística possa atender às ações de Força Aérea, este artigo então verificou junto aos programas oferecidos pelas IESE se há uma aderência entre os temas sugeridos pelos militares entrevistados no ILA e os conteúdos oferecidos por essas IESE.

A partir dessa proposta, optou-se por um Quadro comparativo no qual foi possível dimensionar e fundamentar alguns resultados. Com base nas informações disponibilizadas pelos sites das IESE pesquisadas e diante de temas considerados essenciais para os requisitos propostos na DCA 11-45/2016, verificou-se que as IESE com maior aderência a assuntos militares possuem programas de ensino que contribuem mais para a capacitação dos militares de logística, no que tange aos temas elencados e requisitos definidos na Concepção Estratégica.

Foram suprimidas da amostra outras IESE semelhantes a IESE “F”, as quais não são instituições militares ou não possuíam em seu portfólio de cursos disciplinas teóricas ou práticas voltadas aos assuntos militares ou relacionadas aos temas elencados no Quadro 1.

As principais contribuições desta pesquisa dizem respeito, principalmente, ao fato de se visualizar, dentro da amostra estabelecida, quais Instituições de Ensino no Exterior tem maior relação com os requisitos elencados como essenciais para que a capacidade de sustentação logística e quais tem menor relação.

De posse desse conhecimento, o estabelecimento de prioridades durante a seleção e escolha de Instituições de Ensino certamente irá potencializar a formação do militar de logística, contribuindo assim para uma suportabilidade logística adequada aos novos vetores da Força Aérea Brasileira.

Diante dessas considerações finais, sugere-se para a continuidade desta pesquisa aumentar o escopo do Quadro 1 para mais IESE, assim como, acrescentar novos temas afetos aos requisitos propostos na DCA 11-45/2016. Por fim, é oportuno mencionar que todas as Instituições mencionadas neste trabalho e as demais que mantém acordos de cooperação acadêmica, contribuem de alguma forma para o ensino e pesquisa na Força Aérea Brasileira. Contudo, como resultado desta pesquisa, verifica-se que algumas IESE contribuem de forma mais direta com as atividades logísticas necessárias à missão fim da FAB. □

Notas

1. David Streett, “What Does the Future Hold for Young Logisticians?” *Air Force Journal of Logistics*, Vol. 9, No. 3, (1995), 4. <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/ADA302519.pdf>.

2. Brasil, *Livro Branco de Defesa Nacional* (Brasília: Ministério da Defesa, 2020), 195. https://www.gov.br/defesa/pt-br/assuntos/copy_of_estado-e-defesa/livro_branco_congresso_nacional.pdf.
3. Ten Brig Ar Nivaldo Luiz Rossato, *Concepção Estratégica Força Aérea 100* (Brasil: Ministério Da Defesa, 2018). https://www.fab.mil.br/Download/arquivos/DCA%2011-45_Concepcao_Estrategica_Forca_Aerea_100.pdf.
4. Comando da Aeronáutica, “Portaria n° 912/GC3,” (Brasília: *Boletim do Comando da Aeronáutica*, 25 de setembro de 2003), No. 190.
5. Moshe Kress, *Operational Logistics: The Art and Science of Sustaining Military Operations* (London: Springer, 2016).
6. Rodrigo Diedrich, *Logística empresarial* (Rio Grande do Sul: Ediouro, 2007).
7. Brasil, *Estratégia Nacional de Defesa* (Brasília: Ministério da Defesa, 2020). <https://www.defesa.gov.br/estado-e-defesa/estrategia-nacional-de-defesa>.
8. Comando da Aeronáutica, “Portaria n° 189/GC3,” (Brasília: *Boletim do Comando da Aeronáutica*, 30 de janeiro de 2017), No. 18.
9. Bruno Américo Pereira & Flavio Neri Hadmann Jasper, *Instrumentalização do Poder Aeroespacial: o caso do KC-390* (Brasil: Editora Dialética, 2021).
10. Sylvia Constant Vergara, *Projetos e Relatórios de Pesquisa em Administração*, 9a ed., (São Paulo: Atlas, 2007); John W. Creswell, *Projeto de pesquisa: métodos qualitativo, quantitativo e misto*, 2da ed., (Porto Alegre: Artmed, 2007).
11. John W. Creswell, *Projeto de pesquisa: métodos qualitativo, quantitativo e misto* (2007).
12. David Pion-Berlin, “Cumprimento de missões militares na América Latina,” Vol. 28, No. 48, *Sci Elo* 25, (2012), 627-643. <https://doi.org/10.1590/S0104-87752012000200008>.
13. Indiara Sartori Dalmolin et al., “Intercâmbio acadêmico cultural internacional: uma experiência de crescimento pessoal e científico,” *Revista Brasileira de Enfermagem*, Vol. 66, No. 3, (2013), 442-447.
14. Yen-Chun Jim Wu, “Contemporary logistics education: an international perspective,” *International Journal of Physical Distribution & Logistics Management*, (2007).

Ten Cel Av Abel de Castro Laudares, Força Aérea Brasileira

Atualmente é Chefe da Divisão de Ensino do Instituto de Logística da Força Aérea Brasileira. Possui graduação em engenharia de produção (2016) e ciências contábeis (2020), mestrado em Ciências Aeroespaciais (2019) e é aluno de doutorado do Programa de Pós-Graduação em Ciências Aeroespaciais da Universidade da Força Aérea Brasileira. Formou-se Aviador Militar pela Academia da Força Aérea Brasileira em 2001 e suas atribuições operacionais anteriores incluem o Comando das aeronaves C-115 Buffalo e C-105 Amazonas na Base Aérea de Manaus. Ele serviu como piloto instrutor e também chefe do Esquadrão de Manutenção de Aeronaves.

Luiz Tirre Freire, Brig Int R1, Força Aérea Brasileira

O Brigadeiro Freire, PhD, é professor do Programa de Pós-Graduação da Universidade da Força Aérea Brasileira, da Escola de Comando e Estado-Maior da Força Aérea Brasileira, da Escola de Comando e Estado-Maior do Exército, da Escola Superior de Guerra e da Escola de Gestão Socioeducativa. Freire também foi o autor de “Impacto no Orçamento de Defesa” e comandou o Comando Logístico na área de operações Ágata VI.

Não é um jogo fora de casa

Concorrência estratégica dos EUA em sua própria vizinhança *

WALTER H. WARD JR.

Desde a Guerra Civil, os desafios de segurança dos EUA foram expressos tradicionalmente em termos de Norte e Sul, mas a partir da Segunda Guerra Mundial, o foco predominante mudou para o Oriente e o Ocidente. A Europa Oriental e o Oriente Médio foram definidos como o “Oriente”, enquanto hoje os desafios do Comando Indo-Pacífico dos EUA (INDOPACOM) são enquadrados como o Extremo Oriente. Por quase cem anos, um oceano, literal e figurativo, separou o país dos competidores estratégicos nesta orientação Leste-Oeste. No entanto, esse cenário passou por uma transformação significativa.

A concorrência estratégica está agora muito mais perto de casa e não está mais à espreita sob a superfície. A influência chinesa e russa na América Central e na América do Sul tornou-se altamente visível, à medida que eles se esforçam para criar divisões políticas, econômicas e sociais entre os EUA e seus parceiros regionais. Seus motivos não são altruístas nem mutuamente benéficos, mas sim parte de uma estratégia deliberada para aumentar seu próprio poder enquanto minam a influência dos EUA e desviam a atenção para longe de lugares distantes.

Felizmente, os EUA têm meios assimétricos para assegurar efetivamente vitórias na concorrência estratégica na América Central e na América do Sul, permitindo o sucesso a longo prazo. A chave está nas pessoas – os blocos de construção fundamentais do empreendimento. A Força Aérea dos EUA, liderando o caminho no desenvolvimento da força dentro do Departamento de Defesa, está equipando seu pessoal com habilidades linguísticas e técnicas adequadas para a missão atual. Este artigo investiga as maneiras como a China influencia os assuntos militares e econômicos na América Central e na América do Sul. Mais importante, ele fornece recomendações sobre onde os EUA têm vantagem competitiva assimétrica distinta e enfatiza a necessidade de uma ação rápida para assegurar que a concorrência estratégica retorne ao seu status de jogo fora de casa.

Ao explorar essas dinâmicas, este artigo visa reequilibrar o campo de atuação e fornecer recomendações estratégicas que permitam aos EUA assegurar um

*Co-publicado em inglês, espanhol e português em colaboração com o USAF Journal of Indo-Pacific Affairs.

resultado mutuamente benéfico enquanto protegem seus interesses na América Central e na América do Sul.

A influência militar furtiva da China na América Central e na América do Sul

A China tem buscado silenciosamente uma estratégia de longo prazo de exercer influência sobre os militares da América Central e da América do Sul. Em um artigo instigante para o Centro de Segurança Marítima Internacional, o capitão Steven Arango, do USMC, destaca a crescente influência da China alcançada por meio de investimentos na educação militar profissional de oficiais. Com base em um relatório da RAND, Arango revela que a China oferece cinco vezes mais oportunidades para a educação militar profissional do que os EUA, e essa disparidade continua a aumentar a cada ano.¹

Os temores levantados por Arango são ecoados por John S. Van Oudenaren e Benjamin E. Fisher, que enfatizam o investimento da China na formação militar profissional na América Central e na América do Sul. Referindo-se a um artigo de notícias de 2010 da Agência de Notícias Xinhua, Van Oudenaren e Fisher revelam que a China já havia treinado mais de 4.000 militares de mais de 150 países naquela época.² No entanto, eles alertam que a mera oferta de vagas em cursos não garante a integração sustentável ou a capacidade operacional. A pesquisa revela uma disparidade impressionante – enquanto os estudantes internacionais são expostos à história e à civilização chinesas, incluindo uma narrativa compartilhada da exploração colonial europeia, eles são segregados em grupos internacionais separados em vez de serem totalmente integrados com seus colegas do Exército de Libertação do Povo. Isso contrasta drasticamente com a experiência em instituições como a *Air University* e outros estabelecimentos de formação militar profissional, onde os militares internacionais estão totalmente integrados ao lado de seus colegas dos EUA.³

Nas instituições de formação militar profissional dos EUA, os EUA facilitam ativamente a integração irrestrita de estudantes internacionais, fornecendo uma avaliação inicial de aptidões em inglês. Este presente inestimável abre portas para esses alunos participarem plenamente de aulas ao lado de estudantes americanos e outros estudantes internacionais – um presente que continua beneficiando de muitas maneiras. No entanto, um contraste drástico surge ao examinar a experiência de militares internacionais que frequentam os *campi* de Estudos de Defesa da China.⁴

Nenhum esforço semelhante é feito para apoiar a integração de militares internacionais dentro do sistema chinês. Em vez disso, eles são segregados em classes conduzidas em seu idioma nativo, limitando o envolvimento direto com seus

colegas chineses. Além disso, as instruções e os materiais refletem em grande parte as posições oficiais do Partido Comunista Chinês (PCC), raramente permitindo perspectivas diversas.⁵ A disparidade não poderia ser mais pronunciada quando comparada à experiência da formação militar profissional em uma instituição dos EUA. Como estudante e como instrutor, testemunhei e participei de inúmeros debates intensos entre militares dos EUA e internacionais, promovendo uma compreensão mais profunda dos desafios e fortalecendo relacionamentos.

Apesar da disparidade na qualidade educacional, a China está inegavelmente fornecendo maior quantidade em termos de oportunidades educacionais. No entanto, ao retornar aos seus países de origem, esses militares trazem consigo conexões e ideologias que ampliam de forma tangível o alcance da influência chinesa, chegando à nossa própria porta. Ao ampliar o fosso entre nossos relacionamentos com nossos vizinhos mais próximos, a China ganha uma vantagem estratégica de concorrência como time visitante, enquanto nossa capacidade de impedir sua influência maligna no INDOPACOM está comprometida.

Essa sobreposição drástica destaca a importância de abordar a formação militar internacional. É imperativo que os EUA não apenas mantenham seu compromisso com a integração irrestrita, mas também expandam seus esforços para combater a crescente influência da China. Ao fortalecer relacionamentos, aprofundar a compreensão e oferecer uma experiência educacional competitiva, os EUA podem navegar efetivamente no cenário em evolução da concorrência estratégica em nosso próprio quintal.

A infiltração econômica da China

A China também está buscando ativamente um caminho semelhante economicamente, fazendo avanços significativos na América Central e na América do Sul. Dados do Comitê de Relações Exteriores da Câmara revelam que, embora o México e o Canadá continuem sendo os principais parceiros de comércio dos EUA, a China penetrou com sucesso nessas regiões, com o comércio aumentando 26 vezes entre 2000 e 2020. Além disso, as projeções indicam que esse crescimento dobrará até 2035.⁶ Esses ganhos não são surpreendentes quando se considera o investimento político substancial feito pelo presidente Xi Jinping. Desde que assumiu o cargo em 2013, o presidente Xi visitou a América Latina em 11 ocasiões, em contraste drástico com as meras cinco visitas presidenciais dos EUA à região incluídas nos registros históricos do Departamento de Estado até 25 de outubro de 2022.⁷

Além dos números, existe uma tendência mais relacionada à integração vertical, em que a China adquire estrategicamente setores importantes em vez de apenas comprar seus produtos. O Comitê de Relações Exteriores da Câmara destaca que

a China investiu US\$ 16 bilhões na Argentina, no Chile e no setor de produção de lítio da Bolívia.⁸ Além disso, a China é o maior investidor em sete das principais minas do Peru, controlando 100% de sua produção de minério de ferro e 25% de sua produção de cobre, incluindo duas das maiores minas. Esse investimento econômico facilitou a transferência de US\$ 634 milhões em equipamentos militares entre 2009 e 2019, abrindo caminho para a adoção de táticas de vigilância e de “autoritarismo digital” ao estilo da RPC por meio das redes da Huawei.⁹ Esses desenvolvimentos estão ocorrendo dentro de nosso terreno contíguo e invadindo constantemente cada vez mais perto de nossas fronteiras, levantando problemas econômicos e de segurança significativos.

As ambições econômicas da China encontraram desafios significativos ao lado de seus intercâmbios militares. Em um artigo recente publicado no *Wall Street Journal*, Ryan Dube e Gabriele Steinhauser lançaram luz sobre o estado em ruínas de muitos dos investimentos em infraestrutura da China na América Latina. Os países anfitriões da região não receberam os benefícios esperados, espelhando os padrões observados na África e na Ásia.¹⁰ Por exemplo, a maior usina hidrelétrica do Equador, construída com um investimento de US\$ 2,7 bilhões e financiada a uma taxa de juros de 6,9%, está perigosamente perto de deslizar montanha abaixo devido à erosão, apesar de ter sido construída por centenas de trabalhadores chineses que entraram no Equador entre 2010 e 2016.¹¹

A crescente influência militar e econômica da China em nosso hemisfério está nos forçando a enfrentar a concorrência estratégica em nosso próprio território. Essa mudança tem o potencial de diminuir nossa capacidade de competir efetivamente no INDOPACOM, uma arena onde temos interesses significativos e alianças de tratados. No entanto, ainda há uma oportunidade de mudar a maré, fortalecendo nossas relações tanto com o Norte quanto com o Sul. A união de nossas alianças e parcerias pode servir como facilitador vital para combater a influência maligna da China e proteger efetivamente nossos próprios interesses, assim como os interesses de nossos parceiros de aliança, na região do INDOPACOM.

Para alcançar essa meta, os EUA precisam reconhecer que o modo de guerra da China evoluiu. Precisamos fazer investimentos abrangentes na região em todos os domínios, reconhecendo a necessidade de concorrer em várias frentes. Além disso, os EUA devem capitalizar sua vantagem assimétrica, promovendo e alavancando conexões sociais. Ao investir estrategicamente, reforçar relacionamentos e abraçar laços sociais, os EUA podem navegar os desafios colocados pela influência econômica da China, aproveitar as oportunidades de benefício mútuo e proteger com sucesso nossos interesses e os interesses de nossos parceiros de aliança no teatro da INDOPACOM.

Lançando uma estratégia vencedora: combater a influência maligna da China em nosso quintal

Para combater efetivamente a China na SOUTHCOM AOR, os EUA precisam enfrentar a dura realidade de que o modo de guerra da China é significativamente diferente do que encontramos no passado. A China adotou uma abordagem abrangente de todo o governo, travando ativamente essa guerra e estendendo seu alcance pela América Central e pela América do Sul. Uma década atrás, o professor Stefan Halper, da Universidade de Cambridge, preparou um relatório não classificado para Andy Marshall no Gabinete de Assessoria Líquida do Pentágono, fornecendo uma extensa análise de 559 páginas. Este relatório detalhou a abordagem não apenas de todo o governo, mas também de toda a sociedade da China para avançar nos objetivos do PCC.

Uma dessas estratégias, conhecida como “As Três Guerras”, foi sancionada pelo Partido Comunista Chinês em 2003. Ele envolve guerra psicológica, guerra de mídia e guerra jurídica, também conhecida como “*lawfare*”. De acordo com Halper, essas três guerras são empregadas ativamente contra os EUA, com o objetivo de diminuir nossa capacidade de projeção de poder. Um dos principais argumentos subjacentes à análise é que a China utiliza as três guerras para “diminuir ou romper alianças regionais”, colocando em risco nossos interesses.¹²

Uma única história sobre a Cúpula das Américas de 2022, apresentada na versão em inglês do chinamil.com, revela explicitamente como as três guerras estão sendo empregadas na América Latina para interromper parcerias e melhorar a competição estratégica da China como um jogo em casa para os EUA.¹³ Quando até figuras proeminentes como o ator e o astro da *World Wrestling Entertainment*, John Cena, são obrigados a fazer um pedido de desculpas em vídeo em inglês e mandarim por se referirem a Taiwan como país, temendo impactos de fontes da mídia controlada pela China, torna-se evidente que as três guerras se entrincheiraram.¹⁴

Diante desses desafios, os EUA precisam adotar uma estratégia defensiva robusta para combater a guerra adotada pelo governo da China. Essa estratégia requer uma abordagem abrangente, fortalecendo parcerias, aprimorando as capacidades de guerra de informação e protegendo alianças regionais. Ao fortalecer nossas defesas e expor as táticas empregadas pela China, os EUA podem efetivamente resistir e neutralizar o impacto das três guerras. Por meio de resiliência e medidas proativas, podemos proteger nossos interesses e manter a estabilidade na SOUTHCOM AOR.

Um artigo recente na *The Economist* destaca uma mudança significativa na abordagem da China à América Latina. Os bancos de políticas da China deixaram de fazer novos empréstimos na região desde 2020, com até a Venezuela rece-

bendo crédito apenas por manter os embarques de petróleo para a China. Além disso, um estudo realizado pelo *College of William and Mary* revela que a região apresentou um número maior de transações canceladas ou suspensas da iniciativa Cinturão e Estrada em comparação com qualquer outra área, atingindo seu pico de investimento em 2014.¹⁵ No entanto, em meio a esses desenvolvimentos, a extração de minérios permanece constante, com as exportações da América Latina para a China, compostas principalmente de minérios e outras fontes naturais, aumentando 28 vezes mais entre 2017 e 2021 do que nos anos anteriores.¹⁶

Nesse contexto, surge uma oportunidade notável para os EUA adotarem uma abordagem abrangente de todo o governo, promovendo um futuro mais brilhante com nossos vizinhos mais próximos enquanto fortalece nossa posição na concorrência estratégica. Os dados indicam que os esforços da China na região não beneficiam efetivamente a nação como um todo, pois não conseguem gerar empregos locais e geralmente resultam em desmoronamento da infraestrutura. Essa contrarrrrativa, que lembra o colonialismo, apresenta uma realidade dura que pode ressoar facilmente. Ao associá-la a incentivos para que as empresas dos EUA façam investimentos de capital que beneficiem todas as partes envolvidas, podemos finalmente liberar todo o potencial de nossa própria região de maneira sustentável e mutuamente benéfica.

Por meio de parcerias estratégicas, prosperidade compartilhada e investimentos de longo prazo, os EUA podem criar um ecossistema regional próspero. Ao aproveitar o poder da colaboração e alinhar nossos interesses, podemos construir uma base para o crescimento e o desenvolvimento sustentáveis, abandonando as armadilhas da influência cada vez menor da China. Essa abordagem não apenas fortalece nossa mão na concorrência estratégica, mas também estabelece um cenário em que todos saem ganhando, promovendo um futuro resiliente e próspero para nós mesmos e nossos vizinhos.

Conclusão

As forças armadas dos EUA possuem um modelo louvável para desenvolver relacionamentos com parceiros internacionais por meio de formação militar profissional, mas é evidente que a manutenção da qualidade se tornou um desafio para acompanhar a quantidade. O modelo dos EUA, que envolve o uso do inglês, a integração total e a liberdade acadêmica para explorar diversos tópicos, provou ser um sistema eficaz para a construção de relacionamentos duradouros e baseados em valores. Complementando isso, o Programa de Aviadores Habilitados por Idioma (*Language Enabled Airman Program*, LEAP) da Força Aérea desenvolve pilotos equipados com proficiência em idiomas, compreensão e conhecimento regional, permitindo que eles colaborem diretamente com seus colegas latino-americanos

em interesses de segurança compartilhados. O resultado é uma capacidade operacional maior e uma percepção de igualdade, à medida que os latino-americanos testemunham seus próprios filhos e filhas trabalhando como parceiros capazes ao lado das principais forças armadas do mundo – uma conquista inestimável que não pode ser facilmente replicada.

No entanto, a China tem uma vantagem puramente em termos de número de oportunidades, mesmo que a qualidade não corresponda à experiência dos EUA. Para resolver esse desequilíbrio, os EUA precisam buscar caminhos para financiar oportunidades adicionais para que militares internacionais participem de formação militar profissional ao lado de seus colegas americanos. Como os artigos citados anteriormente destacaram, as táticas e os valores que os militares latino-americanos trazem de volta de suas experiências educacionais na China têm um impacto profundo. O mesmo se aplica às suas experiências nos EUA. O aumento da capacidade nas escolas de formação apresenta uma proposta relativamente barata que envia uma mensagem poderosa sobre nosso compromisso com a região – uma mensagem que gira em torno do nosso recurso mais valioso: as pessoas.¹⁷

Ao investir na expansão de oportunidades e na promoção de um envolvimento mais profundo, os EUA podem reafirmar sua dedicação à região e reforçar seus esforços de criação de parcerias. O fortalecimento da dimensão humana de nossos relacionamentos demonstra um compromisso genuíno com o crescimento e a colaboração mútuos. Por meio dessas ações, os EUA podem reforçar seu papel como parceiros confiáveis e capazes, contribuindo para a segurança e a prosperidade sustentadas da região.

A recomendação final para evitar que a concorrência estratégica se torne um jogo em casa é alavancar a vantagem assimétrica significativa que os EUA possuem em termos de economia. Diversos domínios oferecem oportunidades para promover conexões mais próximas e uma identificação compartilhada com nossos parceiros latino-americanos. Da presença de grandes diásporas latino-americanas e caribenhas nos EUA à influência da cultura *pop* e ao compromisso compartilhado com os princípios democráticos na maioria dos países da região, há caminhos para superar o fosso por meio de intercâmbios linguísticos e sociais. Um passo fundamental envolve o aumento do investimento em intercâmbios educacionais em universidades e no ensino médio, utilizando a cultura e a linguagem como ferramentas para diminuir a distância entre nós. Além disso, reforçar a economia do turismo, tanto de entrada quanto de saída, entre a América Latina e os EUA representa outro passo vital para promover interações mutuamente benéficas. Com a maioria da pandemia de COVID no espelho retrovisor e um forte desejo de viagens com experiências para os consumidores, há muitas oportunidades econômicas e sociais favoráveis. É importante reconhecer que abordagens

como essas representam o jogo a longo prazo, exigindo tempo para testemunhar benefícios tangíveis. No entanto, um impacto significativo e resultados duradouros geralmente exigem investimentos significativos ao longo do tempo.

Os esforços da China na América Latina nos obrigam a priorizar algo que deveríamos ter feito o tempo todo – levar nossa própria região a sério. Este ano marca o bicentenário da Doutrina Monroe, que efetivamente declarou um sinal de “proibida a entrada não autorizada” na região. No entanto, é improvável que a história afirme que os EUA dedicaram o nível de esforço necessário para a segurança e a prosperidade compartilhadas de nossos vizinhos. Embora a China tenha capitalizado uma oportunidade, o jogo está longe de terminar, e os dados indicam que o momento é perfeito para um retorno – se estivermos dispostos a nos comprometer a longo prazo em vez de simplesmente dar um passo atrás quando a influência chinesa diminuir. Por meio da cooperação militar e econômica, ao mesmo tempo em que alavancamos elementos comuns, podemos criar uma região mais forte e mais próspera para nós mesmos e nossos vizinhos – sem abrir mão de nada. Nos contentar com qualquer coisa menos do que isso nos enfraquece em casa e prejudica nossas aspirações de segurança e prosperidade tanto no Oriente quanto no Ocidente.

A chave para vencer o jogo fora de casa na concorrência estratégica está em assegurar que ele nunca se torne um jogo em casa. Ao abraçar proativamente nosso papel e fortalecer os relacionamentos dentro da região, podemos nos fortalecer contra influências externas e criar um ambiente resiliente, propício à segurança e à prosperidade compartilhadas. Isso requer um compromisso inabalável de nutrir parcerias estratégicas e trabalhar de forma colaborativa para um futuro mais brilhante para todos. □

Notas

1. Steven Arango, “China Next Door: China Next Door: How the CCP is Reshaping Latin America” (China ao lado: Como o PCC está remodelando a América Latina), CIMSEC, 21 de dezembro de 2022, <https://cimsec.org/>.

2. John S. Van Oudenaren e Benjamin E. Fisher, “Foreign Military Educations as PLA Soft Power,” (Educação Militar Estrangeira como Soft Power do PLA) *Parameters* 46, no. 4 (2016), doi:10.55540/0031-1723.3002.

3. Van Oudenaren e Fisher, “Foreign Military Educations as PLA Soft Power.” (Educação Militar Estrangeira como Soft Power do PLA)

4. Van Oudenaren e Fisher, “Foreign Military Educations as PLA Soft Power.” (Educação Militar Estrangeira como Soft Power do PLA)

5. Van Oudenaren e Fisher, “Foreign Military Educations as PLA Soft Power.” (Educação Militar Estrangeira como Soft Power do PLA)

6. Michael McCaul, “China Regional Snapshot: South America,” (Instantâneo Regional da China: América do Sul] Foreign Affairs Committee (Comitê de Assuntos Estrangeiros), US House of Representatives (Câmara dos Deputados dos EUA), 25 de outubro de 2022, <https://foreignaffairs.house.gov/>.

7. McCaul, “China Regional Snapshot” (Instantâneo regional da China); e Office of the Historian, “Presidential and Secretaries Travels Abroad,” (Viagens presidenciais e viagens de secretários ao exterior) Department of State [Departamento de Estado dos EUA], n.d., <https://history.state.gov/> and <https://history.state.gov/>.

8. McCaul, “China Regional Snapshot.” (Instantâneo regional da China)

9. McCaul, “China Regional Snapshot.” (Instantâneo regional da China)

10. Ryan Dube e Gabriele Steinhauser, “China’s global mega-projects are falling apart,” (Os megaprojetos globais da China estão desmoronando) *Wall Street Journal*, 20 de janeiro de 2023, <https://www.wsj.com/>.

11. Dube e Steinhauser, “China’s global mega-projects are falling apart.” (Os megaprojetos globais da China estão desmoronando)

12. Dube e Steinhauser, “China’s global mega-projects are falling apart.” (Os megaprojetos globais da China estão desmoronando)

13. Yan Jin, “Latin America No “Chess Piece” in America’s Bloc Confrontation,” (América Latina não é “peça de xadrez” no confronto do bloco americano) *China Military Online*, 14 de junho de 2022, <http://eng.chinamil.com.cn/>.

14. Yuliya Talmazan, “Actor John Cena Apologizes to Chinese Audience After Calling Taiwan a Country,” (O ator John Cena pede desculpas ao público chinês depois de chamar Taiwan de país) *NBC News*, 26 de maio de 2021, <https://www.nbcnews.com/>.

15. “What does China’s reopening mean for Latin America? (O que a reabertura da China significa para a América Latina?)” *The Economist*, 18 de janeiro de 2023, <https://www.economist.com/>.

16. “What does China’s reopening mean for Latin America? (O que a reabertura da China significa para a América Latina?)” *The Economist*.

17. Julio Armando Guzmán, “China’s Latin American Power Play: To Counter Beijing, the West Must Invest in People,” (O jogo de poder da China na América Latina: para combater Beijing, o Ocidente precisa investir nas pessoas) *Foreign Affairs*, 16 de janeiro de 2023, <https://www.foreignaffairs.com/>.

Walter H. Ward Jr.

O Sr. Ward é um líder distinto no campo da educação militar e da compreensão social. Atualmente atuando como diretor do Centro de Linguagem e Ciência da Força Aérea (*Air Force Culture and Language Center, AFCLC*) na *Air University*, localizada na Base Aérea de Maxwell, no Alabama, Ward lidera uma equipe dedicada de 65 militares e civis da Força Aérea. Juntos, eles têm um compromisso com o desenvolvimento deliberado aviadores e guardiões, promovendo a interoperabilidade de parceiros e promovendo uma compreensão profunda dos adversários por meio de proficiência em idiomas, experiência regional e educação social. O Sr. Ward se aposentou como coronel, depois de servir como comandante do 317º Grupo de Transporte Aéreo, estacionado na Base Aérea de Dyess, no Texas. Ele comandou seis esquadrões, supervisionando os esforços de 1.200 aviadores, profissionais de manutenção e pessoal de apoio. Sob sua orientação, o grupo operou efetivamente 28 aeronaves C-130J, engajando-se em operações de entrega aérea de combate no mundo inteiro.

O papel da diplomacia e da negociação como estratégia econômica militar na nova ordem mundial

MESTRE CARLOS A. SEGURA VILLARREAL
DOUTORA JANELLY MITSUÉ HAROS-PÉREZ, PhD

Atualidade

A situação atual da corrida armamentista é um círculo vicioso, já que as nações estão investindo cada vez mais em armamentos, mas, para fazer esses investimentos, precisam de recursos impossíveis de obter se a economia do país for enfraquecida ou destruída. É aqui que a diplomacia e a negociação como estratégia econômica militar passam a desempenhar um papel transcendental.

Dentro da política internacional, Morgenthau enfatiza em seu livro *“Politics Among Nations”* (“Política entre as nações”) que toda política é uma luta pelo poder e que, sejam quais forem os objetivos finais da política internacional, o poder é sempre o objetivo imediato.¹ Porém, o que é poder? Dahl, um dos principais expoentes da ciência política, define o conceito de poder como um ator “A” tendo poder sobre um ator “B”, a ponto de forçá-lo a fazer algo que normalmente não faria.² Nesse sentido, é necessário especificar o alcance do poder dos agentes ou atores específicos, bem como quais questões estão envolvidas, ou seja, o domínio do poder de cada um deles.³

Nesse ponto, talvez muitos acreditem saber o que é poder. No entanto, ao tentar defini-lo, muitos elementos não são considerados como parte desse fenômeno.⁴ Não podemos nos esquecer de que a interdependência entre os Estados continua crescendo e, portanto, “há uma necessidade urgente de criar regras, políticas e instituições globais melhores e mais justas”.⁵ Para isso, metodologias de negociação eficazes e uma diplomacia excepcional são indispensáveis.

Este artigo tem como objetivo explorar os elementos pertinentes às relações de poder dentro da estratégia econômica militar no que diz respeito ao impacto do exercício da diplomacia pública e cultural, bem como a análise de metodologias relacionadas à negociação e ao uso do *“Soft Power”*, permitindo, assim, responder à pergunta da pesquisa: Qual é o papel da diplomacia e da negociação como estratégia econômica militar na nova ordem mundial? Entre as conclusões, destaca-se

a relevância de estratégias que combinem “*soft power*” e “*hard power*”, bem como recomendações para pesquisas futuras.

A nova ordem mundial

A história e a experiência têm revelado a evidente mutação e hiperatividade estratégica que temos visto nas relações internacionais e, portanto, na nova ordem mundial.⁶ Entre os anos 40, após a Segunda Guerra Mundial, e os anos 80, quando começaram os desejos mais evidentes de integração dos blocos econômicos, foi possível observar como uma “guerra fria” se desenvolveu com base na luta de duas superpotências, a antiga União Soviética e os Estados Unidos da América, que se esforçavam para influenciar as diferentes ideologias dos Estados que os viam como modelos econômicos e estratégicos a serem seguidos. Esta luta levou-os a uma possível destruição, considerando-se sua capacidade nuclear.⁷ No entanto, com a queda do bloco soviético, os líderes mundiais e a humanidade em geral viram o estado global de bipolaridade chegar ao fim, principalmente com a vitória dos Estados Unidos da América, que demonstraram sua eficácia e capacidade no modelo econômico orientado para os mercados e se tornaram uma potência hegemônica.⁸

O poder hegemônico não se sustentaria com as mesmas força e capacidade, pois, nas últimas décadas, com o desenvolvimento da internet, de outras tecnologias de comunicação e do comércio internacional decorrentes de uma globalização cada vez mais forte, na qual têm emergido novos atores que promovem o multilateralismo com mais força tanto diplomática quanto econômica, o mundo caiu em uma nova ordem mundial, mais especificamente relacionada a uma “Nova Ordem Econômica Internacional (NOEI)”, que manifesta a realidade atual do mundo em que vivemos.

Como comentou a Comissão Econômica para a América Latina e o Caribe (CEPAL):

Não se trata simplesmente de um novo movimento do ciclo econômico nem de uma alternativa anedótica da conjuntura internacional. É um divisor de águas na história econômica contemporânea, um momento de revisão serena da experiência passada e de construção paciente de um novo sistema de relações econômicas internacionais.⁹

Deve-se considerar que o fenômeno da globalização está fazendo com que o multilateralismo se torne cada vez mais indispensável e instável, e, por isso, o sistema das Nações Unidas e as organizações relacionadas passam a fornecer uma base para políticas internacionais em áreas como desenvolvimento econômico, paz e segurança internacionais, e vários outros campos técnicos e sociais.¹⁰ Além disso,

podemos ver que “o multilateralismo, incluindo um sistema multilateral de comércio universal baseado em regras, aberto, transparente, previsível, inclusivo, não discriminatório e equitativo, é a plataforma de cooperação internacional mais apropriada para solucionar os problemas enfrentados pela humanidade”; e isso não pode ser realizado sem diplomacia e negociação.¹¹

Por outro lado, talvez associado a um interesse em alcançar um protagonismo maior no mundo globalizado que habitamos, o resultado foi que a vontade de se impor ou defender de políticas ou ações ameaçadoras gerou uma maior necessidade de recursos bélicos. Assim como no início da Primeira Guerra Mundial, quando “as potências imperialistas iniciaram uma corrida armamentista que se refletia nas economias e nas finanças públicas pré-guerra”, vivemos hoje algo semelhante, motivado ainda mais pela situação entre a Rússia e a Ucrânia.¹²

Apesar dos múltiplos esforços para reduzir essa demanda da humanidade por benefícios socioeconômicos, “(...) a corrida armamentista continuou no mesmo ritmo e, embora muito numerosas, as tentativas de reverter essa tendência não têm sido muito eficazes até o momento”.¹³ Isso pode se tornar um grave problema de instabilidade para a paz mundial, uma vez que a tendência seria alocar recursos que poderiam ser usados em educação e saúde para equipar-se com armas, colocando em risco sua existência e o futuro econômico das pessoas.¹⁴

No mundo atual, é realmente necessário que os países e, portanto, o sistema das Nações Unidas, se adaptem aos processos decorrentes da globalização, buscando, assim, um maior equilíbrio de poder entre os Estados. Não obstante, uma constante alteração da configuração dos poderes políticos e econômicos, dada as insistentes demandas dos países em desenvolvimento, vem “dificultando as negociações internacionais, provocando a fúria e a frustração de todas as partes, e reduzindo a eficácia das organizações internacionais”.¹⁵

Um exemplo claro pode ser o Conselho de Segurança das Nações Unidas, que “tem a responsabilidade primária pela manutenção da paz e da segurança internacionais”, para garantir a nova ordem mundial pela qual a humanidade anseia.¹⁶ Dentro do órgão, é difícil realizar ações concretas, uma vez que principalmente os membros permanentes [China, França, Federação Russa (ex-URSS), Reino Unido e Estados Unidos] atuam com base em seus próprios interesses e benefícios nacionais, recorrendo por vezes ao veto a uma resolução ou decisão para impedir sua aplicação.¹⁷

Pelo exposto, é interessante notar que podemos ver dois lados ou ideologias dos membros permanentes do Conselho de Segurança. De um lado, temos Rússia e China, e, do outro, Estados Unidos, França e Reino Unido, o que nos faz pensar se estamos em uma ordem mundial que busca, por meio de um jogo estratégico de diplomacia e negociação, polarizar novamente as relações internacionais, tendo

em vista que muitos Estados ao redor do mundo estariam interessados em ter um “aliado” com poder de veto dentro do Conselho de Segurança, evitando, assim, possíveis sanções ou outras medidas. Pode ser graças a essa situação que se pôde observar nos últimos anos o grande esforço que esses países vêm fazendo para estabelecer alianças com outras nações que tentam expandir suas ideologias ou continuar com suas políticas de “sanções” fora das Nações Unidas. Um exemplo é o caso da Rússia em sua guerra contra a Ucrânia. Se medidas fossem estabelecidas no Conselho de Segurança, elas não teriam efeito, já que a Rússia as poderia vetar e, por isso, os “não aliados” da Rússia procuram ansiosamente pedir a outros Estados que ajam por conta própria, condenando as ações da Rússia.

Em relação ao exposto acima, podemos ver que “(...) os governos dos países desenvolvidos reservam-se e exercem o direito de ação unilateral e bilateral, e o direito de participar das esferas regionais, simultaneamente aos debates e negociações globais”.¹⁸ Por esse motivo, como declarado pela Organização Internacional do Trabalho (OIT):

A atual trajetória da globalização precisa mudar. Pouquíssimas pessoas compartilham os benefícios derivados dela, e muitas não têm voz para contribuir para seu planejamento e influenciar sua aplicação.¹⁹

Nesse sentido, considerando-se a constante interação de fatores políticos, econômicos, sociais e tecnológicos, é difícil definir com clareza e precisão qual é a nova ordem mundial na qual nos encontramos, mas pode-se afirmar que essa nova ordem busca um maior respeito entre os atores, equidade, paz, igualdade de oportunidades, compromissos e não intervenção.²⁰ Obrigando-os a uma diplomacia e a sistemas de negociação maiores e mais eficientes.

Globalização da informação

Dia após dia, a globalização vem fomentando um mundo cada vez mais dinâmico, conectado e instável em todos os sentidos, e a cada momento surgem novos problemas que os estrategistas militares precisam ser capazes de resolver ou pelo menos minimizar efetivamente. Como afirmam Case e Fair:

O aumento dramático dos fluxos de informação e do comércio na internet e a maior velocidade e o menor custo das viagens tornaram o mundo um lugar muito menor e mais consciente das diferenças culturais, políticas e religiosas.²¹

Isso estimulou uma maior “interação humana”, que pode ser definida em uma palavra: personalidade. Assim, é difícil separar a interação das pessoas.²² Segundo Ellis, a internet, as redes sociais e até mesmo os telefones incentivam uma maior participação na criação de ideias e opiniões.²³ Ideias que clamam por um mundo

mais pacífico, equitativo e equilibrado, com oportunidades para todos. Isso pode ser observado no interesse mais profundo nos aspectos socioeconômicos que têm um impacto direto nos Estados e seus habitantes.²⁴

Tendo dito isso,

(...) não se poderia falar de globalização sem a globalização da cultura, nem de uma nova economia sem os avanços das indústrias culturais, nem de cidadania e direitos humanos sem o perfil dos direitos culturais. É nesse contexto que a cultura tem ganhado importância nas relações internacionais em questões vitais, como os já mencionados fenômenos da globalização, os fluxos migratórios, a afirmação dos direitos culturais como direitos humanos fundamentais, a diversidade cultural e a crescente influência das novas tecnologias na vida sociocultural dos cidadãos.²⁵

Em relação ao exposto, é importante lembrar que, em tempos de guerra, “não foi uma dissuasão militar ou interesse econômico que salvou Paris e Roma da demolição, mas a projeção cultural dessas cidades”.²⁶ Tudo isso reflete um fenômeno que tem permitido à comunidade internacional observar e vivenciar com base em fatos a inter-relação que existe atualmente entre os países.²⁷ Isso nos obriga a buscar “uma globalização com dimensão social que preserve os valores humanos e melhore o bem-estar das pessoas em termos de liberdade, prosperidade e segurança”.²⁸ Hoje, com o apoio das tecnologias da informação, foi possível disseminar o poder tradicional, graças à criação e ao desenvolvimento de redes que transformaram o mundo em um mundo mais multipolar e “multipoder”, com mais plataformas e mais interesses competindo por influência global.²⁹

Um dos efeitos mais significativos da transformação das tecnologias da informação tem sido o aumento da necessidade de diplomacia pública. A seção a seguir detalha os elementos da diplomacia pública e da diplomacia cultural, bem como o conceito de poder de persuasão, também conhecido como “*soft power*”.

O papel da diplomacia pública e cultural

Diplomacia, um termo ouvido por muitos, mas talvez compreendido por poucos, precisa ser analisado. Para Funck-Brentano e Sorel, diplomacia “é a ciência da constituição sociopolítica dos Estados e a arte de conciliar deveres, direitos e interesses. Seu objetivo é manter, afirmar e desenvolver relações pacíficas entre os Estados”.³⁰ Da mesma forma, Henry Kissinger (citado em Tenenbaum) descreveu o conceito de diplomacia como a arte de restringir o poder. Ele também menciona que a diplomacia é a arte de conter a força como elemento de poder, mas essa dificilmente seria sua única manifestação.³¹

Relacionado a isso, por outro lado, também é possível ter ouvido falar sobre diplomacia cultural, que é a troca de ideias, informações, arte ou outros aspectos entre as nações e seus povos a fim de alcançar um entendimento mútuo.³² Esse tipo de diplomacia tornou-se, nos últimos anos, particularmente relevante na política externa de vários Estados e, portanto, nas relações internacionais.³³ Isso nos lembra que a diplomacia é uma das atividades mais antigas que os grupos sociais realizam para estabelecer relações com outros grupos sociais. E que, atualmente, como resultado da globalização e dos avanços tecnológicos, existem vários atores, o que torna o equilíbrio e a harmonia nas relações mais complexos.³⁴

De acordo com Pigman, a diplomacia cultural foca-se em como os governos usam a cultura de seu Estado para comunicar aos outros sobre si mesmos como forma de superar a alienação dos outros.³⁵ Além disso, podemos dizer que outro aspecto importante da diplomacia cultural é “(...) a busca pela compreensão mútua por meio da expressão de valores, tradições e manifestações artísticas e culturais”.³⁶ Isso pode ser claramente visto na situação atual da guerra entre Rússia e Ucrânia. Por exemplo, “nos últimos meses, a ação diplomática das cidades, principalmente europeias e norte-americanas, manteve um ritmo frenético. Em março, o prefeito de Roterdã enviou uma carta a seu homólogo em São Petersburgo para denunciar a invasão”, tentando-se chegar a acordos pacíficos que permitissem um cessar-fogo e, claro, menos danos à economia global.³⁷

Nesse sentido, de forma mais ampla, refere-se à diplomacia pública como a comunicação que os governos e outros atores diplomáticos realizam com o público em geral. A relevância crescente da diplomacia pública tem sido a transformação constante das tecnologias da informação. Elas têm sido usadas para promover o apoio às políticas externas de um governo, bem como aos objetivos e operações de uma organização multilateral.³⁸

A diplomacia cultural e a diplomacia pública estão intimamente ligadas pelo conceito de “*soft power*”. De acordo com Nye, “*soft power*” é a capacidade de influenciar os outros para obter os resultados desejados por meio da atração, sem ter que recorrer à coerção ou pagamento.³⁹ Da mesma forma, Nye destaca que a definição de “*hard power*” é cabível quando dizemos que um ator exerce força sobre outro ator (como submissão física) para obter o que deseja desse outro.⁴⁰ Por outro lado, porém, nem sempre depende apenas da coerção. Em muitas ocasiões, as relações de poder dependem da opinião ou do ponto de vista do outro ator e, nesse sentido, a relação deve ser necessariamente bidirecional. Isso só acontece com o “*soft power*”.

Um exemplo claro das vantagens de incluir o “*soft power*” na estratégia militar são as operações psicológicas militares (“*psy-ops*”, na abreviação em inglês) em

tempos de guerra. Essas operações são projetadas para influenciar o comportamento de atores estrangeiros, evitando confrontos diretos.⁴¹

A seção a seguir detalha em profundidade a formulação de estratégias e sua aplicação na economia militar.

Estratégia econômica militar

Antes de nos aprofundarmos no assunto desta seção, é necessário e lógico analisar o que é a estratégia em si. Como primeira definição desse termo, a Real Academia Espanhola afirma que estratégia é a “arte de dirigir operações militares”.⁴² No entanto, se nos perguntarmos o que é “arte”, vemos que é a “capacidade ou habilidade de fazer algo”.⁴³ Então, de acordo com a premissa acima e por meio da integração dos conceitos, diríamos que estratégia é a capacidade ou habilidade de dirigir operações militares.⁴⁴ Continuando com a análise do exposto, podemos afirmar que estratégia é a capacidade ou habilidade de dirigir ações que buscam atingir um objetivo claramente proposto apesar do elemento surpresa contra os oponentes.

Continuando com outras definições, Mintzberg menciona que as estratégias são “planos para o futuro e padrões do passado”.⁴⁵ Em outras palavras, aprender com o que vivemos no passado para planejar as nossas atividades para o futuro. O que pode ser resgatado disso é que aprender com as nossas experiências nos ajudará positivamente no crescimento do nosso ambiente, incluindo, é claro, as nossas ações econômicas e militares.

Por outro lado, Ohmae Kenichi explica que estratégia “(...) é alcançar as condições mais favoráveis para si mesmo, julgando exatamente o momento certo de atacar ou recuar, e sempre avaliando corretamente os limites do compromisso.”⁴⁶ O exposto acima pode ser interpretado como a capacidade ou habilidade de analisar muito bem os fatores internos e externos da unidade militar para, apesar do elemento “surpresa”, atacar os nossos inimigos, alcançando, assim, uma vantagem competitiva na nossa zona de guerra.

Por fim, para Segura, estratégia “é a ação de surpreender, confundir ou enganar os nossos oponentes com a ajuda das informações que temos com a intenção de atingir um objetivo”.⁴⁷

Agora, tendo uma visão mais clara sobre o que é estratégia em si, fica mais prático integrá-la à ideia central deste artigo.

O fenômeno da globalização resultou em interação e conexão sem precedentes nos âmbitos político, econômico, social, tecnológico e militar. Isso obrigou os Estados, de uma forma ou de outra, a buscarem estratégias efetivas que lhes permitissem minimizar seu impacto negativo diante de uma sociedade cada vez mais hipersensível às violações de direitos humanos. Como resultado dessas estratégias,

“as políticas econômicas adotadas pelos países em sua tentativa de sucesso na economia global geraram uma ampla liberalização das políticas comerciais, de investimento e financeiras”, que, de uma forma ou de outra, tornaram-se uma armadilha.⁴⁸

A estratégia econômica militar coloca no centro da discussão a importância para os Estados do desenvolvimento econômico de seu território. E os eventos internacionais ou problemas de alto impacto têm grandes e graves consequências para a economia; por exemplo, o que aconteceu com as torres gêmeas em Nova York e a subsequente guerra contra o terrorismo geraram uma grande diminuição no tráfego turístico e viagens de negócios, fazendo com que várias grandes companhias aéreas falissem e empresas hoteleiras ao redor do mundo sofressem grandes prejuízos. Da mesma forma, a guerra no Iraque e uma greve na Venezuela em 2003 convulsionaram os mercados mundiais de petróleo, o que causou um aumento global no custo da energia.⁴⁹

Essa questão talvez seja lógica para muitos. Contar com uma economia saudável e em crescimento permite que os Estados desfrutem de diferentes capacidades de investimento em várias áreas de interesse para sua sociedade. Como comentou a Organização das Nações Unidas para a Educação, a Ciência e a Cultura (UNESCO):

A experiência das últimas décadas indica que o desenvolvimento da tecnologia bélica gera uma situação na qual o potencial bélico de cada nação depende cada vez mais de seu potencial econômico global, incluindo o nível de desenvolvimento das pesquisas científicas e a aplicabilidade de seus resultados.⁵⁰

Interpretando a citação acima, podemos inferir que, se a economia de um Estado não estiver em constante crescimento, bem desenvolvida e equilibrada, será difícil desenvolver a indústria militar desse país. O mesmo acontece quando há um desequilíbrio fundamental entre economia, sociedade e política.⁵¹ Diante do exposto, pode surgir a ideia de interpretar a “busca pelo diálogo e pela paz” por alguns Estados como uma “estratégia”, uma vez que, por um lado, eles refletem esses desejos de diálogo e paz, e, por outro, aumentam seu orçamento militar. Esta atitude engana e confunde outros Estados, constituindo, assim, uma estratégia. De acordo com o exposto acima e partindo-se do pressuposto de que o desenvolvimento da globalização é um fenômeno complicado, de múltiplas dimensões e que algumas de suas facetas mais visíveis e determinantes são as econômicas,⁵² é possível observar como os atores internacionais buscam evitar conflitos diretos e promover a cooperação multilateral, apesar de ser, em alguns casos, países mais poderosos.⁵³ Um exemplo dessa cooperação pode ser a colaboração internacional para a produção de recursos militares, principalmente na região do Atlântico Norte.⁵⁴

Não há dúvida de que “o desequilíbrio entre a economia e o sistema de governo está comprometendo a responsabilidade democrática”.⁵⁵ Isso é o que talvez, em alguma parte, torne menos prováveis confrontos militares de grande escala. As nações que têm um interesse duvidoso na estabilidade e na paz mundiais podem estar evitando danos à sua própria economia e, conseqüentemente, à sua corrida armamentista. É aqui que a “diplomacia e a negociação como estratégia econômica militar” passam a desempenhar um papel transcendental. Por meio da diplomacia e da negociação, as nações conseguem chegar a acordos que garantem um ambiente econômico estável, permitindo-lhes continuar suas corridas armamentistas “secretamente”.⁵⁶

O exposto acima tem relação direta com o “*soft power*”, que é “a capacidade de um Estado de atingir seus objetivos não por meio de ameaça e recompensa econômica, mas por meio de atração e persuasão, cultura ou ideais de um país”.⁵⁷

Por outro lado, como pode ser visto no estudo *The Soft Power 30*, que mede e analisa “a estabilidade política dos países, sua contribuição para a cultura mundial, seu compromisso com os assuntos internacionais, a qualidade da educação, o uso de tecnologias e o ambiente para investimento”, os cinco países que representam mais de 60% dos gastos militares mundiais estão dentro da lista dos 30 primeiros países com maior “diplomacia” por “*soft power*”.⁵⁸

A finalidade era descobrir se havia uma correlação entre as despesas militares e a posição dentro dessa escala, mas aparentemente não há nenhuma correlação, uma vez que, por exemplo, o Reino Unido ocupa a segunda posição dessa classificação, mas o orçamento militar do país aumentou 2,9% em 2020. Já os Estados Unidos da América ocupam a quinta posição, mas seus gastos militares aumentaram 4,4% em 2020. Por sua vez, a China, que vem obtendo um aumento de mais de 76% desde 2011 e cujo aumento em 2020 foi de 1,9%, ocupa a vigésima sétima posição. A Índia não aparece na lista dos primeiros 30 países com mais “*soft power*”, e seus gastos militares aumentaram 2,1% no mesmo ano. Por fim, a Rússia ocupa a 30ª posição da classificação, e seu orçamento militar para o ano de 2020 foi de 2,5%. Se compararmos esses Estados com outros dentro da mesma lista que têm um orçamento militar muito menor, veremos que não há uma relação direta entre o nível de “*soft power*” em relação aos gastos militares. Em outras palavras, contar com um orçamento militar menor ou estar fora da corrida armamentista não é sinônimo de ter uma posição melhor na classificação do *The Soft Power 30*.⁵⁹

Essa situação pode levar-nos a pensar que existe um padrão duplo, traduzido em uma estratégia militar e econômica baseada na diplomacia; porque, por um lado, o país tem uma boa posição entre os países com “*soft power*” (diplomacia) e, por outro, é completamente ativo na corrida armamentista. Em muitos casos, essa situação é óbvia, uma vez que, se um governo transmitir uma imagem positiva e

confiável, focada no diálogo e na paz, as oportunidades de investimento aumentarão, e o contrário acontecerá se força militar for usada.

Por outro lado, mais recentemente e motivados pelos grandes acontecimentos políticos, econômicos, sociais e militares provocados pela globalização, os países entenderam “que, para ter uma presença internacional sólida, apenas o poder econômico ou militar não bastava”.⁶⁰ Devemos ter em mente que “os conflitos podem ser evitados com uma estratégia bem fundamentada, não apenas com abertura e curiosidade despreocupada”.⁶¹ Por exemplo, “a cultura é um elemento estratégico por sua versatilidade e plasticidade porque atua no campo das consciências e comportamentos”.⁶² E, como visto acima, a diplomacia é integrada pelo componente cultural que afeta direta ou indiretamente as economias das nações. Uma diplomacia cultural bem concebida contribuirá para uma estratégia econômica fundamental para evitar o desenvolvimento de conflitos armados incoerentes. Aqui, é importante deixar claro que “(...) as estratégias de diplomacia pública buscam a popularidade de um país com base na disseminação de uma imagem, enquanto a diplomacia cultural busca a compreensão mútua e a criação e consolidação de laços de confiança”.⁶³

Como pode ser visto nesta seção, o desenvolvimento econômico tem um impacto direto na corrida armamentista, pois “o escopo e o significado dos aspectos econômicos do desarmamento estão intimamente relacionados aos efeitos econômicos”⁶⁴ e, portanto, a busca pela paz por meio da diplomacia e das negociações deve ser considerada como uma estratégia econômica militar, uma vez que, se as potências militares fizeram uso dessa estratégia, elas estariam escondendo seu real interesse, que consiste em um período “pacífico” maior durante o qual possam continuar com suas corridas armamentistas, permitindo, assim, que estejam preparados para se defender ou atacar seus inimigos a qualquer momento.

Negociação e “soft power” como métodos alternativos na estratégia militar

Além de uma diplomacia eficaz e transparente, a análise de uma situação, o julgamento e a negociação são aspectos fundamentais que gestores estratégicos e líderes mundiais podem colocar em prática para uma tomada de decisão eficaz,⁶⁵ pois, sem perceber, todos os dias estamos imersos em processos de negociação que, de uma forma ou de outra, ajudam-nos a sermos capazes de tomar decisões a fim de atingir os nossos objetivos e satisfazer os nossos interesses.⁶⁶ Como proferido por Budjac:

Independentemente da natureza do seu negócio, profissão ou interesses atuais, você constantemente enfrenta conflitos e negocia. A vida é cheia de interações humanas, que são basicamente um palco de negociação. Outras pessoas influen-

ciam as nossas emoções e comportamento, e nós influenciemos as emoções e o comportamento dos outros. Assim, a nossa participação é uma sequência ininterrupta na qual percebemos os outros e adotamos atitudes em relação a pessoas, situações, coisas e conceitos, enquanto os outros nos percebem e, por sua vez, adotam atitudes em relação a nós.⁶⁷

Em relação ao exposto acima, não se pode esquecer de que “(...) a possibilidade de haver mal-entendidos aumenta, porque, além da percepção, a cultura e os valores de uma nacionalidade diferente também variam entre emissor e receptor”.⁶⁸ Além disso, é importante lembrar que indivíduos, organizações e Estados relacionam-se por meio da negociação, sendo possível, por meio dela, chegar a acordos que tragam equilíbrio e harmonia ao ambiente onde realizamos as nossas atividades.⁶⁹ Por exemplo, um dos fatores que contribui para potencializar o desenvolvimento da unidade militar são as alianças estratégicas, locais ou internacionais, e seu vínculo efetivo com outras organizações,⁷⁰ e isso é impossível de ser alcançado sem uma negociação efetiva.⁷¹ Do ponto de vista econômico, podemos dizer que “(...) as considerações econômicas dominam as relações internacionais. Portanto, as consequências econômicas (...) desempenham um grande papel na política e nas negociações internacionais”.⁷²

Agora, considerando-se o exposto acima, o que se pode entender por negociação? Por um lado, a Universidade de Cambridge define-a como “o processo de discutir algo com alguém para chegar a um acordo”;⁷³ já para a Real Academia Espanhola, o termo “negociação” refere-se às ações executadas para concluir um acordo entre as partes.⁷⁴

Analisando mais definições de negociação, Shonk menciona que é a ação necessária para concordar com a contraparte sobre uma situação específica que não pode ser resolvida de forma independente e que, da mesma forma, caso haja interesses ou posições opostas sobre a mesma situação, também é necessário negociar para chegar a um acordo.⁷⁵

Portanto, pode-se concluir que:

(...) a negociação é o processo pelo qual duas ou mais pessoas, com base em ideias bem fundamentadas ou não fundamentadas, interagem entre si com a intenção de chegar a um acordo que seja aceitável para as partes que desejam obter um resultado dentro de um contexto específico.⁷⁶

Diante disso, podemos dizer que é importante ter uma ideologia que busque uma situação na qual todos os atores envolvidos ganhem. Em relação a todos ganharem, Covey menciona que:

Todos ganham quando os acordos ou soluções são mutuamente benéficos, mutuamente satisfatórios. Quando todos ganham, a vida é como um cenário coopera-

tivo, não competitivo. A maioria das pessoas tende a pensar em termos de dicotomias: forte ou fraco, duro ou mole, ganhar ou perder. Porém, esse tipo de pensamento é fundamentalmente falacioso. Ele se baseia no poder e na posição, não em princípios.⁷⁷

Não há dúvida de que, no mundo convulsivo e hipersensível no qual as relações internacionais se desenvolvem hoje, ser capaz de negociar efetivamente torna-se uma ferramenta estratégica para atingir os objetivos sem prejudicar a própria economia, que poderia ser afetada pela ação militar.

Por outro lado e em relação ao que se abordou até aqui, não podemos ignorar a importância da implementação de metodologias relacionadas à negociação que possam ser colocadas em prática. De um lado, temos o “Método Direto de uma Negociação Bem-sucedida”, mostrado na figura a seguir:

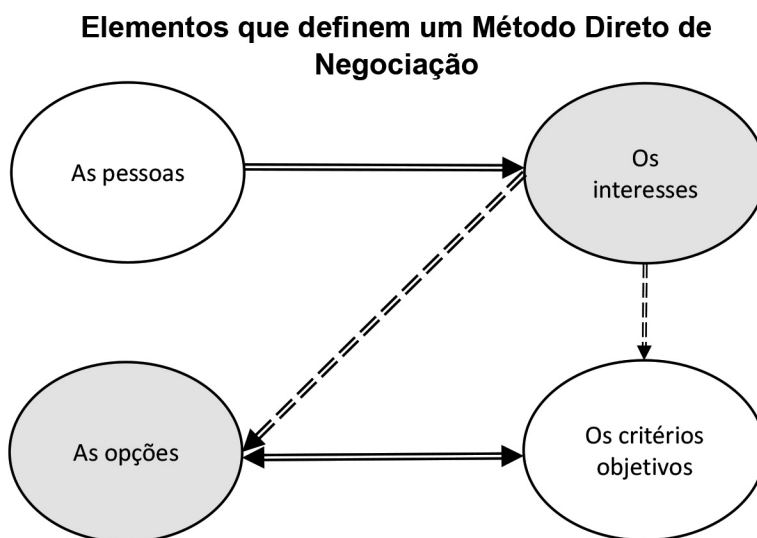


Figura 1. Elementos que definem um Método Direto de Negociação

Fonte: autor⁷⁸

Com base na figura anterior, podemos dizer que, para iniciar o processo de negociação, as pessoas que estarão envolvidas devem ser muito bem analisadas, e os interesses devem ser identificados e confirmados, o que permitirá o desenvolvimento de ideias para propostas (opções). Das ideias geradas, deve-se verificar se há critérios objetivos que as sustentem, a fim de fundamentá-las. Além disso, pode-se saltar dos interesses para os critérios objetivos, a fim de analisar as informações disponíveis e formular as propostas (opções). É por esse motivo que existem as setas pontilhadas e a seta bidirecional entre esses elementos. Em outras palavras, primeiramente, as opções de propostas são criadas e fundamentadas pelos critérios

objetivos ou, primeiramente, os critérios objetivos são coletados e, em seguida, as propostas são criadas.

Outra metodologia que pode ser colocada em prática no âmbito da negociação é o diagrama para elaboração da MAAN (Melhor Alternativa a um Acordo Negociado) ou BATNA, na sigla em inglês. A figura a seguir mostra esse diagrama:

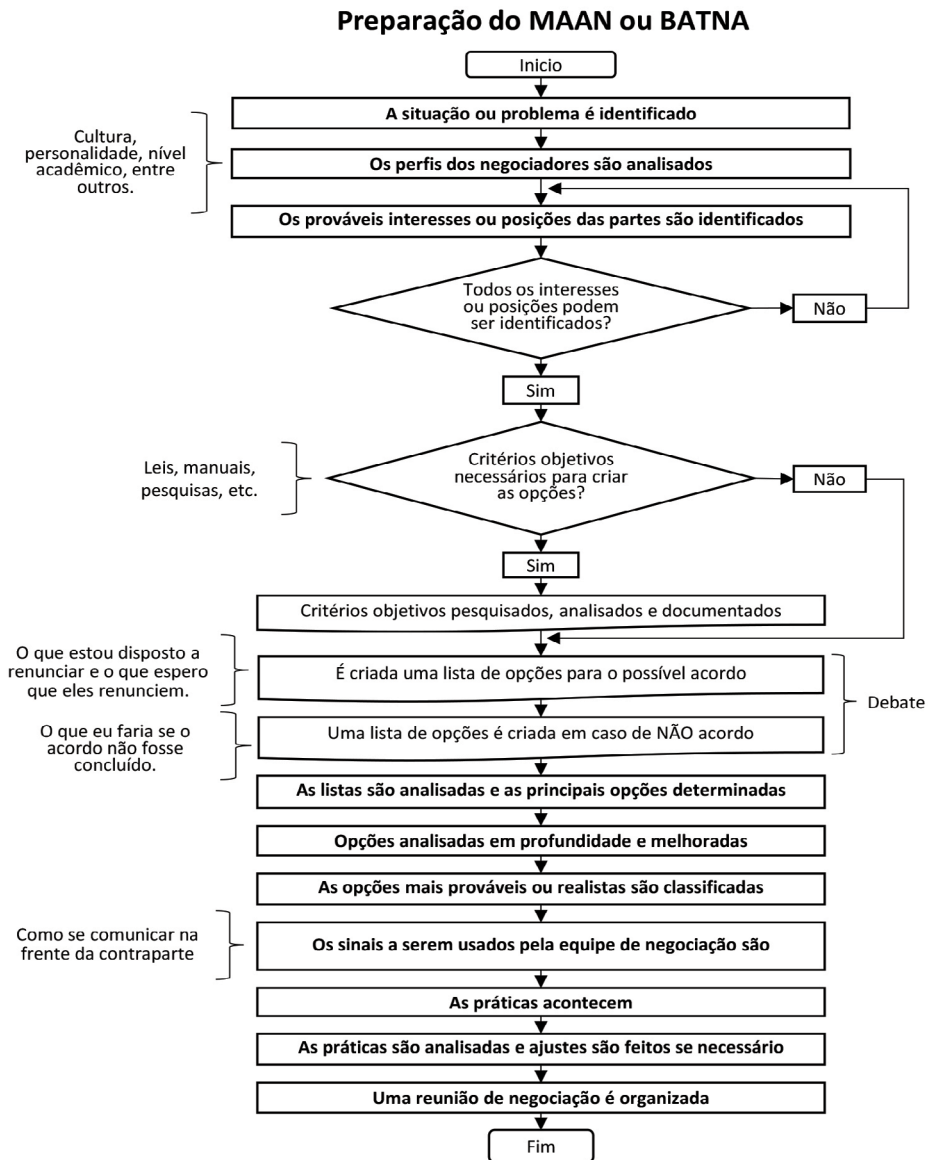


Figura 2. Preparação da MAAN ou BATNA

Fonte: autor⁷⁹

Com este diagrama como ferramenta para estruturação da MAAN, será possível saber quais passos seguir ao desenvolver uma negociação. Devemos lembrar-nos de que “é importante buscar maneiras de equilibrar o desejo de atingir um objetivo elevado com a necessidade de construir um bom relacionamento”.⁸⁰ As boas relações facilitarão o desenvolvimento harmonioso das atividades e reduzirão os custos que poderiam ter sido incorridos se uma ação militar tivesse sido empreendida.

Os benefícios obtidos por meio do estabelecimento de canais diplomáticos e de negociação eficazes são realmente importantes e representam uma vantagem estratégica, porque, quando se recorre à rota militar, as estruturas econômicas do mundo todo e, portanto, as de seu próprio país podem entrar em colapso.

Por outro lado, aprofundando-nos na questão do “*soft power*”, ele pode decorrer do fenômeno da globalização, que integra fatores políticos, econômicos, sociais/culturais e tecnológicos que, de uma forma ou de outra, sem que notemos, estão gerando uma reestruturação do poder na qual negociação e diplomacia são necessárias. Essa “reestruturação do poder” ou esses “blocos de poder” podem ser considerados, direta ou indiretamente, como uma nova ordem mundial, na qual emergem mais inimigos que aliados⁸¹ e na qual se busca um equilíbrio que permita diálogos efetivos focados na paz e na estabilidade econômica.⁸² Isso remete diretamente à teoria dos jogos, que:

(...) estuda de maneira formal e abstrata as decisões ideais que devem ser tomadas por vários adversários em conflito, e pode ser definida como o estudo de modelos matemáticos que descrevem o conflito e a cooperação entre entidades inteligentes que tomam decisões. Essas decisões são consideradas estratégicas, ou seja, as entidades envolvidas no jogo agem levando em consideração as ações que os outros tomariam.⁸³

É claro que, nessas decisões ou ações tomadas pelos atores de um conflito que busca impor seu poder máximo, estarão presentes aspectos políticos, econômicos, sociais e tecnológicos que cada um dos atores envolvidos buscará equilibrar em benefício de sua própria nação. Com essa situação, é fato que veremos as relações internacionais evoluírem e se moldarem de acordo com as condições do ambiente global.⁸⁴

É nesse ponto que as empresas multinacionais desempenham um papel importante, uma vez que são “(...) o eixo que carrega o fenômeno da globalização com um perfil financeiro e econômico *lato sensu*: gerem, portanto, a produção, o comércio, a distribuição da riqueza e as pesquisas tecnológicas”.⁸⁵ De uma forma ou de outra, isso reflete por que “os Estados não buscam mais apenas sua paz e segurança por meio da diplomacia, mas buscam seu próprio desenvolvimento econômico”.⁸⁶

Se, por exemplo, os Estados se concentrassem em manifestar tacitamente seu poder por meio de conflitos militares, além do fato de que seriam condenados pela sociedade atual, suas economias também entrariam em colapso, trazendo infortúnios e diversos problemas a seus cidadãos.

Apesar disso, ainda se pode observado que os gastos militares estão aumentando; de acordo com o Instituto Internacional de Pesquisa para a Paz de Estocolmo (SIPRI), os gastos militares aumentaram 2,6% em 2020 globalmente em relação ao ano anterior. Entre os principais concorrentes dessa corrida armamentista estão: Estados Unidos da América, China, Índia, Rússia e Reino Unido, que representam 60% dos gastos militares mundiais.⁸⁷ Segundo a Organização das Nações Unidas para a Educação, a Ciência e a Cultura (UNESCO):

Como acabar com a corrida armamentista e atingir o desarmamento é uma questão prioritária da época em que vivemos. A opinião pública está muito preocupada com a persistência dessa corrida armamentista e com suas consequências socioeconômicas negativas.⁸⁸

É justamente devido a essa situação que é fundamental e indispensável que os governos sejam capazes de estabelecer a diplomacia e a negociação como uma ferramenta estratégica que lhes permita, por meio de uma paz impossível, mas uma guerra improvável entre as potências, proporcionar à sua população melhores condições econômicas, promovendo, assim, um melhor desenvolvimento social na nova ordem mundial.⁸⁹

Por outro lado, embora seja verdade que é mais difícil exercer o “*soft power*”, uma vez que o poder completo não está sob o controle dos governos, porque o resultado depende em grande parte da aceitação de outros atores, o investimento de tempo e recursos nesse elemento é de suma importância.⁹⁰ Como mencionado, o objetivo dificilmente será atingido apenas com base no “*hard power*”.

No trabalho realizado por Guerrero, é fácil compreender que o uso do direito militar como único meio ou como meio direto para a resolução de controvérsias é pouco inteligente e economicamente destrutivo.⁹¹ Portanto, não contar com estratégias econômicas militares “*soft*” que permitam chegar a acordos por meio da diplomacia e da negociação seria como dar um tiro no próprio pé, já que um confronto militar no mundo globalizado em que nos encontramos traria problemas econômicos tanto para quem recebe o ataque militar quanto para quem o realiza.

Como bem menciona a CEPAL: “uma nova ordem econômica tem fundamentos objetivos. O mais óbvio é o interesse mútuo de todos os países. Um mundo próspero beneficia todas as economias e, em particular, as mais avançadas”.⁹² Por conseguinte, “solicita-se aos Estados que reforcem a cooperação, em especial no

âmbito das organizações competentes do sistema das Nações Unidas e de outros fóruns regionais ou internacionais relevantes (...)”⁹³.

Sem dúvida, é compreensível que a sociedade internacional esteja sedenta das noções de democracia, desarmamento, necessidade de paz duradoura e estável, e correção das desigualdades socioeconômicas para atingir um equilíbrio na paz e no desenvolvimento da humanidade, aspectos difíceis de concretizar sem um mecanismo diplomático e com base em negociações eficazes.⁹⁴

Por outro lado, devemos ter em mente que, “assim como nenhuma teoria explica a falta de progresso econômico, nenhuma estratégia de desenvolvimento é suscetível de obter êxito em todas as nações”,⁹⁵ mas o importante é envidar esforços em benefício da humanidade e lembrar sempre que “(...) os princípios básicos que devem nortear a globalização são a democracia, a igualdade social, o respeito pelos direitos humanos e o Estado de Direito”.⁹⁶

Não há dúvida de que as ações políticas e econômicas globais tomadas com base em princípios diplomáticos e metodologias de negociação eficazes devem ser o recurso prioritário e único válido para garantir o sucesso dos Estados que desejam assumir a liderança no mundo globalizado em que nos encontramos.

Um “*soft power*” maior poderia ser a chave,⁹⁷ já que, nas palavras de McClory⁹⁸, os Estados têm notado que seu “*hard power*” tradicional, como o poder militar e econômico, não é mais suficiente para atingir os objetivos propostos em questões de política externa. A esse respeito, vale ressaltar que mesmo uma superpotência como os Estados Unidos da América precisa da cooperação de outros países para enfrentar ameaças contra sua segurança nacional.

Atualmente, o sucesso de uma política depende da capacidade de atrair, construir e mobilizar redes de atores para colaborar. Para isso, são necessários habilidade, talento e estratégia para persuadir os outros sem usar força. Por fim, como afirma Nye:

O poder na era global da informação não vem apenas de uma defesa firme, mas de um compartilhamento firme. A posição ideológica tradicional da “*Realpolitik*” dificulta a troca. Porém, na era da informação, essa troca, além de aumentar a capacidade dos outros de cooperar conosco, também aumenta sua vontade de participar. Ao compartilhar informações e capacidades com outras pessoas, desenvolve visões e abordagens comuns que melhoram a nossa capacidade de enfrentar novos desafios. Dessa atração brota o poder.⁹⁹

Conclusão

Pontualmente, podemos dizer que a diplomacia e a negociação permitem, de uma forma ou de outra, “distrair” ou gerar uma certa “confiança” nos inimigos ou

em outros atores, ajudando o Estado a gerar uma boa imagem perante o mundo, uma imagem de paz e capacidade de diálogo, o que, por sua vez, incentiva o investimento estrangeiro direto, gerando mais recursos para investir na corrida armamentista. Fazer algo assim seria baseado na essência do conceito de estratégia usado por Segura, uma vez que essa ação enganaria ou confundiria seus adversários.¹⁰⁰

Da mesma forma, a busca pela paz por meio da diplomacia e das negociações deve ser considerada como uma estratégia econômica militar, pois, se as potências militares adotassem essa estratégia, elas esconderiam seu real interesse, que consiste em um período “pacífico” mais longo que lhes permita continuar com suas corridas armamentistas, permitindo-lhes, assim, estar preparados para defender-se ou atacar seus inimigos a qualquer momento.

De uma forma ou de outra, isso está associado à diplomacia e à negociação como estratégia econômica militar, pois, se as nações forem capazes de resolver suas diferenças por meios diplomáticos e canais de negociação, não precisarão ser sobrecarregadas com investimentos pesados em armas militares, minimizando os efeitos negativos para as nações.

Por fim, recomendamos que pesquisas futuras realizem estudos de caso dos principais países que aparecem na classificação do *The Soft Power 30* para analisar até que ponto o nível de “soft power” influencia os gastos militares. □

Notas

1. Daneil Drezner, “Power and International Relations: A Temporal View,” *European Journal of International Relations*, Vol. 27, No. 1, (2021),
2. Robert A. Dahl, “The Concept of Power,” *Behavioral Science* 2 (3), (2007), <https://sci-hub.se/10.1002/bs.3830020303>.
3. Joseph Nye, “Soft Power: the evolution of a concept,” *Journal of Political Power*, Vol. 14 No. 1, (2021).
4. Josep Redorta, *El poder y sus conflictos* (Espanha: Editorial Paidós Plural, 2004), 31.
5. Tarja Halonen, et al., *Por una globalización justa: crear oportunidades para todos* (Espanha: Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, 2004), <https://www.ilo.org/public/spanish/wcsdg/docs/report.pdf>.
6. Santiago Ripol, “El ‘Nuevo Orden Internacional’: ¿un nuevo concepto para un nuevo contexto?” *Revista CIDOB*, Vol. 27. No. 59-76, (1994), <https://www.cidob.org/>.
7. Karl Case & Ray Fair, *Principios de Macroeconomía* (México: Pearson Educación, 2008); Esther Barbé, *Relaciones Internacionales* (Espanha: Editorial Tecnos, 2006).
8. Santiago Ripol, “El ‘Nuevo Orden Internacional’: ¿un nuevo concepto para un nuevo contexto?” (1994), Evan Ellis, “La Estrategia de Estados Unidos para América Latina y el Caribe,” *USAF Journal of the Americas*, Vol. 29, No. 1, (2017), https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/ASPJ_Spanish/Journals/Volume-29_Issue-1/2017_1_02_ellis_s.pdf.

9. Comisión Económica para América Latina [CEPAL], “Temas del Nuevo Orden Económico Internacional,” Naciones Unidas, (1976), https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/27796/S7600292_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

10. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, “Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización”, Organización Internacional del Trabajo [OIT], (26 de octubre de 2005), <https://www.ilo.org/global/publications/ilo-bookstore/order-online/books/KD00068ES/lang--es/index.htm>.

11. Asamblea general de la ONU, “Hacia un nuevo orden económico internacional: A /RES/75/225,” Resolución aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, (21 de diciembre de 2020), <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N20/380/18/PDF/N2038018.pdf?OpenElement>.

12. Vicente Guerrero, “Economías de guerra: Algunas ideas sobre la importancia de la Primera Guerra Mundial desde el punto de vista económico,” *Economía Informa*, No. 392, (2015). <http://www.economia.unam.mx/assets/pdfs/econinfo/392/03GuerreroFlores.pdf>.

13. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], “La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía,” Naciones Unidas, No. 39, (1978), <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000135772>.

14. UNESCO, “La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía,” (1978).

15. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, “Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización”, (26 de octubre de 2005).

16. Consejo de Seguridad de la ONU, “Paz y Seguridad,” Naciones Unidas, (2022). <https://www.un.org/securitycouncil/es>.

17. Consejo de Seguridad de la ONU, “Sistema de votación. El derecho al veto,” Naciones Unidas, (2022). <https://www.un.org/securitycouncil/es/content/voting-system>.

18. Comisión Económica para América Latina [CEPAL], “*Globalización y desarrollo*,” Naciones Unidas, (2002), https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2724/2/S2002024_es.pdf.

19. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, “Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización”, (26 de octubre de 2005).

20. Carlos Segura Villarreal, “El análisis PEST y su integración con las 5F de Porter como herramienta estratégica,” *LOGOS*, Vol. 3, No. 1, (2022).

21. Karl Case & Ray Fair, *Principios de Macroeconomía*, (2008).

22. Barbara Budjac, *Técnicas de negociación y resolución de conflictos* (México: Pearson educación, 2011).

23. Evan Ellis, “La Estrategia de Estados Unidos para América Latina y el Caribe,” (2017).

24. UNESCO, “La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía,” (1978).

25. Fabiola Rodríguez, “Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?” *Espacios Públicos*, Vol. 18 No. 43, (2015), <https://www.redalyc.org/pdf/676/67642415002.pdf>.

26. Fabiola Rodríguez, “Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?” *Espacios Públicos*, Vol. 18 No. 43, (2015).

27. CEPAL, “Temas del Nuevo Orden Económico Internacional,” (1976).
28. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, “Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización”, (26 de octubre de 2005).
29. Jonathan McClory, “Soft Power y Latinoamérica,” *Foreign Affairs Latinoamérica*, (2017). <https://revistafal.com/soft-power-y-latinoamerica/>.
30. Théophile Funck-Brentano & Albert Sorel, *Précis du droit des gens* (Canada: Imprimeurs Editeurs, 1900). <http://agora.qc.ca/Dossiers/Diplomatie>.
31. Yoav Tenenbaum, “Diplomacy is the Art of Enhancing Power,” *E-International Relations*, (2017). <https://www.e-ir.info/2017/02/22/diplomacy-is-the-art-of-enhancing-power/>.
32. Milton Cummings, “Cultural Diplomacy and the United States Government: A Survey,” *Center for Arts and Culture*, (2009), <https://www.americansforthearts.org/by-program/reports-and-data/legislation-policy/naappd/cultural-diplomacy-and-the-united-states-government-a-survey>.
33. Fabiola Rodríguez, “Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?” (2015).
34. Janelly Haros-Pérez & Gabriela Mata-Sánchez, “La inteligencia cultural como elemento de la diplomacia corporativa,” *3C Empresa, Investigación y pensamiento crítico*, Vol. 10 No. 2, (2021).
35. Geoffrey Pigman, *Contemporary Diplomacy* (Cambridge: Polity Press, 2010).
36. Fabiola Rodríguez, “Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?” (2015).
37. Agustí Fernández de Losada, “La diplomacia de las ciudades ante la guerra en Ucrania,” *El País*, (2022), <https://elpais.com/planeta-futuro/seres-urbanos/2022-04-26/la-diplomacia-de-las-ciudades-ante-la-guerra-en-ucrania.html>.
38. Pigman, G. 2010.
39. Joseph S. Nye, “Public Diplomacy and Soft Power,” *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 616, (2008), <http://www.jstor.org/stable/25097996>.
40. Joseph Nye, “Soft Power: the evolution of a concept,” (2021).
41. Joseph Nye, *El Poder Suave* (Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, (2016).
42. Real Academia Española, “Estrategia,” *Diccionario de la lengua española*, (2022). <https://dle.rae.es/estrategia?m=form>.
43. Real Academia Española, “Arte.” *Diccionario de la lengua española*, (2022). <https://dle.rae.es/arte?m=form>.
44. Carlos Segura, “Military Strategy Innovation - Innovating with the support of the Modern Strategic Tool: Strengths, Weaknesses, Opportunities and Threats (SWOT) +1,” *USAF Journal of the Americas*, Vol. 3, No. 2, (2021). <https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/JOTA/Journals/Volume%203%20Issue%202/Journal%20of%20the%20Americas%20-%20%202nd%20Edition%202021.pdf>.
45. Henry Mintzberg, *Mintzberg y la dirección* (Madrid: Ediciones Díaz de Santos, 1989).
46. Kenichi Ohmae, *The Mind of Strategist* (New York: McGraw Hill, 1982).
47. Carlos Segura, “Military Strategy Innovation - Innovating with the support of the Modern Strategic Tool: Strengths, Weaknesses, Opportunities and Threats (SWOT) +1,” (2021).
48. Carlos Segura, “Military Strategy Innovation - Innovating with the support of the Modern Strategic Tool: Strengths, Weaknesses, Opportunities and Threats (SWOT) +1,” (2021).
49. Karl Case & Ray Fair, *Principios de Macroeconomía*, (2008).
50. UNESCO, “La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía,” (1978),.

51. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, “Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización”, (26 de octubre de 2005), 3.
52. CEPAL, “*Globalización y desarrollo*,” (2002), 28.
53. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, “Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización”, (26 de octubre de 2005), 7.
54. UNESCO, “La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía,” (1978).
55. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, “Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización”, (26 de octubre de 2005), 4.
56. UNESCO, “La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía,” (1978).
57. Fabiola Rodríguez, “Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?” (2015), 46; Jonathan McClory, “Soft Power y Latinoamérica,” (2017).
58. Jonathan McClory, “Soft Power y Latinoamérica,” (2017).
59. Staff, “The Soft Power 30,” *Portland*, (2022).
60. Fabiola Rodríguez, “Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?” (2015), 34.
61. Janelly Haros-Pérez & Gabriela Mata-Sánchez, “La inteligencia cultural como elemento de la diplomacia corporativa,” (2021), 85.
62. Fabiola Rodríguez, “Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?” (2015), 37.
63. Fabiola Rodríguez, “Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?” (2015), 46.
64. UNESCO, “La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía,” (1978), 8.
65. Henry Mintzberg, *Mintzberg y la dirección*, (1989).
66. Roger Fisher & William Ury, *SI DE ACUERDO! Como Negociar Sin Ceder* (Bogotá, Colombia: Editorial Norma, 1985).
67. Barbara Budjac, *Técnicas de negociación y resolución de conflictos*, (2011), 2.
68. Janelly Haros-Pérez & Gabriela Mata-Sánchez, “La inteligencia cultural como elemento de la diplomacia corporativa,” (2021), 84-85.
69. Fabiola Rodríguez, “Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?” (2015).
70. Andres Fernández-Osorio et al., “Dynamics of State Modernization in Colombia: The Virtuous Cycle of Military Transformation,” *Democracy and Security*, Vol. 15, No. 1, (2019). https://www.academia.edu/44311150/Dynamics_of_State_Modernization_in_Colombia_The_Virtuous_Cycle_of_Military_Transformation.
71. Carlos Segura-Villarreal, “El papel de la negociación en la planeación de la estrategia militar,” *Ciencia y Poder Aéreo*, Vol. 16, No. 2, (2021). <https://publicacionesfac.com/index.php/cienciaypoderaereo/issue/view/49/11>
72. Karl Case & Ray Fair, *Principios de Macroeconomía*, (2008), 6.
73. Cambridge University, “Negociación,” Cambridge Dictionary. <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles-espanol/negotiation>.
74. Real Academia Española, “Negociación,” Diccionario de la lengua española, (2019). <https://dle.rae.es/?w=negociaci%C3%B3n>.

75. Katherine Shonk, *What is Negotiation?* (Harvard: Harvard Law School, (2019). <https://www.pon.harvard.edu/daily/negotiation-skills-daily/what-is-negotiation/>.
76. Carlos Segura-Villarreal, “El papel de la negociación en la planeación de la estrategia militar,” (2021), 89.
77. Stephen Covey, *Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva: la revolución ética en la vida cotidiana y en la empresa* (España: Editorial Paidós Plural, 2003), 129.
78. Carlos Segura, “*El Proceso de un Estratega: Menos Directivos y más Estrategas*,” *KUMLAY Internacional*, (2020), 126.
79. Carlos Segura-Villarreal, “El papel de la negociación en la planeación de la estrategia militar,” (2021), 92.
80. The Program on Negotiation, “Negotiation Skills: Negotiation Strategies and Negotiation Techniques to help you become a better negotiator,” Harvard University, (2020), 6. <https://www.pon.harvard.edu/freemium/negotiation-skills-negotiation-strategies-and-techniques-to-help-you-become-a-better-negotiator/>.
81. Esther Barbé, *Relaciones Internacionales*, (2006), 239.
82. Fernández de Losada, 2022.
83. Fernando Fernández, *Teoría de juegos: análisis matemático de conflictos*. sctm05. 2005, 1. <http://imarrero.webs.ull.es/sctm05/modulo1lp/5/ffernandez.pdf>
84. Mayra González, “La eficiencia estratégica en la negociación del comercio internacional”, *ECORFAN*, 3(7), 843-850. 2012, 844. <https://www.elsevier.es/es-revista-economia-informa-114-pdf-S0185084915000195>.
85. Franco Cardini, “La configuración del nuevo orden internacional, 1989-2005”, *Memoria y Civilización*, 8, 51-96, 2005, 90-91, <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/17685/1/24391728.pdf>.
86. Janelly Haros-Pérez & Gabriela Mata-Sánchez, “La inteligencia cultural como elemento de la diplomacia corporativa,” (2021), 72.
87. Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), 2021, 12-13.
88. UNESCO, “La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía,” (1978), 7.
89. Esther Barbé, *Relaciones Internacionales*, (2006), 244.
90. Joseph Nye, *El Poder Suave*, (2016).
91. Vicente Guerrero, “Economías de guerra: Algunas ideas sobre la importancia de la Primera Guerra Mundial desde el punto de vista económico,” (2015).
92. CEPAL, “Temas del Nuevo Orden Económico Internacional,” (1976), 16.
93. Asamblea general de la ONU, “Hacia un nuevo orden económico internacional: A/RES/75/225,” (21 de diciembre de 2020), 6.
94. Santiago Ripol, “El ‘Nuevo Orden Internacional’: ¿un nuevo concepto para un nuevo contexto?” (1994), 65.
95. Karl Case & Ray Fair, *Principios de Macroeconomía*, (2008), 463.
96. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, “Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización”, (26 de octubre de 2005), 59.
97. Staff, “The Soft Power 30,” *Portland*, (2022).
98. Jonathan McClory, “Soft Power y Latinoamérica,” (2017).
99. Joseph Nye, *El Poder Suave*, (2016), 160.

100. Carlos Segura-Villarreal, “El papel de la negociación en la planeación de la estrategia militar,” (2021).

Mestre Carlos A. Segura Villarreal

Engenheiro industrial pela Universidad Latina de Costa Rica. Mestre em Gestão e Negociações Internacionais pela Universidad Estatal de Costa Rica. Professor universitário nas cátedras de Engenharia Industrial e Administração de Empresas. Diretor e leitor de teses de pós-graduação na Universidad Estatal de Costa Rica. Presidente da Associação de Profissionais Hispânicos no Japão (de 2017 a maio de 2020). Consultor em estratégia, negociação, produção, aprimoramento contínuo e controle de custos.

Doutora Janelly Mitsué Haros-Pérez, PhD

Doutora em Filosofia com foco em Relações Internacionais, Negócios e Diplomacia pela Universidad Autónoma de Nuevo León. Também é formada em Relações Internacionais e em Ciências da Educação, mestre em Ensino Superior e Especialista em Gestão Global pelo Instituto de Estudios Bursátiles de Madrid. Sua linha de pesquisa inclui comunicação intercultural, inteligência cultural e diplomacia cultural em assuntos multidisciplinares.

Aves ou suínos?

O Chile na região Indo-Pacífico*

PABLO MACCHIAVELLO POBLETE

Discorrer sobre a região Indo-Pacífico da perspectiva do Sul Global traz um desafio particular, principalmente para os acadêmicos chilenos que buscam entender o papel que o Chile desempenha como parte interessada na região. Para esclarecer esse desafio, uma analogia relacionada ao café da manhã pode ser útil, embora seja possível que parte do significado da expressão seja perdido na tradução.

O café da manhã, conhecido como a refeição mais importante do dia desde uma descoberta revolucionária nos anos 1920, inclui combinações de comidas que são inseparáveis na nossa imaginação, como manteiga de amendoim e geleia, biscoitos e molho, ou panquecas e xarope. Nas famílias americanas, a combinação matinal favorita geralmente consiste em ovos e bacon, que, segundo as pesquisas, trazem benefícios consideráveis para a saúde, incluindo uma maior capacidade de foco e um melhor desempenho das crianças na escola. A preparação do prato exige interação com as aves e os suínos.

Nesse contexto, as aves representam o envolvimento, contribuindo com ovos graças ao tempo e aos esforços que elas dedicam, e alguns recursos para o preparo do café da manhã. Já o porco representa o compromisso, pois ele se sacrifica para fornecer a carne para a refeição. No contexto da competição pelo grande poder, todos os países buscam ativamente participar dos benefícios oferecidos (chamados de café da manhã) pela dinâmica da região Indo-Pacífico, aplicando esta analogia. Ao avaliar a posição do Chile na região Indo-Pacífico, torna-se crucial determinar se o Chile está meramente envolvido, como as aves, ou genuinamente comprometido, incorporando o papel do porco.

Explorando essa estrutura metafórica, podemos entender melhor a necessidade de discernir o nível de envolvimento ou compromisso do Chile na região Indo-Pacífico. Isso nos leva à pergunta sobre o alinhamento do papel do Chile na região à contribuição limitada das aves ou ao sacrifício total do porco. O Chile precisa avaliar as respostas a essa pergunta por conta própria, enxergando além da

*Co-publicado em inglês, espanhol e português em colaboração com o USAF Journal of Indo-Pacific Affairs.

narrativa, avaliando suas ações na esfera internacional e imaginando possibilidades para o futuro.

Perspectivas históricas dos espaços oceânicos e das dinâmicas de poder

A região Indo-Pacífico passou por transformações significativas desde o início do século 21. Ela não se define mais por sua posição geográfica em relação ao Oceano Pacífico, mas por sua capacidade de exercer influência na vasta área que vai de Bab el-Mandeb ao Canal do Panamá. Essa mudança de foco traz um desafio quando se tenta compreender a dinâmica atual no Oceano Pacífico da perspectiva do Sul Global.

Em toda a história, a consolidação e a transformação do poder entre os Estados desempenharam um papel crucial nas mudanças políticas internacionais. Como observou Robert Gilpin, “o fator mais importante do processo de mudanças políticas internacionais é o crescimento diferenciado ou desigual do poder entre os Estados”.¹ Os espaços oceânicos aparecem com consistência nas políticas externas das nações, como evidenciado pelos registros históricos de conflitos. A análise feita por Tucídides sobre a “Guerra do Peloponeso” revela que ações decisivas muitas vezes eram tomadas no mar,² e ideias semelhantes eram apoiadas por personagens como Plutarco e Xenofonte, que descreveram a consolidação do poder hegemônico de Esparta através da visão marítima.³

Levando-se em consideração esse pano de fundo histórico, surge a pergunta: que novos *insights* podem ser obtidos para as relações internacionais do século 21? Um possível ponto de início é a visita crucial do presidente Nixon à China em 1972, que marcou a reintegração da República Popular da China ao sistema internacional.⁴ Esse evento desencadeou o crescimento contínuo e sustentado da China, além de catalisar um salto inesperado à frente para um grupo de países asiáticos, a Associação das Nações do Sudeste Asiático (ASEAN), remoldando o eixo das relações internacionais de uma lógica transatlântica para uma transpacífica. Consequentemente, toda uma nova perspectiva das relações internacionais para o século 21.⁵ No mundo de hoje, a globalização, o comércio internacional e a tecnologia, entre outros fatores, recolocaram o foco nas linhas de comunicações marítimas (SLOC, na sigla em inglês) como as bases da prosperidade, com o Oceano Pacífico emergindo como o principal espaço disputado. As grandes potências concentram-se no Oceano Pacífico de forma ativa e informal, expandindo a concorrência para o Oceano Índico, o que levanta receios por parte dos Estados litorâneos em relação à trajetória futura.

A conjunção de fenômenos observada atualmente nos espaços marítimos não tem uma designação específica, por mais que os acadêmicos a tentem explicar. A falta de consenso sobre o assunto é evidente, sendo que essa área de interesse é conhecida por vários nomes, dependendo do indivíduo e suas origens. Os outros nomes incluem Círculo do Pacífico, região Ásia-Pacífico, Ásia Indo-Pacífica, região Indo-Pacífico ocidental e várias outras designações, mas o entendimento do fenômeno em evolução continua sendo um tema de debate e investigação contínuos. Apesar da tradição de longa data do Chile de usar o termo *Pacífico* para descrever seu envolvimento, a complexidade do cenário atual exige ir além de uma mera descrição geográfica da área de interesse.

A geografia delinea fronteiras explícitas que determinam os nomes, países, continentes e lugares, estabelecendo-os como áreas de estudo homogêneas. As divisões geralmente são baseadas em características físicas que auxiliaram as civilizações na divisão territorial, levando em consideração fatores climáticos e sociais.⁶ Da mesma forma, a divisão dos oceanos incorpora pontos terrestres físicos, como o Cabo Horn, Malaca, Panamá, Sunda e o Estreito de Ormuz, que moldam as regiões dos Oceanos Índico e Pacífico. Para propiciar a coleta e manutenção de dados, os especialistas classificaram os espaços marítimos em 12 ecorregiões marítimas, definidas por condições marítimas homogêneas, como perfil batimográfico, salinidade, endemismo dos peixes e distribuição da vida marinha.⁷

Ao examinar a região Indo-Pacífico, os biólogos marinhos excluem o continente americano como uma unidade de estudo ou parte interessada da região. No entanto, em relação aos fenômenos multidisciplinares e simultâneos que ocorrem nos espaços marítimos transpacíficos, diferentes conceitos surgiram com base nos interesses particulares dos atores envolvidos. A geopolítica crítica, um ramo divergente da geopolítica, introduziu a ideia de espaços e poder a partir de uma epistemologia construtivista no fim dos anos 70.⁸ Cinquenta anos antes, a República de Weimar da Alemanha realizou estrategicamente a integração dos litorais asiáticos dos Oceanos Pacífico e Índico, combinando oceanografia, etnografia e filologia como forma de permitir que a Alemanha aumentasse seu poder nacional e desafiasse a posição geopolítica do Império Britânico na região.⁹ O objetivo disso era fomentar a conscientização política no sentido de resistir às colônias britânicas, americanas e da Europa Ocidental, vislumbrando a independência da Índia e a transição da China para uma república.¹⁰

No período entre guerras, o Japão adotou o conceito da região Indo-Pacífico na tentativa de concretizar sua visão do *Lebensraum*, o que acabou levando à invasão japonesa das Filipinas, China e Sudeste Asiático. Em 1998, a França tomou uma ação estratégica, promovendo laços mais fortes com a Índia devido ao interesse compartilhado na região Indo-Pacífico. A França considera-se parte da região Indo-

Pacífico em decorrência de sua história com os territórios ultramarinos, da mobilização permanente de mais de 8 mil soldados, diplomacia naval ativa e uma das maiores zonas econômicas exclusivas do mundo, atribuída à Polinésia Francesa.¹¹

O termo *Indo-Pacífico* foi adotado na Austrália em 2005 e, posteriormente, pelo Japão em 2007, passando o foco por trás do conceito da economia para a segurança.¹² A Índia foi o primeiro país a institucionalizar o termo em um artigo publicado pelo Instituto de Estudos e Análises de Defesa no começo de 2007, em colaboração com o grupo de estudo patrocinado pelo Estado japonês, o Instituto Japonês de Assuntos Internacionais (JIIA).¹³ Os Estados Unidos também entraram na discussão quando Hillary Clinton, que era secretária de Estado à época, fez uma declaração memorável à imprensa. Em um artigo publicado na revista *Foreign Policy* em 2011, Clinton argumentou que, assim como os Estados Unidos haviam investido nos laços transatlânticos no século 20, agora era essencial que os EUA participassem de uma rede transpacífica, enfatizando a interligação entre o futuro dos Estados Unidos e o da região Ásia-Pacífico.¹⁴

A Austrália também enfatizou a importância da região Indo-Pacífico em um *white paper* de 2013, ampliando o conceito na versão publicada em 2016.¹⁵ Desde então, o termo tem sido amplamente adotado por jornalistas, pesquisadores acadêmicos, políticos, economistas e militares para compreender e explicar os diversos fenômenos que ocorrem nesses espaços marítimos. Mais de 40 países formularam estratégias individuais para a região Indo-Pacífico, cada uma delas elaborada de acordo com seus próprios interesses. Essas estratégias variam bastante, sendo que alguns países caracterizam a região Indo-Pacífico como “estável e próspera” (Austrália), “inclusiva” (Índia), “focada na presença local” (França) ou “conectada e competitiva” (Alemanha). Em contraste, os Estados Unidos e seus aliados enfatizam o conceito de uma região Indo-Pacífico Livre e Aberta (FOIP), enquanto a China ignora todos esses conceitos estrangeiros como uma mera “espuma de onda”.¹⁶

Desde que declarou sua independência em 1818, o Chile busca estabelecer-se como uma potência naval dominante no Pacífico Sul. Essa busca moldou o entendimento particular dos espaços oceânicos por parte do Chile, parcialmente impulsionado pela ausência de vizinhos marítimos.¹⁷ Essa ideologia, profundamente arraigada na sociedade chilena, transcendeu os partidos políticos e foi acolhida pelos fundadores, oficiais navais, políticos e intelectuais do país, como evidenciado pelo fato de sempre fazerem referência ao Oceano Pacífico.

No decorrer do século 20, o Chile obteve conquistas e retrocessos ao tentar solidificar sua posição tri continental. Essa posição englobava uma presença contínua dentro de uma área triangular definida pela fronteira norte do Chile na América do Sul, o Polo Sul na Antártida, e a Ilha de Páscoa, bem como as áreas

marítimas próximas, de acordo com a Convenção das Nações Unidas sobre o Direito do Mar (UNCLOS).

Porém, após uma decisão desfavorável do Tribunal Internacional de Justiça em 2014, os políticos chilenos reconheceram a necessidade de uma mudança estratégica. De repente, simplesmente manter uma presença nos espaços marítimos deixou de ser suficiente. O segredo agora estava na capacidade de projetar o poder do Estado até as profundezas dos Oceanos Pacífico e Índico. Assim, pelo menos em termos de narrativa, o Chile começou a contemplar um conceito de região Indo-Pacífico como forma de adaptar-se à sua nova realidade.

A região Indo-Pacífico não é um conceito meramente biológico, geográfico ou espacial; ele advém de uma abordagem da geopolítica crítica e reflete uma terminologia construída e alinhada a ideias políticas específicas. Do ponto de vista ontológico, o próprio nome usado para referir-se a esse espaço já foi influenciado por pautas geopolíticas e sociais. Embora se possa presumir que a região Indo-Pacífico englobe o Oceano Pacífico, o Oceano Índico e as nações ao redor dessa região, cada país tem sua forma de interpretar e adotar o termo. Cada ator utiliza um conceito flexível para definir o escopo e o alcance geopolíticos da terminologia, resultando em discrepâncias entre os países e até entre as definições de um mesmo país que mudam com o passar do tempo ou ao interagir com atores diferentes. Com base nisso, onde se encaixa o Litoral Pacífico das Américas?

Envolvimento crescente do Chile com a região Indo-Pacífico

O Chile, localizado na América do Sul, tem aumentado ativamente sua presença na região Indo-Pacífico nos últimos anos. Como muito países do mundo todo, o Chile reconhece a importância estratégica da região Indo-Pacífico e tomou medidas para interagir com a região. A posição do Chile no Indo-Pacífico é influenciada por diversos fatores, inclusive sua localização geográfica, seus interesses econômicos e suas relações políticas com outros países da região.

A localização geográfica do Chile proporciona ao país uma vantagem comercial considerável, graças ao acesso conveniente à região Ásia-Pacífico.¹⁸ O Chile já participou ativamente dos esforços de integração econômica da região, como a Parceria Transpacífico (TPP), que evoluiu para o Acordo Abrangente e Progressivo da Parceria Transpacífico (CPTPP), ratificado pelo Congresso Chileno em 2022. Esse acordo envolve países como Japão, Austrália e Nova Zelândia, concedendo ao Chile acesso a um vasto mercado na região Ásia-Pacífico. Além disso, o Chile assinou acordos de livre comércio com vários países da região, como China, Coreia do Sul e Japão, fortalecendo ainda mais seus laços econômicos com a região Indo-Pacífico.¹⁹

O Chile deu passos pontuais no sentido de liderar a América do Sul na abertura de rotas comerciais com a região Ásia-Pacífico, sendo a Aliança do Pacífico uma iniciativa significativa que reúne o México, a Colômbia, o Peru e o Chile nessa interação com a região.²⁰ A Aliança, cujo principal objetivo é apresentar um fronte unificado para interagir com as grandes economias do Círculo do Pacífico, obteve um progresso lento em decorrência da instabilidade interna dos países latino-americanos nos últimos anos. Isso inclui eventos como as demonstrações populares que ocorreram no Chile em 2019 e a crise democrática no Peru em 2022.

Desde 1980, o Chile tem envidado esforços políticos e diplomáticos de forma consistente para fazer parte do Círculo do Pacífico. O país participou de conversas contínuas com as nações do Pacífico, resultando no estabelecimento da Fundação Chilena do Pacífico e no envolvimento gradual nos mecanismos diplomáticos e econômicos da região, como o Conselho Econômico da Bacia do Pacífico e a Cooperação Econômica Ásia-Pacífico (APEC).²¹

No entanto, a APEC, sendo o principal fórum de debate, enfrenta desafios tanto internos quanto externos. Sua pauta de debate sem substância compromete sua eficácia, e a dificuldade de atingir um consenso prejudica seu funcionamento. Além disso, uma quantidade crescente de iniciativas lideradas pelas potências da região Ásia-Pacífico fora do escopo do conselho também compromete a relevância da APEC.

O Chile tem buscado ativamente uma visão holística do Pacífico que se estenda além do comércio e da geopolítica, priorizando a conservação do meio ambiente e da vida marinha, além de promover a cooperação multilateral. O país sediou eventos importantes, como a Conferência dos Oceanos (2015), a Cúpula da APEC (2019), a COP-26 (2019) e a Conferência do Plano de Adaptação Nacional das Nações Unidas (2023). Sob liderança das forças armadas, o Chile está formulando ativamente um modelo de desenvolvimento que incorpore a importância do Oceano Pacífico. Publicações como o *White Book* de Defesa de 2017, a Política Oceânica do Chile de 2018, a Política de Defesa de 2020 e o Programa Oceânico Nacional de 2023 demonstram que o Chile está dedicado a superar os modelos tradicionais.

O Chile, porém, não participa da Estrutura Econômica para a Prosperidade do Indo-Pacífico (IPEF), uma organização multilateral que reúne os 14 principais países da região. A IPEF baseia-se em quatro alicerces: livre comércio, segurança das cadeias de suprimentos, economia limpa e economia justa.

Sendo o único país sul-americano em uma situação geográfica verdadeiramente tri continental, com a Ilha de Páscoa ocupando a posição mais a oeste na Polinésia, o Chile enfrenta diversos desafios e problemas nos espaços marítimos do Pacífico. Por exemplo, a exploração das linhas de comunicações marítimas (SLOC) pelo

crime organizado para realizar atividades ilícitas, como pirataria, tráfico de drogas e lavagem de dinheiro. O Chile também lida com receios relacionados à poluição em espaços fluidos, além do problema das atividades de pesca ilegal, não regulamentada e não declarada (IUUF), principalmente no que diz respeito a espécies migratórias de peixes nos termos do Acordo de Nova York. O Chile também se comprometeu a respeitar a zona livre de armas nucleares estabelecida pelo Tratado de Pelindaba. Esses desafios realçam as complexidades que o Chile precisa encarar.

Adicionalmente, existe o potencial de diálogos bilaterais com outros países em áreas como energia geotérmica com as Filipinas ou um maior envolvimento com as Ilhas do Pacífico, oferecendo novos canais de prospecção e cooperação.

Aproximadamente 60% dos bens exportados pelo Chile são enviados à região Ásia-Pacífico, dos quais 90% são transportados por via marítima.²² A posição do Chile na região Indo-Pacífico é influenciada por suas relações políticas com os outros países da região. O Chile mantém laços diplomáticos fortes com a Austrália, a Nova Zelândia e o Japão, fortalecidos ainda mais por meio de visitas de alto escalão, trocas diplomáticas e participação em organizações regionais, com o Fórum da APEC.²³

Nos últimos anos, o Chile tem aumentado ativamente sua participação militar na região Indo-Pacífico. Isso inclui a participação do país em exercícios militares conjuntos com os Estados Unidos, o Japão, a Austrália e a Coreia do Sul. Além disso, a Marinha Chilena mobilizou suas embarcações como parte de forças-tarefa multinacionais no Mar da China Meridional. O Chile desenvolveu uma Marinha de porte médio com capacidade de atuação em alto-mar, além de contar com a força aérea mais forte da América Latina. O país segue as normas da OTAN relativas a treinamentos e equipamentos, garantindo sua prontidão para enfrentar desafios multinacionais, se necessário. Essas considerações militares demonstram que o Chile reconhece a importância estratégica da região Indo-Pacífico e está determinado a assumir um papel mais ativo na segurança regional.²⁴

Apesar de sua presença crescente no Indo-Pacífico, o Chile enfrenta vários desafios na região. Um dos principais desafios é a competição entre as grandes potências, como os Estados Unidos, a China e a Índia, que resultou em tensões e instabilidade. O Chile busca manter uma posição neutra nessa competição, equilibrando cuidadosamente suas relações com essas grandes potências para evitar envolver-se em conflitos geopolíticos.²⁵

Como muitos países da América Latina, o Chile tem uma parceria econômica forte com a China, embora também mantenha uma posição estratégica alinhada aos Estados Unidos. Em 2022, as exportações do Chile para a China aumentaram 5,3%, superando o crescimento geral das exportações, que ficou em 3%²⁶. A participação da China nas exportações chilenas cresceu de 24,8% em 2013 para 39,4%

em 2022, com um volume total de vendas à China que chegou a USD 38,447 milhões. Os Estados Unidos são o segundo maior parceiro econômico do Chile, com um total de vendas de USD 13,587 milhões, representando um terço do mercado chinês.²⁷ Em termos de importações, a China é responsável por 30,9% do volume total, enquanto 17,8% vêm dos EUA.²⁸ Apesar da dependência econômica, o Chile mantém uma posição estratégica alinhada aos Estados Unidos e enraizada em um compromisso com os valores democráticos, integração econômica, mercados abertos e uma maior cooperação em áreas como tecnologia, energia, educação, comunicações de quinta geração e mitigação dos desafios globais associados à segurança e ao desenvolvimento.²⁹

Outro desafio que o Chile precisa enfrentar é a falta de infraestrutura e conectividade entre a América do Sul e a região Indo-Pacífico. Essa limitação impede que o Chile tire máximo proveito de sua posição geográfica e expanda seus laços econômicos com a região.³⁰ Também é um elemento-chave para o Chile alcançar a posição geopolítica que sempre quis de centro logístico na América do Sul.³¹ O Chile também enfrenta a competição decorrente de projetos desenvolvidos por seus concorrentes, como o projeto conjunto entre a China e o Peru para construir um megaporto em Chancay, bem como o desejo de construir uma alternativa ao Canal do Panamá na Nicarágua.³² No entanto, o Chile vem enfrentando ativamente esse desafio por meio de iniciativas como o Trem Bioceânico. Essa iniciativa foca-se em aprimorar a conectividade entre a América Latina e a região Ásia-Pacífico, aproveitando os portos chilenos e desenvolvendo uma infraestrutura de transporte e logística.³³ Se o Chile quiser se desenvolver como um centro logístico para a economia sul-americana, será necessário estabelecer uma parceria público-privada (PPP) duradoura. Essa parceria será crucial, considerando-se os prazos apertados para o desenvolvimento de energia e infraestrutura, que são essenciais para manter uma vantagem competitiva sobre os rivais.

O Chile também enfrenta desafios relacionados à Índia. O governo dos EUA ampliou o escopo da competição estratégica para englobar toda a região Indo-Pacífico. Até 2020, a estratégia do Chile focava-se principalmente na região Ásia-Pacífico, mas a pandemia e a “diplomacia de vacinas” da Índia revelou que era um parceiro em potencial interessante para o Chile.³⁴ O comércio entre os dois países apresenta um crescimento sustentado desde 2020, com um aumento de 5% entre 2015 e 2019.³⁵ De acordo com o Chile, “a Índia foi crescendo cada vez mais em importância para o comércio chileno, tendo emergido como um dos principais atores na economia global, exibindo um crescimento e uma estabilidade institucional dinâmicos, e atingindo a posição de terceira maior potência econômica da Ásia e quinta maior do mundo”.³⁶ A Índia, com sua política exterior desalinhada com a China e os EUA, está emergindo como uma nova força em um cenário

global que já está mudando.³⁷ Para o Chile, ela adiciona uma variável a um contexto já disputado, principalmente ao tentar assumir uma posição neutra em meio a essa concorrência intensa entre as grandes potências.

Embora o Chile tenha expressado que está disposto a interagir com a região Indo-Pacífico, sua estratégia política parece enfrentar limitações quando tenta passar do Estreito de Malaca. Seja em um âmbito bilateral ou dentro de instituições multilaterais, a presença do Chile na Bacia Indiana tem sido irrisória, transformando o país em um ator insignificante na região. Nem mesmo a expansão do Acordo de Livre Comércio de 2006 com a Índia em 2017 conseguiu propiciar uma influência cultural, política ou de segurança mais profunda, impedindo a adoção de uma posição estratégica mais favorável na ordem mundial em constante evolução.

O cenário atual, com o principal parceiro econômico do Chile envolvido em uma disputa fria com seu maior parceiro estratégico, está longe do ideal. O envolvimento da Índia como um país em rápido crescimento, junto com as potências medianas, como a Austrália, a Nova Zelândia, o Japão e a República da Coreia, adiciona complexidade à interação do Chile com a região Indo-Pacífico. Em meio a essa competição entre as grandes potências, o Chile precisa navegar pelas águas do Pacífico com sabedoria para mitigar os riscos. Porém, é importante ressaltar que, quando se tem muito a perder, as recompensas também podem ser consideráveis.

Dadas as circunstâncias, torna-se evidente que ações, não só meras palavras, precisam ser tomadas para resguardar os interesses do Chile no Pacífico. Isso envolve interagir eficazmente com as potências mundiais e garantir uma posição favorável que traga o melhor resultado possível para o povo chileno, permitindo que colha os benefícios de um mundo globalizado.

Conclusão

Em suma, a localização geográfica, os interesses econômicos e as relações políticas do Chile com outros países moldam sua posição na região Indo-Pacífico. Embora o Chile tenha avançado bastante sua presença na região, ainda enfrenta desafios, incluindo tensões geopolíticas e uma falta de conectividade. No entanto, o envolvimento crescente do Chile com a região Indo-Pacífico demonstra que o país reconhece a importância estratégica da região e deseja desempenhar um papel ativo no sentido de moldar seu futuro. No século 21, a capacidade de projetar ações políticas para incluir os espaços marítimos, principalmente na região Indo-Pacífico, é a chave que desbloqueia o desenvolvimento geopolítico. O Chile está diante de uma tarefa crucial: definir o papel que deseja assumir no Século do Pacífico. Diferentemente de outros aspirantes a potências regionais, como o Brasil e a Argentina, o Chile está bem posicionado para ir muito além de ser um mero espectador.³⁸

Vários desafios do século 21 provêm dos espaços marítimos que se estendem além do escopo da soberania definido pela Convenção da ONU sobre o Direito do Mar (UNCLOS). O Chile precisa decidir se prefere liderar a resposta a esses problemas ou deixar que outros países tomem iniciativa. O Chile assumirá os benefícios, custos e responsabilidades de ser uma potência mediana na região Ásia-Pacífico? Com o advento de potências em uma região inerentemente instável, alguns papéis podem ser representados pelos Estados Unidos, China e Índia, bem como por potências medianas, ONGs, organizações multilaterais, atores informais, empresas multinacionais e entidades privadas. A participação ativa do Chile e um entendimento mais aprofundado dos acordos políticos de longo prazo são necessários para que seja considerado um ator relevante e aproveite as oportunidades trazidas pelo Século do Pacífico. Como ilustrado pela história no início do artigo, o Chile pode optar por ser uma ave ou um suíno, ou seja, meramente se envolver ou realmente participar do conceito de Indo-Pacífico. Não tomar uma decisão pode resultar em uma oportunidade perdida de desenvolvimento e bem-estar para os chilenos. □

Notas

1. Robert Gilpin, *War and Change in the World Politics* (Cambridge: Cambridge University Press, 1981), 93.
2. Edward A. Thibault, “Thucydides on the Influence of Sea Power,” *Naval War College Review* 25, n.º 4 (março-abril de 1973), 32.
3. John Hyland, “The Aftermath of Aegospotami and the decline of Spartan Naval Power,” *Ancient History Bulletin* 33, n.º 1–2 (2019), 19.
4. William C. Kirby, “A Note on the 40th Anniversary of Nixon’s Visit to China,” *Cross-Currents: East Asian History and Culture Review E-Journal* 2 (março de 2012), 1.
5. Thomas Wilkins, “The new ‘Pacific Century’ and the rise of China: an international relations perspective,” *Australian Journal of International Affairs* 64, n.º 4 (agosto de 2010): 381–405, <https://doi.org/>.
6. Kimberley Anh Thomas, “International rivers as border infrastructures: En/forcing borders in South Asia,” *Political Geography* 89 (2021): 1–10, <https://doi.org/>.
7. Mark D. Spalding et al., “Marine ecoregions of the world: a bioregionalization of coastal and shelf areas,” *BioScience* 7, n.º 57 (julho de 2007): 573–83.
8. Rebin Fard, “Towards a New Concept of Constructivist Geopolitics Bridging Classical and Critical Geopolitics,” *Central European Journal of International and Security Studies* 15, n.º 1 (2021): 26–57, <https://doi.org/>.
9. Hans W. Weigert, “Review: Haushofer and the Pacific,” *Foreign Affairs* 20, n.º 4 (julho de 1942): 732–42.
10. Hansong Li, “The ‘Indo-Pacific’: Intellectual Origins and International Visions in Global Contexts,” *Modern Intellectual History* 19 (2021): 1–27; Karl Haushofer, *Geopolitik des Pazifischen*

Ozeans: Studien über die Wechselbeziehungen zwischen Geographie und Geschichte (Berlim: Vero Verlag GmbH & Co.KG, 2014), 274–80; e Gurpreet S. Khurana, “The ‘Indo-Pacific’ Idea: Origins, Conceptualizations and the Way Ahead,” *Journal of Indian Ocean Rim Studies* 2, n.º 2 (outubro-dezembro de 2019), 58–59.

11. Eric Frécon, “France’s ‘Third Path’ for the Indo-Pacific?: Credentials and Challenges,” *Perspective* 2022, n.º 22 (15 de fevereiro de 2022), 2, <https://www.iseas.edu.sg/>.

12. Michael Richardson, “Australia–Southeast Asia relations and the East Asian Summit,” *Australian Journal of International Affairs* 59, n.º 3 (2005): 351–65.

13. Gurpreet S. Khurana, “Security of Sea Lines: Prospects for India-Japan Cooperation,” *Strategic Analysis* 31, n.º 1 (2007): 139–53.

14. Paul Eckert. “Clinton declares ‘America’s Pacific century,’” *Reuters*, 11 de novembro de 2011, <https://www.reuters.com/>; e Hillary Clinton, “America’s Pacific Century,” *Foreign Policy* 189 (11 de outubro de 2011), <https://foreignpolicy.com/>.

15. *Defence White Paper 2013* (Camberra: Departamento de Defesa, 12 de maio de 2013), <https://www.globalsecurity.org/>.

16. Juan Pablo Toro, “La emergencia del Indo-Pacífico: Nuevas narrativas para la competencia estratégica,” *AthenaLab*, 2020, <https://athenalab.org/>.

17. R. Ortega, “Regímenes Internacionales de Cooperación y Construcción de Espacios Marítimos,” Instituto de Estudios Avanzados Universidad de Santiago de Chile, 2017.

18. *Política Oceánica Nacional de Chile* (Santiago: Governo do Chile, 2021), <https://www.acanav.cl/>.

19. Andrés Serbin, “El Indo-Pacífico y América Latina en el marco de la disputa geoestratégica entre los Estados Unidos y China,” *Documento de Trabajo* 45 (2021), <https://www.fundacioncarolina.es/>.

20. Jaime R. Gallegos Zúñiga, “La Alianza del Pacífico, aspectos jurídicos organizacionales y de su sistema de solución de controversias,” *Estudios Internacionales* 51, n.º 194 (2019): 75–94, <https://www.scielo.cl/>.

21. Rodolfo Codina Díaz, “La APEC y sus Efectos para Chile: Visión estratégica institucional de la Armada,” *Revista de Marina* 2 (2004): 1–9, <https://revistamarina.cl/>.

22. *Estadísticas del Mercado de Valores de Renta Fija e Intermediación Financiera: Resultados al cierre del año 2022* (Santiago: Banco Central do Chile, 9 de abril de 2023), <https://www.bcentral.cl/>; e Gustavo Jordán Astaburuaga, “¿Cuán Dependiente Será Chile del Transporte Marítimo a Fines del Siglo XXI?,” *Revista de Marina* 136, n.º 970 (25 de junho de 2019), 24–33, <https://revistamarina.cl/>.

23. Manfred Wilhelmy, “La trayectoria de Chile frente a la región Asia-Pacífico,” *Estudios Internacionales* 43, n.º 167 (setembro-dezembro de 2010): 125–41, <https://www.jstor.org/>; Manfred Wilhelmy, “Chile y el regionalismo de Asia-Pacífico,” Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, “Foro de Altos Estudios Sociales de Valparaíso, 26 de julho de 2017, <http://www.forovalparaiso.cl/>; e Alejandro Corvalán, “La APEC 2019 y los desafíos de la política comercial de Chile,” *Cuaderno XXI Desafíos de APEC* 21 (abril de 2019): 25–45.

24. *Política de Defensa Nacional de Chile 2020* (Santiago: Governo do Chile, 2020), 24–27; e *Libro de Defensa Nacional de Chile 2017* (Santiago: Governo do Chile, 2017), 158–59.

25. Bruce Gilley, “Middle powers during great power transitions: China’s rise and the future of Canada-US relations,” *International Journal* 66, n.º 2 (primavera de 2011): 245–64, <https://www.jstor.org/>.

26. Victor Cofré, “China sigue aumentando su peso en las exportaciones chilenas: ya captura el 39,4%,” *La Tercera*, 23 de fevereiro de 2023, <https://www.latercera.com/>.
27. Cofré, “China sigue aumentando su peso.”
28. “Chile,” Observatory of Economic Complexity, 4 de abril de 2023, <https://oec.world/>.
29. Sebastián Sáez and Juan Gabreal Valdés, “Chile y su política comercial ‘lateral,’” *Revista CEPAL* 67 (abril de 1999): 81–94, <http://repositorio.cepal.org/>; Andrea Vargas Cárdenas, “El Despliegue de la Tecnología 5G como Estrategia de Poder Global,” *Asesoría Técnica Parlamentaria* (agosto de 2020), <https://obtienearchivo.bcn.cl/>; e Luis Alejandro Ramos Loo, “Chile en El Indo-Pacífico: Inserción Integral Mediante la Seguridad Internacional,” *Revista de Marina Escenarios de Actualidad*, 11 de março de 2021, <https://revistamarina.cl/>.
30. Nicole Jenne, “Bridging the Pacific Ocean?: Tactical Maneuvering Instead of Grand Strategy in Chile’s Foreign Policy toward Southeast Asia,” *Asian Politics and Policy* 12, n.º 2 (abril de 2020): 106–26, <https://doi.org/>.
31. Wilhelmy, “La trayectoria de Chile frente a la región Asia-Pacífico.”
32. Arias Mendoza et al., “Análisis comparativo del nuevo proyecto canal de Nicaragua frente al actual Canal de Panamá: beneficio económico e impacto en el comercio internacional del Perú” (tese, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, fevereiro de 2017), <https://repositorioacademico.upc.edu.pe/>; e Ignacio Mardones, *Puerto Chancay en Perú y su Impacto Geopolítico en Chile*, Documento de Trabajo N°15 (Santiago: AthenaLab, março de 2022, <https://athenalab.org/>).
33. Jaime Quintana, “Corredor Bioceánico: una gran oportunidad de desarrollo para Chile,” *Columna de Opinión*, 7 de junho de 2022, <https://www.senado.cl/>.
34. The Economist Intelligence Unit, “What next for vaccine diplomacy?,” *The Economist*, n.d., <https://www.eiu.com/>.
35. *Estudio Chile–India* (Santiago: Subsecretaria de Relações Econômicas Internacionais, Governo do Chile, 20 de abril de 2021), <https://www.subrei.gob.cl/>; “India Exports to Chile,” *Trading Economics*, 2023, <https://tradingeconomics.com/>; e “Chile Exports to India,” *Trading Economics*, 2023, <https://tradingeconomics.com/>.
36. *Balance de Gestión Integral: Año 2021* (Santiago: Subsecretaria de Relações Econômicas Internacionais, Governo do Chile, 2022), <https://www.dipres.gob.cl/>.
37. Robert Stewart-Ingersoll e Derrick V. Frazier, “Geopolitics for India,” em *Handbook of India’s International Relations*, ed. David Scott (London: Routledge, 2011), 35–44.
38. Francois Vrey, “A Blue BRICS, Maritime Security, and the South Atlantic,” *Contexto Internacional* 39, n.º 2 (maio/agosto de 2017): 351–71; e César Ross, “Chile y el Asia Pacífico: La Construcción Histórica del Futuro,” *Si Somos Americanos, Revista de Estudios Transfronterizos* 9, N.º 1 (2007): 109–40.

Pablo Macchiavello Poblete

O Sr. Macchiavello é mestre em relações internacionais pela Pontifícia Universidade Católica de Valparaíso, Chile, e doutorando em estudos americanos pela Universidade de Santiago (USACH), Chile.

USAF

Journal of the Americas

ENGLISH

<https://www.airuniversity.af.edu/JOTA/>

VOL. 5 NO. 3

THIRD EDITION 2023

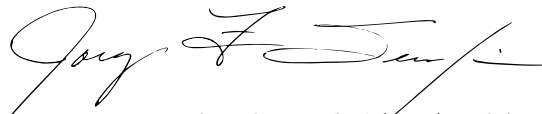
En español página 1
Em português . . . página 101

- 198 **Editorial**
- 199 **The Expanding Leverage of the People’s Republic of China in Latin America**
Implications for US National Security and Global Order
Maj Gen Evan L. Pettus, USAF
- 207 **PRC Engagement with Latin American Nations and Central and Eastern Europe: Comparisons and Insights**
Dr. Evan Ellis, PhD
- 232 **Education in Military Logistics and its Contributions to Aerospace Power: A Brazilian Assessment of Educational Institutions Abroad**
Lt Col Abel de Castro Laudaes, Brazilian Air Force
Brig Gen (Ret.) Luiz Tirre Freire, Brazilian Air Force
- 247 **Not an Away Game**
US Strategic Competition in America’s Own Neighborhood
Walter H. Ward, Jr.
- 255 **The Role of Diplomacy and Negotiation as a Military Economic-Strategy in the New World Order**
Carlos A. Segura Villarreal
Janelly Mitsué Haros-Pérez, PhD
- 275 **The Hen or the Hog?**
Chile in the Indo-Pacific
Pablo Macchiavello Poblete

EDITORIAL

In this edition, we partner with the USAF Journal of Indo-Pacific Affairs to present three articles focused on the Chinese threat throughout both the Latin-American and Indo-Pacific regions: 1) “The Expanding Leverage of the People’s Republic of China in Latin America - Implications for US National Security and Global Order” by Maj Gen Evan L. Pettus, USAF, Commander, 12th Air Force; 2) “Not an Away Game - US Strategic Competition in America’s Own Neighborhood” by Walter H. Ward, Jr., Director, USAF Culture and Language Center; and 3) “The Hen or the Hog? Chile in the Indo-Pacific” by Pablo Macchiavello Poblete.

Additionally, we present an article on “PRC Engagement with Latin America and Central and Eastern Europe: Comparisons and Insights” by Evan Ellis, PhD, Latin America Research Professor with the US Army War College Strategic Studies Institute; followed by an article by authors Lt Col Abel de Castro Laudaes, Brazilian Air Force, and Brig Gen (Ret.) Luiz Tirre Freire, Brazilian Air Force, on “Education in Military Logistics and its Contributions to Aerospace Power: A Brazilian Assessment of Educational Institutions Abroad.” We conclude with an article by authors Carlos A. Segura Villarreal and Janelly Mitsué Haros-Pérez, PhD, on “The Role of Diplomacy and Negotiation as a Military Economic Strategy in the New World Order.”



Jorge F. Serafin, Lt Col (Ret.), USAF
Editor, USAF Journal of the Americas

The Expanding Leverage of the People's Republic of China in Latin America

Implications for US National Security and Global Order*

MAJ GEN EVAN L. PETTUS, USAF

Xi is the first Chinese leader to align the country's capabilities with a vision and strategy to realize the long-held dream of rejuvenation. He and the rest of the Chinese leadership are not satisfied with their country's position within the international system... They want to reorder the world order.

Elizabeth C. Economy
—The World According to China

I currently serve as the Commander of 12th Air Force (Air Forces Southern), the air component to US Southern Command (USSOUTHCOM). I lead an organization of professionals with extensive regional expertise and experience. However, I am relatively new to Latin American affairs. Prior to assuming command, I believed that the most relevant issues impacting US national security in the region would be the well-known challenges posed by certain actors, such as transnational criminal organizations (including drug cartels), instability linked to poverty, weak governance, and fragile institutions, vulnerability to natural disasters, as well as persistent challenges to democratic norms presented by autocratic states like Venezuela and Cuba.

I was not entirely wrong, as these problems exist and persist today. However, I underestimated the extent of the influence operations conducted by the Chinese Communist Party-led government of the People's Republic of China (PRC) in the region. As I approach the one-year mark in my command, I am increasingly concerned about the strategic risks the PRC's actions pose to the national security interests of the United States and the sovereignty of our partner nations in Latin America. The PRC adopts various methods to enhance its access and influence in the Western Hemisphere, employing both subtle and overt approaches. The PRC establishes aggressive and coercive economic ties with nations in the region and uses those ties to exert deep influence over local and national governments. Levers of power include building and operating critical infrastructure, controlling

*Co-published in English, Spanish, and Portuguese in collaboration with USAF Journal of Indo-Pacific Affairs.

information technology networks, and monopolizing access to vital supply chains. Additionally, the PRC strategically constructs ports near crucial maritime choke-points that could potentially facilitate future military activities. Their investment in critical infrastructure extends to ostensibly civilian space facilities, which thinly veil their military connections and potential military applications. Moreover, the PRC employs coercion and information control to advance its diplomatic objectives and suppress opposition.

In short, the authoritarian government of the Chinese Communist Party (CCP) has strategically positioned the PRC over the past few decades, granting Beijing a significant degree of leverage over the region, thereby endangering democratic sovereignty and US interests. However, the expanding leverage of the PRC in Latin America and the Caribbean has ramifications that stretch far beyond the region, posing a global risk. More specifically, the ability of the United States and its allies to compete in the Indo-Pacific and uphold the rules-based international order could be undercut by asymmetric disadvantages developing in the Western Hemisphere. I concur with the commander of US Southern Command, General Laura Richardson: “This is a decisive decade and our actions or inactions regarding the PRC will have ramifications for decades to come.”¹

A Global Strategy

The US *National Security Strategy (NSS)* emphasizes the objective of achieving “a free and open Indo-Pacific,”² while the 2022 *National Defense Strategy (NDS)* focuses on “detering aggression, while being prepared to prevail in conflict when necessary—prioritizing the PRC challenge in the Indo-Pacific region.”³ Consequently, one risk for US national security decision makers is the potential overemphasis on preparing to compete with the PRC in Asia at the expense of other critical regions worldwide. Specifically, the activities of the PRC in the Western Hemisphere collectively pose a significant challenge to the interests of the United States and its allies. By undermining democratic governance in the region, the PRC threatens the US shift to the Indo-Pacific by jeopardizing freedom of maneuver, access, and influence in our near-abroad.

The US *National Military Strategy (NMS)* urges the joint force to “proactively identify and leverage opportunities to frustrate adversaries’ strengths, exploit vulnerabilities, and expand U.S. partnerships, access, and basing.”⁴ However, executing this type of global campaign is not exclusive to the United States. Arguably, the PRC has been conducting a comprehensive whole-of-government effort for years, serving its own nefarious purposes and eroding democratic principles across Latin America and the Caribbean. To counter this effort, it is imperative to redirect some of our attention to the region closer to home.

Economics

From 2000 to 2020, trade between China and Latin America grew from USD 12 billion to USD 315 billion, marking a 26-fold increase.⁵ Projections indicate that by 2035, this trade volume will exceed USD 700 billion. Presently, China stands as the largest trading partner for South America. In Brazil, the largest and most populous nation in the region, trade with China surpasses trade with the United States by a ratio of more than two to one. Furthermore, the value of Brazilian exports to China surpasses the combined exports to the United States and European Union.⁶ While economic entanglement may not be inherently negative, it is important to highlight the PRC's record of aggressively leveraging its economic influence to suppress dissent. Former Peruvian presidential candidate Julio Armando Guzmán recently remarked that “the Chinese attitude toward Latin America has changed. At the beginning, [Chinese influence] was based fundamentally in soft power, in trying to convince Latin American countries that China's rise would be very good for the region. . . [Now,] China is willing to impose its power and is using hard power to try and get countries to do what it wants.”⁷

Latin America holds approximately 50 percent of the world's known lithium reserves, and PRC entities control nearly two-thirds of global lithium processing and refining. Chinese companies have near-total dominance over rare earth elements (REE) extraction, extending their control over global supply chains into Latin America.⁸ This is critical to note as, in the past, the PRC has demonstrated its willingness to employ its supply-chain monopoly as a foreign policy tool, as seen in the 2010 REE export freeze that disrupted the Japanese auto industry and the 2020 threat of sanctions on US defense contractors.⁹ The PRC may already have a significant degree of control of Latin American supply chains. Not only does this jeopardize US access to vital sources of critical minerals but also provides a significant lever for influencing Latin American governments and institutions.

The PRC's exploitative and predatory behavior does not end there in its pursuit for Latin American resources. Chinese fishing fleets, subsidized by the Chinese Communist Party, illegally extract approximately USD 3 billion annually from the territorial waters of South American nations through illegal, unreported, and unregulated fishing.¹⁰ CCP-linked entities further harm Latin American environments, economies, and institutional stability by supporting illegal mining and illicit logging in the region. These exploitative activities cause environmental damage to vulnerable communities, undermine economic development, and foster institutional corruption that erodes democratic governance.

Geostrategic Corruption

PRC-related businesses and state-owned enterprises operating in Latin America and the Caribbean actively engage in securing access to resources and exerting influence over critical infrastructure in the region through a phenomenon termed *geostrategic corruption*, as identified by scholars Eduardo Gamarra and Valeriia Popova.¹¹ These entities frequently disregard factors that would dissuade other bidders, ignoring environmental regulations and labor rights. Moreover, they have the freedom to offer bribes to local government officials engaged in rent-seeking behaviors, without facing any accountability from the PRC government. This competitive advantage allows PRC entities to gain significant control over resources and infrastructure in regions where host-nation institutions lack the capacity to identify and combat corruption. Such actions pose a threat to both the US security interests and the sovereignty of democratic nations in the region.

Infrastructure and Dual-Use Facilities

China's investment in Latin America and the Caribbean through the Belt and Road Initiative (BRI) is substantial, with 21 nations in the region currently committed to participation.¹² This influx of resources may not appear as beneficial as it seems on the surface because PRC infrastructure investments often impose significant risks on host nations, potentially jeopardizing their core sovereign interests. PRC law and practice mandate that China-based companies serve the state's interests, raising concerns about infrastructure projects sponsored by these companies. PRC technology companies are required by law to share data with the Chinese government, making data flowing through PRC-installed 5G and other technological infrastructure theoretically vulnerable to exploitation. These risks are deeply ingrained in the system, and there are no technical workarounds to mitigate them.¹³

PRC-based technological infrastructure in key government and commercial sectors of Western Hemisphere nations create potential vulnerabilities to malign influence operations that run counter to the interests of the United States and its partners. Moreover, there is additional coercive potential stemming from other infrastructure initiatives. For example, Chinese companies are currently engaged in significant energy sector projects in Argentina, Honduras, Ecuador, Colombia, and Peru. Notably, PRC-linked entities have recently obtained control over 57 percent of electrical transmission in Chile.¹⁴ Dean Cheng, a senior fellow at the Potomac Institute for Policy Studies, recently told me he had significant concerns about hidden vulnerabilities in projects constructed by Chinese firms in Latin America. For instance, pipelines and power distribution networks could be

designed to rely on BeiDou satellite timing signals for their effective operation. Governments dependent on such infrastructure to support their populations may face coercive threats. The intersection of various critical infrastructure types and the documented coercive tendencies of the PRC's authoritarian government poses inherent risks.

Other types of infrastructure investment also raise concerns. The PRC has established a growing network of space facilities in Latin America, typically claiming civilian purposes. However, the involvement of the Peoples Liberation Army Strategic Support Force in almost all PRC space activities suggests these facilities likely possess undisclosed military capabilities.¹⁵ According to Admiral Craig Faller, former commander of USSOUTHCOM, some of these facilities may contribute to the PRC's "ability to monitor and potentially target U.S., allied, and partner space activities."¹⁶

There are other, even more worrying, PRC-linked investments in Latin America and the Caribbean. Chinese companies are constructing large port projects near vital supply routes and strategic maritime chokepoints. Although these projects are presented as commercial in nature, the PRC has demonstrated a consistent pattern of gradually upgrading similar facilities worldwide to enable future military use. Due to their China-centric motivations and historical tendencies in other regions, there is no guarantee that these facilities could not be converted to military or strategically disruptive purposes in the future. If the PRC can exert sufficient influence on host governments, port projects near key lines of communication in the Western Hemisphere could potentially accommodate PRC military forces, posing a risk to the freedom of maneuver for both military and commercial traffic of the United States and its partner nation. Military forces do not need to be present to raise concern. For instance, General Richardson states, "PRC-sponsored companies are engaged in, or bidding on, several projects related to the Panama Canal—a global strategic chokepoint. These projects include port operations on both ends of the canal, water management, and a logistics park."¹⁷ Entities strategically aligned with the PRC possess their own latent disruptive potential.

Information Control

The PRC has actively employed coercion and information control to diplomatically isolate Taiwan. Since 2000, the PRC has successfully influenced six Western Hemisphere governments to switch recognition from the democratic Republic of China (Taiwan) to the PRC. This shift was a response to a combination of PRC incentives and pressure. The governments of the Commonwealth of Dominica, Costa Rica, the Dominican Republic, Panama, El Salvador, and most recently, Honduras, changed their stance. In no small part, this shift in rhetoric may be tied

to China's tendency to undermine democratic governance, often by punishing speech or policy positions with which it disagrees.

A study conducted by Freedom House in 2022 revealed that the PRC has actively suppressed media, intimidated local journalists, and targeted Chinese dissenters across several Latin American countries, including Brazil, Peru, and Argentina. Furthermore, Chinese intimidation tactics have resulted in limited coverage of PRC activities and self-censorship in Chile, Panama, Argentina, and Peru.¹⁸ The suppression of freedom of speech, coupled with extensive media influence campaigns throughout Latin America, has provided the PRC with an information advantage in the region. This advantage enables them to either mask or restrict the dissemination of unfavorable reports concerning their malign activities. Any attempts to push back against their actions are met with punishment.

What to Do

It is important to acknowledge that many nations in Latin America believe that the benefits of partnering with the PRC outweigh the potential risks involved. Chinese loans and investments, for instance, often come with fewer restrictions compared to those offered by Western firms.¹⁹ Countries grappling with poverty, crime, instability, and institutional weakness frequently find limited alternatives or find the ease of dealing with the PRC too tempting to resist. Some argue that maintaining a balanced relationship with both the United States and the PRC can bring economic benefits without the need to choose one and risk alienating the other.

However, it is crucial to recognize that the PRC has a well-documented history of putting partner nations' interests at risk through its investments. Increasing evidence suggests that the growing PRC influence in Latin America and the Caribbean poses a significant risk to the geostrategic interests of the United States, the rules-based international order, and the sovereign interests of democratic nations in the region. To mitigate this risk, the United States must engage in a comprehensive effort involving all government agencies. This effort should shed light on how PRC actions in the Western Hemisphere undermine the sovereignty of democratic nations, provide competitive alternatives to partners facing difficult choices, and support democratic nations in building the institutional capacity necessary to mitigate risks when engaging with the PRC and other potentially predatory partners. Failure to do so risks ceding key terrain in the global struggle to preserve democracy and the rules-based international order. □

Notes

1. Posture Statement of General Laura J. Richardson, Commander, United States Southern Command Before the 118th Congress House Armed Services Committee, 8 March 2023, 3, <https://www.southcom.mil/>.

2. *National Security Strategy of the United States of America* (Washington, DC: The White House, 12 October 2022), 37, <https://www.whitehouse.gov/>.

3. *National Defense Strategy of the United States of America* (Washington, DC: US Department of Defense, 2022), 7.

4. *National Military Strategy* (Washington, DC: Joint Chiefs of Staff, 2022), 5, <https://www.jcs.mil/>.

5. “China Regional Snapshot: South America,” *Committee on Foreign Affairs*, 25 October 2022, <https://foreignaffairs.house.gov/>.

6. “Brazil (BRA) and China (CHN) Trade,” *Observatory of Economic Complexity*, 2023, <https://oec.world/>.

7. Quoted in Rocio Fabbro and Robbie Gramer, “Taiwan Isn’t Playing Dollar Diplomacy Anymore,” *Foreign Policy*, 24 April 2023, <https://foreignpolicy.com/>.

8. Joseph Bouchard, “In Bolivia, China Signs Deal For World’s Largest Lithium Reserves,” 10 February 2023, <https://thediplomat.com/>; and Ariel Cohen, “China’s Journey to the Center of the Earth—For Rare Minerals,” *Forbes*, 2 June 2021, <https://www.forbes.com/>.

9. Gustavo Ferreira and Jamie Critelli, “China’s Global Monopoly on Rare-Earth Elements,” *Parameters* 52, no. 1 (9 March 2022), 58–59, <https://doi.org/>.

10. Posture Statement of General Laura J. Richardson, Commander, United States Southern Command Before the 118th Congress House Armed Services Committee, 8 March 2023, 6, <https://www.southcom.mil/>.

11. Eduardo Gamarra and Valeriia Popova, “How China Uses ‘Geostrategic Corruption’ to Exert Its Influence in Latin America,” *The Conversation*, 17 May 2023, <http://theconversation.com/>.

12. Statement of R. Evan Ellis in “China’s Role in Latin America and the Caribbean,” unclassified testimony before the Senate Foreign Relations Subcommittee on Western Hemisphere, Transnational Crime, Civilian Security, Democracy, Human Rights, and Global Women’s Issues (Washington, DC: 31 March 2022), 2, <https://www.foreign.senate.gov/>.

13. US Department of State, “5G Security: Incredible Promise, Significant Risk,” n.d., <https://2017-2021.state.gov/>.

14. Cohen, “China’s Journey to the Center of the Earth.”

15. Matthew Funaiolo et al., “Eyes on the Skies: China’s Growing Space Footprint in South America,” *Hidden Reach* 1 (4 October 2022), <https://features.csis.org/>.

16. Posture Statement of Admiral Craig S Faller, Commander, US Southern Command, before the House Armed Services Committee, 1 May 2019, 7, <https://www.southcom.mil/>.

17. Posture Statement of General Laura J. Richardson, Commander, United States Southern Command Before the 118th Congress House Armed Services Committee, 8 March 2023, 5, <https://www.southcom.mil/>.

18. Sarah Cook et al., *Beijing’s Global Media Influence: Authoritarian Expansion and the Power of Democratic Resilience* (Washington, DC: Freedom House, September 2022), <https://freedomhouse.org/>.

19. Diana Roy, "China's Growing Influence in Latin America," *Council on Foreign Relations*, 15 June 2023, <https://www.cfr.org/>.

Maj Gen Evan L. Pettus, USAF

Major General Pettus is the Commander, 12th Air Force (Air Forces Southern), Davis-Monthan Air Force Base, Arizona. As the Air Force component to US Southern Command, 12th Air Force (Air Forces Southern) conducts security cooperation and provides air, space, and cyberspace capabilities throughout Latin America and the Caribbean. 12th Air Force (Air Forces Southern) supports US Southern Command to deter aggression, defeat threats, rapidly respond to crises and work with allies and partner nations to build regional capacity to ensure a secure, free, and prosperous Western Hemisphere.

Prior to this assignment, Major General Pettus was the Vice Commander, US Air Force Warfare Center, Nellis Air Force Base, Nevada, where he was responsible for coordinating operational testing and tactics development programs and advanced training schools, exercises, and venues in developing innovative leaders and Airmen with proven and tested technology, the most current tactics, academic training, and opportunities to practice integrated force employment.

Major General Pettus earned his commission from the US Air Force Academy in 1994. He graduated from Euro-NATO Joint Jet Pilot Training at Sheppard AFB, Texas, and was first stationed at Royal Air Force Lakenheath, United Kingdom, as an F-15E pilot. He is a graduate of the US Air Force Weapons School and is a command pilot with more than 2,700 hours. He has flown combat missions in operations Northern Watch, Southern Watch, Allied Force, Enduring Freedom, Iraqi Freedom, and Inherent Resolve.

PRC Engagement with Latin America and Central and Eastern Europe: Comparisons and Insights

EVAN ELLIS, PHD

Introduction

Over the past twenty years, the People's Republic of China (PRC) has expanded its political, institutional, economic, and other forms of engagement with all regions of the world. Not surprisingly, because engagement in Latin America and the countries of Central and Eastern Europe (CEE) is formulated by the same Chinese Communist Party and PRC-based state-owned enterprises (SOE), it is broadly comparable across regions.¹ Differences in PRC engagements between regions generally reflect differences between government types, particular business opportunities, strategic geography, historical relationships, and Chinese familiarity with the target country, among others. A comparative examination of PRC engagement across regions offers insights by helping to identify common patterns and differences, focusing on the reasons why each occurs.²

There is a limited but growing volume of work in English on PRC engagement with Central and Eastern Europe. Important works include the Carnegie Foundation report "China's Influence in Southeastern, Central and Eastern Europe."³ Other works include works by think tanks such as China Observers in Central and Eastern Europe⁴ and the Washington, DC based Center for European Policy Analysis.⁵

Scholars have also included regionally focused chapters in works on China's global engagement,⁶ with some including works on PRC engagement in Central and Eastern Europe.⁷ There is relatively little scholarship, particularly in English, comparing PRC activities in Central and Eastern Europe with those in other parts of the world.⁸ The present work seeks to help fill that gap.

This article examines PRC engagement with Central and Eastern Europe in comparison to its activities in Latin America and the Caribbean. It does so in four broad areas: (1) Political relationships and multilateral activities, (2) trade and investment patterns, (3) influence-oriented activities, and (4) security engagement.

This work finds that the patterns of PRC activity in the two regions are broadly similar. In both, the PRC engages in a broad variety of sectors, seeking secure access to commodities and foodstuffs as well as to strategic markets and

technologies, while working to capture as much of the value added from such activities as possible. In both, the PRC obtains and exercises considerable soft power by leveraging expectations for benefits from local political and commercial elites, while cultivating “people-to-people” relationships involving access and travel to the PRC, media courtship, and some exploitation of ethnic Chinese in the target countries, among other tools. In both regions, “populist” regimes give the PRC relatively greater opportunities for security engagement and politically provocative activities, while also allowing PRC-based firms significant economic agreements on advantageous terms, although frequently accompanied by difficulties.

Political and Multilateral Engagement

The history of relations between the PRC and the Central and Eastern European countries is somewhat longer and more fraught than PRC–Latin America relations. Historically, contact between China and the CEE countries grew out of their position on the “Silk Road” connecting China and Western Europe. During the Cold War and the years shortly thereafter, some Chinese migrated to the region, principally through Russia and Hungary, seeking labor and business opportunities.⁹ In the Americas, China’s primary historical contact grew out of the silver trade between Peru, Mexico, and Asia via the famous “Manila Galleons.”¹⁰ It also grew from ethnic Chinese immigration to Peru, what is today Panama, and the Caribbean, generally for economic opportunity.¹¹

Diplomatic Relations

Of the twelve CEE countries, all of those that were nominally sovereign entities within the Warsaw Pact in 1949 when the Communists took control of the Chinese mainland (Albania, Bulgaria, Hungary, Poland, and Romania) recognized the PRC at that time. That recognition reflected the relatively positive relations between the Communist Parties of the PRC and the Soviet Union and Warsaw Pact at that time. The Baltic states (Estonia, Latvia, and Lithuania) implicitly had relations with the PRC as part of the Soviet Union when it similarly recognized the PRC upon independence. In addition, however, the Baltic states formally recognized the PRC upon breaking away from the Soviet Union and becoming independent states in 1991. Recognition of the PRC at this time was arguably not seen as a provocative strategic choice since by that point, most of the rest of the world had already established diplomatic relations with the PRC, including the US. It had recognized the PRC in 1979, signaling that doing so was not inconsistent with identity as a pro-Western democratic country. Similarly, Croatia

and Slovenia recognized the PRC in 1992, shortly after formally achieving independence from Yugoslavia, which had recognized the PRC in 1955.

In the more conservative US-aligned states of Latin America, formal relations with the PRC developed gradually. The first acts of diplomatic recognition of the PRC in the region were gestures of ideological affinity with the Communist Block at a time when the US continued to maintain relations with the Republic of China (Taiwan). Cuba was the first, recognizing the PRC in 1959 following the seizure of power in that country by Fidel Castro's communist guerillas. Chile was the second, recognizing the PRC in December 1970 following the election of Socialist president Salvador Allende. After those two departures from the prevailing orientation of the region, US acquiescence to the seating of the PRC in the United Nations General Assembly in October 1971 and the subsequent improvement in US-China relations signaled to the region that diplomatic recognition of the PRC for the region was an acceptable course of action. This environment set the stage for most of the rest of Latin America to establish formal diplomatic relations with the PRC over the next two decades.

The states of the Caribbean, except for Cuba, were generally the last in the hemisphere to establish relations with the PRC, reflecting that the region was only partly sovereign during this period. The Bahamas and Saint Lucia recognized the PRC in 1997 after a decade in which there had been few changes in the rest of the hemisphere.

At the turn of the twenty-first century, the PRC began to visibly expand its commercial and other engagement with all regions of the world. During this period, regions that continued to recognize Taiwan—including the Caribbean and Central America states along with Paraguay in South America—became the focus of a diplomatic struggle between the Taiwan and the PRC. The previously noted different history of relations with the PRC in the CEE countries meant that such “diplomatic struggle” was absent from PRC-CEE relations.

Despite that absence, flowing from diplomatic recognition of the PRC by all CEE countries, several states have made strong symbolic gestures in recent years toward maintaining commercial and political interactions with Taiwan in ways that have generally not occurred in Latin America. In 2020, for example, the president of the Senate of the Czech Republic traveled to Taiwan. In 2021, Taiwanese Foreign Minister Joseph Wu traveled to Slovakia, while that same year, a forty-three-person Slovak delegation traveled to the island.¹² In April 2022, the Czech government sent a 150-person delegation to visit Taiwan.¹³ Lithuania opened a consulate office in the country that same year.¹⁴

In Latin America, the most notable analogous gesture was a move by Guyana's pro-US government in 2021 to open a Taiwan commercial office in the country.

The initiative was rescinded within a matter of hours, apparently following significant pressure from the PRC.¹⁵

Belt and Road Initiative

With respect to China's Belt and Road Initiative (BRI), the trajectories of both regions were similar. However, Latin America's ascension to the initiative was delayed by its lack of historical connection to China's Silk Road, the original basis for the BRI. In Europe, all of the CEE countries, beginning with Hungary, joined the initiative between 2015 and 2017, within just four years of BRI's establishment in 2013.¹⁶

In Latin America and the Caribbean, Panama joining BRI in 2018 indicated to the region that the PRC was officially extending the initiative to the Western Hemisphere, which had not historically been part of the Silk Road. Panama's adherence then set in motion a three-year race, similar to that of the CEE countries, in which nineteen of Latin America's thirty-three sovereign countries had joined by December 2021.¹⁷ Those choosing not to participate either did not have diplomatic relations with the PRC, were strongly US-aligned (Colombia) or integrated into the US economy (Mexico), or were large Atlantic-facing states that saw adherence as either unnecessary or an act of political or economic subservience.

Partnership Designations

With respect to "strategic partnership" relationships, the PRC has embraced a mixture of ideologically aligned and otherwise large, important states as strategic partners in both the CEE and Latin American countries.

Central and Eastern European strategic partners include Croatia (2005), the Czech Republic (2016), Poland (2016), Hungary (2017), and Bulgaria (2019). In 2013, the Romanian government announced its intention to become China's strategic partner, but the partnership was never ratified.¹⁸

Among PRC strategic partners in CEE, Poland and Hungary have elevated their relationships with Beijing to a "comprehensive strategic partnership." Poland, like Venezuela and Brazil in Latin America, has a ministerial-level committee structure associated with its partnership—the China-Poland Intergovernmental Committee.¹⁹

On the other hand, Slovakia, Slovenia, and the three Baltic states (Estonia, Latvia, and Lithuania) have not yet established a strategic partner relationship with the PRC, with many in the Baltics particularly viewing the PRC as a significant strategic threat.²⁰

In Latin America, the PRC has established a strategic partnership relationship with every state with which it has established diplomatic relations apart from Colombia, Guyana, Nicaragua, Cuba, and the Dominican Republic. It has elevated that relationship to “comprehensive strategic partner” with Mexico, Venezuela, Ecuador, Peru, Brazil, and Argentina.²¹

Impact of PRC Behavior on Political Engagement

In the CEE countries, like in Latin America, the lure of doing business with the PRC has facilitated engagement by a range of regimes on both the right and the left, although in both regions, some countries have been more willing than others to overlook political differences to pursue commercial opportunities.

The experience of the CEE countries as dependent states in the Soviet bloc during the Cold War has generally arguably made them more willing to expend political capital with China on disagreement with its political behavior, even if doing so jeopardizes business relationships. In particular, the geographical proximity of the Ukraine for the CEE countries has made the PRC’s failure to condemn Russia’s aggression²² a more pressing issue there than in Latin America, where Brazilian president Luis Inácio Lula da Silva has actively sought to associate his regime with a more neutral stance on Russia²³ and support for the PRC peace initiative.²⁴

Despite sensitivity in CEE states over China’s international behavior and political system, many in the CEE states, as in Latin America, have shown a willingness to overlook such issues. Former Czech Republic president Miloš Zeman similarly had the reputation for being relatively friendly toward the PRC, often to the consternation of his intelligence services.²⁵ Similarly, Poland’s president, Andrzej Duda, traveled to Beijing to participate in the opening ceremony of the Winter Olympics despite it being boycotted by the US and many European nations, although China’s support for Russia in Ukraine has subsequently become more of an issue for Poland.²⁶

In both Latin America and the CEE countries, relations with the PRC have also oscillated modestly with regime change. In Latin America, the end of the conservative governments of Ivan Duque in Colombia and Jair Bolsonaro in Brazil opened the door for a warmer tone and expanded commercial relations with the PRC for both countries. In the CEE, the election of the Freedom Movement government in Slovenia in April 2022 arguably decreased attention by the prior Slovenian government of Janez Janša to PRC authoritarian behavior in favor of a return to greater commercial pragmatism.²⁷

Special Relationships with Populist Regimes

In both Latin America and the CEE countries, the PRC has generally had interactions with greater political (versus just economic or cultural) content among countries with more populist orientations, as well as those which have seen themselves as players with presence beyond the region. In Latin America, these have included anti-US authoritarian governments in Venezuela, Ecuador, Bolivia, and Cuba, although the PRC has proceeded more cautiously with Nicaragua's internationally isolated Sandinista government, which established formal relations with the PRC only recently, in December 2021.

Notable PRC partners for political relations in the region also include Brazil, although a democratic regime. There, the political dimension of the relationship with the PRC has been buoyed by Brazil's historic look beyond the region in its engagements. The political content of the Brazil-PRC relationship has been aided by Lula's desire, as in his first term, to position the country as an international peace broker by attaching his regime to the PRC Ukraine peace initiative. Such political content has also been aided by the participation of both countries in the "BRICS forum," given renewed emphasis with the return to power of leftist leader Lula in January 2023.²⁸

In the CEE countries, Hungary's populist government has generally been more openly supportive of Beijing and has engaged in a greater range of security and other sensitive transactions with the PRC than have other CEE states.²⁹ Indeed, Hungary is sometimes called "China's European foothold."³⁰ The country's posture, the "Eastern Opening" adopted in 2010 by the government of Victor Orbán, was a significant reversal from past practice by the same government,³¹ touted as a policy to reduce the country's dependence on the West. As in Chinese engagement with populist governments of Latin America, PRC support to the Viktor Orbán regime is seen by outsiders as fueling corruption that helps maintain the regime.³²

The PRC-Hungary relationship has also influenced the latter, a European Union (EU) member, to take positions adversely impacting EU solidarity toward the PRC. Examples include Hungary's veto of a 2016 EU resolution condemning PRC territorial claims and the militarization of islands in the South China Sea as well as its opposition to EU positions condemning China's internment of Uyghur Muslims and PRC repression of democracy in Hong Kong.³³

Multilateral Engagement

With both the CEE and Latin America, the PRC has attempted to leverage broad but relatively weakly institutionalized fora as the core of its multilateral

engagement strategy. Its efforts to do so, however, have been far more successful in Latin America than in the CEE.

In Latin America, the PRC has used the Community of Latin American and Caribbean States (CELAC) as its multilateral vehicle of choice despite PRC membership as an observer since 2004 in the more representative, well-institutionalized Organization of American States (OAS).³⁴ In addition to using CELAC as a vehicle for advancing its agenda for the region through triannual China-CELAC leadership summits, the PRC has set up numerous forums and working groups within the CELAC framework to pursue its interests on topics from disaster relief to defense cooperation.³⁵

In parallel to its use of CELAC in Latin America, the PRC has worked with the CEE countries through the (now largely defunct) “17+1” forum.³⁶ As with CELAC vis-à-vis the OAS in Latin America, the PRC favored the 17+1 even though most CEE states were in the more strongly institutionalized and organized European Union.

By contrast to its engagement with CELAC in Latin America, the PRC has experienced pushback from some of the 17+1’s more conservative members, who have been leery of their participation in the forum being exploited by the PRC, including undermining the position of their other European partners. In May 2021, Lithuania exited the forum, and in August 2022, Estonia and Latvia also withdrew, with the announcement coming just after large-scale PRC military exercises directed at Taiwan.³⁷ In 2022, Poland refused to take part in the forum due to China’s support for Russia’s invasion of Ukraine. Romania refused to send its president to the group’s March 2021 annual meeting.³⁸ Czechia has similarly announced it may withdraw.³⁹

Trade, Investment, and Infrastructure Project Patterns

In trade and investment, the PRC advance in Latin America has closely paralleled that in the CEE countries, adjusting for differences in the economic structures of each region and the relatively greater proximity of the CEE countries to China.

Trade

In the two decades following PRC acceptance into the World Trade Organization (WTO) in 2001, its trade with Latin America grew twenty-eight-fold, reaching \$483 billion in 2022.⁴⁰ While the PRC principally imported low-value-added petroleum, mining, and agricultural products from the region and exported higher-value-added goods and services, its overall commercial engagement with

the region was relatively balanced. In 2022, Latin America imported \$251.4B from the PRC while exporting \$236 billion to it.⁴¹

By comparison to PRC-Latin America trade, during the two decades following China's WTO ascension, PRC commerce with the CEE countries grew twenty-two-fold, reaching \$124.4 billion by 2022.⁴² Like Latin America, the CEE countries exported mostly agricultural goods and other commodities to the PRC while importing from it a broad basket of higher-value-added goods.⁴³ Due to the relatively greater industrialization of CEE economies, however, this specialization translated into a significant trade deficit among the CEE countries with the PRC. In 2022, the CEE countries imported \$95.1 billion in goods and services from the PRC while exporting only \$29.3 billion to it.⁴⁴

With respect to China's demand for agricultural goods and commodities, in Latin America, the PRC has become a major buyer of copper and iron from the Southern Cone as well as lithium from Chile, Argentina, Bolivia, and Mexico and the strategic mineral niobium from Brazil. The PRC also obtains petroleum from Venezuela, Guyana, Brazil, Peru, and Ecuador, among others. It has also become an importer of demand for soy, grains, pork, and beef exports from Brazil, Argentina, and Uruguay as well as fishmeal from Peru, sugar from El Salvador, and wood pulp from Uruguay.

In the CEE countries, paralleling the PRC trade relationship with Brazil as a large country with a substantial agricultural sector, the PRC has become a substantial purchaser of Polish agriculture, including dairy goods and meat.⁴⁵ Some 70 percent of Bulgaria's exports to the PRC were mining products.⁴⁶ Just as Chile has had success advancing up China's agricultural value chain with its wine and luxury-marketed fresh fruits,⁴⁷ among the CEE countries, Croatia has had some success placing its wine in the PRC.⁴⁸

While both Latin America and the CEE countries have a mixture of agriculture and other commodity sectors, manufacturing, and services in their economies, the legacy of CEE participation in the Soviet bloc during the Cold War left those countries far more industrialized than those of Latin America. They were thus left to interact with the PRC from a framework of a different economic structure and sets of interests than their Latin American counterparts. Romania, for example, exports industrial machinery, optical and medical apparatuses, electrical machinery, and vehicle parts and components to the PRC while Croatia exports transport vehicles, among other items.

The politics of CEE trade with the PRC, like Latin America's trade with the region, reflect both the perceptions of what China is buying and pushback from established sectors, such as manufacturing, threatened by Chinese competition.

Romania, for example, not unlike semi-industrialized Brazil and Argentina, is pursuing increased agricultural exports to the PRC.⁴⁹

Investment

Chinese investment in the CEE countries and Latin America follows similar patterns, reflecting a push by PRC-based countries to secure reliable access to foodstuffs and commodities along with strategic markets and technologies. There is an emphasis on infrastructure projects, including not only transportation but also electrical, telecommunications, financial, and other forms of connectivity.

Overall, since 2001, Chinese companies have invested more than \$172 billion in Latin America in over 500 individual projects in a broad variety of sectors from petroleum, mining, and agriculture to manufacturing, electricity, telecommunications, and other digital technologies and services.⁵⁰

Although comparable aggregate data for the CEE countries is not available, in the Balkans alone PRC-based companies have pursued 128 Chinese projects worth \$32 billion.⁵¹ In Hungary, PRC-based companies that have established a presence in the country include BYD, Lenovo, Wanhua, Huawei, and ZTE as well as Chinese financial institutions Bank of China (BOC) and the China Development Bank, the China Construction Bank (CCB).⁵²

Extractive Sectors

With respect to extractive industries, although the PRC purchases a substantial amount of oil, mining products, and agricultural goods from both regions, PRC-based companies have invested in such sectors more extensively in Latin America than in the CEE countries.

With respect to petroleum, for example, Chinese companies have multibillion-dollar operations on the ground in Mexico, Guyana, Suriname, Colombia, Venezuela, Ecuador, Peru, Brazil, and Argentina. In the CEE countries, by contrast, the most significant PRC investment interest has been in Albania where the PRC-based company Geo Jade is pursuing a concession for Patos-Marinza, the biggest on-shore oilfield in Europe.⁵³

Transportation Infrastructure

The geographic location of the CEE countries between the PRC and Western Europe has made them a greater focus of Chinese construction projects than Latin America.

Within the CEE, Bulgaria has a key role as a strategic connector in the trade between the two regions.⁵⁴ Croatia is similarly a strategic link between the PRC and the Mediterranean and Southeastern and Central Europe.⁵⁵

In Latin America, by contrast, although the Panama Canal is important to the PRC as a global logistics hub for accessing the US and other global markets, the ability to access those directly from the PRC contrasts with the position of the CEE countries as a natural logistical intermediary between the PRC and Western Europe.

The role of CEE countries as natural logistics intermediaries between the PRC and major markets for its products in Western Europe is reflected in multiple high-visibility PRC infrastructure projects there, many in the framework of the BRI. In maritime logistics, in the CEE countries, the Chinese have pursued construction in the Bulgarian port of Burgas.⁵⁶ Just to the north, China State Construction Engineering (CSCE) has proposed a port logistics complex in the city of Varnas.⁵⁷ PRC-based companies are also reportedly interested in concessions for the port of Koper, Slovenia, a strategic sea access to the CEE countries, but have been passed over in two port tenders.⁵⁸

Other examples include construction of the Pelješac Bridge in Croatia by China Road and Bridge Corporation (CRBC), which opened in July 2022.⁵⁹ The CRBC is similarly competing to build a proposed new 2-kilometer-long bridge linking the Croatian island of Ugljan to the mainland.⁶⁰ PRC-based companies have also sought to build the world's longest undersea tunnel connecting Estonia to Finland, funded by the PRC and with the work to be done by PRC-based firms.⁶¹

Despite such Chinese investments in CEE logistics projects, many of the China–Western Europe routes through the region also go through Russia and the Ukraine and have thus been disrupted or put at risk by Russia's invasion.⁶²

In addition to land and maritime logistics projects in Latin America and the CEE countries, PRC-based companies have won some airport concessions. In Latin America, these include the operation of six airports in Antioquía, Colombia, including the Rio Negro international airport.⁶³ In the CEE countries, Chinese airport operations include a concession obtained by China's Everbright in 2016 to operate Albania's international airport, although it has had numerous problems with security breaches.⁶⁴

Renewable Energy and Green Transportation

Beyond transportation, in both Latin America and the CEE countries, the PRC is investing in renewable electricity generation and transmission as well as green transportation technologies and associated supply chains.

In Brazil, by 2019, Chinese companies had invested \$36.5 billion in the country's electricity sector, capturing over 10 percent of energy generation, transmission, and distribution, with fourteen PRC-based companies operating across the country.⁶⁵ In Chile, where private industry dominates, Chinese companies have acquired more than 57 percent of energy transmission and distribution.⁶⁶ In Peru, in April 2023, China's State Grid spent \$2.9 billion to acquire the assets of the Chilean firm Energy, Sustainability and Innovation Group (Enel).⁶⁷ Chinese wind energy projects include Villonaco in Ecuador,⁶⁸ the Punta Sierra wind farm in Coquimbo, Chile,⁶⁹ and wind turbine factories by the Chinese firms Sinovel⁷⁰ and Goldwind to support projects in Brazil.⁷¹

In the CEE countries, Chinese companies are making similar advances. In Senj, Croatia, China's Norinco completed a 130 windmill wind farm in 2021, the biggest in the country.⁷² In Hungary, a PRC-based company sought to build a major lithium battery plant, albeit meeting some local resistance.⁷³ Also in the electricity sector, the PRC has pursued nuclear energy projects in both regions, although with limited success in both.

In Latin America, PRC interest in the nuclear sector has focused on Argentina. There, the Gezhouba Group's work to build its Hualong-1 pressurized water reactor in Argentina's Atucha complex has run into problems due to the Argentine government's insistence that the PRC provide 100 percent of financing.

In the CEE countries, China National Nuclear Corporation (CNNC), together with Russia's Rosatom, has pursued construction of the Belene nuclear facility in Bulgaria.⁷⁴ On the other hand, PRC-based companies have been excluded from nuclear projects in Czechia (in 2021) and Romania, where the CNNC initially sought to build two nuclear reactors at Cernavodă.⁷⁵

China is also making headway in the electric vehicle markets of both countries. In South America, BYD has captured a sizable share of the electric car market. In Chile, China has sold more electric busses than in any country outside China. In a similar fashion, BYD has a significant presence in Hungary.⁷⁶ In Croatia, the Chinese are advancing with sales of Dok-Ing electric trucks.⁷⁷

Digital Technology Sectors

In both Latin America and the CEE countries, PRC-based companies have pursued an active presence in digital technology sectors, although that presence has been less successful in the CEE countries.

In telecommunications, PRC-based Huawei, ZTE, and Xiaomi are well established providers of smartphones and other digital communications devices.⁷⁸ In cloud computing, by contrast, whereas Huawei operates multiple cloud servers in Latin America,⁷⁹ seeking to attract companies to store their sensitive data and

processes in the Huawei cloud, it does not yet have such a presence in any of the CEE countries.⁸⁰

As in Latin America, PRC-based companies have a role in digital technology research initiatives and “smart cities” architectures of the CEE countries. Huawei is, for example, building smart cities in Osijek and Pula, Croatia.⁸¹ It is also establishing an artificial intelligence research center in Bulgaria.⁸²

In both Latin America and the CEE countries, the Chinese have components embedded in sensitive infrastructure that could gather digital data. For example, the Chinese company Nuctec operates in scanners used in customs facilities and other transportation checkpoints. In the CEE, Nuctec has a regional office in Poland,⁸³ and is also operating in Latvia, Lithuania, and Estonia.⁸⁴

Banking and Finance

In support of its commercial operations, in both Latin America and the CEE countries, Chinese banks are expanding operations through obtaining commercial and sometimes branch banking licenses for local operations.

In Latin America, the Industrial and Commerce Bank of China (ICBC) has offices in Mexico, Argentina, Peru, and Brazil.⁸⁵ Bank of China (BOC) has offices in Argentina, Brazil, Chile, Mexico, Panama, and Peru.⁸⁶ China Construction Bank has a presence in Brazil as well.⁸⁷

In the CEE, similarly, the ICBC operates in Czechia and Poland,⁸⁸ and the Bank of China (BOC), among other PRC-based institutions, is present in Czechia, Hungary, Poland and Romania.⁸⁹ By contrast to Latin America, however, CCB has no representative offices in the CEE countries.

In both regions, the PRC is pursuing arrangements that expand international use of the Chinese currency, the RMB. In Latin America, this includes currency swap arrangements with Brazil⁹⁰ and Argentina⁹¹ and commitments by both to denominate major commodities transactions in the Chinese currency.⁹² In the CEE, China’s RNB promotion efforts have been more limited but include Poland’s issuance of RNB-denominated bonds in 2016.⁹³

Investment for Market Access and Decoupling

In both Latin America and the CEE countries, PRC-based companies have sometimes invested to obtain access to local markets or nearby larger country markets. In Brazil, for example, Chinese carmakers and heavy equipment producers, such as SANY and JAC, have set up final assembly operations in pursuit of Brazil’s (and neighboring countries) large markets through the Mercosur customs union, of which Brazil is part. In the CEE countries, in 2018, China’s Hisense

similarly acquired Gorenje, a local appliance manufacturer, to facilitate access to that large local market.⁹⁴

One contrast between Chinese pursuit of market access through investment in the two regions is that in Latin America, particularly in Mexico and Central America, PRC investments have been further incentivized by the imperatives of “decoupling.” Some Chinese companies seek to locate operations near the US so as not to lose access to the US market⁹⁵ due to ongoing efforts to exclude Chinese companies from supply chains in similar sectors.

China and Populist Regimes

In Latin America and the CEE countries, populist countries have received some of the most high-profile construction projects. Most have been loan-based projects rather than investments, with almost all experiencing difficulties in execution.

In Latin America, such projects in populist countries include at least \$60 billion in work in Venezuela, funded by loans from PRC policy banks; \$18.2 billion in projects for Ecuador; and \$3.2 billion for Bolivia.⁹⁶ In all three countries, the largest projects were defined by delays, defects, corruption, and social protests. Examples included the abandoned Tinaco-Anaco railroad⁹⁷ and the CVG Ferrominera Orinoco project in Venezuela,⁹⁸ the failed Quijos and Coco Coda Sinclair hydroelectric facilities in Ecuador, and the abandoned Montero – Bulo railway project in Bolivia.⁹⁹ In the CEE countries,¹⁰⁰ similar examples of Chinese project with populist regimes include the ill-fated \$3 billion Budapest-Belgrade Railroad.¹⁰¹

Chinese Influence and “People-to-People” Diplomacy

In the Latin America and CEE countries, Chinese influence is only partially a function of the affinity of the population for the Chinese culture and political system. To a small degree, Chinese influence reflects the lessons that observers draw regarding the PRC “model” of state-led development and/or its incorporation of technology to achieve greater security or efficiency. In both regions, an even greater source of PRC influence is the disposition to cooperate with or avoid publicly criticizing PRC actions or its system in pursuing hoped-for access to the PRC market, loans and investment, or other forms of benefit from engagement.¹⁰²

An important dimension of China’s influence in Latin America and the CEE countries is the role of Confucius Institutes, Hanban, and other scholarships for long-term study in China, shorter relationship-building programs for academics and analysts, journalists, and government personnel among others, and “United Front” activities by the International Liaison Division of the Chinese Communist Party, among others.

Confucius Institutes and Hanban Scholarships

In the Latin American and CEE countries, Confucius Institutes serve an important gatekeeping role, providing free Mandarin-language education for interested students in the region. They also help create opportunities for those with the discipline to stick with the challenging Chinese language and cultural studies to obtain scholarships for study in China through the official Hanban cultural promotion organization. In both regions, the limited number of persons with in-depth knowledge of the Chinese language and other aspects of the Chinese system allows those who obtain that capability through Chinese-funded programs to comprise a significant proportion of personnel hired for PRC-facing diplomatic, trade, and other positions in their governments.¹⁰³

There are currently forty-four PRC Confucius Institutes in Latin America, with generally a minimum of one institute per country but a larger number for bigger countries or those with particularly strong relations.¹⁰⁴ The number of Latin Americans sent each year to study in China normally varies. Guyana, with its tiny population of 850,000, received twelve scholarships for students to study in the PRC,¹⁰⁵ while Colombia received approximately seventy scholarships from the PRC in 2021.¹⁰⁶

In addition to scholarships, many Latin American universities have partnerships with Chinese counterparts. In the joint communiqué produced during President Lula's April 2023 state visit to the PRC, the sides committed to expanded education ties including facilitating an increase in the number of Chinese studying in Brazil.¹⁰⁷

The profile of Confucius Institutes in the CEE countries is similar to that in Latin America, with a total of twenty-seven in the region.¹⁰⁸ Albania, Croatia, Slovenia, Estonia, Latvia, and Lithuania each have one. Poland has the most with six, followed by Hungary with five, Romania with four, and Bulgaria, the Czech Republic, and Slovakia with two each. In the Baltic, an estimated 250 persons per year are estimated to have been brought to China on scholarships related to Confucius Institutes there.¹⁰⁹

As in Latin America, universities in CEE countries have established partnership programs with their Chinese counterparts. In Bulgaria, the National University in Sofia has established a partnership with Shanghai University.¹¹⁰ Chinese and Bulgarian officials established the Bulgarian-Chinese Center of Shanghai Jiao Tong University at Bulgaria's University of National and World Economy.¹¹¹ Perhaps the most controversial case is in Hungary, where China's Fudan University is opening a satellite campus in Budapest,¹¹² sparking protests due to the prime real

estate being provided to the Chinese as well as to a lack of transparency regarding the activities that will take place there.¹¹³

Short-Term Travel Programs

In both Latin America and the CEE countries, as a complement to long-term study in China for an elite few, the Chinese government regularly invites academics, consultants, journalists, and security sector and other government officials to the PRC for various relationship-building forums and other trips.¹¹⁴

While the exact number of those receiving such largesse is not public, in Latin America and the Caribbean, the 2019–21 China–CELAC plan committed the PRC to bringing as many as 6,000 Latin Americans to China during that three-year period alone.¹¹⁵ In the CEE countries, examples include the China Association for International Understanding in Bulgaria, which hosts trips to China by Bulgarian leaders, academics, others.¹¹⁶

Those attending such trips do not necessarily become spies or uncritical pro-PRC propagandists. However, the desire of those receiving such Chinese largesse to respect their host’s generosity and maintain their privileged access to the PRC is a powerful inducement to self-censure.¹¹⁷

United Front Work Department activities

In both Latin America and the CEE countries, the International Liaison Division of the PRC Chinese Communist Party conducts outreach activities through sympathetic local elites and others to advance PRC objectives under the guise of the United Front Work Department (UFWD). Through the UFWD and other vehicles, the PRC regularly contacts legislatures and political parties in both regions.¹¹⁸

In Latin America, UFWD activities often target senior personnel, tied to the PRC through “friendship societies.” Often, they target governments recognizing Taiwan, lobbying them through such local PRC-friendly, high-level officials to change their diplomatic relations with the PRC.

One dimension of such lobbying in both regions is party-to-party and legislative activities. In Latin America, for example, the joint statement coming out of President Lula’s trip to Beijing included a section on strengthening parliamentary cooperation.¹¹⁹ Examples in the CEE countries include a formal pro-PRC grouping in the Bulgarian parliament, whose mission is to advance China-Bulgarian “friendship.”¹²⁰

China Business Lobbies

In both Latin America and the CEE countries, the PRC also works to promote its interests in the commercial domain through organizations of those conducting or interested in conducting business with the PRC. Examples in Latin America include the Sino-Colombia Chamber of Commerce, the Sino-Argentine Chamber of Commerce, and the China-Brazil Business Council. In the CEE countries, examples include the Bulgaria-China Business Development Association and the Bulgaria-Chinese Chamber of Commerce.¹²¹

The PRC also engages at the local level in both regions through sister city relationships and other formats. Such relationships became particularly important during the pandemic period, particularly for countries with whom the PRC has difficulties at the national level. In Brazil, for example, between February 2020 and February 2022, the PRC made seventy-two Covid-19 related donations to Brazil, of which fully fifty-eight were channeled through Brazilian states and cities.¹²² In the CEE countries, the PRC has provided numerous gifts to local entities, including a climate control system for a local Albanian museum.¹²³ Croatia's capital of Zagreb maintains a sister-city relationship with Shanghai and Beijing. In addition, the Croatian localities of Rijeka, Split, Dubrovnik, Opatija, Varazdin, Primorje-Gorski Kotar County, Osijek-Baranja County, Zadar County, Lika-Senj County, and Vukovar-Srijem maintain interactions with Chinese partners Dalian City, Qingdao City, Ningbo City, Xi'an City, Hangzhou City, Harbin City, Liaoning Province, Hainan Province, Sichuan Province, Qinghai Province, Hebei Province, and Henan Province.¹²⁴

In both Latin America and the CEE countries, the PRC works with local media seeking to ensure positive coverage of issues of importance to China and repress negative reporting. Such work includes the PRC national news service CGTN, which provides visual and audio newsfeeds to local stations. It also funds lucrative advertising supplements in local newspapers and magazines and sponsors journalist trips to the PRC.¹²⁵

In Latin America, in April 2023, Brazil's *Empresa Brasil de Comunicação* (EBC) signed a content-sharing agreement with China's state-run news agency Xinhua.¹²⁶ Later that month, following Honduras's switch in diplomatic recognition from Taiwan to the PRC, China Media Group opened an office in Tegucigalpa and signed a content-sharing agreement with National Television of Honduras.¹²⁷

In the CEE countries, in 2022, Bulgaria National Television signed an agreement with CCTV to rebroadcast Chinese content on Bulgarian national channel BNT-2.¹²⁸ In Czechia, the PRC has purchased a local TV station.¹²⁹ In Bulgaria, *China Today* is distributed as a local newspaper.¹³⁰ With respect to journalists,

among other examples, in 2020, Bulgaria's National Journalist union and its Chinese counterpart agreed to a "solidarity forum."

In both Latin America and the CEE countries, the PRC seeks to build ties to and leverage the Chinese population to advance its objectives. Most typically such efforts include outreach by the Chinese embassy on occasions such as celebrating the Chinese Lunar New Year. In recent years, they have also come to include "police stations" in which PRC government representatives, not always properly registered with the host countries in which they operate, conduct liaison activities with and monitoring of the local ethnic Chinese population. These activities can sometimes extend to the leveraging of relatives back in China and other techniques to coerce the local ethnic Chinese population to modify their speech or behavior in the country where they are living. In Latin America, PRC "police stations" have been identified in Peru, Argentina, Colombia, and Panama," among others.¹³¹ In the CEE, such stations have been identified in Croatia, Slovakia, and Romania.¹³²

Security Engagement

With respect to security engagement, in both Latin America and the CEE countries, the PRC has maintained contact through a steady if low-level set of donations of goods to military and police forces, institutional visits, and sponsorship of security personnel from the region to courses in PRC military institutions. In both regions, populist countries have generally gone further than their more democratic, Western-aligned counterparts in pursuing security relationships with the PRC.

In Latin America, Chinese donations of security equipment include military vehicles and construction equipment given to the armed forces of Peru and Colombia as well as the Jamaica Defense Force and Guyana Defense Force, among others. Beyond its engagement with traditional military forces, the PRC has also donated motorcycles and vehicles to the police services of the Dominican Republic, Trinidad and Tobago, and Guyana.¹³³ It has given bulletproof vests and helmets to the police forces of Panama¹³⁴ and motorcycles and anti-riot gear to Costa Rica.¹³⁵ The PRC has also donated Y-12 military transport aircraft to Guyana,¹³⁶ Costa Rica,¹³⁷ and Colombia.¹³⁸

With respect to sales of more sophisticated military equipment, the PRC has sold K-8 fighter aircraft to populist governments in Venezuela and Bolivia, Z-9 military helicopters to Bolivia, and 709 military trucks to the populist government of Rafael Correa in Ecuador.¹³⁹ As of the time of this writing, it continues pursuit of the sale of its JF-17 fighter to Argentina.¹⁴⁰ If approved, the sale would be the most sophisticated military aircraft sold by the PRC to the region.

In contrast to Latin America, the CEE countries have almost no record of purchasing or receiving gifts of security equipment from China.

With respect to institutional visits, virtually all Latin American countries recognizing the PRC have sent personnel to short courses in its National Defense University in Champing, as well as to longer courses in Nanjing and other military facilities. PLA personnel have come to Colombia's Lancers course in Tolimaida, and Brazil's Jungle Warfare School near Manaus for training. The Chinese Hospital Ship *Peace Arc* has visited the region three times, in 2011, 2015, and 2018–19, and its warships periodically make port calls in the hemisphere. In June 2023, the US government confirmed reports that the PRC has had an intelligence collection presence in Cuba possibly involving electronic signals intelligence collection directed at the United States and that it upgraded in 2019.¹⁴¹

With respect to PRC military institutional engagement with the CEE countries, in 2019, the PRC hosted Hungary's defense minister in Beijing. In 2021,¹⁴² Hungary hosted China's minister of defense, Wei Fenghe, in a meeting where the two nations committed to strengthen defense ties.¹⁴³

Conclusions

This examination of PRC engagement with the regions of Latin America and Central and Eastern Europe suggests that the PRC pursues comparable approaches in multiple regions of the world. It has highlighted that the PRC pursuit of commodities, foodstuffs, and strategic markets is global in scale, with the particular sectors targeted depending more on the attributes of the economy than the region. Similarly, it suggests that the PRC pursuit of projects in infrastructure connectivity is global, including not only roads, railways, and ports but electricity, telecommunications, and other connectivity. The nature of projects pursued, however, differs between the CEE countries due to their location on strategic pathways between the PRC and the larger markets of Western Europe versus Latin America, for which infrastructure projects are more exclusively directed toward access to the region's resources, markets, and the business opportunities arising from constructing those projects.

The PRC has also cultivated influence in both Latin America and the CEE countries, which manifests itself in an openness to working with the PRC despite differences over the latter's political system and behaviors in the hope of securing economic benefits. Fear of losing those benefits, or a desire to respect the confidence and generosity shown to individuals in both regions through PRC "people-to-people" diplomacy, leads to a selective silencing in both regions about the risks of engagement with the PRC among those who best know the PRC engagement style and associated risks. Nonetheless, in the CEE countries, the historical legacy

of domination by the Communist Soviet Union has made the governments and people somewhat more sensitive to such influence and information management efforts than in Latin America.

In both Latin America and Central and Eastern Europe, effectively protecting and pursuing the national interest in the context of engagement with the PRC requires transparency, rule-of-law, good information, and good governance. It also requires in-depth understanding regarding the PRC as a partner and a competitor. Continued study, including cross-regional examinations such as those done here, contribute to that end. □

Notes

1. Evan Ellis, “Chinese Engagement in Latin America and Europe: Comparisons and Interdependencies,” *Diálogo Americas*, 23 July 2021, <https://Diálogo-americas.com/>.

2. John Deni et al., *China, Europe, and the Pandemic Recession: Beijing’s Investments and Transatlantic Security* (Carlisle Barracks, PA: U.S. Army War College Press, 2022), 199–214, <https://press.armywarcollege.edu/>.

3. Erik Brattberg et al., *China’s Influence in Southeastern, Central and Eastern Europe*, *Carnegie Foundation for International Peace*, 13 October 2021, <https://carnegieendowment.org/>.

4. Ivana Karásková et al., “About CHOICE,” CHOICE, 2023, <https://chinaobservers.eu/>.

5. Alina Polyakova et al., *The Center for European Policy Analysis (CEPA) is a nonprofit, nonpartisan, public policy institution based in Washington DC, focused on strengthening the transatlantic alliance through cutting-edge research, analysis, and programs* (Washington, DC: Center for European Policy Analysis, 7 June 2023), <https://cepa.org/>.

6. David Shambaugh, *China Goes Global: The Partial Power* (Oxford: Oxford University Press, 2013).

7. Paolo Alfonso et al., *The Palgrave Handbook of Globalization with Chinese Characteristics* (Singapore: Palgrave Macmillan, 2023), https://doi.org/10.1007/978-981-19-6700-9_1.

8. Ellis, “Chinese Engagement in Latin America and Europe.”

9. Pál Nyíri, *Chinese Migration to Eastern Europe* (Oxford: Blackwell Publishing, Ltd., 2003).

10. Manuel Perez-Garcia, “Silver, Rogues, and Trade Networks: Sangleyes and Manila Gallions Connecting the Spanish Empire and Qing China,” *Global History with Chinese Characteristics* (Singapore: Palgrave Macmillan, 2022). https://doi.org/10.1007/978-981-15-7865-6_4.

11. Emilio Batista, “Panama Commemorates the 169th Anniversary of the Arrival of the Chinese Community in Panama,” Andres Bello Foundation, 18 April 2022, <https://fundacionandresbello.org/>.

12. Marshall Reid, “Slovakia’s Growing Ties with Taiwan Signal Discontent With China in Central and Eastern Europe,” *Diplomat*, 14 December 2021, <https://thediplomat.com/>.

13. Filip Šebok, “Czech Speaker of Chamber of Deputies Arrives in Taiwan on a ‘Mission,’” CHOICE, 28 March 2022, <https://chinaobservers.eu/>.

14. Erin Hale, “Lithuania Deepens Relations with Taiwan Amid China Tensions,” *Voice of America*, 13 September 2022, <https://www.voanews.com/>.

15. Reuters and CNN staff, "Guyana Rolls Back Plan to Open Taiwan Office after Beijing Criticizes 'Mistake,'" CNN, 5 February 2021, <https://www.cnn.com/>.
16. "Belt and Road Initiative," The World Bank, 29 March 2018, <https://www.worldbank.org/>.
17. Scott Foster, "Belt & Road Encircles Latin America and the Caribbean," *Asia Times*, 8 January 2022, <https://asiatimes.com/>.
18. Andreea Brinza, "Strategic Competitors in Search of China: The Story of Romania and Bulgaria," Middle East Institute, 17 June 2020, <https://www.mei.edu/>.
19. "Minister Zbigniew Rau Talks with Head of Chinese Diplomacy," Government of Poland, 10 June 2022, <https://www.gov.pl/>.
20. Sigita Struberga, "The Unknown Other? Perceptions of China in Latvia," CHOICE, 13 May 2020, <https://chinaobservers.eu/>.
21. "China's Global Partnerships," *Newsweek*, 8 June 2023, <https://d.newsweek.com/>.
22. Kawala Xie, "China's Ukraine Peace Plan: What Does It Say and What Are Its Chances of Success?" *South China Morning Post*, 27 April 2023, <https://www.scmp.com/>.
23. Constance Malleret, "Lavrov's Brazil Visit Highlights Lula's Neutral Foreign Policy despite US Dismay," *Guardian*, 17 April 2023, <https://www.theguardian.com/>.
24. Julia Jones, "Brazil's Lula Pitches 'Peace Coalition' for Ukraine, but He Treads a Thin Line," *CNN*, 24 April 2023, <https://www.cnn.com/>.
25. "Milos Zeman: The Czech Leader Proud to Be Politically Incorrect," BBC, 12 October 2021, <https://www.bbc.com/>.
26. "Andrzej Duda will fly to the Olympics in China and meet Xi Jinping," *Rzeczpospolita*, 18 January 2022, <https://www.rp.pl/>.
27. Tinkara Godec, "China Policy to Take a Back Seat after Slovenian Elections," CHOICE, 29 April 2022, <https://chinaobservers.eu/>.
28. Anthony Boadle, "Brazil's Lula Puts Ukraine Peace on his Agenda in China," Reuters, 11 April 2023, <https://www.reuters.com/>.
29. Réka Koleszár, "More of the Same for Hungary's China Policy?" CHOICE, 12 April 2022, <https://chinaobservers.eu/>.
30. Réka Koleszár, "Amid Heated European China Debate, Hungary Stays on a Beijing-friendly Course," CHOICE, 27 April 2023, <https://chinaobservers.eu/>.
31. Gabriela Greilinger, "China's Growing Foothold in Hungary," *Diplomat*, 27 February 2023, <https://thediplomat.com/>.
32. Edit Zgut-Przybylska, "How Chinese Investment Props Up Orbán and Erodes Democracy," *Visegrad Insight*, 10 April 2022, <https://visegradinsight.eu/>.
33. Gabriela Greilinger, "China's Growing Foothold in Hungary."
34. Evan Ellis, "Forums and Influence: Chinese Competitive Strategy and Multilateral Organizations in Latin America and the Caribbean," Modern Warfare Institute, 14 June 2022, <https://mwi.usma.edu/>.
35. Evan Ellis and Leland Lazarus, "China's New Year Ambitions for Latin America and the Caribbean," *Diplomat*, 12 January 2022, <https://thediplomat.com/>.
36. Andreea Brînză, "How China's 17+1 Became a Zombie Mechanism," *Diplomat*, 10 February 2021, <https://thediplomat.com/>.
37. Una Aleksandra Bērziņa-Čerenkova, "Speaking Whose Mind? Why the Consequences of Lu Shaye's Comments Go Beyond the Baltics," CHOICE, 25 April 2023, <https://chinaobservers.eu/>.

38. Matei Rosca, "Romania Reveals the Limits of China's Reach in Europe," *Politico*, 3 March 2021, <https://www.politico.eu/>.
39. "Czechs Considering 'All Options' Regarding China's 16+1 Group," Reuters, 20 May 2022, <https://www.reuters.com/>.
40. "Exports, FOB to Partner Countries," Direction of Trade Statistics, International Monetary Fund, 8 June 2023, <https://data.imf.org/>.
41. "Exports, FOB to Partner Countries."
42. "Exports, FOB to Partner Countries."
43. Evan Ellis, "China's Role in Latin America and the Caribbean," Statement before the Senate Foreign Relations Subcommittee on Western Hemisphere, Transnational Crime, Civilian Security, Democracy, Human Rights, and Global Women's Issues, 31 March 2021, <https://www.foreign.senate.gov/>.
44. "Exports, FOB to Partner Countries."
45. Jan Duda, "Interpelacja nr 28120 (Interpellation No. 28120)," Poland government, 11 May 2021, <https://www.sejm.gov.pl/>.
46. Ellis, "China's Role in Latin America and the Caribbean."
47. Dan Seikman, "Chile's Table Grape Exports to China Rose in 2019/20," *Produce Report*, (20 May 2021), <https://www.producereport.com/>.
48. Dario Mihelin, "30 Years of Diplomatic Ties: Croatia, China in Diamond Era," CGTN, 15 May 2022, <https://news.cgtn.com/>.
49. Rosca, "Romania Reveals the Limits of China's Reach in Europe."
50. "América Latina y el Caribe," *Red China-ALC*, 11 June 2023, <https://www.redalc-china.org/>.
51. Amanda Coakley, "Albania Is a New Belt and Road Battleground," *Foreign Policy*, 24 January 2022, <https://foreignpolicy.com/>.
52. Rika Koleszár, "Amid Heated European China Debate."
53. Coakley, "Albania Is a New Belt and Road Battleground."
54. "Bulgaria and China Take Relations to a New Level," *Sirius Report*, 6 July 2022, <https://www.thesiriusreport.com/>.
55. Dario Mihelin, "30 Years of Diplomatic Ties."
56. Alba Iulia Catrinel Popescu, "The Silent Threat" – China's Geopolitical 'Game' in the Black Sea Region," Paper presented to the Romanian National Defense College, Vol. 1, No. 72, (2021); Proceedings 2021, "Romania and the new dynamics of international security," 25 June 2021, <https://doi.org/10.53477/2668-5094-21-18> <https://revista.unap.ro/>.
57. Rumena Filipova, "Chinese Influence in Bulgaria: Knocking on a Wide-Open Door?" CHOICE, 8 September 2019, <https://chinaobservers.eu/>.
58. Saša Istenič Kotar, "Chinese Influence in Slovenia," CHOICE, 10 August 2022, <https://cepa.org/>.
59. Luka Ivan Jukic, "After Pelješac, China and Croatia Eye a New Bridge Project," CHOICE, 20 September 2021, <https://chinaobservers.eu/>.
60. Luka Ivan Jukic, "After Pelješac, China and Croatia Eye a New Bridge Project," 2021.
61. "The Golden Handcuffs of Chinese Investment," CHOICE, 6 September 2019, <https://chinaobservers.eu/>.
62. Lunting Wu and Kamil Matusiewicz, "China-Poland Relations amid the Ukraine War," *Diplomat*, 13 October 2022, <https://thediplomat.com/>.

63. Evan Ellis, “Las relaciones China-Colombia en el contexto de la relación estratégica entre Colombia y los Estados Unidos (China-Colombia relations in the context of the strategic relationship between Colombia and the United States),” in Benjamin Creutzfeldt, ed., *China en América Latina* (Bogotá, Colombia: Universidad Externado, 2012), 295–325.

64. Gentioli Madhi, “Story of a Chinese Airport in Albania,” *CHOICE*, 19 May 2020, <https://chinaobservers.eu/>.

65. Pedro Enrique Batista Barbosa, “Lighting Up: China’s Arrival in Brazil’s Electricity Sector,” Boston University Global Development Policy Center, 25 January 2021, <https://www.bu.edu/>.

66. Ariel Cohen, “China’s Journey to the Center of the Earth – For Rare Minerals,” *Forbes*, 2 June 2021, <https://www.forbes.com/>.

67. “Enel Agrees to Sell Two Peruvian Assets to China’s CSGI for \$2.9 Bln,” Reuters, 7 April 2023, <https://www.reuters.com/>.

68. Stephanie Hince, “Loja Villonaco: A Case Study on the Energy, Environmental and Social Impacts of Chinese Investment in Clean Energy in Ecuador,” (2020), Eilts Award for the Best Undergraduate Honors Thesis, Frederick S. Pardee School of Global Studies, Boston University, November 2020, <https://www.bu.edu/>.

69. Diana Roy, “China’s Growing Influence in Latin America,” *Council on Foreign Relations*, 15 June 2023, <https://www.cfr.org/>.

70. Colin P, “Sinovel Wind Group to Build Turbine Factory in Brazil,” MWPS, 3 November 2011, <https://www.mwps.world/>.

71. “Goldwind Inks USD-28.6M Deal to Set Up Wind Turbine Factory in Brazil,” Renewables Now, 27 March 2023, <https://renewablesnow.com/>.

72. Aljosa Milenkovic, “Chinese-Built Croatian Wind Farm Is One of the Biggest in the Balkans,” *CGTN*, 6 December 2021, <https://newseu.cgtn.com/>.

73. “A Hungarian Town Seethes over a Giant Chinese Battery Plant,” *New York Times*, 15 March 2023, <https://www.nytimes.com/>.

74. Rumena Filipova, “Chinese Influence in Bulgaria.”

75. Ellis, “Chinese Engagement in Latin America and Europe.”

76. Chris Randall, “BYD to Launch Electric Truck & Transporters Sales in Hungary,” *electrive*, 22 December 2021, <https://www.electrive.com/>.

77. Dario Mihelin, “30 Years of Diplomatic Ties.”

78. Rumena Filipova, “Chinese Influence in Bulgaria.”

79. “HUAWEI CLOUD Steps Up Investment in Latin America with New Releases and Partner Programs,” Huawei, 26 August 2021, <https://www.huaweicloud.com/>.

80. “Where Can I Access HUAWEI CLOUD International Website Services?” Huawei, 23 February 2023, <https://support.huaweicloud.com/>.

81. Vladimir Shopov, “China Goes Granular: Beijing’s Multi-Level Approach to the Western Balkans,” *CHOICE*, 18 November 2020, <https://chinaobservers.eu/>.

82. “Huawei and Sofia University to Co-operate in AI and Other New High-End Technologies,” *EU Reporter*, 12 January 2021, <https://www.eureporter.co/>.

83. NUCTEC Europe, “About Us,” accessed 7 July 2023, <https://nuctecheurope.com/>.

84. Erika Kinetz, “Security Scanners across Europe Tied to China Govt, Military,” AP News, 20 January 2022, <https://apnews.com/>.

85. International Commerce Bank of China, "About Us," accessed 7 July 2023, <https://www.icbc-ltd.com/>.
86. "List of Major Branches and Subsidiaries," Bank of China, 2020 Annual Report, <https://pic.bankofchina.com/>.
87. China Construction Bank website, accessed 7 July 2023, <http://en.ccb.com/>.
88. International Commerce Bank of China, "About Us."
89. The Banks.eu, Bank of China (Europe) S.A., "locations," accessed 7 July 2023, <https://thebanks.eu/banks/>.
90. "China and Brazil Sign \$30Bn Currency Swap Agreement," BBC, 27 March 2013, <https://www.bbc.com/>.
91. "Central Banks of China, Argentina Renew Bilateral Currency Swap Deal," *Global Times*, 10 June 2023, <https://www.globaltimes.cn/>.
92. Reuters, "Argentina Govt to Pay for Chinese Imports in Yuan Rather than Dollars," *U.S. News and World Report*, 26 April 2023, <https://money.usnews.com/>.
93. Wu and Matusiewicz, "China-Poland Relations."
94. Saša Istenič Kotar, "Chinese Influence in Slovenia."
95. Peter S. Goodman, "Why Chinese Companies Are Investing Billions in Mexico," *New York Times*, 3 February 2023, <https://www.nytimes.com/>.
96. "China-Latin America Finance Databases," The Dialogue, accessed 11 June 2023, <https://www.thedialogue.org/>.
97. Joshua Goodman, "Chinese Bullet Train in Venezuela Stalls as Alliance Derails," *Associated Press*, 14 May 2016, <https://apnews.com/>.
98. Maria Antonieta Segovia, "Un trueque soñado con China terminó en deuda de pesadilla para Venezuela (A dream exchange with China ended in a nightmare debt for Venezuela)," *Diálogo Chino*, 14 February 2021, <https://Diálogochino.net/>.
99. Evan Ellis, "Participación china en Bolivia (Chinese participation in Bolivia)," *Fundación Milenio*, 31 July 2020, <https://fundacion-milenio.org/>.
100. Alexandra Valencia, "Ecuador Power Company Discovers More Problems at Chinese-Built Plant," Reuters, 20 July 2021, <https://www.reuters.com/>; "Ecuador: Fiscalía pide prisión para expresidente Moreno (Ecuador: Prosecutor's office requests prison for former president Moreno)," AP News, 19 April 2023, <https://apnews.com/>.
101. "A Hungarian Town Seethes over a Giant Chinese Battery Plant."
102. Evan Ellis et al., "El uso del poder blando de China para apoyar su compromiso estratégico en América Latina (The use of China's soft power to support its strategic commitment in Latin America)," *USAF Journal of the Americas*, Vol. 4, No. 2, (September 2022), 3–28. <https://www.airuniversity.af.edu/>; Duda, "Interpelacja nr 28120."
103. "Empty Shell No More: China's Growing Footprint in Central and Eastern Europe," CHOICE, 7 April 2020, <https://chinaobservers.eu/>.
104. "Confucius Institutes around the World – 2023," *Dig Mandarin*, 7 January 2023, <https://www.digmandarin.com/>.
105. "More Hands-On Training for Local Doctors as China Renews Friendship Commitment, Donates Equipment," *News Room Guyana*, 14 April 2023, <https://newsroom.gy/>.
106. Evan Ellis, "Colombia's Relationship with the PRC," Center for Strategic and International Studies, 10 November 2022, <https://www.csis.org/>.

107. “Joint Communiqué between the Federative Republic of Brazil and the People’s Republic of China on the Deepening of their Global Strategic Partnership – Beijing,” Government of Brazil, press release no. 133, 14 April 2023, <https://www.gov.br/>.
108. “Empty Shell No More: China’s Growing Footprint in Central and Eastern Europe.”
109. “Empty Shell No More: China’s Growing Footprint in Central and Eastern Europe.”
110. “Bulgaria and China Take Relations to a New Level.”
111. Rumena Filipova, “Chinese Influence in Bulgaria.”
112. Gabriela Greilinger, “China’s Growing Foothold in Hungary.”
113. Réka Koleszár, “More of the Same for Hungary’s China Policy?” CHOICE, 12 April 2022, <https://chinaobservers.eu/>.
114. Ellis et al., “China’s use of soft power.”
115. Carlos Roa, “The United States Is Losing Latin America to China,” *National Interest*, 15 August 2019, <https://nationalinterest.org/>.
116. Ruslan Stefanov, “Chinese Influence in Bulgaria,” CEPA, 31 August 2022, <https://cepa.org/>.
117. Evan Ellis, “Race to the Bottom: China and the Self-Defeating Logic of Transactional Diplomacy in the Americas,” *Diplomat*, 18 April 2023, <https://thedi diplomat.com/>.
118. Réka Koleszár, “How China’s United Front System Works Overseas,” *Center for Security and Emerging Technologies*, 12 April 2022, <https://cset.georgetown.edu/>.
119. “Joint Communiqué between the Federative Republic of Brazil and the People’s Republic of China.”
120. Ruslan Stefanov, “Chinese Influence in Bulgaria.”
121. Ruslan Stefanov, “Chinese Influence in Bulgaria.”
122. Francisco Urdinez, “Brazil’s Economic Ties with China Flourish Despite Political Shifts,” *United States Institute of Peace*, 13 April 2023, <https://www.printfriendly.com/>.
123. Vladimir Shopov, “China Goes Granular.”
124. Dario Mihelin, “30 Years of Diplomatic Ties.”
125. Vladimir Shopov, “China Goes Granular.”
126. “New Brazil-China Deals Bolster Exchange between News Outlets,” Agência Brasil, 17 April 2023, <https://agenciabrasil.ebc.com.br/>.
127. “CMG Opens Bureau in Tegucigalpa after China, Honduras Establish Ties,” CGTN, 29 March 2023, <https://news.cgtn.com/news/>.
128. Ruslan Stefanov, “Chinese Influence in Bulgaria.”
129. “Empty Shell No More: China’s Growing Footprint in Central and Eastern Europe.”
130. Filipova, “Chinese Influence in Bulgaria.”
131. John Feng, “Full List of China’s Unofficial Police Stations around the World,” *Newsweek*, 5 December 2022, <https://www.newsweek.com/>.
132. John Feng, “Full List of China’s Unofficial Police Stations around the World.”
133. Ellis, “China’s Role in Latin America and the Caribbean.”
134. Douglas Bravo, “China dona miles de equipos tácticos de protección a Panamá (China donates thousands of tactical protective equipment to Panama),” *Defensa*, 14 February 2023, <https://www.defensa.com/>.
135. “China dona a Costa Rica más de €3.000 millones en motocicletas y equipos para resguardar seguridad ciudadana (China donates more than €3,000 million in motorcycles and

equipment to Costa Rica to Protect Citizen Security),” Government of Costa Rica, 22 February 2021, <https://www.presidencia.go.cr/>.

136. “Training for GDF Y-12 Pilots, Engineers Under Way,” *Guyana Chronicle*, 7 March 2012, <https://guyanachronicle.com/>.

137. “China dona dos aviones para combatir crimen organizado en Costa Rica (China donates two planes to combat organized crime in Costa Rica),” *La Prensa*, 24 October 2016, <https://www.laprensa.hn/>.

138. “China donará 5 millones de dólares a Colombia en asistencia militar. Se suman a los 30,5 millones en material militar ya recibidos (China will donate \$5 million to Colombia in military assistance. They are added to the 30.5 million in military material already received),” *Defensa*, 27 October 2016, <https://www.defensa.com/>.

139. “Ecuador compra a China 709 vehículos por 81 millones de dólares (Ecuador buys 709 vehicles from China for 81 million dollars),” *Infodefensa*, 17 April 2015, <https://www.infodefensa.com/>.

140. Gabriel Honrada, “China-Argentina on Verge of Region-Rattling Fighter Deal,” *Asia Times*, 17 March 2023, <https://asiatimes.com/>.

141. “China Has Been Spying From Cuba for Some Time, U.S. Official Says,” Reuters, 10 June 2023, <https://www.reuters.com/>.

142. “China, Hungary to Strengthen Military Cooperation,” CGTN, 25 March 2021, <https://newseu.cgtn.com/>.

143. “China, Hungary to Strengthen Military Cooperation.”

Evan Ellis, PhD

Serves as Latin America Research Professor with the US Army War College Strategic Studies Institute, with a focus on China and other extra-hemispheric actors in the region, transnational organized crime, and populism. Dr. Ellis holds a PhD in Comparative Politics from Purdue University.

Education in Military Logistics and its Contributions to Aerospace Power: A Brazilian Assessment of Educational Institutions Abroad

LT COL ABEL DE CASTRO LAUDARES, BRAZILIAN AIR FORCE
BRIG GEN (RET.) LUIZ TIRRE FREIRE, BRAZILIAN AIR FORCE

Introduction

Education in the Brazilian Armed Forces aims to equip active-duty military and reserve personnel, as well as civilian personnel, with the necessary competencies to perform their duties effectively and prepare them for the tasks outlined in the Ministry of Defense's organizational framework. The constant pace of technological change, the growing instability between the great powers, and the constant political pressure to reduce military budgets require today's leaders to have intellectual agility that allows them to always act innovatively.

Military training requires a pedagogical approach that includes administrative and operational issues well beyond the barracks' walls. The educational system must be geared toward constant and incremental development throughout military members' careers to address new challenges and conflicts. For example, the Brazilian Air Force (FAB) acquisition of new technology and equipment for the KC-390 Millennium and F-39 Gripen aircraft required the implementation of a curriculum update for the training of both those involved in their operation and those involved in their logistical support.

Due to its multidisciplinary nature, military logistics requires highly qualified and diverse staff capable of performing a wide range of logistics support activities. If there are no efforts to promote educational programs focused on logistics, this profession will stagnate in a very short time.¹ Thus, human resources emerges as one of the most crucial logistical components and a fundamental prerequisite for the effective execution of all activities.

Meanwhile, the FAB is constantly faced with evolving logistical needs due to the dynamic nature and heterogeneity of military capabilities. This requires life cycles that account for a continuous process of transformation and updates to maintain the Armed Forces' ability to operate in a highly complex operational environment.²

The primary objective of an armed force's logistics capability is to identify and provide supplies and services to personnel in the appropriate quality, quantity, and opportunity to prepare and execute the mission. The FAB's organizational restructuring framework, regulated by DCA 11-45, "Air Force Strategic Design 100" (2016), describes logistics support capacity as essential to conduct air force actions in any contingency situation, involving activities that enable the air force and military to work.³

The "Air Force Strategic Design 100" outlined six fundamental prerequisites to ensure that logistics support capacity can meet Air Force requirements while considering strategic factors and regional contingencies. To meet these requirements, it is imperative for logistics education to aid in the fulfillment of these requirements by acquiring modern management concepts applicable to the entire supply chain. This education should encompass current topics in various domains, such as decision support systems, simulation and modeling, artificial intelligence, and other related topics.

In general, nations plan and implement their military education programs to meet current and future demands for the use of their war equipment, considering their specific challenges. In turn, armed forces invest in education and specialized training of its troops to ensure high logistics performance levels. However, how well do these programs specifically support the FAB education system in the long term?

This article evaluates whether leading educational institutions abroad (EIA) with whom FAB has an ongoing exchange program have contributed to developing Brazilian aerospace power's long-term sustainability, considering current issues related to military expenditures and advances in global military logistics education.

This article is organized into five complementary sections and uses qualitative descriptive research, including methodology, bibliography, and field research to meet the proposed objective. The first section presents the background, purpose, contribution, and relevance of the present study and the structure of this article. In the second section, we will provide a literature review of the main concepts and works related to this research. The third section will address the research methodology used.

The fourth section discusses EIAs and compares their education programs in logistics. The fifth section examines the outcome of more effective use of some EIAs regarding teaching topics related to the FAB's logistics sustainability. The sixth section concludes the article with a summary of the highlights.

Development

Literature Review

This section provides the theoretical foundation for the discussion. Considering the study's objective, three fundamental areas must be understood: logistics theory, capabilities, and requirements for logistics support, and finally, the relationship between military logistics education and Brazil's Aerospace industry.

Logistics Theory

Military leaders have used logistics since biblical times. Logistics were especially necessary for the long duration and distances involved during the conflicts at the time, which required large and constant displacements of resources. Military troops, weaponry, and heavy war machinery needed to be transported to combat sites, and these activities required the development of strategic routes, necessary for access to nearby drinking water, transportation, storage, and distribution of equipment and supplies.

In the first half of the nineteenth century, French general Baron de Jomini defined logistics as the art of moving armies. For him, logistics included not only transportation but also support, administrative preparation, reconnaissance, and intelligence in the movement and support of military forces. Logistics is all or almost all of the field of military activities except combat, according to Gen Jomini.

Over time, logistics has changed from a strict concept about the movement and physical distribution of goods and services to a more general concept about the supply chain as a whole. The Council of Supply Chain Management Professionals defines logistics as the process of planning, executing, and overseeing the flow and cost-effective storage of raw materials, inventory of in-process items and finished goods, and related data from the point of origin to the point of consumption to meet customers' requirements. The North Atlantic Treaty Organization defines logistics as the science of planning and executing the movement and maintenance of forces. Although the term "logistics" may have several meanings, in essence, it is related to having the right thing at the right place and time. Logistics also serves as the bridge between deployed forces and the industrial base, providing the materiel and weapons the deployed troops need to accomplish their mission, critical for any military operation. Without it, operations cannot continue and succeed.

The FAB uses the Aeronautics Logistics Doctrine (DCA 2-1/2003) to define the range of activities related to forecasting and provisioning of all types of resources to meet adequate quantity, time, and location requirements.⁴ At the same time, it defines the fundamental logistics roles used in aerospace as human

resources, health, supply, maintenance, engineering, and transport. These logistics roles consist of grouping activities and tasks related to or of the exact nature to meet the needs of the air force.

Logistics Sustainability Capabilities and Requirements

The purpose of logistics for the Department of Defense is obvious: to support military operations and the troops participating in them.⁵ Despite the apparent simplicity of this statement, the ability to support an armed force is tied to a wide range of uncertainties and issues. Long and distant conflicts demand planning, organization, and the ability to perform military support activities.⁶

From a systematic perspective, we can say that defense logistics is a science that involves planning and executing procedures that meet the needs of the armed forces with the aim of achieving and maintaining the operational readiness required for military operations. Based on this premise, it can be inferred that logistics is the foundation for the success of military operations, from initial education to the provisioning and maintenance of gear and equipment at the war front.

Military deployment support capability requires the coordinated participation of key personnel. The Brazilian Defense Strategy states that the logistics capability required for national defense is based on military logistics and its systemic actions, involving the direct and indirect interactions of various national sectors trained in seven logistical roles: engineering, maintenance, human resources, rescue, health, supplies, and transport.⁷

The FAB meets these roles under its “Air Force Strategic Design 100,” which identifies six essential requirements to meet the logistical capabilities needed to forecast, provide, and maintain the resources and services necessary.⁸

- Effective logistics and administrative procedures.
- Facilities and equipment for limited duration deployments in the national territory, to ensure the operation of aircraft and space platforms.
- Engineered modular squadrons to serve locations without established infrastructure.
- Ability to pre-deploy resources and services to support pre-planned activities and rapidly replenish provisions to meet contingencies.
- Interagency and armed forces interoperable logistical support capability.
- Integration with the national defense industrial base to ensure optimal FAB performance.

Achieving these capabilities means constantly planning and preparing equipment and facilities and especially providing support to logistics staff. Therefore,

training military logistics personnel requires regular updating and modernization in the early stages of the training, correctly defining curricula, and theoretical and practical study plans corresponding to the different levels of training and activities to be developed.

From a professional training perspective, “Air Force Strategic Design 100” sets out requirements for each one of the knowledge-based areas identified as relevant to meet the objectives. The FAB has taken the initiative to invest in developing and enhancing its military personnel’s education in such topics, both in person and distance, to meet these requirements and consequently enhance the FAB’s logistical capacity.

Military Logistics Education and Brazilian Aerospace

Brazilian aerospace developed swiftly in the nineteenth and twentieth centuries, driven chiefly by broad conflicts of humanity during this period. This constant change requires the military to be prepared for situations with varying degrees of complexity and solutions presenting high levels of uncertainty.

In this context, the success of any military deployment depends on a plan that allows for the preparation and support of all actions to be carried out on time. It is based on reliable and updated data that is flexible and complete for dealing with the change in facts and elements that go beyond the limits of the purely military field.⁹

FAB logistics personnel are continuously trained throughout their careers. That includes training courses in schools and military institutions starting at basic levels of training and continuing to higher and specialized graduate courses. The syllabus covers fundamental topics like transportation and inventory management, as well as future trends, which will allow for the addition of new administrative and operational capabilities to the FAB to meet the demands of a nation with a broad international reach.

The strategic context where the Brazilian aerospace industry has been active is getting more unstable, complicated, and uncertain. Current conflicts, both state and nonstate, have been characterized by a variety of different players, blurring the lines between war and peace. Moreover, because of the speed of information dissemination, the conventional physical, maritime, and land combat areas have joined the cyber domain, becoming a highly destructive, silent, and irreversible threat.

Thus, the FAB has sought to establish cooperation agreements in different areas of research and education as well as contracts aimed at increasing exchanges and partnerships between researchers in universities, international research institutes, and other educational institutions.

Methodology

The author chose the taxonomy presented by Sylvia Vergara and John Creswell to achieve the objectives of this study.¹⁰ Therefore, this study undertakes descriptive research to reveal the characteristics of a phenomenon related to a specific population.

Regarding research methods, this study was focused on two main areas: bibliography and field studies. The bibliographic analysis is based on sources open to the public, such as books, articles, and target research educational institutions' websites. The field study was carried out at the Institute of Logistics of the Aeronautics (ILA) through unstructured interviews with military personnel.

This study is a qualitative investigation. Creswell highlights that the primary objective of qualitative investigation is to understand the context in which a phenomenon is inserted based on the connection that this phenomenon forges with the subject and is interpreted by it. Similarly, Creswell argues that qualitative research should be used when a phenomenon needs to be investigated and this investigation involves groups or populations.¹¹

Research Results

In this section, the study seeks to present and assess the results from this survey, covering several EIAs and a comparison between their logistics education programs.

The armed forces' mission and tasks require the military to be highly committed to the proper execution of the mission. This commitment is tied to the nature of the mission nature and dependent on being provided military experience and training relevant to assigned mission roles. The more significant the difference between the mission and the professional capability to perform it, the less likely the mission will be accomplished efficiently and effectively.¹²

The Defense Department's technology development program has created a high demand for trained and updated military personnel, who must be able to manage innovative and highly systematic logistics operations due to the adoption new technologies and state-of-the-art military equipment. They must be able to pull together diverse processes, while implementing cost reduction measures, and an efficient flow of information.

Military logistics is taught not only in military academies but also in universities and educational institutions. Thus, knowledge and skills acquisition in military logistics is merged with other logistics areas through courses organized and implemented by companies and educational institutions. In most military institutions, training in military logistics begins early at training schools and is augmented through *sensu lato* and *sensu stricto* specializations.

We assessed the leading foreign EIAs with which the FAB has academic cooperation agreements, especially in master's and doctorate programs, by using their respective websites on the internet. Usually, FAB institutions, such as the Instituto Tecnológico de Aeronáutica (ITA) and the Instituto de Logística da Aeronáutica (ILA), promote the exchange of their students between these educational institutions through their postgraduate courses with the purpose of exchanging experiences, joint research activities, publications, and technical training. The six EIAs listed here, labeled A through F, promote excellence in education and research in their countries' armed forces, with which the FAB maintains academic cooperation.

EIA A: Air Force Institute of Technology (AFIT)

AFIT is the main US Air Force institute, located at the Wright-Patterson Air Force Base in Dayton, Ohio. It serves as a postgraduate institution focused on defense and related research that is operationally relevant to sustaining the technological supremacy of US Air Force aerospace and cyber operations.

Dayton's aviation-oriented heritage and industrial base, along with its proximity to the Air Force Research Laboratory and the National Center for Air and Space Intelligence, favors students in many areas of scientific research. AFIT is divided into four main schools: the School of Engineering and Management, the School of Systems and Logistics, the Civil Engineer School, and the School of Strategic Force Studies.

As such, the effects of AFIT's educational programs permeate the US Air Force and the US Department of Defense. AFIT is committed to providing cutting-edge, defense-focused education through research, continuing professional education, consulting, space, and cyberspace to support the technological evolution and supremacy of America's air, space, and cyber forces.

EIA B: Naval Postgraduate School (NPS)

NPS offers defense-focused postgraduate courses, including interdisciplinary research involving defense-sensitive topics to promote operational effectiveness, technological leadership, and combat advantage to naval power.

Located in Monterey, California, NPS' campus covers 627 acres of land and since 1951, has provided state-of-the-art laboratories, academic buildings, a library, government housing, and recreational facilities.

The student body consists of officers from all US military forces, civilian officials from federal, state, and local government, and officials and civilians from 55 foreign countries. Among the main courses, NPS offers master of arts, master of business administration, master of science, and doctor of engineering degrees.

NPS emphasizes study and research programs relevant to the interests of the Navy and those of other sectors of the US Department of Defense. Programs are planned to accommodate the unique requirements of the military, Department of Defense, and other federal agencies, including requirements for defense acquisition certification.

NPS has three schools, several research departments, research institutes, and research groups. Among these schools and departments, the following stand out: the Graduate School of Engineering and Applied Sciences; the Graduate School of International and Defense Studies; and the Graduate School of Operational and Information Sciences.

According to NPS, the institution's goal is to provide students with an advanced education oriented toward critical thinking and the comprehensive technical skills needed to fight and win future conflicts. In this context, many of the NPS's research and academic programs relate to the operational level of warfare.

EIA C: Cranfield University

Founded in 1946, Cranfield is a public university in England focusing on graduate and research programs in science, engineering, technology, and management. The university works closely with businesses, industry, and governments worldwide, developing applied research projects and executive education programs. In this context, it develops specialized topics in aerospace, defense and security, energy, environment and agri-food, manufacturing, transportation systems, and water.

The military aerospace and airworthiness program offered by Cranfield University is designed to meet the needs of employees of the UK Ministry of Defense (MoD), the armed forces, and the international defense industry. Despite being a public civilian university, Cranfield offers master's degrees explicitly focused on military context, with classes taught by staff from Cranfield Defense and Security and the School of Aerospace, Transport and Manufacturing.

In 2005, through a contract with the MoD, Cranfield University took over the responsibility for qualifying around 4,000 military students per year, offering 80 courses, ranging from short courses to doctorates in areas such as defense technology, information management, strategic leadership, procurement management, and security studies. In 2021, Cranfield University and the Royal Air Force signed an agreement including research, innovation, and education in related areas between the two institutions. Because of this partnership, the two institutions have been working on research involving military personnel training in space and artificial intelligence.

The University of Cranfield has two campuses, one near the Vale of Cranfield and the other in Shrivenham. At the Cranfield campus, there are several short and

long-term courses in areas such as aerospace defense and security, environment and agri-food, manufacturing, transportation, and water systems. At the Shrivenham campus, there are several courses related to security and defense, such as defense and security engineering (design, manufacturing, mobility, impact, armor, propulsion, aerodynamics, robotics, autonomy), defense chemistry, weapons, digital warfare, and cybersecurity, combating terrorism, among others.

EIA D: Luleå University of Technology

Luleå is in northern Sweden. Its main facilities are in Luleå, in the province of Norrbotten, and it has branches in Skellefteå, Piteå, and Kiruna. The school averages 15,500 students, of which 579 are doctoral candidates.

It collaborates in research projects with companies such as Ericsson, Scania, LKAB, Airbus, Bosch, SKF, Boliden, Vattenfall, Trafikverket, Volvo, and Metso. It has cooperation agreements with universities such as Monash, Research Institute on Mines and Environment, Stanford, and ITA. Since 2010, the University of Luleå has partnered with the Swedish Armed Forces through a master's program in information security.

Among the various courses offered, it offers a master's in maintenance engineering. According to the University of Luleå, the program is designed to maintain a high academic level while dealing with real industrial problems. Courses such as "Condition Monitoring and Condition Based Maintenance" or "Degree Project in Maintenance Engineering" use actual examples and cutting-edge methods for their students' education.

Due to the acquisition of the F-39 Gripen fighters, the Brazilian government has established compensation agreements with the Swedish government in research areas. Among the various agreed proposals, the University of Luleå participates in research areas such as aircraft design and operations; aerodynamics, aeroacoustics and Computational Fluid Dynamics; structures and materials; product development and manufacturing; propulsion systems; and embedded systems and security.

In addition, the University of Luleå, in partnership with ITA, will jointly develop some projects, such as: laboratory of logistics and maintenance engineering, maintenance planning methodologies for military aircraft, systems safety and reliability for the conceptual design phase, the 3D fabric of composite material for reinforcement of mechanical joints, and other stress concentrations.

EIA E: University of Twente

Founded in 1961, the University of Twente is in Enschede, Netherlands and has a variety of bachelor's programs, master's, and doctorate. They also offer 31 bachelor's and master's degree programs offered in English, all focused on technological medicine, robotics, information technology, business and public policy, chemistry and engineering sciences, earth observation, and natural and social sciences.

Among its many courses, the University of Twente has master's courses in applied artificial intelligence, maintenance engineering, space science, and technology. The University of Twente recently established a cooperation agreement with the Brazilian Ministry of Defense and the Royal Dutch Army for education and research in innovation in maintenance, engineering, and laboratories for research in master's courses.

In 2021, Brazil's Instituto Tecnológico de Aeronáutica signed the renewal, for another five years, for a double master's degree agreement in the areas of mechanical and aeronautical engineering, which will allow the exchange of students by receiving Dutch students and sending FAB military personnel to the University of Twente.

EIA F: Institut Supérieur de l'Aéronautique et de l'Espace (ISAE-SUPAERO)

Founded in 1909, the ISAE-SUPAERO is a public university in aeronautical engineering and is located in Toulouse, France. The French Ministry of Defense has an agreement with ISAE-SUPAERO for the academic training of engineers and researchers and the initial military training of aviation officers.

ISAE-SUPAERO comprises a consortium of schools specializing in aeronautical and space engineering, providing diverse advanced programs devoted to Engineering, which are internationally renowned.

There are six schools with approximately 60 training programs with unique scientific and technical backgrounds, and about 2,000 of their graduates per year enter the industries and institutions in the aerospace sector.

The Department of Design and Operation of Aeronautical and Space Vehicles at ISAE-SUPAERO develops methods, simulation tools, and experimental platforms for designing and operating aeronautical and space vehicles. They also develop training and research activities focused on air transport and future space systems, integrating environmental and socioeconomic dimensions in their studies.

Comparison of Educational Programs in Logistics

Exchange programs promote the consolidation, expansion, and internationalization of science and technical-scientific innovation.¹³ These programs have numerous advantages, including training highly qualified personnel in skills and abilities necessary for their future technological advancement.

From this perspective, experiences of this type are highly relevant as they add value to professional and personal growth. However, this research for new skills and capabilities must be aligned with organizational demands. Additionally, the structure of logistics training programs should be planned and developed to meet market needs.¹⁴

Considering the prerequisites for a suitable logistics support capacity for aerospace power as stipulated by the “Air Force Strategic Design 100,” the author conducted a comparative analysis to determine whether these educational programs address these issues in their courses.

As for the topics related to the requirements, considering that the greater focus on exchanges demanded by the FAB concerns master’s and doctoral courses, disciplines with themes and nomenclature similar to those shown in the table below were considered relevant.

As for the definition of topics related to the requirements, the author opted for unstructured interviews with military personnel from the ILA, who are ITA’s former students and had participated in exchange programs like those targeted in the research. In this interview, we tried to capture approximately four themes related to the questions’ requirements, as shown in the following table.

In addition, as a criterion for choosing the EIAs, the author opted for a convenience sample of six EIAs which are a reference in education and research for the armed forces in their countries and have an academic cooperation agreement with FAB institutions, such as the ILA and ITA through postgraduate exchanges in master’s and doctorate courses.

Requirements	Topics assigned to requirements	Presence (+) or absence (-) of topics of interest in courses					
		EIA A	EIA B	EIA C	EIA D	EIA E	EIA F
I	Planning, programming, and logistical controls	+	+	+	-	+	-
	Process management	+	+	+	+	+	
	Information technology management	+	+	+	+	+	-
	Organizational management	+	+	+	+	+	-

Requirements	Topics assigned to requirements	Presence (+) or absence (-) of topics of interest in courses.					
		EIA A	EIA B	EIA C	EIA D	EIA E	EIA F
II	Distribution and transportation operations	+	+	+	-	+	-
	Supply chain management	+	+	+	-	+	-
	Maintenance, repair, and overhaul management	+	+	+	+	+	-
	Procurement management	+	+	+	-	+	-
III	Project management	+	+	+	+	+	+
	Construction and paving technologies	+	-	-	-	+	-
	Operations research and decision analysis techniques	+	+	+	+	+	-
	Defense modeling and simulation	+	+	+	-	-	-
IV	Decision support systems	+	+	+	+	+	-
	Artificial intelligence and machine learning	+	+	+	+	+	+
	Digital twins	+	+	+	+	+	-
	Transportation systems and strategic mobility	+	-	+	-	+	-
V	Electronic countermeasures techniques	+	+	+	+	-	-
	Attack and defense of computer networks	+	+	+	+	+	-
	Joint military operations	+	+	-	-	-	-
	Planning and conducting interagency operations	+	+	-	-	-	-
VI	Maintenance, logistics, and supply chain	+	+	+	+	+	-
	Development and prototyping of warfare systems	+	+	+	-	-	-
	Systems engineering for logistics support	+	+	+	+	-	-
	Logistics contract management	+	+	+	-	-	-

Table: Comparative analysis of educational programs in logistics

Source: Author

Analysis and Discussion

Internationalization of higher education provides frequent and valuable exchange of knowledge that contributes to doctrinal improvement and increased interoperability between the forces. From the FAB's perspective, the advantage of these cooperation agreements is that students can undertake internships as part of their courses overseas, which also provides a network for the exchange of researchers and professors in addition to carrying out joint research and project development opportunities in leading education institutions worldwide.

Despite the various advantages, by comparing some thematic areas offered by postgraduate courses in these EIAs, it was observed that from an educational standpoint, some EIAs, such as A, B, and C, meet almost all topics related to the requirements proposed by the strategic design plan, while institutions C, D, and E have some specific advantages. However, EIA E contributes little to the education topics related to logistics requirements, albeit filling some specific knowledge gaps, such as promoting joint research projects in areas of mutual interest, exchange of academic publications, exchange of experiences in education methods, course structuring, organization of symposia, workshops, and joint conferences.

Regarding topics related to the requirements focused on defense and the use of military power, military institutions such as EIA A and B, as well as institutions with more significant partnerships with the armed forces of their countries, such as EIA C, give more emphasis to these topics in their postgraduate courses.

Conclusion

This article aimed to discuss and verify whether a portion of the main EIAs FAB partners with student exchange programs, offer programmatic content that contributes to the logistical support capacity of the FAB.

The motivation for this effort arose from the constant evolution of new vectors and aeronautical equipment that are equipping FAB and, consequently, demanding constant improvement of logistics military personnel skills with a view to proper logistics support management.

Faced with this challenge, the author decided to investigate what future expectations for the FAB might be. The main document that guides the future of the FAB until 2041, the DCA 11-45 (2016 version), "Air Force Strategic Design 100," was studied to identify the logistical support capabilities described as essential to conducting force actions, to enable the deployment of air force and military power.

Considering that DCA 11-45/2016 highlights six fundamental prerequisites for the logistical support capacity to meet the air force's operations, this article

sought to verify whether the programs offered by EIAs adhere to the themes suggested by the ILA's military personnel interviewed and the programs offered by these EIAs.

From this proposal, the authors generated a comparative table to measure and present its findings. Based on the information provided by the websites of the researched EIAs and topics considered essential for the requirements proposed in DCA 11-45/2016, the authors noted that the EIAs with greater adherence to military matters have educational programs that contribute more to the training of military logistics, with regards to the topics listed and requirements defined in the strategic design plan.

Other EIAs, like EIA F, were removed from the sample, as they were military institutions without theoretical or practical disciplines in their portfolio of courses focused on military matters or related to the topics listed in table.

The primary contribution of this study is to indicate which EIAs exhibit a stronger correlation with the essential requirements for ensuring logistical support capacity compared to those with a lesser correlation. With this knowledge, establishing priorities during the selection and choice of EIAs will undoubtedly enhance the training of military logistics personnel, thus contributing to the optimum logistical support needed for the new vectors of the FAB.

The authors suggest continuing this study to increase the scope of the table by adding additional EIAs, as well as adding new areas related to the requirements proposed in DCA 11-45/2016. Finally, it is worth mentioning that all the institutions mentioned in this work and the others that maintain academic cooperation agreements contribute in some way to education and research programs at the FAB. Nonetheless, in conclusion, it has been observed that some EIAs contribute more directly to the logistical activities necessary to attain the FAB's core mission. □

Notes

1. David Streett, "What Does the Future Hold for Young Logisticians?" *Air Force Journal of Logistics*, Vol 9, No. 3, (1995), 4, <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/ADA302519.pdf>.

2. Brasil, *Livro Branco de Defesa Nacional* (National Defense White Book) (Brasília: Ministério da Defesa, 2020), 195, https://www.gov.br/defesa/pt-br/assuntos/copy_of_estado-e-defesa/livro_branco_congresso_nacional.pdf.

3. Ten Brig Ar Nivaldo Luiz Rossato, *Concepção Estratégica Força Aérea 100* (Air Force Strategic Design 100) (Brasil: Ministério Da Defesa, 2018), https://www.fab.mil.br/Download/arquivos/DCA%2011-45_Concepcao_Estrategica_Forca_Aerea_100.pdf.

4. Comando da Aeronáutica, "Portaria (Ordinância) n° 912/GC3," (Brasília: Boletim do Comando da Aeronáutica, 25 September 2003), N° 190.

5. Moshe Kress, *Operational Logistics: The Art and Science of Sustaining Military Operations* (London: Springer, 2016).

6. Rodrigo Diedrich, *Logística empresarial* (Business Logistics) (Rio Grande do Sul: Ediouro, 2007).
7. Brasil, *Estratégia Nacional de Defesa* (National Defense Strategy) (Brasília: Ministério da Defesa, 2020), <https://www.defesa.gov.br/estado-e-defesa/estrategia-nacional-de-defesa>.
8. Comando da Aeronáutica, “Portaria (Ordinance) n° 189/GC3,” (Brasília: *Boletim do Comando da Aeronáutica*, 30 de janeiro de 2017).
9. Bruno Américo Pereira & Flavio Neri Hadmann Jasper, *Instrumentalização do Poder Aeroespacial: o caso do KC-390* (Instrumentalization of Aerospace Power: the case of the KC-390) (Brasil: Editora Dialética, 2021).
10. Sylvia Constant Vergara, *Projetos e Relatórios de Pesquisa em Administração* (Projects and research reports in administration), 9th ed., (São Paulo: Atlas, 2007); John W. Creswell, *Projeto de pesquisa: métodos qualitativo, quantitativo e misto*, 2nd ed., (Porto Alegre: Artmed, 2007).
11. John W. Creswell, *Projeto de pesquisa: métodos qualitativo, quantitativo e misto* (Research design: qualitative, quantitative and mixed methods), (2007).
12. David Pion-Berlin, “Cumprimento de missões militares na América Latina,” (Fulfillment of military missions in Latin America), Vol. 28, N° 48, *Sci Elo* 25, (2012), 627-643, <https://doi.org/10.1590/S0104-87752012000200008>.
13. Indiará Sartori Dalmolin et al., “Intercâmbio acadêmico cultural internacional: uma experiência de crescimento pessoal e científico,” (International cultural academic exchange: an experience of personal and scientific growth), (*Revista Brasileira de Enfermagem*, Vol. 66, N° 3, (2013), 442-447).
14. Yen-Chun Jim Wu, “Contemporary logistics education: an international perspective,” *International Journal of Physical Distribution & Logistics Management*, (2007).

Lt Col Abel de Castro Laudares, Brazilian Air Force

Lt Col Abel de Castro Laudares is currently chief of the teaching division at the Brazilian Air Force Logistics Institute. He holds a bachelor's degree in production engineering (2016) and accounting sciences (2020), master's in aerospace sciences (2019) and is a PhD student at the Brazilian Air Force University's Aerospace Sciences Postgraduate Program. He graduated as a military aviator from the Brazilian Air Force Academy in 2001 and his previous operational assignments include command of the C-115 Buffalo and C-105 Amazonas aircraft at Manaus Air Force Base. He's served as an instructor pilot and chief of the Aircraft Maintenance Squadron as well.

Brig Gen (Ret.) Luiz Tirre Freire, Brazilian Air Force

Brig Gen Freire, PhD, is a professor at the Brazilian Air Force University Postgraduate Program, the Brazilian Air Force Command and Staff College, the School of Army Command and Staff College, the Superior School of War, and the School of Socio-Educational Management. Freire also authored “Impact on the Defense Budget” and commanded the Logistics Command in the Ágata VI operations area.

Not an Away Game

US Strategic Competition in America's Own Neighborhood*

WALTER H. WARD, JR.

Since the Civil War, US security challenges have traditionally been expressed in terms of North and South, but from World War II onward, the prevailing focus has shifted to the East and West. Eastern Europe and the Middle East were defined as the “East,” while today, US Indo-Pacific Command (INDOPACOM) challenges are framed as the Far East. For nearly a century, an ocean, both literal and figurative, has separated the homeland from strategic competitors in this East-West orientation. However, the landscape has undergone a significant transformation.

Strategic competition is now much closer to home and no longer lurking beneath the surface. Chinese and Russian influence in Central and South America has become highly visible, as they strive to create political, economic, and social divisions between the US and its regional partners. Their motives are neither altruistic nor mutually beneficial, but rather part of a deliberate strategy to enhance their own power while undermining US influence and diverting attention away from distant shores.

Fortunately, the United States possesses asymmetric means to effectively secure victories in strategic competition within Central and South America, enabling success in the long run. The key lies in people—the fundamental building blocks of the endeavor. The United States Air Force, leading the way in force development within the Department of Defense, is equipping its personnel with language and cultural skills suited for the present mission. This article delves into the ways China influences military and economic affairs in Central and South America. More importantly, it provides recommendations where the United States holds a distinct asymmetric competitive advantage and emphasizes the need for swift action to ensure strategic competition returns to its status as an away game.

By exploring these dynamics, this article aims to rebalance the playing field and provide strategic recommendations that enable the United States to secure a mutually beneficial outcome while safeguarding its interests in Central and South America.

*Co-published in English, Spanish, and Portuguese in collaboration with USAF Journal of Indo-Pacific Affairs.

China's Stealthy Military Influence in Central and South America

China has silently pursued a long-term strategy of exerting influence over the militaries of Central and South America. In a thought-provoking piece for the Center for International Maritime Security, Capt Steven Arango, USMC, highlights China's growing influence achieved through investments in officer professional military education. Drawing upon a RAND report, Arango reveals that China provides a staggering five times more opportunities for professional military education than the United States, and this disparity continues to widen each year.¹

The concerns raised by Arango are echoed by John S. Van Oudenaren and Benjamin E. Fisher, who emphasize China's investment in professional military education across Central and South America. Referring to a 2010 news article from Xinhua News Agency, Van Oudenaren and Fisher disclose that China had already educated over 4,000 officers from more than 150 countries by that time.² However, they caution that the mere provision of seats in courses does not guarantee sustainable integration or operational capability. Their research uncovers a striking disparity—while international students are exposed to Chinese history and culture, including a shared narrative of European colonial exploitation, they are segregated into separate international cohorts rather than being fully integrated with their People's Liberation Army counterparts. This stands in stark contrast to the experience at institutions such as Air University and other service professional military education establishments, where international officers are fully integrated alongside their US colleagues.³

In US professional military education institutions, the United States actively facilitates the unrestricted integration of international students by providing a baseline of English language skills. This invaluable gift opens doors for these students to fully participate in classes alongside American and other international students—a gift that keeps on giving in many ways. However, a stark contrast emerges when examining the experience of international officers attending Chinese Defense Studies campuses.⁴

No similar effort is made to support the integration of international officers within the Chinese system. Instead, they are segregated into classes conducted in their native language, limiting direct engagement with their Chinese counterparts. Moreover, the instruction and materials largely reflect official Chinese Communist Party (CCP) positions, rarely allowing for diverse perspectives.⁵ The disparity could not be more pronounced when compared to the experience of attending professional military education at a US institution. As both a student and instructor, I have witnessed and participated in numerous spirited discussions

between US and international officers, fostering a deeper understanding of challenges and strengthening relationships.

Despite the disparity in educational quality, China is undeniably providing greater quantity in terms of educational opportunities. However, upon returning to their home countries, these officers bring with them connections and ideologies that tangibly extend the reach of Chinese influence, reaching right to our own doorstep. By widening the gap between our relationships with our closest neighbors, China gains a strategic competition advantage as the visiting team, while our ability to deter their malign influence in INDOPACOM is compromised.

This stark juxtaposition highlights the importance of addressing the approach to international military education. It is imperative that the United States not only maintains its commitment to unrestricted integration but also expands its efforts to counter the widening influence of China. By strengthening relationships, deepening understanding, and offering a competitive educational experience, the US can effectively navigate the evolving landscape of strategic competition in our own backyard.

China's Economic Infiltration

China is also actively pursuing a similar path economically, making significant strides in Central and South America. Data from the House Foreign Affairs Committee reveals that while Mexico and Canada remain the US' top trading partners, China has successfully penetrated these regions, with trade increasing by a staggering 26-fold between 2000 and 2020. Moreover, projections indicate that this growth will double by 2035.⁶ These gains are not surprising when considering the substantial political investment made by President Xi Jinping. Since assuming office in 2013, President Xi has visited Latin America on 11 occasions, in stark contrast to the mere five US Presidential visits to the region documented in Department of State historical records up until 25 October 2022.⁷

Beyond the numerical figures lies a more concerning trend of vertical integration, wherein China strategically acquires key industries rather than solely purchasing their products. The House Foreign Affairs Committee highlights that China has invested a staggering USD 16 billion in Argentina, Chile, and Bolivia's lithium production industry.⁸ Furthermore, China stands as the largest investor in seven of Peru's major mines, controlling 100 percent of their iron ore production and 25 percent of their copper output, including two of the largest mines. This economic investment has facilitated the transfer of USD 634-million worth of military equipment between 2009 and 2019, paving the way for the adoption of PRC-style "digital authoritarianism" and surveillance tactics through Huawei networks.⁹ These developments are taking place within our contiguous land mass

and steadily encroaching closer to our borders, raising significant economic and security concerns.

China's economic ambitions have encountered significant challenges alongside their military exchanges. In a recent article published in the *Wall Street Journal*, Ryan Dube and Gabriele Steinhauser shed light on the crumbling state of many of China's infrastructure investments in Latin America. Host countries in the region have not received the expected benefits, mirroring patterns observed in Africa and Asia.¹⁰ For instance, Ecuador's largest hydroelectric plant, constructed with an investment of USD 2.7 billion and financed at a 6.9-percent interest rate, stands perilously close to sliding down a mountainside due to erosion, despite being built by hundreds of Chinese workers flown into Ecuador between 2010 and 2016.¹¹

China's growing military and economic influence in our hemisphere is forcing us to confront strategic competition on our own turf. This shift has the potential to diminish our capacity to effectively compete in INDOPACOM, an arena where we hold significant interests and treaty alliances. However, there is still an opportunity to change the tide by strengthening our relationships both to the North and South. Coalescing our alliances and partnerships can serve as a vital enabler in countering malign Chinese influence and effectively securing our own interests, as well as those of our alliance partners, in the INDOPACOM region.

To achieve this goal, the United States must recognize that the Chinese way of war has evolved. It must make comprehensive investments in the region across all domains, recognizing the need to compete on multiple fronts. Moreover, the US should capitalize on its asymmetric cultural advantage by fostering and leveraging cultural connections. By investing strategically, bolstering relationships, and embracing cultural ties, the US can navigate the challenges posed by China's economic influence, seize opportunities for mutual benefit, and successfully safeguard our interests and those of our alliance partners in the INDOPACOM theater.

Pitching a Winning Strategy: Countering China's Malign Influence in Our Backyard

To effectively counter China in the SOUTHCOM AOR, the United States must confront the stark reality that the Chinese way of war differs significantly from what we have encountered in the past. China has adopted a comprehensive whole-of-government approach, actively waging this war and extending its reach through Central and South America. A decade ago, Professor Stefan Halper at Cambridge University prepared an unclassified report for Mr. Andy Marshall at the Pentagon's Office of Net Assessment, providing an extensive analysis

spanning 559 pages. This report detailed China's not only whole-of-government but also whole-of-society approach to advancing CCP objectives.

One such strategy, known as "The Three Warfares," was sanctioned by the CCP in 2003. It encompasses psychological warfare, media warfare, and legal warfare, also referred to as *lawfare*. According to Halper, these three warfares are actively employed against the United States, aiming to diminish our capacity for power projection. One key assumption underlying the analysis is that China utilizes the three warfares to "diminish or rupture regional alliances," further jeopardizing our interests¹²

A single story on the 2022 Summit of the Americas, featured in the English language version of chinamil.com, explicitly reveals how the three warfares are being employed in Latin America to disrupt partnerships and enhance China's strategic competition as a home game for the United States.¹³ When even prominent figures like actor and World Wrestling Entertainment superstar John Cena are compelled to issue video apologies in both English and Mandarin for referring to Taiwan as a country, fearing repercussions from Chinese-controlled media sources, it becomes evident that the three warfares have entrenched themselves.¹⁴

In the face of these challenges, the United States must adopt a robust defensive strategy to counter China's whole-of-government warfare. This strategy necessitates a comprehensive approach, bolstering partnerships, enhancing information warfare capabilities, and safeguarding regional alliances. By fortifying our defenses and exposing the tactics employed by China, the United States can effectively resist and neutralize the impact of the three warfares. Through resilience and proactive measures, we can protect our interests and maintain stability in the SOUTHCOM AOR.

A recent article in *The Economist* highlights a significant shift in China's approach to Latin America. China's policy banks have ceased making new loans in the region since 2020, with even Venezuela receiving credit solely for maintaining oil shipments to China. Furthermore, a study conducted by the College of William and Mary reveals that the region experienced a higher number of cancelled or suspended Belt and Road transactions compared to any other area, reaching its investment peak in 2014.¹⁵ However, amid these developments, mineral extraction remains a constant, with Latin American exports to China, primarily consisting of minerals and other natural resources, surging 28 times higher between 2017 and 2021 than in previous years.¹⁶

Against this backdrop, a remarkable opportunity arises for the United States to adopt a comprehensive whole-of-government approach, fostering a brighter future with our closest neighbors while strengthening our position in strategic competition. Data indicate that China's efforts in the region do not effectively benefit the

overall nation, as they fail to generate local jobs and often result in crumbling infrastructure. This counternarrative, reminiscent of colonialism, presents a stark reality that can easily resonate. By coupling it with incentives for US businesses to make capital investments that benefit all parties involved, we can finally unleash the full potential of our own region in a sustainable and mutually beneficial manner.

Through strategic partnerships, shared prosperity, and long-term investments, the United States can cultivate a thriving regional ecosystem. By harnessing the power of collaboration and aligning our interests, we can build a foundation for sustainable growth and development, leaving behind the pitfalls of China's diminishing influence. This approach not only strengthens our hand in strategic competition but also establishes a win-win scenario, fostering a resilient and prosperous future for ourselves and our neighbors.

Conclusion

The US military possesses a commendable model for cultivating relationships with international partners through professional military education, but it is evident that maintaining quality has become a challenge in keeping up with quantity. The US model, encompassing English language instruction, full integration, and academic freedom to explore diverse topics, has proven to be an effective system for building enduring, values-based relationships. Complementing this, the Air Force's Language Enabled Airman Program (LEAP) develops Airmen equipped with language proficiency, cultural understanding, and regional expertise, enabling them to directly collaborate with their Latin American counterparts on shared security interests. The result is an increased operational capability and a perception of equality, as Latin Americans witness their own sons and daughters working as capable partners alongside the world's leading military—an invaluable achievement that cannot be easily replicated.

However, China holds an advantage purely in terms of the sheer number of opportunities, even if the quality does not match the US experience. To address this imbalance, the United States must seek avenues to fund additional opportunities for international officers to attend professional military education alongside their American counterparts. As previously cited articles have highlighted, the tactics and values Latin American officers bring back from their educational experiences in China have a profound impact. The same applies to their experiences in the United States. Increasing capacity at service schools presents a relatively low-cost proposition that sends a powerful message about our commitment to the region—one that revolves around our most valuable resource of all: people.¹⁷

By investing in expanding opportunities and fostering deeper engagement, the United States can reaffirm its dedication to the region and bolster its partnership-

building efforts. Strengthening the human dimension of our relationships demonstrates a genuine commitment to mutual growth and collaboration. Through these actions, the United States can reinforce its role as a trusted and capable partner, contributing to the sustained security and prosperity of the region.

The final recommendation to prevent strategic competition from becoming a home game is to leverage the significant asymmetric advantage the United States possesses in terms of culture. Numerous cultural domains provide opportunities to foster closer connections and shared identity with our Latin American partners. From the presence of large Latin American and Caribbean diasporas in the United States to the influence of pop culture and the shared commitment to democratic principles among most countries in the region, avenues abound for bridging the gap through cultural and linguistic exchanges. A foundational step involves increasing investment in educational exchanges at universities and high school levels, utilizing culture and language as tools to diminish the distance between us. Additionally, bolstering the tourist economy, both inbound and outbound, between Latin America and the United States represents another vital stride toward fostering mutually beneficial interactions. With the majority of the COVID pandemic in the rearview mirror and a strong desire for experiential travel among consumers, culturally and economically advantageous opportunities await. It is important to recognize that approaches such as these represent the long game, requiring time to witness tangible benefits. Nevertheless, enduring impact and lasting outcomes often demand significant investments over time.

China's endeavors in Latin America compel us to prioritize something that we should have been doing all along—taking our own region seriously. This year marks the bicentennial of the Monroe Doctrine, which effectively declared a “no trespassing” sign on the region. However, history is unlikely to attest that the United States dedicated the level of effort required for the shared security and prosperity of our neighbors. While China has capitalized on an opportunity, the game is far from over, and data indicate that the timing is perfect for a comeback—if we are willing to commit for the long haul instead of merely stepping back once Chinese influence recedes. Through military and economic cooperation, while leveraging common cultural elements, we can forge a stronger and more prosperous region for ourselves and our neighbors—without compromise. Settling for anything less weakens us at home and hampers our aspirations for security and prosperity both East and West.

The key to winning the away game in strategic competition lies in ensuring it never becomes a home game. By proactively embracing our role and strengthening relationships within the region, we can fortify ourselves against external influences and create a resilient environment conducive to shared security and prosperity. This

requires an unwavering commitment to nurturing strategic partnerships and working collaboratively toward a brighter future for all. □

Notes

1. Steven Arango, "China Next Door: How the CCP is Reshaping Latin America," CIMSEC, 21 December 2022, <https://cimsec.org/>.
2. John S. Van Oudenaren and Benjamin E. Fisher, "Foreign Military Educations as PLA Soft Power," *Parameters* 46, no. 4 (2016), doi:10.55540/0031-1723.3002.
3. Van Oudenaren and Fisher, "Foreign Military Educations as PLA Soft Power."
4. Van Oudenaren and Fisher, "Foreign Military Educations as PLA Soft Power."
5. Van Oudenaren and Fisher, "Foreign Military Educations as PLA Soft Power."
6. Michael McCaul, "China Regional Snapshot: South America," Foreign Affairs Committee, US House of Representatives, 25 October 2022, <https://foreignaffairs.house.gov/>.
7. McCaul, "China Regional Snapshot"; and Office of the Historian, "Presidential and Secretaries Travels Abroad," Department of State, n.d., <https://history.state.gov/> and <https://history.state.gov/>.
8. McCaul, "China Regional Snapshot."
9. McCaul, "China Regional Snapshot."
10. Ryan Dube and Gabriele Steinhauser, "China's global mega-projects are falling apart," *Wall Street Journal*, 20 January 2023, <https://www.wsj.com/>.
11. Dube and Steinhauser, "China's global mega-projects are falling apart."
12. Dube and Steinhauser, "China's global mega-projects are falling apart."
13. Yan Jin, "Latin America No "Chess Piece" in America's Bloc Confrontation," *China Military Online*, 14 June 2022, <http://eng.chinamil.com.cn/>.
14. Yuliya Talmazan, "Actor John Cena Apologizes to Chinese Audience After Calling Taiwan a Country," *NBC News*, 26 May 2021, <https://www.nbcnews.com/>.
15. "What does China's reopening mean for Latin America?," *The Economist*, 18 January 2023, <https://www.economist.com/>.
16. "What does China's reopening mean for Latin America?," *The Economist*.
17. Julio Armando Guzmán, "China's Latin American Power Play: To Counter Beijing, the West Must Invest in People," *Foreign Affairs*, 16 January 2023, <https://www.foreignaffairs.com/>.

Walter H. Ward, Jr.

Mr. Ward is a distinguished leader in the field of military education and cultural understanding. Currently serving as the director of the Air Force Culture and Language Center (AFCLC) at Air University, located at Maxwell Air Force Base in Alabama, Mr. Ward spearheads a dedicated team of 65 military personnel and Air Force civilians. Together, they are committed to the deliberate development of Airmen and Guardians, fostering partner interoperability, and promoting a deep understanding of adversaries through language proficiency, regional expertise, and cultural education. Mr. Ward retired as a colonel, after serving as the Commander of the 317th Airlift Group, stationed at Dyess Air Force Base in Texas. He commanded six squadrons, overseeing the efforts of 1,200 aviators, maintenance professionals, and support personnel. Under his guidance, the group effectively operated 28 C-130J aircraft, engaging in combat aerial delivery operations across the globe.

The Role of Diplomacy and Negotiation as a Military Economic Strategy in the New World Order

CARLOS A. SEGURA VILLARREAL
JANELLY MITSUÉ HAROS-PÉREZ, PhD

Present Situation

The international arms race consumes economic resources in a vicious circle as nations invest in weaponry to keep pace with external threats. However, if a nation's economy is weakened or destroyed, it cannot continue these investments. Thus, the need for diplomacy and negotiation to play a strategic economic role in support of a nation's military.

Within international politics, Hans J. Morgenthau emphasizes in his book *Politics Among Nations* that all politics constitute a struggle for power and that whatever the ultimate goals of international politics, power is always the immediate objective.¹ But what is power? Robert A. Dahl, one of the leading exponents in political science, defines the concept of power as an actor "A" having influence over an actor "B" such that the latter is compelled to do something it would not otherwise do.² With this as an assumption, it then makes sense to specify the extent of power of each particular actor, as well as the issues involved—that is, each one's domain of power.³

However, this succinct description of power leaves many other factors unexplained.⁴ Since there exists a great interdependence between states in current international relations, "there is an urgent need to create better and fairer global rules, policies and institutions."⁵ To achieve this, effective negotiation methodologies and diplomacy are essential.

This article explores the pertinent elements of power relationships within military economic strategy (taking into account the impact of public and cultural diplomacy), as well as the methodologies related to negotiation and the use of soft power, to answer the research question: What is the role of diplomacy and negotiation as a military economic strategy in the new world order? The conclusions highlight the relevance of strategies that combine soft and hard power and offer recommendations for future research.

The New World Order

History and experience have shown a strategic hyperactivity in international relations in the time period leading up to a new world order.⁶ Between the end of WWII and the 1980s, the integration of economic blocs of countries worldwide contributed to the development of a cold war between the two major powers at the time, the Soviet Union and the United States (US), both of which strove to influence different ideologies in the states looking at them as economic and strategic models to follow. Unfortunately this struggle featured the risk of mutual destruction, due to their emergent nuclear capabilities.⁷ However, with the fall of the Soviet bloc, global bipolarity seemed to be coming to an end, with the US, with its demonstrated efficiency and capability in the global market, becoming a hegemonic power.⁸

Challenges to this hegemonic power have emerged in recent decades: the development of the internet, other communication technologies, and international trade linked to increasingly stronger globalization. New rising actors, driving both diplomatic and economic multilateralism, have created a New International Economic Order (NIEO). As stated by the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC), “This is not simply a new movement in the economic cycle or an anecdotal alternative in the international situation. It is a turning point in contemporary economic history, a moment for a composed review of experience and the patient construction of a new system of international economic relations.”⁹ The ECLAC contends that the phenomenon of globalization is causing multilateralism to become increasingly indispensable and unstable at the same time, where the United Nations (UN) and related organizations are depended upon to provide the basis for international policies in areas such as economic development, peace and international security, as well as many other technical and social fields.¹⁰ Additionally, the ECLAC asserts that “multilateralism, including a universal, rules-based, open, transparent, predictable, inclusive, non-discriminatory and equitable multilateral trading system, is the most appropriate platform for international cooperation to solve the problems facing humanity” and that this cannot be achieved without diplomacy and negotiation.¹¹

However, multilateralism has also generated a greater need for military resources to defend against threatening policies or actions. As was the case at the beginning of WWI when “the imperialist powers had begun an arms race that was already reflected in pre-war economies and public finances,” a similar arms race exists today, which has been further driven by the war between Russia and Ukraine.¹²

Although it is true that there have been multiple efforts to reduce the demands of military expenditures for the social and economic benefit of humanity, “the

arms race has continued at the same pace and, although there have been numerous attempts to reverse this trend, they have not been very effective to date.”¹³ This pace threatens to destabilize world peace, as resources are allocated to weaponry instead of education and health.¹⁴ Today’s global environment needs the UN to adapt the processes and efficiencies brought about by globalization to lead to a greater balance of power among states. However, the “demands of developing countries” have been “making international negotiations difficult, provoking the anger and frustration of all parties, and reducing the effectiveness of international organizations.”¹⁵

A clear example is the UN Security Council (UNSC), which “has the primary responsibility for the maintenance of international peace and security.”¹⁶ While the goal of the UNSC is to guarantee the new world order which humanity yearns, actual ability to implement concrete actions is hampered by its permanent members (China, France, the Russian Federation, the United Kingdom, and the US), who act based on their own national interests, and use their veto power to prevent concrete actions from being implemented.¹⁷ Even among these permanent members, there appears to be two competing sides or ideologies. Russia and China on one side, while the US, France, and the United Kingdom (UK) on the other. This denotes, through a strategic game of diplomacy and negotiation, an emerging re-polarization of international relations once again. This represents a new world order in which nations will once again need to align with a permanent UNSC member to ensure their protection against opposing members of the UNSC.

It is then understandable the high level of effort that these permanent members have been expending to establish alliances with other nations, to either expand their ideologies or enforce sanctions outside of UN mandates. A current example is Russia’s invasion of Ukraine, which the UNSC has been incapable of stopping due to Russia’s veto power, which has forced the US, France, and the UK to ask their respective allies to act on their own in condemning Russia’s actions.

Thus, despite the framework of the UNSC, “the governments of developed countries reserve and exercise the right to unilateral and bilateral action, and the right to participate in regional spheres, simultaneously with global debates and negotiations.”¹⁸ For this reason, as the *International Labour Organization* (ILO) states: “The current trajectory of globalization must change. Too few share in its benefits, and too many lack a voice to contribute to its planning and influence its course.”¹⁹ While the constant interaction of political, economic, social, and technological factors make the new world order difficult to clearly and precisely define, it seeks greater respect, equity, peace, equal opportunities, commitments, and nonintervention among the actors, forcing them to have greater and more efficient diplomacy and negotiation systems.²⁰

Globalization of Information

From every point of view, it can be argued that globalization has been fostering a world that is increasingly dynamic, connected, and unstable, capable of generating new problems at any moment that military strategists must be able to solve or at least minimize effectively. As Karl Case and Ray Fair write, “dramatic increases in the flow of information and commerce over the Internet and the increased speed and lower cost of travel have made the world a much smaller place and much more aware of cultural, political and religious differences.”²¹

The increase in information flow has also encouraged greater human interaction, which can be defined in one word: personality. This has made difficult the ability to separate interaction from people.²² As Evan Ellis explains, the internet, social media, and even telephones encourage greater participation in the creation of ideas and opinions.²³ Such ideas have included calls for a more peaceful, equitable, and balanced world, with opportunities for all. This can be seen through a more profound interest in the social and economic aspects that have a direct impact on states and their inhabitants.²⁴ What’s more, Fabiola Rodríguez states:

(...) one could not speak of globalization without the globalization of culture, nor of a new economy without the advances of cultural industries, nor of citizenship and human rights without the profile of cultural rights. It is in this context that culture has gained significance in international relations in vital issues such as the phenomena of globalization, migratory flows, the affirmation of cultural rights as fundamental human rights, cultural diversity, and the increasing influence of new technologies on the social and cultural life of citizens.²⁵

Thus, it is important to remember that in historical times of war “it was not military deterrence or economic interest that saved Paris and Rome from demolition, but the cultural projection of those cities.”²⁶ This reflects a phenomenon that has allowed the international community to observe and experience the interrelationship that now exists between countries.²⁷ This interrelationship obliges us to seek “a globalization with a social dimension, which preserves human values and improves people’s well-being in terms of freedom, prosperity and security.”²⁸ Today, with the support of information technologies, it has been possible to project power through the creation and development of networks that have transformed the world into a more multipolar and multipower one, with more platforms and more interests competing for global influence.²⁹

One of the most significant effects of the transformation of information technologies has been the increased need for public diplomacy. The following section details the elements of both public diplomacy and cultural diplomacy, and the concept of soft power.

The Roles of Cultural and Public Diplomacy

For Théophile Funck-Brentano and Albert Sorel, diplomacy “is the science of the social and political constitution of states and the art of reconciling duties, rights, and interests. Its aim is to maintain, assert and develop peaceful relations between the states.”³⁰ Similarly, Henry Kissinger described the concept of diplomacy as the art of restraining power, as well as the art of containing force, force being an element of power but hardly its only manifestation.³¹

Cultural diplomacy is the exchange of ideas, information, art, or other aspects between nations and their peoples with the aim of achieving mutual understanding.³² This type of diplomacy has been gaining special relevance in recent years within states’ foreign policy declarations.³³ This serves as a reminder that diplomacy is one of the oldest activities that social groups carry out to establish relationships with other social groups and that now, as a result of globalization and technological advances, there are multiple actors which make the balance and harmony in relationships more complex.³⁴

According to Geoffrey Pigman, cultural diplomacy focuses on how governments use their state’s culture to communicate to others about themselves as a means of overcoming alienation.³⁵ Furthermore, an important aspect of cultural diplomacy is “the search for mutual understanding through the expression of values, traditions and artistic and cultural manifestations.”³⁶ This can be clearly seen in the current war between Russia and Ukraine. For example, “in recent months, diplomatic action by cities, especially in Europe and North America, has maintained a frenetic pace. For example, in March 2022, the mayor of Rotterdam sent a letter to his counterpart in St. Petersburg to denounce the invasion,” trying to reach peaceful agreements that would allow for a ceasefire, and of course less damage to the global economy.³⁷

More broadly, public diplomacy refers to the communication that governments and other diplomatic actors make to the public. Constantly evolving information technologies have spurred public diplomacy to ever greater relevance, which has been used to encourage support for a government’s foreign policies as well as for the objectives and operations of a multilateral organization, such as the UN.³⁸

Cultural diplomacy and public diplomacy are closely linked under the concept of soft power. According to Joseph Nye, soft power is the ability to influence others to obtain the results that one desires through attraction, without having to resort to coercion or payment.³⁹ Conversely, Nye emphasizes that hard power consists of one actor exerting force on another actor (such as physical subjugation) to get desired results.⁴⁰ Hard power does not always depend solely on coercion, it also depends on the perception of other actor, thus the relationship is bidirectional

and dependent on soft power as well. Another example of the advantages of including soft power in military strategy is the use of psychological operations in wartime. These operations are designed to influence the behavior of foreign actors, which, in the end, can deter direct confrontations.⁴¹

Military Economic Strategy

The Royal Academy of Spain states that strategy is the “art of directing military operations.”⁴² Yet, if we ask ourselves what “art” is, we find that it is the “capability or ability to do something.”⁴³ Therefore, we can say that strategy is the capability or ability to direct military operations.⁴⁴ We can also state that strategy is the capability to direct actions that seek to achieve a clearly proposed objective through the element of surprise against a competitor state. Continuing with other definitions, Henry Mintzberg states that strategies are “plans for the future and patterns from the past”—in other words, learning from what we have experienced in the past to plan our future activities, including, of course, our economic and military actions.⁴⁵

Ohmae Kenichi explains that strategy constitutes the means to “achieve the most favorable conditions for oneself, judging precisely the right moment to attack or withdraw and always evaluating the limits of the commitment correctly.”⁴⁶ This could be interpreted as the capability to accurately analyze internal and external factors to attack our enemies through the element of surprise, thus achieving a competitive advantage in war. Lastly, for Carlos Segura, strategy “is the action of surprising, confusing or deceiving our competitors with the help of the information available to us, with the intention of achieving a goal.”⁴⁷

The phenomenon of globalization has brought unprecedented interaction and connection in the political, economic, social, technological, and military spheres. In one way or another, these interconnections have forced states to seek effective strategies to minimize negative outcomes as much as possible in the face of a society that is increasingly hypersensitive to human rights violations. These strategies have meant that “the economic policies adopted by countries in their attempt to succeed in the global economy have brought with them a far-reaching liberalization of trade, investment and financial policies,” which in one way or another have become their own trap.⁴⁸

Military economic strategy centers discussion around the importance of states’ economic development; with international crises having the potential for extensive, severe consequences for the economy. For example, 9/11 and the subsequent war on terror caused a great decrease in tourism traffic and business travel worldwide, with several major airlines and hotels suffering great losses. Similarly, the war in Iraq and a strike in Venezuela in 2003 sent the world’s oil markets into turmoil, which led to a global increase in the cost of energy.⁴⁹ Thus, having a

healthy and growing economy allows states to invest in various areas of interest to their society. As stated by the UN Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO):

The experience of recent decades indicates that the development of warfare technology leads to a situation in which the warfare potential of nations increasingly depends on their overall economic potential, including the development of scientific research and their potential to applying their results.⁵⁰

In evaluating the above quote, we can infer that if a state's economy is not constantly growing, and is well developed and balanced, it will be difficult for the state to develop its military industry. The same is true if there is a fundamental imbalance between a state's economy, society, and politics.⁵¹ The "search for dialogue and peace" by some states can be considered a "strategy" that outwardly reflects a desire for dialogue and peace, while driven internally by a need to increase its military funding and capabilities. This type of strategy serves to deceive and confuse other states, and is in line with the assumption that the development of globalization is a complicated, multidimensional phenomenon whose most visible and determining facets are economic.⁵² This explains how international actors seek to avoid direct conflicts, and instead promote multilateral cooperation despite being, in some cases, more powerful countries.⁵³ An example of this cooperation is the international collaboration effort for the production of warfare resources by the North Atlantic Treaty Organization members.⁵⁴

"The imbalance between a state's economy and its system of government undermines democratic accountability," but helps, in part, to reduce large-scale warfare.⁵⁵ Nations who outwardly demonstrate little interest in world stability and peace may just be implementing a strategy to preserve their own economies via an arms race. This is where "diplomacy and negotiation as a military economic strategy" play a transcendental role. Through diplomacy and negotiation, nations can reach agreements that guarantee a stable economic environment, allowing them to secretly continue their arms races.⁵⁶ This diplomatic and negotiation strategy has a direct relationship with soft power, given that "the ability of a state to achieve its objectives is not through threat and economic reward, but through the attraction and persuasion, culture, or ideals of a country."⁵⁷ Yet, we can observe from "The Soft Power 30" study, which measures and analyzes "the political stability of countries, their contribution to world culture, their commitment to international affairs, their quality of education, their use of technologies and their investment environment," that the five countries that account for more than 60 percent of military spending worldwide are among the top 30 countries with the greatest soft power diplomacy.⁵⁸

However, there doesn't seem to be a correlation between military spending and a state's ranking in the study. For example, the UK occupies the number two position in this ranking, but its military budget increased by 2.9 percent in 2020. In the case of the US, it occupies the fifth position, but its military spending increased by 4.4 percent in 2020. For its part, China, which has been experiencing an increase of more than 76 percent in military spending since 2011 (1.9 percent in 2020), occupies the twenty-seventh position in soft power ranking. Meanwhile India, which does not appear on the list of the top 30 countries with the greatest soft power, increased its military spending by 2.1 percent in 2020. Lastly, Russia occupies the thirtieth position in the ranking, with a 2.5 percent increase in its military budget for 2020. If we compare these states with others on the same list whose military budgets are much lower, we can observe that there is no direct relationship between the level of soft power and military spending. In other words, having a lower military budget or being out of the arms race is not synonymous with having a better position in "The Soft Power 30" ranking.⁵⁹ This may lead to the conclusion that there's a disconnect between a state's military and economic strategies, as in many cases it is obvious: if a government emits a positive and trustworthy image, focused on dialogue and peace, then investment opportunities increase; the converse if military force is used.

Countries have realized, due to the major political, economic, social, and military developments brought about by globalization, "that in order to have a solid international presence, economic and military power alone is not enough."⁶⁰ States also realize that "conflicts can be prevented with a well-founded strategy, and not with just openness and casual curiosity."⁶¹ For example, "culture is a strategic element due to its versatility and plasticity because it acts in the field of consciences and behaviors."⁶² Furthermore, as previously discussed, diplomacy also consists of a cultural component, which directly or indirectly has an impact on the economies of nations. A well-designed cultural diplomacy will contribute to a fundamental economic strategy that avoids the development of incoherent armed conflicts. Of note, "public diplomacy strategies seek to improve the popularity of a country based on the dissemination of an image, while cultural diplomacy seeks mutual understanding and the creation and consolidation of bonds of trust."⁶³

As discussed, economic development has a direct impact on the arms race as "the scope and significance of the economic aspects of disarmament are intimately related to their economic effects."⁶⁴ Therefore, the search for peace through diplomacy and negotiations should be considered as a military economic strategy, as the use of this overt strategy can be used to conceal a covert arms race strategy to develop long-term defensive/offensive capabilities.

Negotiation and Soft Power as Alternative Methods in Military Strategy

In addition to effective and transparent diplomacy, the analysis of a situation, judgment, and negotiation are fundamental aspects that strategic actors and world leaders can put into practice for effective decision-making.⁶⁵ Without realizing it, every day we are immersed in negotiation processes that in one way or another help us achieve our objectives and satisfy our interests.⁶⁶ As stated by Barbara Budjac:

Regardless of the nature of your business, profession, or current interests, you constantly face conflicts and negotiate. Life is full of human interactions, and these are essentially a stage for negotiation. Other people influence our emotions and behavior, and we influence the emotions and behavior of others. Therefore, our participation is a continuum in which we perceive others and form attitudes towards people, situations, things, and concepts; while others perceive us and in turn form attitudes towards us.⁶⁷

Of note, “potential misunderstandings increase not only because perceptions vary, but because of the culture and values of senders and receivers of different nationalities.”⁶⁸ People, organizations, and states relate to each other through negotiation, and it is through negotiation that it is possible to reach agreements for the balance and harmony of common environments.⁶⁹ For example, strategic alliances contribute to the enhancement of military units and their effective linkage with other organizations.⁷⁰ This is impossible to achieve without effective negotiations.⁷¹ From an economic point of view, “economic considerations dominate international relations. Therefore, economic consequences . . . play a major role in international politics and negotiations.”⁷²

However, what is the meaning of negotiation? On the one hand, Cambridge University defines it as “the process of discussing something with someone in order to reach an agreement.”⁷³ For the Royal Academy of Spain, the term negotiation refers to the actions that are carried out to conclude an agreement between parties.⁷⁴ In analyzing further definitions of negotiation, Katherine Shonk states that negotiation is the action needed to reach an agreement with a counterpart regarding a specific situation that cannot be resolved independently.⁷⁵ Thus, it can be concluded that:

negotiation is the process by which two or more people, through well-founded or unsubstantiated ideas, interact with each other with the intention of reaching an agreement that is acceptable to the parties who wish to achieve an outcome within a specific context.⁷⁶

In view of the above, it is important to have a win-win ideology for all the actors involved, as defined by Stephen Covey:

win-win means that the agreements or solutions are mutually beneficial and mutually satisfactory. Win-win sees life as a cooperative, non-competitive scenario. Most people tend to think in terms of dichotomies: strong or weak, tough or soft, win or lose. But this type of thinking is fundamentally flawed. It is based on power and position and not on principles.⁷⁷

There is no doubt that in today's turbulent and hypersensitive world of international relations, being able to negotiate effectively becomes a strategic tool to achieve one's objectives without the need to risk one's own economy through military action. Additionally, we cannot overlook the importance of properly implementing negotiation methodologies, such as the "Direct Method of Successful Negotiation," as per the following figure:

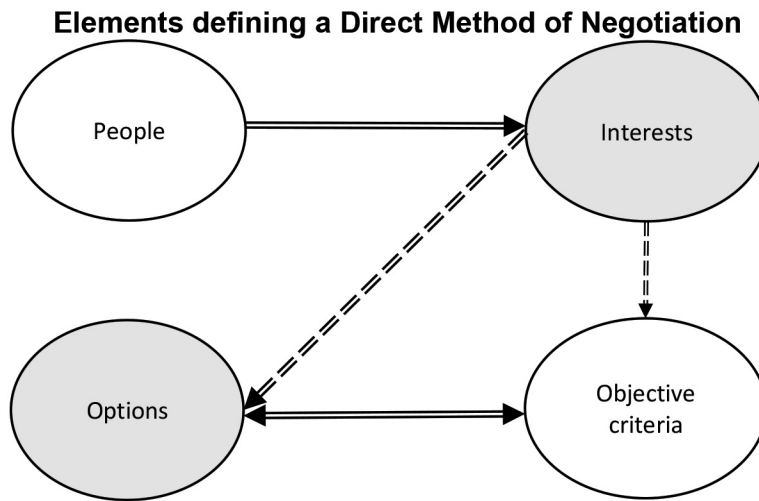


Figure 1. Elements that define a Direct Method of Negotiation

Source: Author⁷⁸

Figure 1 shows that to start the negotiation process, the people involved must be analyzed and their interests identified and confirmed, which will allow the development of proposals, which can then be used to develop design options. The dotted arrows and a two-way arrow between these elements demonstrate that either proposal options are created and supported by objective criteria, or objective criteria are compiled and, from there, the proposals are created.

Another methodology that can be put into practice in the field of negotiation is BATNA (Best Alternative to a Negotiated Agreement), as shown in figure 2.

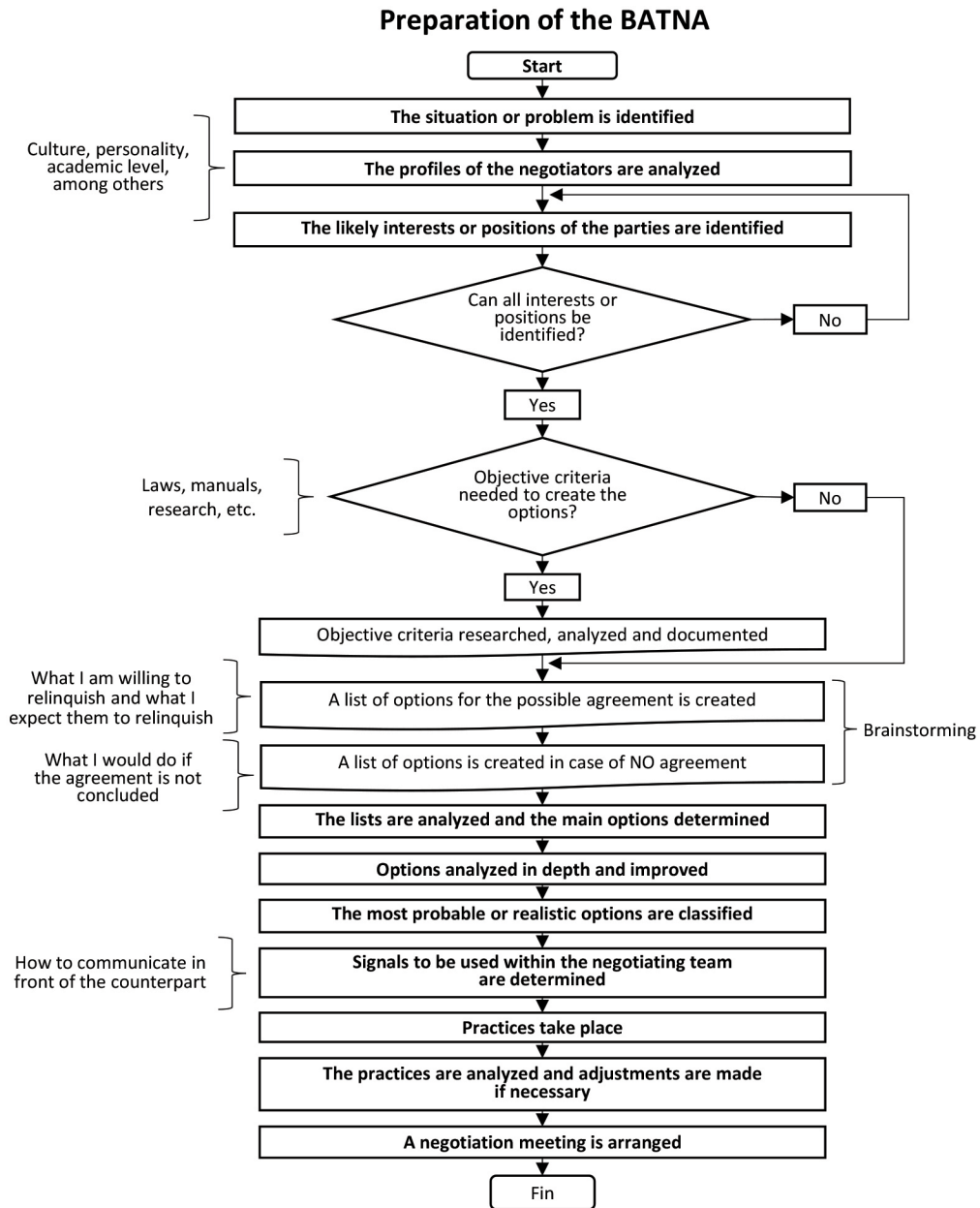


Figure 2. Preparation of the BATNA

Source: Author⁷⁹

Using the BATNA diagram as a tool allows for the development of the steps to follow when developing a negotiation. Of note, “it is important to look for ways to balance desire to achieve a lofty objective with the need to build a good

relationship.”⁸⁰ Good relationships will facilitate the harmonious development of activities that reduce the costs that might have been incurred with military force. The benefits obtained from establishing diplomatic and effective negotiation channels are truly significant and represent a strategic advantage, as resorting to military means risking a state’s economic framework.

On the other hand, globalization has enabled soft power to be integrated into the restructuring of power. This restructuring of power or power blocs can directly or indirectly be considered as a new world order, an order in which more enemies than allies emerge.⁸¹ This further delineates the need for effective dialogues to achieve peace and economic stability.⁸² This phenomenon leads to a comparison with game theory, since this theory:

formally and abstractly studies the optimal decisions to be taken by various adversaries in conflict and can be defined as the study of mathematical models that describe the conflict and cooperation between intelligent entities that make decisions. Such decisions are considered strategic, i.e., the entities participating in the game act in consideration of the actions that others would take.⁸³

Of course, decisions or actions taken by actors in a conflict entail political, economic, social, and technological factors that will mold international relations according to the conditions of the global environment.⁸⁴ It is at this point that multinational corporations play an important role, since they are “the backbone of the phenomenon of globalization under a financial and *lato sensu* economic profile, as they manage production, trade, distribution of wealth, and technological research.”⁸⁵ Multinational corporations, in one way or another, drive “states to no longer seek peace and security through diplomacy, but to also seek their own economic development.”⁸⁶

If, for example, states were to focus on explicitly projecting their power through warfare, in addition to being condemned by today’s society, their economies would also collapse. Yet, perplexedly, military spending continues to increase. According to the Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), military spending increased by 2.6 percent globally in 2020, compared to the previous year. Among the main competitors in this arms race are the US, China, India, Russia, and the UK, which together account for 60 percent of global military spending.⁸⁷ For the UN Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO):

How to end the arms race and achieve disarmament is a priority issue of our time. Public opinion is very concerned about the persistence of this arms race and its negative social and economic consequences.⁸⁸

It is precisely because of the public’s concern regarding arms races that it is fundamental and essential for governments to be able to establish diplomacy and

negotiation as a strategic tool that will allow them, by means of an impossible peace but improbable war, provide their populations with better economic conditions, thus fostering better social development in the new world order.⁸⁹

While it is true that it is more difficult for states to exercise soft power, since outcomes depend largely on the acceptance of other actors, the investment of time and resources in soft power is of utmost importance.⁹⁰ The converse is also true, as objectives will be even harder to achieve based on hard power alone.

In the work carried out by Vicente Guerrero, it is easy to see that the use of the military as the only means, or as a direct means, for solving differences, is unwise and economically destructive.⁹¹ Therefore, not having soft military economic strategies that allow agreements to be reached through diplomacy and negotiation is counterproductive, as military confrontations bring economic problems for both those who are under attack and for those who carry it out.

As ECLAC states, “a new economic order has objective foundations. The most obvious is the reciprocal interest of all countries. A prosperous world benefits all economies and, most particularly, the more advanced ones.”⁹² Therefore, “states are called upon to strengthen cooperation, in particular within the framework of the UN system and other relevant regional or international fora.”⁹³

It is understandable that international society is thirsty for the notions of democracy, disarmament, the need for a lasting and stable peace, and the correction of economic and social inequalities to achieve a balance in the peace and development of humanity, which are aspects that are difficult to achieve without a diplomatic mechanism and use of effective negotiations.⁹⁴ However, “just as no theory explains the lack of economic progress, no development strategy is likely to be successful in all nations.”⁹⁵ Yet, it is important to make the effort for the benefit of humanity and always keep in mind that “the basic principles that should guide globalization are democracy, social equality, respect for human rights and the rule of law.”⁹⁶ There is no doubt that global political and economic actions based on diplomatic principles and effective negotiation methodologies must be the priority and only valid resources to guarantee the success of states wishing to take the lead in today’s interconnected world.

More soft power could be the key for the future.⁹⁷ In the words of Jonathan McClory, states have been realizing that their traditional hard power, such as military and economic power, is no longer sufficient to achieve their proposed foreign policy objectives.⁹⁸ Even a superpower such as the US needs the cooperation of other countries to confront threats to its national security.

Today, the success of a policy depends on the ability to attract, build, and mobilize networks of actors to collaborate; and the skill, talent, and strategy to

persuade others without the use of force is required to precisely achieve this. Lastly, as highlighted by Nye:

Finally, as the RAND Corporation's John Arquila and David Ronfeldt argue, power in an information age will come not only from strong defenses but also from strong sharing. A traditional *realpolitik* mindset makes it difficult to share with others. But in an information age, such sharing not only enhances the ability of others to cooperate with us but also increases their inclination to do so.⁹⁹

Conclusion

Diplomacy and negotiation allow a state, in one way or another, to either distract or generate trust in enemies or other actors. This enables a state to generate a good public image, of peace and capability for dialogue, which encourages direct foreign investments, generates resources, and strengthens its economy. These resources can then be used to invest in a covert arms race; thus, the search for long-term peace through diplomacy and negotiations should be considered as a military economic strategy. This is the essence of the employment of Segura's strategy, a strategy meant to deceive or confuse adversaries.¹⁰⁰ However, at the same time, this does not mean that diplomacy and negotiation can also be a part of a military economic strategy intent on resolving differences through diplomatic means and negotiation that negates the need to invest heavily in military weaponry.

The author recommends future research should conduct case studies of the countries outlined in "The Soft Power 30" ranking to analyze the extent that soft power influences military spending. □

Notes

1. Daneil Drezner, "Power and International Relations: A Temporal View," *European Journal of International Relations*, Vol. 27, No. 1, (2021), <https://doi.org/10.1177/1354066120969800>.

2. Robert A. Dahl, "The Concept of Power," *Behavioral Science*, 2 (3), (2007), <https://sci-hub.se/10.1002/bs.3830020303>.

3. Joseph Nye, "Soft Power: The Evolution of a Concept," *Journal of Political Power*, Vol. 14, No. 1, (2021).

4. Josep Redorta, *El poder y sus conflictos* (Power and its Conflicts) (España: Editorial Paidós Plural, 2004).

5. Tarja Halonen, et al., *Por una globalización justa: crear oportunidades para todos* (For a fair globalization: creating opportunities for all) (España: Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, 2004) (Spain: World Commission on the Social Dimension of Globalization, 2004), <https://www.ilo.org/public/spanish/wcsdg/docs/report.pdf>

6. Santiago Ripol, "El 'Nuevo Orden Internacional': ¿un nuevo concepto para un nuevo contexto?" (The 'New International Order': a New Concept for a New Context?) *Revista CIDOB*, Vol. 27, No. 59-76, (1994), <https://www.cidob.org/>.

7. Karl Case & Ray Fair, *Principios de Macroeconomía (Principles of Macroeconomics)* (México: Pearson Educación, 2008); Esther Barbé, *Relaciones Internacionales (International Relations)* (España: Editorial Tecnos, 2006).
8. Santiago Ripol, “El ‘Nuevo Orden Internacional’: ¿un nuevo concepto para un nuevo contexto? (The ‘New International Order’: a new concept for a new context?)” *Afers Internacionals*, No. 27, November 1994; Evan Ellis, “La Estrategia de Estados Unidos para América Latina y el Caribe (The United States Strategy for Latin America and the Caribbean),” *USAF Journal of the Americas*, Vol. 29, No. 1, (2017), https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/ASPJ_Spanish/Journals/Volume-29_Issue-1/2017_1_02_ellis_s.pdf.
9. Comisión Económica para América Latina (CEPAL - Economic Commission for Latin America), “Temas del Nuevo Orden Económico Internacional (Issues of the New International Economic Order),” United Nations, (1976), https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/27796/S7600292_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
10. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización (World Commission on the Social Dimension of Globalization), “Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización (For a fair globalization: Creating opportunities for all World Commission on the Social Dimension of Globalization),” Organización Internacional del Trabajo (International Labor Organization), 26 October 2005, <https://www.ilo.org/global/publications/ilo-bookstore/order-online/books/KD00068ES/lang--es/index.htm>.
11. Asamblea general de la ONU (UN General Assembly), “Hacia un nuevo orden económico internacional: A/RES/75/225 (Towards a new international economic order international),” Resolución aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas (Resolution approved by the United Nations General Assembly), (21 December 2020), <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N20/380/18/PDF/N2038018.pdf?OpenElement>.
12. Vicente Guerrero, “Economías de guerra: Algunas ideas sobre la importancia de la Primera Guerra Mundial desde el punto de vista económico (War economies: Some ideas on the importance of the First World War from an economic point of view),” *Economía Informa*, No. 392, (2015), <http://www.economia.unam.mx/assets/pdfs/econinfo/392/03GuerreroFlores.pdf>.
13. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), “La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía (The arms race and disarmament: social and economic consequences. Research trends and literature),” United Nations, No. 39, (1978), <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000135772>.
14. UNESCO, “La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía (The arms race and disarmament: social and economic consequences. Research trends and literature),” (1978), <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000135772>.
15. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización (World Commission on the Social Dimension of Globalization), “Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización (For a fair globalization: Creating opportunities for all World Commission on the Social Dimension of Globalization),” <https://www.ilo.org/global/topics/economic-and-social-development/globalization/lang--es/index.htm>.

16. Consejo de Seguridad de la ONU (UN Security Council), “Paz y Seguridad (Peace and Security),” United Nations, (2022). <https://www.un.org/securitycouncil/es>.
17. Consejo de Seguridad de la ONU (UN Security Council), “Sistema de votación. El derecho al veto (Voting system. The Right to Veto),” United Nations, (2022). <https://www.un.org/securitycouncil/es/content/voting-system>.
18. Comisión Económica para América Latina (Economic Commission for Latin America), “Globalización y desarrollo (Globalization and development),” United Nations, (2002), https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2724/2/S2002024_es.pdf.
19. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización (World Commission on the Social Dimension of Globalization), “Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos (For a Fair Globalization: Creating Opportunities for all),” World Commission on the Social Dimension of Globalization, (26 October 2005).
20. Carlos Segura Villarreal, “El análisis PEST y su integración con las 5’F de Porter como herramienta estratégica (PEST Analysis and its Integration with Porter’s 5’F as a Strategic Tool),” *LOGOS*, Vol. 3, No. 1, (2022), 183-186.
21. Karl Case & Ray Fair, *Principios de Macroeconomía* (Principles of Macroeconomics), (2008).
22. Barbara Budjac, *Técnicas de negociación y resolución de conflictos* (Negotiation and Conflict Resolution Techniques) (México: Pearson education 2011).
23. Evan Ellis, “La Estrategia de Estados Unidos para América Latina y el Caribe (The United States Strategy for Latin America and the Caribbean).”
24. UNESCO, “La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía (The arms race and disarmament: social and economic consequences. Research trends and literature),” (1978).
25. Fabiola Rodríguez, “Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es? (Cultural Diplomacy. What it is and what it is not?),” *Espacios Públicos*, Vol. 18, No. 43, (2015), <https://www.redalyc.org/pdf/676/67642415002.pdf>.
26. Fabiola Rodríguez, “Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es? (Cultural Diplomacy. What it is and what it is not?).”
27. CEPAL, “Temas del Nuevo Orden Económico Internacional (Issues of the New International Economic Order),” (1976).
28. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización (World Commission on the Social Dimension of Globalization), “Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización (For a fair globalization: Creating opportunities for all World Commission on the Social Dimension of Globalization),” (26 October 2005).
29. Jonathan McClory, “Soft Power and Latinoamérica,” *Foreign Affairs Latinoamérica*, (2017), <https://revistafal.com/soft-power-y-latinoamerica/>.
30. Théophile Funck-Brentano & Albert Sorel, *Précis du droit des gens* (Canada: Imprimeurs Editeurs, 1900), <http://agora.qc.ca/Dossiers/Diplomatie>.

31. Yoav Tenenbaum, "Diplomacy is the Art of Enhancing Power," *E-International Relations*, (2017), <https://www.e-ir.info/2017/02/22/diplomacy-is-the-art-of-enhancing-power/>.
32. Milton Cummings, "Cultural Diplomacy and the US Government: A Survey," *Center for Arts and Culture*, (2009), <https://www.americansforthearts.org/by-program/reports-and-data/legislation-policy/naappd/cultural-diplomacy-and-the-united-states-government-a-survey>.
33. Fabiola Rodríguez, "Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es? (Cultural Diplomacy. What it is and what it is not?)," (2015).
34. Janelly Haros-Pérez & Gabriela Mata-Sánchez, "La inteligencia cultural como elemento de la diplomacia corporativa (Cultural Intelligence as an Element of Corporate Diplomacy)," *3C Empresa, Investigación y pensamiento crítico* (Business, Research and Critical Thinking), Vol. 10 No. 2, (2021).
35. Geoffrey Pigman, *Contemporary Diplomacy* (Cambridge: Polity Press, 2010).
36. Fabiola Rodríguez, "Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es? (Cultural Diplomacy. What it is and what it is not?)," (2015).
37. Agustí Fernández de Losada, "La diplomacia de las ciudades ante la guerra en Ucrania (City diplomacy in the Face of War in Ukraine)," *El País*, (2022), <https://elpais.com/planeta-futuro/series-urbanos/2022-04-26/la-diplomacia-de-las-ciudades-ante-la-guerra-en-ucrania.html>.
38. Geoffrey Pigman, *Contemporary Diplomacy*.
39. Joseph S. Nye, "Public Diplomacy and Soft Power," *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 616, (2008), <http://www.jstor.org/stable/25097996>.
40. Joseph Nye, "Soft Power: the evolution of a concept," (2021).
41. Joseph Nye, *El Poder Suave* (Soft Power) (Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, (2016).
42. Real Academia Española, "Estrategia (Strategy)," *Diccionario de la lengua española*, (Dictionary of the Spanish Language), (2022), <https://dle.rae.es/estrategia?m=form>.
43. Real Academia Española, "Arte (Art)," *Diccionario de la lengua española* (Dictionary of the Spanish Language), (2022), <https://dle.rae.es/arte?m=form>.
44. Carlos Segura, "Military Strategy Innovation - Innovating with the support of the Modern Strategic Tool: Strengths, Weaknesses, Opportunities and Threats (SWOT) +1," *USAF Journal of the Americas*, Vol. 3, No. 2, (2021), <https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/JOTA/Journals/Volume%203%20Issue%202/Journal%20of%20the%20Americas%20-%20%202nd%20Edition%202021.pdf>.
45. Henry Mintzberg, *Mintzberg and Management*, (Madrid: Díaz de Santos, 1989).
46. Kenichi Ohmae, *The Mind of Strategist* (New York: McGraw Hill, 1982).
47. Carlos Segura, "Military Strategy Innovation - Innovating with the support of the Modern Strategic Tool: Strengths, Weaknesses, Opportunities and Threats (SWOT) +1," (2021).
48. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización (World Commission on the Social Dimension of Globalization), "Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, (For a Fair Globalization: Creating Opportunities for all World Commission on the Social Dimension of Globalization)," (26 October 2005).
49. Karl Case & Ray Fair, *Principios de Macroeconomía* (Principles of Macroeconomics), (2008).

50. UNESCO, “La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía (The Arms Race and Disarmament: Social and Economic Consequences. Research trends and literature),” (1978).
51. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, “Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización (World Commission on the Social Dimension of Globalization, “For a Fair Globalization: Creating Opportunities for all World Commission on the Social Dimension of Globalization),” (26 October 2005).
52. CEPAL, “*Globalización y desarrollo* (Globalization and Development),” (2002).
53. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, “Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización (World Commission on the Social Dimension of Globalization, “For a Fair Globalization: Creating Opportunities for all World Commission on the Social Dimension of Globalization),” (26 October 2005).
54. UNESCO, “La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía (The Arms Race and Disarmament: Social and Economic Consequences. Research Trends and Literature),” (1978).
55. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, “Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización (World Commission on the Social Dimension of Globalization, “For a Fair Globalization: Creating Opportunities for all World Commission on the Social Dimension of Globalization),” (26 October 2005).
56. UNESCO, “La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía (The Arms Race and Disarmament: Social and Economic Consequences. Research Trends and Literature),” (1978).
57. Fabiola Rodríguez, “Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?” (2015), Jonathan McClory, “Soft Power y Latinoamérica,” (2017).
58. Jonathan McClory, “Soft Power y Latinoamérica,” (2017).
59. Staff, “The Soft Power 30,” *Portland*, (2022, <https://softpower30.com/>; Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), *SIPRI Yearbook 2021: Armaments, Disarmament and International Security* (Oxford: Oxford University Press, 2021), https://www.sipri.org/sites/default/files/2021-09/yb21_summary_esp.pdf).
60. Fabiola Rodríguez, “Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es? (Cultural Diplomacy. What is and What is not?)” (2015).
61. Janelly Haros-Pérez & Gabriela Mata-Sánchez, “La inteligencia cultural como elemento de la diplomacia corporativa (Cultural Intelligence as an Element of Corporate Diplomacy),” (2021).
62. Fabiola Rodríguez, “Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es? (Cultural Diplomacy. What is and What is not?)” (2015).
63. Fabiola Rodríguez, “Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es? (Cultural Diplomacy. What is and What is not?)” (2015).
64. UNESCO, “La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía (The Arms Race and Disarmament: Social and Economic Consequences. Research Trends and Literature),” (1978).
65. Henry Mintzberg, *Mintzberg and Management*, (1989).

66. Roger Fisher & William Ury, *SI DE ACUERDO! Como Negociar Sin Ceder* (YES AGREED! How to Negotiate Without Giving In) (Bogotá, Colombia: Editorial Norma, 1985).
67. Barbara Budjac, *Técnicas de negociación y resolución de conflictos* (Negotiation and Conflict Resolution Techniques), (2011).
68. Janelly Haros-Pérez & Gabriela Mata-Sánchez, “La inteligencia cultural como elemento de la diplomacia corporativa (Cultural Intelligence as an Element of Corporate Diplomacy),” (2021).
69. Fabiola Rodríguez, “Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es? (Cultural Diplomacy. What is and What is not?),” (2015).
70. Andres Fernández-Osorio et al., “Dynamics of State Modernization in Colombia: The Virtuous Cycle of Military Transformation,” *Democracy and Security*, Vol. 15, No. 1, (2019), https://www.academia.edu/44311150/Dynamics_of_State_Modernization_in_Colombia_The_Virtuous_Cycle_of_Military_Transformation.
71. Carlos Segura-Villarreal, “El papel de la negociación en la planeación de la estrategia militar (The Role of Negotiation in Military Strategy Planning),” *Ciencia y Poder Aéreo*, Vol. 16, No. 2, (2021) <https://publicacionesfac.com/index.php/cienciaypoderaereo/issue/view/49/11>.
72. Karl Case & Ray Fair, *Principios de Macroeconomía* (Principles of Macroeconomics), (2008).
73. Cambridge University, “Negociación (Negotiation),” Cambridge Dictionary, <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles-espanol/negotiation>.
74. Real Academia Española, “Negociación (Negotiation),” Diccionario de la lengua española (Dictionary of the Spanish Language), (2019), <https://dle.rae.es/?w=negociaci%C3%B3n>.
75. Katherine Shonk, *What is Negotiation?* (Harvard: Harvard Law School, (2019), <https://www.pon.harvard.edu/daily/negotiation-skills-daily/what-is-negotiation/>.
76. Carlos Segura-Villarreal, “El papel de la negociación en la planeación de la estrategia militar (The Role of Negotiation in Military Strategy Planning),” (2021).
77. Stephen Covey, *Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva: la revolución ética en la vida cotidiana y en la empresa* (The 7 Habits of Highly Effective People: the Ethical Revolution in Everyday Life and in Business) (España: Editorial Paidós Plural, 2003).
78. Carlos Segura, “El Proceso de un Estratega: Menos Directivos y más Estrategas (The Process of a Strategist: Less Managers and more Strategists),” *KUMLAY Internacional*, (2020).
79. Carlos Segura-Villarreal, “El papel de la negociación en la planeación de la estrategia militar (The Role of Negotiation in Military Strategy Planning),” (2021).
80. The Program on Negotiation, “Negotiation Skills: Negotiation Strategies and Negotiation Techniques to help you become a better negotiator,” Harvard University, (2020), <https://www.pon.harvard.edu/freemium/negotiation-skills-negotiation-strategies-and-negotiation-techniques-to-help-you-become-a-better-negotiator/>.
81. Esther Barbé, *International Relations*, (2006).
82. Fernández de Losada, “City diplomacy in the Face of War in Ukraine,” (2022).
83. Fernando Fernández, *Teoría de juegos: análisis matemático de conflictos* (Game theory: mathematical analysis of conflicts), *sctm05*, 2005, <http://imarrero.webs.ull.es/sctm05/modulo1lp/5/fernandez.pdf>.
84. Mayra González, “La eficiencia estratégica en la negociación del comercio internacional (Strategic efficiency in international trade negotiation),” *ECORFAN*, 3(7), 843-850, 2012, <https://www.elsevier.es/es-revista-economia-informa-114-pdf-S0185084915000195>.

85. Franco Cardini, "La configuración del nuevo orden internacional, 1989-2005 (The Configuration of the New International Order, 1989-2005)," 2005, <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/17685/1/24391728.pdf>.
86. Janelly Haros-Pérez & Gabriela Mata-Sánchez, "La inteligencia cultural como elemento de la diplomacia corporativa (Cultural Intelligence as an Element of Corporate Diplomacy)," (2021).
87. SIPRI, (2021).
88. UNESCO, "La carrera armamentista y el desarme: consecuencias sociales y económicas. Tendencias de la investigación y bibliografía," (1978).
89. Esther Barbé, *International Relations*, (2006).
90. Joseph Nye, *Soft Power*, (2016).
91. Vicente Guerrero, "Economías de guerra: Algunas ideas sobre la importancia de la Primera Guerra Mundial desde el punto de vista económico," (2015).
92. CEPAL, "Temas del Nuevo Orden Económico Internacional," (1976).
93. Asamblea general de la ONU, "Hacia un nuevo orden económico internacional: A/RES/75/225," (21 de diciembre de 2020).
94. Santiago Ripol, "El 'Nuevo Orden Internacional': ¿un nuevo concepto para un nuevo contexto? (The 'New International Order': a New Concept for a New Context?)" (1994).
95. Karl Case & Ray Fair, *Principios de Macroeconomía* (Principles of Macroeconomics), (2008).
96. Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización (World Commission on the Social Dimension of Globalization), "Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización (For a Fair Globalization: Creating Opportunities for all World Commission on the Social Dimension of Globalization)," (26 October 2005), <https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/kd00068es.pdf>.
97. Staff, "The Soft Power 30," *Portland*, (2022).
98. Jonathan McClory, "Soft Power and Latinoamérica," (2017).
99. Joseph Nye, *Soft Power*, (2016).
100. Carlos Segura-Villarreal, "El papel de la negociación en la planeación de la estrategia militar (The Role of Negotiation in Military Strategy Planning)," (2021.)

Carlos A. Segura Villarreal

Industrial Engineering graduate of the Latin University of Costa Rica. Master's degree in management and international negotiation from the State University of Distance Education (SUDE), Costa Rica. University professor in Industrial Engineering and Business Administration, and director of graduate theses at SUDE. President of the Association of Hispanic Professionals in Japan (2017-2020). Consultant in strategy, negotiation, production, continuous improvement, and cost control.

Janelly Mitsué Haros-Pérez, PhD

Has a PhD in Philosophy with a Major in International Relations, Business and Diplomacy from the Autonomous University of Nuevo León (Universidad Autónoma de Nuevo León). She also holds a bachelor's degree in international relations, a bachelor's degree in education sciences, a master's degree in Higher Education and a Specialization in Global Management from the Madrid Institute of Stock Exchange Studies. Her research interests include intercultural communication, cultural intelligence, and cultural diplomacy in multidisciplinary subject matters.

The Hen or the Hog?

Chile in the Indo-Pacific*

PABLO MACCHIAVELLO POBLETE

Writing about the Indo-Pacific from a Global South perspective presents a significant challenge, particularly for Chilean scholars who seek to understand their country's role as a stakeholder in the region. To shed light on this challenge, an analogy related to breakfast can be helpful, albeit with potential loss of meaning in translation.

Breakfast, known as the most important meal of the day since a breakthrough discovery in the 1920s, features food combinations that are inseparable in our imagination, such as peanut butter and jelly, biscuits and gravy, or pancakes and syrup. Among American families, the preferred morning combination often consists of eggs and bacon, which research has shown to provide notable health benefits, including enhanced focus and performance for school children. The preparation of this dish requires interaction with both the hen and the hog.

In this context, the hen represents involvement, where it contributes eggs by dedicating time, effort, and some resources to the breakfast preparation. However, the hog symbolizes commitment, as it sacrifices itself to provide the meat for the meal. In the context of great-power competition, all countries actively seek to participate in the benefits offered (referred to as breakfast) by the dynamics of the Indo-Pacific by applying this analogy. When evaluating Chile's position in the Indo-Pacific, it becomes crucial to determine whether Chile is merely involved, like the hen, or genuinely committed, embodying the role of the hog.

By exploring this metaphorical framework, we can better understand the need to discern Chile's level of involvement or commitment in the Indo-Pacific. It prompts us to question whether Chile's role in the region aligns with the hen's limited contribution or the hog's full sacrifice. Chile must assess the answer to this question on its own by looking beyond narrative, evaluating its actions in the international scenario, and envisioning possibilities for the future.

Historical Perspectives on Ocean Spaces and Power Dynamics

The Indo-Pacific region has witnessed significant transformations since the beginning of the twenty-first century. It is no longer solely defined by its geographic

*Co-published in English, Spanish, and Portuguese in collaboration with USAF Journal of Indo-Pacific Affairs.

position regarding the Pacific Ocean, but rather by its ability to exert influence across the vast area spanning between Bab el-Mandeb and the Panama Canal. This shift in focus presents a challenge when attempting to comprehend the current dynamics surrounding the Pacific Ocean from a Global South perspective.

Throughout history, the consolidation and transformation of power among states have played a pivotal role in international political change. As Robert Gilpin noted, “the most important factor for the process of international political change is the differential or uneven growth of power among states.”¹ Ocean spaces have consistently featured in the foreign policies of nations, as evidenced by the historical accounts of conflicts. Thucydides’ analysis of “The Peloponnesian War” reveals that decisive actions were often conducted at sea,² and similar notions were supported by figures like Plutarch and Xenophon, who described the consolidation of Spartan hegemonic power through maritime vision.³

Considering this historical backdrop, the question arises: What new insights can be gleaned in the international relations scenario of the twenty-first century? One possible starting point is the pivotal visit of President Nixon to China in 1972, which marked the reintegration of the People’s Republic of China into the international system.⁴ This event triggered the continued and sustained growth of China and catalyzed an unexpected leap forward for a group of Asian countries, the Association of Southeast Asian Nations (ASEAN), reshaping the axis of international relations from a transatlantic to a transpacific logic. Consequently, a whole new branch of international relations perspective for the twenty-first century emerged.⁵ In today’s world, globalization, international trade, and technology, among other factors, have refocused attention on sea lines of communication (SLOC) as the foundation of prosperity, with the Pacific Ocean emerging as the primary contested space. Great powers actively and informally concentrate on the Pacific Ocean, expanding competition into the Indian Ocean, which raises concerns for coastal states about the future trajectory.

The sum of phenomena currently unfolding in maritime spaces lacks a specific designation, despite scholars’ extensive efforts to explain it. The lack of consensus on the subject is evident, with the area of interest being referred to by various names depending on the individual and their background. Whether it is termed the Pacific Rim, Asia-Pacific, Indo-Pacific, Indo-Pacific Asia, Indo-West Pacific, or numerous other designations, the understanding of this evolving phenomenon remains a subject of ongoing debate and exploration. Despite Chile’s long-standing tradition of using the term *Pacific* to describe its engagement, the complexity of the current scenario necessitates moving beyond a mere geographic description of the area of interest.

Geography delineates explicit borders that determine the names, countries, continents, and places, establishing them as homogeneous areas of study. The divisions are often based on physical features that aided civilizations in territorial division, considering climate and social factors.⁶ Similarly, the division of oceans incorporates physical land points such as Cape Horn, Malacca, Panama, Sunda, and the Oman Strait, which shaped the Indian and Pacific Ocean regions. To facilitate data gathering and conservation efforts, marine experts have classified maritime spaces into 12 marine ecoregions, defined by homogeneous sea conditions like bathy-thermography profile, salinity, fish endemism, and distribution of marine life.⁷

When examining the Indo-Pacific, marine biologists exclude the American continent as a unit of study or a stakeholder in the region. However, regarding the multidisciplinary and simultaneous phenomena occurring in transpacific maritime spaces, different concepts have emerged based on the particular interests of the involved actors. Critical geopolitics, a divergent branch of geopolitics, introduced the notion of spaces and power from a constructivist epistemology in the late 1970s.⁸ Fifty years before, the Weimar Republic of Germany strategically employed the integration of the Asian shores of the Pacific Ocean and the Indian Ocean, combining oceanography, ethnography, and philology as a means for Germany to enhance its national power and challenge the geopolitical position of the British Empire in the area.⁹ This construct was aimed at fostering political consciousness to resist British, American, and Western European colonies by envisioning India's independence and China's transition to a republic.¹⁰

In the interwar period, Japan embraced the concept of the Indo-Pacific to pursue its vision of *Lebensraum*, which ultimately led to their invasions in the Philippines, China, and Southeast Asia. In 1998, France made a strategic move by fostering closer ties with India based on their shared interest in the Indo-Pacific region. France considers itself part of the Indo-Pacific due to its history with overseas territories, the permanent deployment of over 8,000 soldiers, active naval diplomacy, and one of the largest economic exclusive zones in the world, attributed to the French Polynesian Islands.¹¹

The term *Indo-Pacific* was adopted by Australia in 2005 and later by Japan in 2007, undergoing a shift from an economic to a security construct.¹² India was the first country to institutionalize the term in a paper published by the Institute of Defense Studies and Analyses in early 2007, in collaboration with the state-sponsored Japanese think tank, the Japan Institute of International Affairs (JIIA).¹³ The United States also joined the discussion when Secretary of State Hillary Clinton made a notable declaration in the media. In an article published in *Foreign Policy* magazine in 2011, Clinton argued that, just as the United States

had invested in the transatlantic bond in the twentieth century, it was now crucial for America to engage in the transpacific network, emphasizing the interconnectedness of the United States' future with that of the Asia-Pacific region.¹⁴

Australia further emphasized the importance of the Indo-Pacific in its 2013 White Paper, expanding upon the concept in the 2016 version of the publication.¹⁵ Since then, the term has been widely employed by journalists, academic researchers, politicians, economists, and the military to comprehend and explain various phenomena occurring in these maritime spaces. More than 40 countries have formulated individual Indo-Pacific strategies, each tailored to their own interests. These strategies vary greatly, with some countries characterizing the Indo-Pacific as “stable and prosperous” (Australia), “inclusive” (India), “focused on local presence” (France), or “connected and competitive” (Germany). In contrast, the United States and its allies emphasize the concept of a Free and Open Indo-Pacific (FOIP), while China dismisses any foreign conceptions as mere “wave foam.”¹⁶

Since its declaration of independence in 1818, Chile has sought to establish itself as a dominant naval power in the South Pacific. This pursuit has shaped its unique understanding of oceanic spaces, driven in part by the absence of maritime neighbors.¹⁷ This ideology, deeply ingrained in Chilean society, transcended political parties and was embraced by the nation's founding fathers, naval officers, politicians, and intellectuals, as evidenced by their consistent reference to the Pacific Ocean.

Throughout the twentieth century, Chile experienced both successes and setbacks in solidifying its tricontinental position. This position encompassed a continuous presence within a triangular area defined by Chile's northern border in South America, the South Pole in Antarctica, and Easter Island, along with the surrounding maritime areas in accordance with the United Nations Convention on the Law of the Sea (UNCLOS).

However, following an unfavorable ruling by the International Court of Justice in 2014, Chilean politicians recognized the need for a strategic shift. Merely maintaining a presence in the maritime spaces of interest was no longer sufficient. The key now lay in the ability to project state power deep into the Pacific and Indian Oceans. Thus, at least in the realm of narrative, Chile began contemplating an Indo-Pacific concept as a means to adapt to this new reality.

The Indo-Pacific is not merely a biological, geographic, or spatial concept; it emerges from a critical geopolitical approach and reflects a constructed terminology aligned with specific political ideas. From an ontological standpoint, the very name used to denote this space is already influenced by geopolitical and social agendas. Although one might assume that the Indo-Pacific encompasses the Pacific Ocean, the Indian Ocean, and the countries surrounding this region,

different countries interpret and employ the term in varying ways. Each actor utilizes a flexible concept to define the geographical scope and extent of the terminology, leading to discrepancies between countries and even within a single country's definition over time or when engaging with different actors. Given this construct, where does the Pacific Coast of the Americas fit in?

Chile's Growing Engagement in the Indo-Pacific Region

Chile, located in South America, has been actively increasing its presence in the Indo-Pacific region in recent years. Like many countries worldwide, Chile recognizes the strategic importance of the Indo-Pacific and has taken steps to engage with the region. Chile's position in the Indo-Pacific is influenced by various factors, including its geographic location, economic interests, and political relationships with other countries in the region.

Chile's geographical location provides it with a significant advantage in terms of trade and commerce, offering convenient access to the Asia-Pacific region.¹⁸ The country has actively participated in regional economic integration efforts, such as the Trans-Pacific Partnership (TPP), which has evolved into the Comprehensive and Progressive Agreement for Trans-Pacific Partnership (CPTPP) ratified by the Chilean Congress in 2022. This agreement involves countries like Japan, Australia, and New Zealand, granting Chile access to a vast market in the Asia-Pacific region. Additionally, Chile has signed free trade agreements with several countries in the region, including China, South Korea, and Japan, further strengthening its economic ties with the Indo-Pacific.¹⁹

Chile has taken discreet steps to lead South America in opening trade routes with the Asia-Pacific region, with the Pacific Alliance being a significant initiative that unites Mexico, Colombia, Peru, and Chile in engaging with the area.²⁰ The Alliance, whose primary objective is to present a united front for engaging with major economies of the Pacific Rim, has experienced slow progress due to internal instability within Latin American countries in recent years. This includes events such as the popular demonstrations in Chile in 2019 and the democratic crisis in Peru in 2022.

Since 1980, Chile has consistently made political and diplomatic efforts to be involved in the Pacific Rim. The country has engaged in continuous dialogues with Pacific nations, leading to the establishment of the Chilean Foundation of the Pacific and gradual participation in regional diplomatic and economic mechanisms, such as the Pacific Basin Economic Council and the Asia-Pacific Economic Cooperation (APEC).²¹

However, APEC, as the main discussion forum, faces challenges from both within and outside. Its hollow dialogues agenda jeopardizes its effectiveness, and the difficulty of reaching consensus undermines its function. Moreover, growing initiatives led by Asia-Pacific powers outside the council's scope further undermine APEC's relevance.

Chile has actively pursued a holistic vision of the Pacific, extending beyond business and geopolitics to prioritize environmental preservation, marine life, and the promotion of multilateral cooperation. The country hosted significant events such as the Our Ocean Conference (2015), APEC Summit (2019), COP-26 (2019), and United Nations National Adaptation Plan Conference (2023). With the leadership of its military, Chile is actively working towards a development model that incorporates the significance of the Pacific Ocean. Publications such as the 2017 White Book of Defense, the 2018 Chilean Oceanic Policy, the 2020 Defense Policy, and the 2023 National Oceanic Program highlight Chile's dedication to surpassing traditional models.

However, Chile is not a participant in the Indo-Pacific Economic Framework for Prosperity (IPEF), a multilateral organization that brings together 14 major countries of the region. The IPEF focuses on four key pillars: free trade, security of supply chains, clean economy, and fair economy.

As the only South American country with a truly tricontinental geographic situation, with Easter Island as its most westward position in Polynesia, Chile faces several challenges and issues in the maritime spaces of the Pacific. These include the exploitation of sea lines of communications (SLOC) by organized crime for illegal activities such as piracy, drug trafficking, and money laundering. Chile also grapples with pollution concerns in fluid spaces and the problem of illegal, unregulated, and undeclared fishing activities (IUUF), particularly concerning highly migratory fish stocks under the New York Agreement. Furthermore, Chile is committed to the nuclear weapons-free zone established by the Pelindaba Treaty. These challenges highlight the complexities Chile must address.

Additionally, there is potential for bilateral dialogues with other countries in areas such as geothermal energy with the Philippines or increased engagement with the Pacific Islands, offering avenues for further exploration and cooperation.

Approximately 60 percent of Chilean export goods are shipped to the Asia-Pacific region, with 90 percent of these exports transported by sea.²² Chile's position in the Indo-Pacific is influenced by its political relationships with other countries in the region. Chile maintains strong diplomatic ties with Australia, New Zealand, and Japan, which have been further strengthened through high-level visits, diplomatic exchanges, and participation in regional organizations like the APEC forum.²³

In recent years, Chile has actively increased its military engagement in the Indo-Pacific region. This includes participating in joint military exercises with the United States, Japan, Australia, and South Korea. Additionally, the Chilean Navy has deployed its vessels as part of multinational task forces in the South China Sea. Chile has developed a medium-sized Navy with blue-water capabilities and possesses the strongest air force in Latin America. The country maintains NATO-standard training and equipment, ensuring readiness to tackle multinational challenges if the need arises. These military considerations demonstrate Chile's recognition of the strategic significance of the Indo-Pacific region and its determination to assume a more active role in regional security.²⁴

Despite its growing presence in the Indo-Pacific, Chile faces several challenges in the region. One of the biggest challenges is the competition between major powers such as the United States, China, and India, which has led to tensions and instability. Chile aims to maintain a neutral stance in this competition and carefully balance its relationships with these major powers to avoid being caught in the middle of a geopolitical conflict.²⁵

Like many Latin American countries, Chile has a strong economic partnership with China, while also holding a strategic position aligned with the United States. In 2022, Chile's exports to China increased by 5.3 percent, outpacing the overall export growth of 3 percent²⁶. China's share of Chilean exports has grown from 24.8 percent in 2013 to 39.4 percent in 2022, with total sales to China amounting to USD 38.447 million. The United States is Chile's second-largest economic partner with sales totaling USD 13.587 million, representing one-third of China's market.²⁷ In terms of imports, China accounts for 30.9 percent of total imports, while 17.8 percent come from the United States..²⁸ Despite the economic dependency, Chile maintains a strategic position aligned with the United States, rooted in a commitment to democratic values, economic integration, open markets, and increased cooperation in areas such as technology, energy, education, fifth-generation communications, as well as addressing global challenges in security and development.²⁹

Another challenge that Chile must face is the lack of infrastructure and connectivity between South America and the Indo-Pacific. This limitation hinders Chile's ability to fully leverage its geographical position and expand economic ties with the region.³⁰ It is also a key element for Chile to achieve its long-desired geopolitical position as a logistics hub for South America.³¹ Chile also faces competition from projects developed by its competitors, such as the joint project between China and Peru to construct a mega port facility in Chancay, as well as the desire to build a Nicaraguan alternative to the Panama Canal.³² However, Chile has been actively addressing this challenge through initiatives like the

Bi-Oceanic Train. This initiative focuses on improving connectivity between Latin America and the Asia-Pacific region by leveraging Chilean ports and developing transportation and logistics infrastructure.³³ If Chile aims to develop as a logistics hub for the South American economy, it must establish a long-lasting public-private partnership (PPP). This partnership is crucial given the pressing timelines for energy and infrastructure development, which are essential to maintain a competitive advantage over rivals.

Chile also faces challenges regarding India. The US government has broadened the scope of strategic competition to encompass the entire Indo-Pacific region. Until 2020, Chile's strategy had primarily focused on the Asia-Pacific, but the pandemic and India's "vaccine diplomacy" have revealed India as an appealing partner for Chilean interests.³⁴ Trade between the two countries experienced sustained growth since 2020, with a 5-percent increase between 2015 and 2019.³⁵ According to Chile, "India has become increasingly important for Chilean trade, as it has emerged as a major player in the global economy, exhibiting dynamic growth and institutional stability, and ranking as the third-largest economic power in Asia and the fifth-largest in the world."³⁶ India, with its unaligned foreign policy toward China and the U.S., is emerging as a new force in an already shifting global landscape.³⁷ For Chile, it adds another variable to an already contested scenario, particularly when trying to navigate a neutral stance amid intense great-power competition.

Even though Chile has expressed its willingness to engage with the Indo-Pacific, its political strategy appears to face limitations in penetrating beyond the Malacca Strait. Whether at a bilateral level or within multilateral institutions, Chile's presence in the Indian Basin has remained inconsequential, rendering it an insignificant actor in the region. Even the expansion of the 2006 Free Trade Agreement with India in 2017 failed to facilitate a deeper cultural, security, or political influence, hindering the achievement of a more favorable strategic position in the evolving world order.

The current scenario, with Chile's major economic partner embroiled in a cold dispute with its primary strategic partner, falls far from ideal. The involvement of India as a rapidly growing country, along with middle powers like Australia, New Zealand, Japan, and the Republic of Korea, adds complexity to Chile's engagement in the Indo-Pacific. Amid great-power competition, Chile must navigate the Pacific waters wisely to mitigate risks. However, it is important to note that when the stakes are high, the rewards can also be significant.

Given the circumstances, it becomes evident that actions, rather than mere words, must be taken to safeguard Chile's interests in the Pacific. This entails effectively engaging with world powers and securing a favorable position that

ensures the best possible outcome for the Chilean people, enabling them to reap the benefits of a globalized world.

Conclusion

In summary, Chile's geographical location, economic interests, and political relationships with other countries shape its position in the Indo-Pacific. While Chile has made significant progress in expanding its presence in the region, it still faces challenges, including geopolitical tensions and a lack of connectivity. However, Chile's increasing engagement in the Indo-Pacific demonstrates its recognition of the region's strategic importance and its desire to play an active role in shaping its future. In the 21st century, the ability to project political action into maritime spaces, particularly in the Indo-Pacific, holds the key to geopolitical development. Chile has a crucial task ahead: defining the role it wants to assume in the Pacific Century. Unlike other aspiring regional powers such as Brazil and Argentina, Chile is well-positioned to go beyond being a mere spectator.³⁸

Many challenges in the twenty-first century have their roots in maritime spaces that extend beyond the scope of sovereignty defined by UN Convention on the Law of the Sea (UNCLOS). Chile must decide whether to lead the response to address these issues or let others take the initiative. Will Chile assume the benefits, costs, and responsibilities of being a middle power in the Asia-Pacific? With the rise of powers in an inherently unstable region, there are roles to be played by the United States, China, India, as well as middle power states, NGOs, multilateral organizations, informal actors, multinational companies, and private entities. Chile's active participation and a deeper understanding of long-term political agreements are required to be considered a relevant actor and seize the opportunities of the Pacific Century. As the story at the beginning illustrates, Chile has the choice to be either the Hen or the Hog, to be merely involved or truly engaged in the Indo-Pacific concept. Failing to decide could result in a missed opportunity for development and well-being for its people. □

Notes

1. Robert Gilpin, *War and Change in the World Politics* (Cambridge: Cambridge University Press, 1981), 93.

2. Edward A. Thibault, "Thucydides on the Influence of Sea Power," *Naval War College Review* 25, no. 4 (March-April 1973), 32.

3. John Hyland, "The Aftermath of Aegospotami and the decline of Spartan Naval Power," *Ancient History Bulletin* 33, no. 1-2 (2019), 19.

4. William C. Kirby, "A Note on the 40th Anniversary of Nixon's Visit to China," *Cross-Currents: East Asian History and Culture Review E-Journal* 2 (March 2012), 1.

5. Thomas Wilkins, "The new 'Pacific Century' and the rise of China: an international relations perspective," *Australian Journal of International Affairs* 64, no. 4 (August 2010): 381–405, <https://doi.org/>.
6. Kimberley Anh Thomas, "International rivers as border infrastructures: En/forcing borders in South Asia," *Political Geography* 89 (2021): 1–10, <https://doi.org/>.
7. Mark D. Spalding et al., "Marine ecoregions of the world: a bioregionalization of coastal and shelf areas," *BioScience* 7, no. 57 (July 2007): 573–83.
8. Rebin Fard, "Towards a New Concept of Constructivist Geopolitics Bridging Classical and Critical Geopolitics," *Central European Journal of International and Security Studies* 15, no. 1 (2021): 26–57, <https://doi.org/>.
9. Hans W. Weigert, "Review: Haushofer and the Pacific," *Foreign Affairs* 20, no. 4 (July 1942): 732–42.
10. Hansong Li, "The 'Indo-Pacific': Intellectual Origins and International Visions in Global Contexts," *Modern Intellectual History* 19 (2021): 1–27; Karl Haushofer, *Geopolitik des Pazifischen Ozeans: Studien über die Wechselbeziehungen zwischen Geographie und Geschichte* (Berlin: Vero Verlag GmbH & Co.KG, 2014), 274–80; and Gurpreet S. Khurana, "The 'Indo-Pacific' Idea: Origins, Conceptualizations and the Way Ahead," *Journal of Indian Ocean Rim Studies* 2, no. 2 (October–December 2019), 58–59.
11. Eric Frécon, "France's 'Third Path' for the Indo-Pacific?: Credentials and Challenges," *Perspective* 2022, no. 22 (15 February 2022), 2, <https://www.iseas.edu.sg/>.
12. Michael Richardson, "Australia–Southeast Asia relations and the East Asian Summit," *Australian Journal of International Affairs* 59, no. 3 (2005): 351–65.
13. Gurpreet S. Khurana, "Security of Sea Lines: Prospects for India–Japan Cooperation," *Strategic Analysis* 31, no. 1 (2007): 139–53.
14. Paul Eckert. "Clinton declares 'America's Pacific century'," *Reuters*, 11 November 2011, <https://www.reuters.com/>; and Hillary Clinton, "America's Pacific Century," *Foreign Policy* 189 (11 October 2011), <https://foreignpolicy.com/>.
15. *Defence White Paper 2013* (Canberra: Department of Defence, 12 May 2013), <https://www.globalsecurity.org/>.
16. Juan Pablo Toro, "La emergencia del Indo-Pacífico: Nuevas narrativas para la competencia estratégica," *AthenaLab*, 2020, <https://athenalab.org/>.
17. R. Ortega, "Regímenes Internacionales de Cooperación y Construcción de Espacios Marítimos," Instituto de Estudios Avanzados Universidad de Santiago de Chile, 2017.
18. *Política Oceánica Nacional de Chile* (Santiago: Government of Chile, 2021), <https://www.acanav.cl/>.
19. Andrés Serbin, "El Indo-Pacífico y América Latina en el marco de la disputa geoestratégica entre los Estados Unidos y China," *Documento de Trabajo* 45 (2021), <https://www.fundacioncarolina.es/>.
20. Jaime R. Gallegos Zúñiga, "La Alianza del Pacífico, aspectos jurídicos organizacionales y de su sistema de solución de controversias," *Estudios Internacionales* 51, no. 194 (2019): 75–94, <https://www.scielo.cl/>.
21. Rodolfo Codina Díaz, "La APEC y sus Efectos para Chile: Visión estratégica institucional de la Armada," *Revista de Marina* 2 (2004): 1–9, <https://revistamarina.cl/>.
22. *Estadísticas del Mercado de Valores de Renta Fija e Intermediación Financiera: Resultados al cierre del año 2022* (Santiago: Banco Central de Chile, 9 April 2023), <https://www.bcentral.cl/>; and

Gustavo Jordán Astaburuaga, “¿Cuán Dependiente Será Chile del Transporte Marítimo a Fines del Siglo XXI?” *Revista de Marina* 136, no. 970 (25 June 2019), 24–33, <https://revistamarina.cl/>.

23. Manfred Wilhelmy, “La trayectoria de Chile frente a la región Asia-Pacífico,” *Estudios Internacionales* 43, no. 167 (Septiembre–Diciembre 2010): 125–41, <https://www.jstor.org/>; Manfred Wilhelmy, “Chile y el regionalismo de Asia-Pacífico,” Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, “Foro de Altos Estudios Sociales de Valparaíso, 26 July 2017, <http://www.forovalparaiso.cl/>; and Alejandro Corvalán, “La APEC 2019 y los desafíos de la política comercial de Chile,” *Cuaderno XXI Desafíos de APEC* 21 (April 2019): 25–45.

24. *Política de Defensa Nacional de Chile 2020* (Santiago: Government of Chile, 2020), 24–27; and *Libro de Defensa Nacional de Chile 2017* (Santiago: Government of Chile, 2017), 158–59.

25. Bruce Gilley, “Middle powers during great power transitions: China’s rise and the future of Canada-US relations,” *International Journal* 66, no. 2 (Spring 2011): 245–64, <https://www.jstor.org/>.

26. Victor Cofré, “China sigue aumentando su peso en las exportaciones chilenas: ya captura el 39,4%,” *La Tercera*, 23 February 2023, <https://www.latercera.com/>.

27. Cofré, “China sigue aumentando su peso.”

28. “Chile,” Observatory of Economic Complexity, 4 April 2023, <https://oec.world/>.

29. Sebastián Sáez and Juan Gabreal Valdés, “Chile y su política comercial ‘lateral,’” *Revista CEPAL* 67 (April 1999): 81–94, <http://repositorio.cepal.org/>; Andrea Vargas Cárdenas, “El Despliegue de la Tecnología 5G como Estrategia de Poder Global,” *Asesoría Técnica Parlamentaria* (August 2020), <https://obtienearchivo.bcn.cl/>; and Luis Alejandro Ramos Loo, “Chile en El Indo-Pacífico: Inserción Integral Mediante la Seguridad Internacional,” *Revista de Marina Escenarios de Actualidad*, 11 March 2021, <https://revistamarina.cl/>.

30. Nicole Jenne, “Bridging the Pacific Ocean?: Tactical Maneuvering Instead of Grand Strategy in Chile’s Foreign Policy toward Southeast Asia,” *Asian Politics and Policy* 12, no. 2 (April 2020): 106–26, <https://doi.org/>.

31. Wilhelmy, “La trayectoria de Chile frente a la región Asia-Pacífico.”

32. Arias Mendoza et al., “Análisis comparativo del nuevo proyecto canal de Nicaragua frente al actual Canal de Panamá: beneficio económico e impacto en el comercio internacional del Perú” (tesis, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, February (2017), <https://repositorioacademico.upc.edu.pe/>; and Ignacio Mardones, *Puerto Chancay en Perú y su Impacto Geopolítico en Chile*, Documento de Trabajo N°15 (Santiago: AthenaLab, (March 2022), <https://athenalab.org/>).

33. Jaime Quintana, “Corredor Bioceánico: una gran oportunidad de desarrollo para Chile,” *Columna de Opinión*, 7 June 2022, <https://www.senado.cl/>.

34. The Economist Intelligence Unit, “What next for vaccine diplomacy?,” *The Economist*, n.d., <https://www.eiu.com/>.

35. *Estudio Chile–India* (Santiago: Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales, Government of Chile, 20 April 2021), <https://www.subrei.gob.cl/>; “India Exports to Chile,” *Trading Economics*, 2023, <https://tradingeconomics.com/>; and “Chile Exports to India,” *Trading Economics*, 2023, <https://tradingeconomics.com/>.

36. *Balance de Gestión Integral: Año 2021* (Santiago: Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales, Government of Chile, 2022), <https://www.dipres.gob.cl/>.

37. Robert Stewart-Ingersoll and Derrick V. Frazier, “Geopolitics for India,” in *Handbook of India’s International Relations*, ed. David Scott (London: Routledge, 2011), 35–44.

38. Francois Vrey, "A Blue BRICS, Maritime Security, and the South Atlantic," *Contexto Internacional* 39, no. 2 (May/August 2017): 351–71; and César Ross, "Chile y el Asia Pacífico: La Construcción Histórica del Futuro," *Si Somos Americanos, Revista de Estudios Transfronterizos* 9, no. 1 (2007): 109–40.

Pablo Macchiavello Poblete

Mr. Macchiavello holds a Master of Arts in international relations from, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile, and is currently a PhD student in American studies at the University of Santiago-USACH, Chile.

See what's new at

AEROSPACE POWER



A Brazilian Multidimensional Approach



EDITING COMMITTEE:
Pedro Arthur Linhares Lima
Carlos Eduardo Valle Rosa
Carlos Alberto Leite da Silva
Eduardo Sol Oliveira da Silva
Gills Vilar Lopes

An old adage about American foreign policy suggests that it works best when America “talks less and listens more.” This volume gives proponents of air- and spacepower in the Southern Command area of responsibility an opportunity to do just that, by privileging voices from the largest air force on the South American continent. The chapters delve into such topics as protecting territorial sovereignty in the Amazon, developing missile technology in partnership with South Africa, emerging into the global aerospace geopolitical scene, participating in UN peace operations, among many more.

AUP

AIR UNIVERSITY PRESS



<https://www.AirUniversity.af.edu/AUPress>

AirUnivPress

AUPress

Air_University_Press

company/Air-University-Press/

